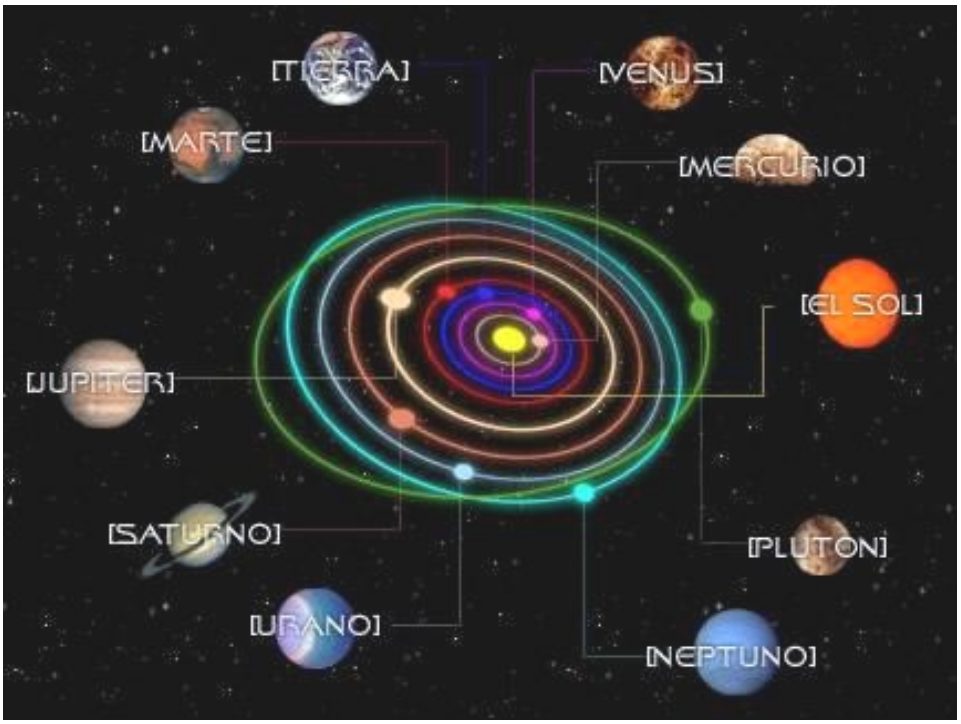
Curso de Astrología

Libros 6 y 7



Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina

Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
Libros de Luz: http://librosdeluz.tripod.com

LIBRO VI

TOMOS 11 y 12

CAPITULO 42. PROFUNDIZACION EN LOS ASPECTOS.

42.1. INTRODUCCION.
42.2. FILOSOFIA GENERAL DE LOS ASPECTOS ASTROLOGICOS.
42.3. LA CONJUNCION.
42.4. LA OPOSICION.
42.5. ASTROSOFIA DE LA CUADRATURA.
42.6. ASTROSOFIA DEL TRIGONO.
42.7. EL TRIGONO.
42.8. LA CUADRATURA.
42.9. EL SEXTIL.
42.10. LA SEMICUADRATURA.

CAPITULO 43. COMBINACIONES DE PLANETA ASPECTADO EN SIGNO Y EN CASA.

43.1. INTRODUCCION.
43.2. FASES DEL S.U.I.P.A.S.C.
43.3. EJEMPLOS PRACTICOS.

CAPITULO 44. COMBINACIONES DE PLANETA ASPECTADO EN SIGNO Y EN CASA DE LOS PLANETAS MAYORES

44.1. EJEMPLOS PRACTICOS.

"SISTEMA UNIVERSAL DE INTERPRETACION DE PLANETA ASPECTADO EN SIGNO Y EN CASA".

CAPITULO 42. PROFUNDIZACION EN LOS ASPECTOS.

42.1. INTRODUCCION.

No ha de preocuparse el alumno si piensa que su aprendizaje es lento respecto a las combinaciones planeta-signo-casa, ya que es perfectamente lógico que cuando una persona se encuentra inmersa en un proceso de aprendizaje, no se percate suficientemente de sus progresos. La sensación interna de dificultad ha de mover a un esfuerzo continuo por superar las barreras, con lo cual poco a poco éstas van cayendo y el panorama se aclara progresivamente. Por muy pedagógico que fuera cualquier sistema de aprendizaje, nunca debe ni puede llegar al límite en el cual no exista la necesidad de esforzarse. Es decir, la dificultad pone en funcionamiento ciertas facultades mentales que permanecen dormidas si todo fuera un camino de rosas. Ello ha de entenderse internamente, ya que ciertas puertas o claves mentales han de ser trabajadas laboriosamente, lo cual significa que su valía es de envergadura. Así, en lo mental se va de lo complicado a lo sencillo, a la vez que de lo superficial a lo profundo.

42.2. FILOSOFIA GENERAL DE LOS ASPECTOS ASTROLOGICOS.

En el desarrollo general que vamos a realizar tanto en las prácticas como en la teoría, usaremos los aspectos astrológicos más importantes y que tienen una incidencia más definida en un primer nivel de la interpretación. Estos aspectos astrológicos son el sextil, el trígono, la conjunción, la oposición y la cuadratura.

En último caso, podríamos añadir la semicuadratura, pero la inclusión de aspectos menores como el semisextil, el quincuncio y la sesquicuadratura inicialmente no es práctica, ya que suponen relaciones planetarias muy indirectas y por tanto escasas en energía y en repercusiones reales en la vida de la persona. Esta tesis es fácil de comprender si recordamos que los aspectos fundamentales son la conjunción y la oposición, por un lado y, por el otro, el trígono y la cuadratura. La conjunción se basa en la unión o fusión de las energías planetarias, sin quitar que estos sigan teniendo efectos por separado, especialmente cuando la tal conjunción no es partil o exacta (los dos planetas situados en el mismo grado).

Aparte, dos planetas que estén en conjunción exacta o muy próxima envían los mismos aspectos astrológicos a los restantes astros con los cuales se encuentren estos dos primeros aspectados. Así, su papel en una carta astral resulta ser muy similar por esta circunstancia, aparte de que ambos planetas -en la conjunción partil o en la plenivalente- actúan desde el mismo signo zodiacal en que se encuentran situados. La oposición es el aspecto astrológico que se basa en las energías polarizadas de los signos opuestos en el zodíaco.

Esta oposición de fuerzas se puede ver también como búsqueda del equilibrio o de la complementariedad, mediante una tensión pulsante u oscilante o un "tira y afloja".

En el caso del trígono, que es el aspecto armónico más intenso, su base se asienta en el factor triangular del zodíaco, que es el sustento a su vez de las triplicidades y los elementos (fuego, tierra, agua y aire). Por tanto, planetas en trígono son planetas situados en signos del mismo elemento, siempre y cuando el trígono sea plenivalente.

En la cuadratura, el soporte se localiza en el factor cuadrangular del zodíaco, que es el que se manifiesta en las cuadruplicidades o cualidades (cardinales, fijas y comunes). Así, en las cuadraturas plenivalentes, los planetas poseen una relación inarmónica por situarse en signos de la misma cuadruplicidad o cualidad.

Estos son los cuatro aspectos astrológicos que hemos llamado mayores, lo cual se demuestra en su orbe estándar, que es de nueve grados a un lado y a otro del grado donde se cumple el aspecto partil.

Como aspecto medio solamente consideramos al sextil, al cual se le puede admitir un orbe o margen de tolerancia de seis grados.

La existencia del sextil como aspecto se debe a que es la mitad de un trígono, pero posee otra cualidad que le hace ser considerado entre los aspectos importantes a analizar en una carta astral. Esta es el hecho de que dos planetas que se encuentren en sextil plenivalente se localizan en signos zodiacales de elementos complementarios: uno en fuego y otro en aire, o uno en agua y el otro en tierra. Esto es algo que los llamados aspectos menores no poseen en ningún caso, a lo cual se debe que estos tengan una fuerza e influencia bastante relativa y de mínima importancia.

La semicuadratura se encuentra por esta causa entre los aspectos menores, ya que es únicamente la mitad de una cuadratura, sin poseer otro tipo de apoyo inarmónico. Por ello, en caso de que se le tenga en cuenta, sólo se le admiten tres grados de orbe.

La sesquicuadratura es sólo la suma de una cuadratura más una semicuadratura (135 grados).
El semisextil es sólo la cuarta parte de un trígono o, si acaso, la posición de dos planetas en signos contiguos, lo cual para ellos en sí supone una relación de tipo armónica muy dudosa.
El quincuncio, aspecto astrológico armónico muy débil, es la adición de un trígono y un semisextil (150 grados).
Realicemos seguidamente una explicación diferenciada acerca de las repercusiones más importantes que tienen los aspectos astrológicos que vamos a utilizar inicialmente.

42.3. LA CONJUNCION.

42.3.1. INTRODUCCION.

La conjunción significa fundamentalmente la unión de dos o más fuerzas planetarias, ya que pueden existir conjunciones múltiples, es decir, una conjunción en la cual intervienen varios planetas. Como ya se ha comentado, el caso de dos planetas en el mismo grado exactamente (conjunción partil) es indicativo de la prácticamente completa fusión de las dos fuerzas planetarias. Según la conjunción tiene un orbe mayor, es decir, que los dos planetas se alejan de la conjunción exacta -hasta el límite de los nueve grados- mantienen su propia identidad más diferenciada, sin olvidar que entre ambos se está aportando una relación mutua. De ese modo, la conjunción entre dos planetas hay que analizarla como una nueva individualidad que se está formando, más que como la suma de las características de ambos.
Lo más ilustrativo al respecto es ver varios ejemplos. No olvidemos en este punto que los aspectos astrológicos se pueden estudiar por separado, como vamos ahora a hacer, pero ello es sólo un paso previo, al igual que sucedía, por ejemplo, con las combinaciones planeta-signo. El fin es llegar a la combinación planeta aspectado en signo y en casa.
Por otro lado, es determinante, como ya estudiaremos más adelante, ver qué aspectos recibe la conjunción -o los planetas que la forman- del resto de los planetas del zodíaco.
Es evidente que en caso de que dos planetas se encuentren en conjunción partil, ambos recibirán los mismos aspectos de los demás astros, ya que sencillamente estos dos planetas de la conjunción ocupan el mismo grado del zodíaco. Pero puede que si los planetas están en conjunción, por ejemplo a 8 grados entre sí, ellos reciban algunos aspectos distintos, lo cual ha de tenerse en cuenta. En cualquier caso, ahora vamos a analizar algunos ejemplos de conjunción sin tener en cuenta inicialmente cuáles son los aspectos que recibe la conjunción ni los planetas que la forman.

42.3.2. EJEMPLOS PRACTICOS.

VENUS CONJUNCION LUNA:
La unión de dos planetas de tónica afectiva, magnética y receptiva, hace que estas cualidades aumenten. En principio, suponiendo que los aspectos de esta conjunción sean armónicos o que, sin tener aspectos, la posición de ambos planetas en signo sea armónica, se pueden presumir algunos efectos: existe una unión entre lo sensual venusino y lo hogareño de la Luna, la imaginación de la Luna se junta con la sensualidad de Venus, la emotividad inconsciente de la Luna se suma al vivo disfrute de la felicidad de Venus, etc. Ello da como consecuencia una integración armónica de los dos tipos o manifestaciones del amor, con lo cual la sensibilidad afectiva crece.
En caso de que la conjunción sea inarmónica por aspectos o por posición en signo, se puede decir que hay un exceso en la sensiblería, lo cual conduce a pasividad y a caprichos respecto a las relaciones afectivas. De alguna forma, en este caso se puede interpretar que los defectos más similares entre ambos planetas se abonan mutuamente.
VENUS CONJUNCION SATURNO:
Pensemos ahora que la conjunción es armónica. La unión entre Venus y Saturno hace que la experiencia sensual afectiva se viva de forma madura, responsable, dejando que la experiencia sedimente y pensando más que nada en una relación duradera y profunda. A la vez, todo el mundo de lo material y de lo cotidiano, simbolizado por Saturno, se suaviza y se hace más feliz debido a la experiencia venusina.
En el caso de una conjunción inarmónica entre Venus y Saturno, el amor se vuelve más seco, materialista, interesado e infructífero. Por otro lado, las responsabilidades saturninas puede que se tomen con cierta alegría y ligereza.
SATURNO CONJUNCION JUPITER:
Veamos en primer lugar la posición inarmónica de la conjunción. Se produce una buena fusión o unión entre la expansión jupiteriana y el control del tiempo que ejerce Saturno, por lo que cabe esperar que las iniciativas de apertura hacia lo social sean acompañadas de la prudencia y la constancia de Saturno. Sería algo así como un justo equilibrio entre lo pesimista y lo optimista, o entre lo serio y lo que tiene sentido del humor.
En cuanto a esta conjunción con tonalidad inarmónica, hay que decir en primer lugar que supone la unión entre la fachada de Júpiter y el materialismo interesado de Saturno. Así, la

persona tratará de incluirse en ciertos círculos sociales de forma astuta, para ir ganando poco a poco en la expansión de lo que controla con fines egoístas. Es decir, se junta la fanfarronería jupiteriana con la malicia saturnina.

JUPITER CONJUNCION PLUTON:

Si la posición de los planetas de la conjunción es armónica, resulta una unión entre dos astros bastante polarizados. Ya sabemos que Plutón es un planeta de trabajo interior, mientras que Júpiter indica la extroversión social. La fusión armónica de ambos refleja una labor social (Júpiter) transformadora y auto transformadora (Plutón). Existe a la vez carisma social y autocontrol interior.

En el caso de que la conjunción fuera inarmónica, lo explosivo e instintivo de Plutón se combinaría con la superficialidad y la pantalla social de Júpiter. Así, habría problemas para controlar los excesos y los instintos de satisfacción.

PLUTON CONJUNCION SOL:
En posición armónica significaría una gran capacidad de autoconciencia y seguridad interior. El yo está centrado y concentrado tanto en las realizaciones como en la vida interior.
La unión inarmónica entre el Sol y Plutón supone un ego instintivo y con poca capacidad de integración con las circunstancias y consigo mismo. La propia conciencia se resiste a un verdadero cambio psicológico interno.
SOL CONJUNCION MARTE:
Si la posición es equilibrada, la individualidad y la proyección de la conciencia son rectas, firmes, dinámicas, etc.
En caso contrario, el ego se vuelve déspota, agresivo y cortante.
MARTE CONJUNCION MERCURIO:
Se une la capacidad de acción dinámica con la dialéctica y la rápida inteligencia.
Esto se daría en posición consonante de la conjunción.
En el supuesto de que la conjunción sea disonante, lo que predomina es el oportunismo con agresividad, la mente arriesgada y el verbo falto de respeto.
MERCURIO CONJUNCION URANO:
Es claro que en caso de una buena posición de ambos planetas lo que se acentúa es el poder intelectual, que usa tanto la razón mercuriana como la intuición genial de Urano. En cuanto a la capacidad de comunicación es evidente que ésta será rica, variada y adaptable. La mente se coloca en altas cotas y elevadas posibilidades.
En el supuesto de que la conjunción resultara problemática o conflictiva, lo que resulta es un nerviosismo a flor de piel, así como el aceleramiento de la mente y sus funciones. De ese modo, la superficialidad mercuriana se mezcla con las acciones excéntricas de Urano.
URANO CONJUNCION NEPTUNO:
Ahora vemos un caso de conjunción entre dos octavas superiores, que en general se destaca por la potencia vibratoria que, como ya sabemos, poseen los tres últimos planetas del sistema solar.
Si la conjunción entre estos dos planetas resulta equilibrada, lo que ocurre es que la intuición mental se combina con la mística inspirada. Es decir, tanto los temas intelectuales y científicos como los espirituales y metafísicos, pueden lograr una comunión, a la cual se accede por chispazos de inspiración y de elevación mental. Es una combinación interesante, ya que sabemos que Urano afina con el plano mental, mientras que Neptuno lo hace con lo astral. Es fácil que los comportamientos y la psiquis de la persona se coloquen bastante por encima de la medía normal, ya que el conocimiento viene de arriba, es decir, sintonizándose con los planos psíquicos elevados.
En caso de que la conjunción se ubique por aspectos o posición en signo de forma disonante, el resultado es una tendencia al escape o evasión, a las utopías, a los desequilibrios psíquicos y a las actuaciones estrafalarias.

42.3.3. MATICES.

Después de estos ejemplos, no dejemos de tener presente que no hemos visto los casos anteriores teniendo en cuenta la posición en signo, pero inicialmente sirven como entrenamiento mental. Una vez que más adelante veamos en qué signos se sitúan las conjunciones, nos percataremos de la gran variedad de posibilidades que existen. Una de ellas es que dos planetas pueden estar en conjunción -en este caso no plenivalente- situados en signos contiguos, siempre y cuando su distancia no exceda el orbe máximo de nueve grados.
Como tema complementario, ya habíamos comentado en el capítulo inicial de los aspectos que la conjunción tiene de por sí una inclinación a ser un aspecto consonante o armónico, pues los dos planetas conjuntos suman sus energías, lo cual en sí es de inicio favorable. Pero también se citó el hecho de que en la conjunción se ha de ver si alguno o varios de los planetas conjuntos son de por sí armónicos o inarmónicos. Por ello, en los ejemplos anteriores, hemos diferenciado conjunciones armónicas y inarmónicas, lo cual depende de los aspectos que recibe cada planeta conjunto (en conjunción) y de su posición en signo.
Por ejemplo, si Marte y Saturno estuvieran en el signo del Cangrejo, el primero se situaría en su signo de caída, mientras que Saturno estaría en uno de sus dos exilios. Es claro que de inicio esta conjunción tiene bastantes posibilidades de ser problemática o generar experiencias probatorias a la persona. Por supuesto que todavía habría que tener en cuenta qué aspectos recibe cada uno de esos planetas para ver la totalidad de la situación, pero en breve nos introduciremos en las combinaciones planeta aspectado en signo y en casa.
Un caso muy distinto al ahora mismo citado es el del Sol en conjunción con Plutón en el signo del León, pues el primero está en su signo de domicilio y el segundo en su exaltación.
Todavía podríamos citar un ejemplo de posición por un lado consonante y por otro lado desequilibrada, como sería la conjunción de Marte a tres grados del signo del Carnero con Mercurio a veintiséis de los Peces. Mientras que Marte se encuentra así en su domicilio diurno,

Mercurio está en uno de sus dos exilios. En el supuesto caso de que esta conjunción no tuviera ningún tipo de aspectos, habría que interpretarla como la unión de un planeta armónico con otro inarmónico. De este modo, el arrojo, la valentía y el sacrificio de Marte en el Carnero se verían algo disipados por una mente concreta (Mercurio) nebulosa, dubitativa y un tanto depresiva (los Peces). Como se observa, en casos como el anterior lo que sucede es que internamente existe una unión entre un defecto y una cualidad, o entre algo favorable y otro elemento conflictivo o debilitado. Pero de todo ello hablaremos más adelante con casos estudiados sobre el terreno.

42.4. LA OPOSICION.

42.4.1. INTRODUCCION.

En no pocos casos los autores interpretan este aspecto como muy dificultoso y, hasta a veces, equiparable en cuanto a su significado inarmónico a la mismísima cuadratura. Entendemos que esto no es así, ya que los signos opuestos pueden verse y deben verse no sólo como un enfrentamiento (en frente), sino como una polarización, necesidad de compensación o búsqueda del equilibrio. Por ello, si hubiera que establecer una escala, consideraríamos que la oposición es la mitad de inarmónica que la cuadratura.

Como principio general, hemos de ver a la oposición como un ajuste o contraposición de energías, las cuales hay que manejar buscando términos medios, pues desde el momento que este equilibrio no se lleve a cabo, el otro planeta va a pegar un fuerte tirón del primero, que fue el que se excedió.

Como se detallará al hablar de la cuadratura, en el caso de ésta no se trata de un "tira y afloja" como en la oposición, sino de un ataque directo entre energías, de un roce de alto nivel entre planetas o de un perjuicio mutuo de ambos factores, por lo que si no se controla la situación el resultado puede ir hacia lo destructivo.

En cambio, en la experiencia generada con la oposición, no se puede llegar a una dinámica netamente involutiva y obstaculizadora totalmente entre energías (cuadratura), sino que lo que se genera como máximo es un vaivén de un extremo al otro, mientras no se entienda el punto medio que hay entre ambos planetas. Pero la propia dinámica de la oposición pone un mecanismo de seguridad, que es el mutuo control que el planeta ejerce sobre su opuesto, y viceversa.

Explicado de este modo, vamos a ver qué sucede con algunos ejemplos prácticos de oposiciones, sin tener en cuenta la posición en signo ni los aspectos con los demás planetas, que pueden mejorar o empeorar la posición de los dos planetas opuestos.

42.4.2. EJEMPLOS PRACTICOS.

SOL OPOSICION LUNA:

La Luna se encuentra en Luna llena. Existe un desequilibrio entre la función activa del yo (Sol) y la polaridad pasivo-emocional de la Luna. Es decir, tanto puede suceder que la persona en unos momentos determinados infle su ego individual (Sol) en detrimento de su necesidad de protección psíquica (Luna), como que a la vuelta de la esquina tome actitudes pasivas y caprichosas (Luna) con la consecuente disminución de la fuerza de su individualidad.

Por otro lado, ya que el Sol representa la conciencia y la Luna el inconsciente, existe también un desequilibrio entre ambos, pues a un período excesivo en experiencias de entrega hacia fuera (actitud solar), se puede seguir un tiempo de replegarse psíquicamente como formando una costra respecto al exterior.

LUNA OPOSICION MARTE:

Imaginemos a dos planetas en oposición tirando cada uno de los extremos de la misma cuerda pero en sentido contrario, unas veces cediendo más el uno, pero al cabo de un rato éste queda agotado y el otro pasa a dominar momentáneamente la confrontación.

En este caso, sin tener en cuenta como ya hemos dicho, ni la posición en signo de ambos planetas ni las casas en las que se encuentran ambos, vamos a interpretar lo siguiente: se alternan de manera desequilibrada las reacciones agresivas y los comportamientos sensibleros. Es decir, se hace dificultoso combinar la actividad enérgica de Marte con la susceptibilidad de la Luna, el desborde de energías de Marte con las necesidades afectivas del hogar de la Luna...y así sucesivamente.

MARTE OPOSICION SATURNO:

Se hace problemática la alternancia entre las acciones que requieren riesgo y las inclinaciones a lo seguro y lo prudente, así como la actividad batalladora con la constancia y la responsabilidad. Pero pasando a una interpretación no tan benévola, lo más que podríamos decir en este caso es que existe un desequilibrio entre la acción y el control, entre la agresividad y la sequedad...

SATURNO OPOSICION URANO:

Se dificulta buscar el punto medio entre la tradición y la renovación, entre la rigidez y la anarquía, entre el materialismo y la utopía, etc.
Por supuesto que, como ya se ha dicho, no todos los planetas necesariamente tienen que representar a la propia personalidad del interpretado, pues no olvidemos que dos planetas en oposición la mayor parte de las veces se encuentran en casas opuestas. Esto significa que se han de conciliar, con un cierto esfuerzo, los asuntos complementarios y a veces opuestos de una casa con los de la que tiene en frente. Por ejemplo, si la oposición fuera entre la casa cuatro y la diez, lo que sucede es que se desarrollan series de circunstancias que generan desequilibrios si la persona se desbalancea hacia lo social, público y profesional (casa X) o hacia lo íntimo, familiar y hogareño (casa IV). En esta experiencia, la persona ha de buscar el punto medio entre ambos polos, ya que si se va demasiado hacia un lado, lo relacionado con la otra casa se resiente, y viceversa.
URANO OPOSICION VENUS:
Existe conflicto de complementariedad entre las inclinaciones sensuales y la necesidad de libertad personal, así como entre al amor y la rebeldía, o entre los ideales y las experiencias de pareja...
VENUS OPOSICION NEPTUNO:
Las inclinaciones interiores espirituales no encuentran apoyo en la pareja, o bien, la sensualidad y el placer hallan desequilibrio con las tendencias evasivas o de reclusión. Otra posible interpretación es que existe descompensación entre al amor sublimizado y el amor sensual, lo cual puede generar desengaños.
NEPTUNO OPOSICION MERCURIO:
La imaginación hipersensible desequilibra a la razón. El intelectualismo se opone a la fe. Las tendencias engañosas neptunianas se contraponen al interés por la comunicación y el intercambio.
MERCURIO OPOSICION PLUTON:
Los conceptos y las ideas han de buscar el equilibrio con el cambio psicológico interno. Los instintos ocultos descompensan el raciocinio y la cordura. La inconstancia mercuriana desbalancea la asimilación e integración al yo de las experiencias (Plutón).
PLUTON OPOSICION JUPITER:
La superficialidad social de Júpiter desequilibra la superación de los defectos del carácter (Plutón). Los instintos plutonianos dan un tirón desestabilizador de los principios morales jupiterianos.

42.5. ASTROSOFIA DE LA CUADRATURA.

Antes de penetrar en el estudio de los dos grandes aspectos que se encuentran más polarizados -el trígono y la cuadratura- tenemos que realizar unas cuantas observaciones acerca de lo que es la filosofía general de los aspectos astrológicos. Este es un tema que, queriendo o no, se encuentra en todos los libros o tratados sobre astrología que bien o mal se introducen en la interpretación astrológica. Incluso, las primeras conversaciones con los compañeros de estudios acerca de la propia carta astral suelen estar encaminadas en parte a ver cuántas cuadraturas y cuántos trígonos posee cada uno en su horóscopo.
Quizás nos sorprenda que este apartado que hemos llamado como es ya común, "explicación complementaria", contenga tantos fundamentos, conclusiones e incluso contenidos, pues todo ello va a ir en relación con la "filosofía de los trígonos y las cuadraturas". También llamará la atención que para profundizar en este tema tratemos de hacer un humilde acercamiento a la Astrosofía o Astrología esotérica.
Para empezar, el considerar a los trígonos como buena suerte y a las cuadraturas como elemento de mala suerte, no es algo que ya a estas alturas el estudiante piense, aunque ello no es raro que suceda en muchos que interpretan cartas astrales.
En general, como se ha visto, se ha tratado de no usar prácticamente las denominaciones de planetas y aspectos "benéficos" y "maléficos". Ello es para quitar la carga de terrible a lo maléfico y la idea de buen destino a lo benéfico, a la vez que se ha repetido una y otra vez que hasta no realizado el horóscopo completo todos estos términos son relativos. En cualquier caso, decir aspecto disonante, desequilibrado, inarmónico o problemático es mucho más correcto.
En la base de la filosofía de los aspectos astrológicos se encuentra todo un sustento de leyes universales sencillas pero que no dejan de hacer meditar en los secretos de la vida. Pero no vamos a ser ingenuos en la interpretación, pues efectivamente las cuadraturas producen en buena medida experiencias que los humanos solemos considerar como causas de sufrimiento, mientras que los trígonos hacen llover del cielo situaciones facilitadoras y felices. Eso es indudable.
Mas en estos momentos tendríamos que profundizar qué es el sufrimiento y qué puede ser la felicidad, así como si lo que se suele llamar felicidad es igual para todos.

En lo que respecta al sufrimiento, no cabe duda de que unas personas sufren terriblemente por unas cosas que a otros les pueden causar risa. Para alguien el que su equipo de fútbol pierda un partido puede ser motivo suficiente para tener un infarto, mientras que otros ni siquiera se han preocupado en saber el resultado del encuentro. También es cierto que hay cosas que siendo sinónimos de sufrimiento ya parece que son más universales, como por ejemplo los desengaños o engaños amorosos, la pérdida de fortuna, el dolor físico, etc. Pero no se puede pasar por encima el hecho de que presentadas estas circunstancias las personas responden externa e internamente de distinta manera. Unas consideran uno de estos fracasos como el fin, mientras que otros asimilan la experiencia y algunos olvidan con cierta facilidad.
Así, el sufrimiento humano es algo relativamente relativo.
Pero queríamos llegar no sólo a observar lo que sucede en la vida real a nuestro alrededor, sino a buscar y encontrar la explicación de causa que genera el llamado sufrimiento, especialmente desde el punto de vista de las leyes esotéricas y de los principios cósmicos. Así, el buscador de la verdad trata de explicarse el porqué de esta experiencia humana, pues no le basta considerarla como mala suerte, mal destino o siquiera mal karma.
De alguna manera, la ley de la cuadratura es la ley del rozamiento. Sabemos que los cuerpos definen su movimiento de acuerdo a la ley de la inercia en primera instancia. Así, si un objeto es empujado en el espacio sideral, donde supuestamente la atracción o el rozamiento al cual va a estar sometido es mínimo, éste se seguirá desplazando en línea recta a la misma velocidad que alcanzó y con igual trayectoria de una forma perpetua.
Este movimiento uniforme y rectilíneo sólo puede ser variado por otro cuerpo que ejerza atracción sobre él o por algún elemento que le suponga rozamiento.
En términos cosmopsicológicos, cualquier fuerza que suponga freno, impedimento o rozamiento está simbolizada por la cuadratura. Así, lo que nosotros llamamos sufrimiento se convierte en un roce entre nosotros mismos y las circunstancias, o entre varios aspectos de nuestro yo.
Mientras ese rozamiento se produce, la sensación psíquica interna es de obstaculización, sufrimiento o fricción. Otro tema es cómo superar o paliar de forma efectiva este sufrimiento, a cuyo tema trataremos de acercarnos en su momento.
Así, todo el proceso de fricción interior tiene por fin que el diamante bruto quede suficientemente pulido, pero ello tiene que ser mediante grandes presiones y pérdida de partes de nosotros mismos, que con el tiempo se comprobará que eran superficiales, impuras y resultando una verdadera rémora para alcanzar superiores estados.
Hasta cierto punto la cuadratura es algo que se está manifestando de forma intensa dentro de nosotros mismos o en el exterior, pero que peca de imperfección o de rudeza. De ahí, que el trabajo verdadero a que induce la Cosmopsicología no sea el de huir de los malos aspectos mediante técnicas astrológicas más o menos sofisticadas, pues ello nos haría algo así como "fugitivos ante las estrellas".
Lo que verdaderamente se pretende con las cuadraturas, así como con las energías, defectos psicológicos y circunstancias que ellas representan, es transmutarlas. Recordemos en este punto que Plutón, el astro que representa en sí el sufrimiento, es igualmente el de la transmutación, la integración yo-circunstancias y la autoconciencia.
En sí dos planetas en cuadratura se están en principio atacando o enfrentando, en lo que podríamos llamar una manifestación de energías involutivas. Pero esto sucede cuando la persona no está suficientemente atenta a manejar el timón de su vida, con lo cual si no ejerce suficientemente su voluntad, la proporción determinismo-libertad crece muchísimo a favor del primero.
Está claro que la cuadratura muchas veces es difícil de acometer de manera constructiva, pero se ha de saber que el desarrollo de los astros no es un círculo vicioso, sino una espiral evolutiva, tal como se ha mencionado en la introducción esotérica del curso. Así, si cuando nos encontramos ante un ciclo ondulatorio y, concretamente, en una de sus caídas (aparentes), somos capaces de ejercer la fuerza de voluntad, después de la siguiente cresta de la ola ya la situación habrá mejorado sensiblemente. Véase la figura 4-B.
Muchas vivencias de cuadraturas son tan fuertes que es necesario abordarlas en forma de experiencia constructiva después de varios intentos y aparentes derrotas parciales. En lo físico externo puede haber derrotas pero, si en lo interno se mantiene el timón y la brújula, ninguna vivencia resulta inútil. Cabe meditar en este punto de nuevo sobre el axioma de Lavoisier: "en el Universo nada se crea, nada se destruye, todo se transforma". Ello quiere decir que todos los esfuerzos de voluntad y todas las iniciativas conscientes y evolutivas llegado un momento van a ser necesarias. Pero aun hay más, aunque parezca sorprendente, ya que hasta los errores y el manejo que en otros momentos se haya hecho irresponsablemente sobre ciertas energías de la vida, saldrán a su tiempo a flote. Pero no como un castigo de la naturaleza, sino bien situados en un programa pedagógico individualizado que las leyes tienen para cada ser

humano. Por ello, la cuadratura significa algo fuerte, pues suele asociarse a errores cometidos en el pasado y a lecciones pendientes, que se nos hacen tan o más difíciles que los temas que menos nos gustaban en el colegio.
La cuadratura significa, como se ha visto, un elemento de tensión, con lo que requieren un gran gasto de energía, pero lo que sí es cierto es que, de acuerdo al lenguaje de los yoghis, del fango nace el loto, el cual crece limpio y por encima del lodo. De la misma manera, las experiencias que resultarán más ricas y más profundas con el tiempo, serán precisamente las que vienen indicadas con las cuadraturas.
Esto anterior no quita que, la integración o asimilación de las experiencias internamente de las cuadraturas, sea a veces fuerte.
La cuadratura, para hacer un resumen de lo descrito hasta ahora, significa la ley del rozamiento o de la resistencia, la cual se manifiesta no sólo en el dominio de lo físico, sino también en lo emocional, mental y de la conciencia-voluntad.
Así, cada vez que la voluntad se quiere poner en acción, surge una fuerza en sentido contrario que la polariza. Es la ley de acción-reacción en el plano físico, la cual por la ley universal de la correspondencia se supone se traspola a todos los niveles del universo. Como contraposición, el trígono supondría un empuje facilitador.
Como segundo aspecto mencionado, la cuadratura supone tensión y perfeccionamiento de aristas y defectos, las cuales se van limando precisamente con el roce que provoca la cuadratura en los distintos planos del hombre. El trígono, como contraposición, sería el factor relajación y una serie de energías que no necesitan tanto esfuerzo para que se manifiesten armónicamente. Hasta cierto punto, se puede decir que los trígonos traen experiencias y cualidades que vienen más perfeccionadas o desarrolladas.
Como tercer punto, la cuadratura por ser rozamiento y tensión significa en un nivel normal humano cierta incomodidad o sufrimiento, en una escala muy variable. El trígono, por ser lo que viene más suave y armonioso, representa más las experiencias que los humanos de forma natural consideramos como felices.
Pero continuemos en nuestro estudio sobre la entidad astrosófica de las cuadraturas. Si estudiáramos un coche, podríamos hacer la analogía entre el freno y la cuadratura, mientras que el acelerador serían los trígonos. Ello se deriva de lo que hemos llamado el rozamiento, la resistencia o la reacción a cualquier fuerza que se manifiesta sobre el mundo terrestre. Todavía trataremos de penetrar un poco más entendiendo que las cuadraturas representan energías involutivas, mientras los trígonos son fuerzas evolutivas.
Pero los trígonos solos se quedarían en pura especulación o no llegarían a manifestarse en la realidad, si las cuadraturas no hicieran de punto de tropiezo o de "pista de aterrizaje" de los trígonos. Sería algo así como un gran avión que tratara de aterrizar en una pista, pero que sus ruedas no sufrieran rozamiento, con lo que ellas resbalarían sobre el suelo.
Pero, a la vez, un exceso de fuerzas generando impedimentos o dificultades (cuadraturas), significaría llegado un momento que ahogan la fuerza capaz de vencer la gravedad (los trígonos).
Dicho de otra manera, los trígonos suponen un elemento más espiritual, debido a su propio simbolismo, que ya sabemos que es el del triángulo, el cual tiene atributos de elevación. En cambio, las cuadraturas son un claro soporte material de las experiencias. Son energías hasta cierto punto más toscas o menos perfeccionadas.
Llegado este punto, para romper totalmente con la idea inconsciente o arquetípica incorrecta de la suerte, podemos decir con seguridad que los trígonos de nuestra carta natal los hemos tenido que trabajar previamente, con lo cual las cuadraturas se convierten en energías, experiencias o puntos del propio carácter que hay que perfeccionar a toda costa. Aun cuando las cuadraturas en sí significan fuerzas involutivas (roces, conflictos, enfrentamientos, peligros, etc.), la labor del ser humano consiste en colocarse como Hércules entre las dos columnas y conseguir armonizar lo que de por sí viene desordenado (cuadratura), hacer consciente lo que en principio se genera en el dominio instintivo (cuadratura), espiritualizar lo material (cuadratura), unir los elementos que de inicio se odian o se hacen daño (cuadratura), conciliar lo aparentemente enemistado (cuadratura), etc.
De aquí podemos deducir toda una serie de consecuencias prácticas acerca de la filosofía general de los aspectos que tratamos. Por ejemplo, el hecho de que el ser humano, tal como lo demuestra la experiencia, se crezca ante las dificultades, aunque también es cierto que demasiadas obstaculizaciones o enfrentamientos uno detrás de otro terminan por quemar a casi cualquier persona. Por tanto, no puede existir un buen deportista si no se ejercita o entrena con cuadraturas, es decir, con elementos, aparatos u oponentes que le colocan en una situación de desarrollo ante las dificultades.
Desde luego, que hay en ello dos tipos psicológicos humanos que son bastante opuestos o radicales en cuanto a esto que estamos comentando. Concretamente, hay un estereotipo

psicológico que gusta de las cosas difíciles y arriesgadas, el cual con frecuencia juega con las fuerzas angulosas o con aristas (cuadraturas) y en una de ellas puede sucumbir por la imprudencia o por haber infravalorado a su adversario energético. Es lo que podríamos llamar el tipo duro o amante de las cosas difíciles.
En el otro lado, hay otra gama de seres humanos, bastante frecuentes, que prefieren guiarse siempre por el principio del mínimo esfuerzo, que significa buscar siempre las cosas fáciles, lo más hechas posible y sin meterse en conflictos o sobreesfuerzos innecesarios.
Pero lo que es muy usual es el estereotipo psicológico que busca siempre lo cómodo y fácil, mientras que a los demás siempre les muestra sus más contundentes cuadraturas. Dicho de otra manera, le gusta que los demás pasen por la prueba y se esfuercen lo más posible, mientras que él prefiere verlo todo sentado en el palco y sobre mullidos cojines.
Lo que está claro es que las leyes naturales están por encima de estos comportamientos, si no desequilibrados, si tendientes al desequilibrio.
Entonces, pues, ¿cuál sería una actitud ideal?. Ello es algo que cada uno ha de ver internamente y, sobre todo, descubrir en una labor de búsqueda de la verdad, pero sí podríamos apuntar algunas notas convenientes.
Trataríamos entonces de configurar un tipo humano bastante acorde con las leyes naturales, lo cual haría que el estado de conciencia de este sujeto se acercara bastante y de forma progresiva al nivel del Hijo del Hombre o Quinto Reino.
En primer lugar, este ser sabría ver de frente sus cuadraturas, tanto las externas o circunstanciales como las internas en correspondencia o analogía con las primeras. Tiene conciencia de que algunos de estos aspectos probatorios (cuadraturas) no son fáciles ni de equilibrar, ni de armonizar ni sublimar, por lo que la paciencia, la auto comprensión y la constancia se hacen necesarias.
A la vez, se necesita que la conciencia pase por las experiencias de las cuadraturas pero con las miras puestas en los ideales, para de esa manera adquirir la experiencia de descender sin perder el contacto con lo superior. Es como el buzo, que no pierde nunca el contacto con la superficie, aunque sea a través de una botella de oxígeno, mientras se sumerge en las profundidades del mar.
Mas hemos hablado o mencionado la palabra descenso. ¿Qué sucede con esto? No es difícil de discernir sobre lo que ya sabemos para entender que la cuadratura, por ser en bruto una energía involutiva (aunque puede transmutarse en la polaridad contraria), conlleva un descenso hacia niveles de experiencia que se asemejan a la persona consciente como inferiores, muchas veces. Pero ello es sólo la primera impresión, ya que ciertas vivencias que en un momento quizás se nos presentaban como terribles, luego resultan ser aquellas de las que quedamos más agradecidos. Un ejemplo podría ser el hecho de sumergirse en el mar para personas que en principio le tienen algo de miedo a la situación, pero que una vez vivida les reporta una gran satisfacción interna.
Si alguien estuviera bajando una escalera sin tener en cuenta el principio de las cuadraturas, lo haría de forma imprudente y sin ni siquiera percatarse de uno sólo de los peligros que le pueden acechar, desde perder el equilibrio hacia delante o encontrarse en una zona poco visible alguna substancia que le podría hacer resbalar.
El caso justamente opuesto es el de la persona que desciende por esa escalera agarrándose de forma temerosa a la barandilla y poniendo nervioso a cualquiera que tuviera que bajar detrás de él.
Subiendo la escalera la cosa se hace distinta, ya que el que asciende cargado de cuadraturas lo hace con un gran peso psicológico -o bien físico- encima, lo que provoca una subida lenta, pesada y algo así como un calvario. Sin embargo, el que sube lleno de trígonos lo hace con vivacidad, facilidad y energía.
Pero meditemos en algo trascendental. Aunque hemos dicho que con las cuadraturas descendemos (fuerzas involutivas) y con los trígonos ascendemos (energías evolutivas), podemos llegar ya al punto de ver que ambas fuerzas son dos aspectos de lo mismo, que es lo que podríamos llamar como las energías de la vida misma.
Una vacuna sirve de cuadratura para que el cuerpo se prepare ante ataques similares, con lo que en sí la cuadratura correctamente administrada no resulta en sí un factor destructivo.
El deportista necesita la oposición o el rozamiento para que sus músculos se fortalezcan, porque si en su gimnasio sólo tuviera trígonos, sus enérgicos grupos musculares no tendrían con qué ejercitarse y fortalecerse.
La persona que practica surf precisa de dos elementos: uno impulsor, que es la propia inercia y la fuerza de las olas (los trígonos) y otro de rozamiento (las cuadraturas), que es su propio peso, el de la tabla y el rozamiento de ésta con el agua.
Así es como el hombre equilibrado ante las fuerzas de la vida que tratábamos de representar, trata de actuar y pensar. No huye de aquellas experiencias que le fortalezcan sus puntos

débiles, aunque en los primeros momentos ello resulte fuerte para él, pues sabe que el resultado de haber actuado responsablemente va a ser una mayor libertad.
Por cierto, podemos incluir en el estudio sobre las cuadraturas que éstas significan circunstancias que de entrada nos quitan supuestamente libertad, mientras que los trígonos son experiencias y vivencias que nos dejan vía libre.
En el deporte sucede con frecuencia que un equipo se deja dormir con una ventaja sobre su contrincante, pero acaba perdiendo por confiarse y relajarse. Por ello, en el caso de que ese equipo actúe manteniendo toda la tensión durante el partido, la energía de cuadratura (de tensión) que supone sentir al rival de frente, no resulta ser algo perjudicial, sino todo lo contrario. La cuadratura (la tensión y el enfrentamiento) es la que hace que luego se pueda disfrutar de un trígono real y no ficticio, que es el de haber ganado y cumplido.
Dicho lo cual, podemos añadir alguna experiencia interesante.
Hay casos frecuentes en que la presencia de varios trígonos no acaba de cuajarse en la realidad debido precisamente a la falta de cuadraturas en relación con esos asuntos. Pareciera como si el trígono "no aterrizara" al faltarle la fuerza de rozamiento de la cuadratura. Ello es bien sencillo de estudiar si observamos el comportamiento humano. Si todo sale bien y sin ningún tipo de obstáculos (trígonos), la persona se duerme y deja de activar unos sutiles mecanismos internos, que son los que hacen que el hombre cuando se las ve en circunstancias apretadas reaccione.
Por lo anterior, hay quien se atreve a decir que el buscador de la verdad puede llegar incluso a buscar la prueba, lo cual no significa ni mucho menos que sea masoquista ni que desee su propia ruina, sino sencillamente que sabe que con el esfuerzo es como va realmente a despertar su parte de "buena suerte".
También existe algo que en su esencia es contrario totalmente a lo anterior: es el caso de la persona que se acomoda o se acostumbra a las energías involutivas que se han estado moviendo a su alrededor. Es decir, se necesita desapego para superar o transmutar las circunstancias involutivas, pues acostumbrarse o hacerse conformista con las propias desgracias no es precisamente un síntoma de sacrificio y abnegación, sino de cobardía ante la posibilidad de que más adelante exista luz.
Con lo anterior se puede pensar que ha quedado suficientemente claro que las ideas orientalistas deformadas del karma, las cuales llevan a actitudes pasivas ante la vida, sería aconsejable que quedaran totalmente a un lado para el estudiante de Astrología.
Igual que un racimo de trígonos puede quedar en el aire o en los planos abstractos mientras no encuentre un terreno propicio donde crecer, el caso contrario, que es el de un apiñamiento de cuadraturas, también posee un punto de prudencia importante a tener en cuenta. Es el hecho de que demasiado sofoco de impedimentos y obstaculizaciones puede generar un efecto de finalización, de fin o de muerte psíquica o de posibilidades. Es decir, sería algo así como la circunstancia de la crucifixión desde el punto de vista esotérico, en la cual las posibilidades se reducen a una muy importante, que es la de trascender, renovarse totalmente o morir del todo a ciertas fuerzas involutivas. Si esto no se hace así en el caso que comentamos, lo que sucede es que el capitán de la nave, la cual está muy dañada, se hunde con ella sin remedio. Para salir a flote necesitará de bastante tiempo y esfuerzo.
Por supuesto que todos estos pensamientos, así como otros muchos más relacionados con el tema, los irá el estudiante entendiendo según vaya dilatando su práctica astrológica, tanto personal como en la interpretación de los horóscopos de otras personas.
Por tanto, llegado el momento, los trígonos y las cuadraturas, así como el resto de los aspectos astrológicos, los verá como parte de una unidad.

42.6. ASTROSOFIA DEL TRIGONO.

Pero, ¿qué sucede en sí con los trígonos, los cuales los hemos ido dejando casi en segundo lugar?. Hemos profundizado un poco en las cuadraturas primero, ya que en ellas se ha de hacer el mayor esfuerzo (cuadratura) de entendimiento para comprender los grandes misterios de los aspectos astrológicos y de la vida misma.
Desde luego que los trígonos no han quedado relegados a simples experiencias facilonas, que vienen hechas o que no requieren ningún esfuerzo para ser realizadas. Según dirían los chinos, en toda cuadratura existe una parte de trígono y, en todo trígono, existe una porción de cuadratura.
Lo anterior supone que el trígono, tal como ya se ha perfilado, precisa también de un yo forjado en la cuadratura para ser realizado completamente.
Se podría citar el ejemplo del pequeño porcentaje de personas que no poseen ninguna cuadratura entre planetas, de las cuales en principio se podría decir que viven en el cielo o que son celestiales. Pero algo que casi nunca se tiene en cuenta es que en una interpretación mínimamente avanzada también han de tenerse en suficiente consideración los aspectos astrológicos que van entre los planetas y las cúspides de las casas, especialmente hacia

aquellas cúspides que lo son de las casas cardinales (I, IV, VII y X). Estas cuatro cúspides son nada más y nada menos que el punto ascendente, el fondo del cielo, el descendente y el medio del cielo). Por ser estas cúspides de las casas puntos sensitivos de la carta astral, los aspectos astrológicos de los planetas con respecto a ellas son especialmente importantes. Pero ello no puede hacernos olvidar que las cúspides o puntos de inicio de las restantes casas astrológicas también han de ser analizadas de acuerdo a los aspectos que reciben. Se aplicarán en este caso los mismos orbes que siempre hemos tenido en cuenta.
Por ello, es tremendamente difícil que en un horóscopo no exista ningún aspecto inarmónico, ni de planetas a planetas, ni de planetas a cúspides de las casas. Por otro lado, los únicos factores armónicos o inarmónicos de una carta astral no sólo vienen representados por los aspectos astrológicos, sino que se ha de ver también la posición de planetas en signos, para saber si existen dignidades y debilidades, aparte de otras cuestiones.
Se puede también hacer un intento de interpretar al trígono como representación de la fuerza de la unión o el amor, mientras que la cuadratura generaría los roces y los conflictos, lo cual sería el odio, la contrariedad o la repulsión. De acuerdo a esta interpretación, en ocasiones las cuadraturas indican repulsión hacia experiencias que en sí resultarían negativas, mientras que un trígono en ciertos casos sería la unión con algo que en sí no resulta evolutivo.
Pero esto son unos casos muy especiales que en su momento se verán.
Por lo general, los trígonos conllevan partes de la persona y de su vida que resultan elevadas, holgadas, plenas y satisfactorias. Los trígonos son lo que representa el lubricante o el aceite para el motor, sin el cual éste quedaría totalmente trancado por el rozamiento de la cuadratura.
Así, el trígono es una fuerza evolutiva y ascendente, la cual precisa de la experiencia de la cuadratura como plataforma de lanzamiento. Sería el caso de un cohete o un trasbordador espacial que está a punto de despegar. El chorro de sus motores precisa estrellarse a la plataforma de lanzamiento, pues sin ese rozamiento el despegue sería imposible.
Es indudable que, como polaridad a todo lo comentado con la cuadratura, el trígono es indicativo de relax, facilitación, felicidad y elevación, a la vez que de sutileza.
No dejemos de tener siempre presente que los trígonos suponen una fuerza perfeccionada, aunque ya sabemos que previamente esta energía tuvo que limarse de impurezas a base de yunque y martillo, en la forja cósmica de la vida y sus experiencias, concretamente mediante la cuadratura.
Pero una cosa es la Astrología y otra es la Astrosofía, siendo esta última la única que puede dar una suficiente y satisfactoria visión de conjunto del ser humano mediante la interpretación de los símbolos celestes. Es casi inmediato pensar que si el ser humano es una unidad, lo cual queda confirmado con la propia Cosmobiología, se ha de tener en cuenta que todas sus cuadraturas, todos sus trígonos y toda su carta natal es una sinfonía coherente entre sí, con lo que se ha de pasar poco a poco de una visión parcial e incompleta a una globalista cara a la interpretación.
Siguiendo adelante con los trígonos, estos significan el apoyo necesario para que los a veces desolados parajes de las cuadraturas estén salpicados de refrescantes y salvadores oasis. Sólo la lucha y el desgaste de energías enfrentándose a las circunstancias, no es suficiente para ampliar la conciencia. Se precisa también de la plenitud, la paz, el amor y la holgura.
Una educación demasiado acomodada, fácil y sin complicaciones, tiene sus ventajas y desventajas, al igual que otra salpicada de estrecheces y limitaciones. En la primera, se despierta el gusto por la vida, aunque llevada a extremos supone la desidia, al abandono y el no saber valorar lo que se tiene. En el segundo caso, el período de la infancia y la adolescencia ha puesto las facultades al máximo, con lo que se madurará más rápidamente. Pero, igualmente, en casos extremos, una avalancha de dificultades pudo haber sentado las bases para un ensombrecimiento del yo y de sus posibilidades.
¡Pero no seamos ingenuos!. Hay aspectos astrológicos que en la carta astral se refieren más a la individualidad en sí, los cuales es preferible que sean, por lo menos en cierta medida, trígonos. En general, lo que poco a poco iremos valorando con el trabajo sobre horóscopos completos, es que lo realmente importante es la totalidad de los aspectos, viendo el equilibrio o desequilibrio que existe entre los trígonos, las cuadraturas y el resto de factores, para llegar a determinar cuáles son las posibilidades más realistas de la persona (trígonos) y qué esfuerzo ha de hacer para contrarrestar las dificultades (cuadraturas).

42.7. EL TRIGONO.

42.7.1. INTRODUCCION.

El trígono se suele interpretar como dos planetas que se benefician, se ayudan, se apoyan o se elevan mutuamente y, así mismo, con todos los asuntos y fuerzas armónicos que ambos representan.

42.7.2. EJEMPLOS PRACTICOS.

A continuación vamos a ver algunos ejemplos de trígonos entre planetas, siempre teniendo en cuenta que un aspecto astrológico es una relación mutua o de reciprocidad.

SOL TRIGONO URANO:

La individualidad (Sol) se ve impregnada de un sentido de independencia y originalidad mental creativa (Urano). Esto hace que la nobleza se afirme y afiance con la capacidad de reflejos y de coger las cosas al vuelo. La proyección del yo se demuestra por vías poco transitadas y bastante peculiares, lo cual promete un ascenso social debido a ello precisamente. Existe un favorecimiento mutuo entre las capacidades mentales superiores y la vitalidad física, lo cual impulsa al ego a proyectarse abiertamente en la consecución de elevados ideales. La mente intuitiva y renovadora va en busca de la luz solar de la verdad, lo cual genera una renovación (Urano) de la conciencia (Sol).

URANO TRIGONO MARTE:

Se favorecen activa y mutuamente las capacidades de actividad y liderazgo (Marte) con las de comprensión rápida e intuitiva de las circunstancias (Urano). No cabe duda de que en este caso la decisión por impulso y arrojo de Marte se ve aumentada por los rápidos pensamientos uranianos, los cuales se colocan un poco por delante del momento presente. Así se gana en decisión, pero también en adelantamiento a las circunstancias, como colocándose por delante de ellas. El ejercicio del liderazgo (Marte) se sintoniza adecuadamente con una buena labor de trabajo en equipo (Urano) y sentido de la fraternidad.

MARTE TRIGONO VENUS:

Significa en lo abstracto una correcta compenetración entre la expresión sensual masculina (Marte) y femenina (Venus), la cual se expresará en aspectos concretos dependiendo de las casas donde se sitúen ambos planetas.

Desde un punto de vista psicológico, el sentido de la belleza y de los buenos modales (Venus) es un aliado de la dinámica y la firmeza (Marte). La expresión sensual y el sentimiento amoroso (Venus) se impregnan de sacrificio, apasionamiento y espontaneidad directa.

VENUS TRIGONO SATURNO:

Los sentimientos amorosos (Venus) se encuentran cargados de profundidad, experiencia serena, responsabilidad, seriedad y durabilidad. A la vez, la responsabilidad saturnina se ejerce con amor y buenos modos. Dicho de otra forma, en las circunstancias propias de Saturno, tales como el trabajo y los esfuerzos prolongados, Venus acompaña con un serio sentido de la estética y unas relaciones humanas (Venus) bastante respetuosas (Saturno).

SATURNO TRIGONO MERCURIO:

La voluntad (Saturno) se aplica de forma muy efectiva en cuanto a todo el mundo de la razón, la mente concreta y el intelecto (Mercurio). Se puede hablar de seguridad, concentración, realismo, rigor, tenacidad y profundización (Saturno) en lo que se refiere a la comunicación, el pensamiento y los estudios (Mercurio). Simultáneamente, el sentido de lo realista, práctico y material no llega a ser rígido, pues Mercurio flexibiliza y hace más comunicativos los asuntos o tendencias en relación con Saturno.

MERCURIO TRIGONO JUPITER:

La inteligencia (Mercurio) es apoyada creativamente por los ideales (Júpiter), los cuales a su vez encuentran aplicaciones prácticas en Mercurio.

Lo intelectual (Mercurio) y lo moral (Júpiter) se sintonizan correctamente, a la vez que generan una dinámica activa (trígono).

Lo mental y lo social están correctamente interconectados, con lo que es de esperar que las posibilidades comunicativas y mentales mercurianas no sólo se manifiesten en los exámenes y en las bibliotecas, sino también en el dinamismo social (Júpiter). Sería algo así como una mente concreta habilidosa en el terreno de lo social.

JUPITER TRIGONO NEPTUNO:

Es un interesante aspecto, ya que se trata de los dos regentes del signo de los Peces en relación armónica fuerte.

La extroversión social (Júpiter) se armoniza con las tendencias místicas y espiritualistas (Neptuno). Pero en sí el trígono no sólo significa que dos factores no se obstaculizan entre sí, sino que además se benefician, apoyan y generan un efecto creciente en armonías.

De este modo, la fe interna (Neptuno) es la que hace que la persona se expanda socialmente y logre poco a poco ir realizando sus ideales de crecimiento tanto en lo psíquico como en lo físico (Júpiter).

Se trata de una combinación creciente y fructífera entre la felicidad del éxito (Júpiter) y la paz interna espiritual (Neptuno).

NEPTUNO TRIGONO LUNA:

Se favorecen mutuamente los dos planetas más ligados con el plano astral y sus experiencias, con lo que cabe esperar una cierta protección psíquica (la Luna) de arriba (Neptuno), es decir, de los planos superiores astrales y espirituales, los cuales están en sintonía con Neptuno.
Al igual, esta combinación de planetas está muy ligada al inconsciente, que está especialmente sensibilizado y receptivo hacia estímulos sugestivos y surrealistas.
Tampoco se puede pasar por alto que ambos son astros de tendencia artística bastante marcada, lo cual hará que la sensibilidad a la música y la poesía sea muy especial.
LUNA TRIGONO PLUTON:
Esto significa que la capacidad de interiorización y transmutación en lo emocional es grande.
La experiencia del hogar y el amor romántico (la Luna) resulta auto realizadora, por lo que las emociones y la vivencia afectiva protectora son toda una fuente de riquezas internas (Plutón).
La energía sexual (Plutón) se apoya y apoya perfectamente la experiencia del hogar, que es donde resulta más fructífera.

42.7.3. ACLARACIONES.

Finalizada ya esta serie de ejercicios respecto a los trígonos, hay que decir que estos se han desarrollado hasta un cierto nivel de interpretación, que es el que por el momento pretendemos alcanzar, pero ni muchísimo menos este es el techo máximo de la interpretación de los aspectos. Por otro lado, en la Cosmobiología, como en cualquier otra ciencia, no existe un tope alcanzable.
Conviene recordar que hay que mantener por parte del alumno un equilibrio, entre la inclinación a avanzar en la lectura y el temor a hacer lo propio por pensar que no ha asimilado satisfactoriamente el capítulo precedente. Lo recomendable es que ni demasiadas prisas ni excesivas demoras.
Se ha de leer y realizar un proceso de reflexión personal, lo cual indica que pasar hojas sencillamente no es efectivo. Por otro lado, el demasiado perfeccionismo y autoexigencia tampoco es recomendable, pues se detiene el avance.
Respecto a este último punto, no olvidemos que en la Cosmobiología siempre estaremos ampliando nuestra perspectiva de Neptuno, por ejemplo, aunque hayan pasado quince años de estudio y práctica. En el caso concreto del tema que tratamos, el del sistema universal de combinación de planeta aspectado en signo y en casa, éste se irá conociendo progresivamente. No podemos hacernos especialistas en trígonos entre Marte y Venus, por ejemplo, pues no se trata de memorizar una receta, sino de abrir la mente a todo un sistema. Por ello, cuantos más ejemplos se vean, mejor se entenderán los anteriores cuando se les vuelva a repasar.
Lo que en ningún caso ha de suceder es que se esté leyendo un apartado y que se noten déficit para seguir el hilo o entender el porqué de lo que se dice. Aquí sí es conveniente retomar ciertos puntos que han quedado obscuros o en el aire.

42.8. LA CUADRATURA.

41.8.1. INTRODUCCION.

Ya se ha dejado traslucir en la extensa introducción de la filosofía de este aspecto astrológico, que con él se ha de tener una doble precaución al interpretarlo. Por un lado, no se ha de pecar de ingenuidad, pasando por alto los peligros reales que pueden estar simbolizados en una cuadratura especialmente problemática. Dicho sea de paso, en absoluto todas las cuadraturas son iguales, al igual que todos los exilios no son iguales, y así como no todos los trígonos tienen el mismo efecto. Por ello, aplíquese uno de los consejos básicos que ya vimos para los estudiantes de Cosmobiología: de lo que no se está seguro, preguntar o no decir nada.
En el otro extremo tenemos la tendencia contraria, que es la del alarmismo, el susto o la exageración, especialmente cuando comenzamos a estudiar las cuadraturas de nuestra propia carta natal o las de nuestros allegados. Consejo:
controle su imaginación, es decir, sus formaciones de imágenes, principalmente las inconscientes. La Cosmobiología no es sólo un estudio intelectual, sino una vivencia integral de envergadura. Por ello, se precisa autocontrol en primera instancia, para luego completarlo con la autorrealización. Por tanto, los miedos cuadraturescos o las alegrías trígonas no tienen sentido. El tema es menos simple de lo que puede parecer a simple vista, lo cual en su esencia no significa que no sea sencillo una vez que se conoce.

42.8.2. EJEMPLOS PRACTICOS.

Analicemos a continuación y abramos la intuición a la siguiente serie de interpretaciones básicas de algunas cuadraturas:
PLUTON CUADRATURA SOL:
Existe una resistencia interior (Plutón) al cambio de la conciencia (Sol), lo cual realmente provoca un sufrimiento plutoniano en el ser interno o esencial.

El ego solar está cargado de transformaciones fuertes, cuya energía cuesta controlar, pues la soberbia y el orgullo (Sol) se pueden manifestar con cierta fuerza en lo que a la canalización de los instintos primitivos (Plutón) se refiere.

SOL CUADRATURA SATURNO:

La individualidad (Sol) está limitada por las rutinas, el materialismo, las usuras y cierta maldad (Saturno). La conciencia es a la vez muy rígida, con lo cual necesita recibir experiencias saturninas fuertes para dinamizarse, como por ejemplo, las limitaciones materiales, los retrasos y los impedimentos al desarrollo de la propia individualidad.

La voluntad saturnina, por otra parte, genera un control excesivo de la energía vital (el Sol), cuya inversión o aplicación en obras creativas resulta ser poco fructífera.

SATURNO CUADRATURA MARTE:

Entran en juego simultáneamente las tendencias de control y utilitarismo de Saturno con las inclinaciones agresivas y autoritarias de Marte. La consecuencia es el colmo de la rigidez y la exigencia, con bastantes notas de malicia y astucia.

El desarrollo involutivo propio de este aspecto se debe a las proyecciones de un neto egoísmo saturnino y de un afán por tomar las cosas por asalto, característico de Marte mal aspectado.

EXPLICACION COMPLEMENTARIA:

En este momento de nuestro estudio se hace necesaria una aclaración, pues ya se ha comentado que no todos los factores de la carta astral, entre ellos los aspectos, se encuentran relacionados con la personalidad del propietario de la misma. Dicho de otra manera, cuando pasemos a estudiar horóscopos parciales o completos, nos percataremos de que sólo algunos planetas y, por tanto, algunos aspectos, son los que se encuentran relacionados con la personalidad del interpretado.

Así, por ejemplo, en el caso anterior de la cuadratura Marte- Saturno, ésta se puede conectar en un horóscopo determinado con una amistad del interpretado, con un noviazgo, con los estudios o, en algunas ocasiones, con su propia personalidad e, incluso, individualidad.

Por tanto, no necesariamente la presencia de una cuadratura determinada se ha de ver en función de las cualidades psicológicas del yo, sino que tendremos que estudiar en su momento en qué casas se encuentran los planetas que forman el aspecto, al igual que una serie de circunstancias complementarias. Pero, de momento, no nos compliquemos y realicemos una interpretación indiferenciada de los aspectos astrológicos, sin especificar ni personajes ni tipo de experiencias.

También es aceptable pensar que detrás de una circunstancia ambiental armónica o inarmónica en la vida de la persona, existen respectivamente virtudes y defectos de ese ser en consonancia con las primeras.

Este último comentario podría extenderse a la versión astrosófica del asunto, según la cual el ser humano se encuentra, incluso a través de sus experiencias cotidianas, en una verdadera batalla cósmica, en la cual el objetivo a cumplir es equilibrar el microcosmos con el macrocosmos.

Explicado de otra forma, los elementos internos o del microcosmos (fuego, tierra, agua, aire, los atributos psicológicos de los planetas, etc.) han de equilibrarse con los elementos, las fuerzas planetarias, las fuerzas zodiacales, etc. (macrocosmos) que se presentan en las distintas experiencias ambientales de la vida.

Por tanto: SI BIEN SOLO ALGUNOS DE LOS ELEMENTOS DEL HOROSCOPO TIENEN UNA RELACION DIRECTA CON LA INDIVIDUALIDAD Y LA PERSONALIDAD, SE PUEDE ESTABLECER SIN LUGAR A DUDAS QUE EL RESTO DE LOS FACTORES ASTROLOGICOS DE LA CARTA ASTRAL -REPRESENTANDO CIRCUNSTANCIAS AMBIENTALES- POSEE UNA REPERCUSION SOBRE EL YO DEL INDIVIDUO.

Este planteamiento es el mismo que en su momento se expuso de acuerdo a la famosa frase del filósofo español José Ortega y Gasset, cuando enunció: "yo soy yo y mis circunstancias".

En lo que a la práctica cosmopsicológica se refiere, lo anterior implica que en el estudio profundo de la carta astral hemos de saber localizar los elementos que en esencia conforman la individualidad de la persona, que es la parte del yo más esencial y la única imperecedera, aunque siempre en continua evolución. En segundo término, tenemos que investigar en las características de la personalidad, que como sabemos pueden variar con cierta facilidad dependiendo de la edad, las circunstancias cambiantes del medio, etc. Como tercer punto, se ha de penetrar en toda la amplia gama de experiencias medio-ambientales, incluyendo a las personas que de alguna forma más influyen o dejan huella en la vida del interpretado.

Llegado este punto -el tercero- no sólo podemos quedarnos en un estudio por separado de las tres áreas que hemos definido como fundamentales. Tenemos que comenzar una relación dinámica, en la cual se observará que la individualidad esencialmente sigue siendo la misma, aunque cada vez con mayor experiencia; la personalidad se tiene que ir adaptando a los elementos circunstanciales de la vida; y, el punto central al que queríamos llegar, las

vivencias y el contacto con las experiencias va provocando una serie de cambios en la estructura interna de la persona, los cuales se pueden manifestar en una fase evolutiva o en un ciclo involutivo.
Esto último se debe al hecho de que en muchas ocasiones el ser humano penetra por períodos más o menos largos (desde días hasta una encarnación completa) en fases de involución o toma de contacto con aspectos inferiores de la vida. En este último supuesto, sabemos que esa fase es necesaria para el afianzamiento posterior evolutivo de la conciencia, lo cual no quita que en esa "caída" se haya de valorar objetivamente la realidad del momento. Sólo de esta forma se puede ayudar al interpretado a acortar la experiencia o a buscar formas para invertir el giro de los acontecimientos.
Para hacer la síntesis final de este punto, podemos resumir diciendo que no todos los aspectos poseen relación directa con el yo del individuo, pero todos los aspectos - incluidos los ambientales- tienen una repercusión sobre el interpretado, por el sencillo hecho de que en la carta astral, especialmente en la natal, las energías que se expresan son aquellas en relación con vivencias de cierta importancia para la persona. Desde luego que en el horóscopo existen factores más relevantes que otros, pero en general no se puede decir que haya alguno gratuito o sobrante.
MARTE CUADRATURA NEPTUNO:
Existe una relación no constructiva (en principio) entre el dinamismo externo y la naturaleza psíquica subconsciente. Esto significa que la actividad exterior y la capacidad de lucha (Marte), se encuentran bajo la presión inarmónica de experiencias o energías en relación con Neptuno. Así, cuando la persona se lanza hacia algo con empuje (Marte), sobrevienen chismes, enredos, depresión interior, desengaños, visiones nebulosas de la realidad, etc. Pero también podemos interpretar el aspecto no sólo como que Marte recibe al actuar un cierto tipo de energías inarmónicas de Neptuno, sino igualmente en el sentido de que Marte se hace un tanto neptuniano en el aspecto desequilibrado o disonante.
Si interpretamos el aspecto astrológico en esta última línea expuesta, la capacidad de acción se hace un tanto caótica, ya que Marte se mete en enredos por guiarse por impulsos subconscientes no analizados.
Visto el aspecto astrológico desde la perspectiva de Neptuno, existe una inclinación a la impulsividad y la agresividad en el terreno del subconsciente, con lo que no es raro que ciertos temores (Marte tiene dos hijos: Fobos y Deimos, el Temor y el Terror), se expresen de manera caótica internamente, en el nivel de la subconciencia (Neptuno).
El místico Neptuno, por otro lado, se hace más luchador y batallador para lograr realizar lo que sus vivencias místicas le marcan, pero en ello peca de falta de control e imposición sobre los demás.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Hasta ahora hemos estado, en los ejemplos presentados de aspectos entre planetas, introduciéndonos poco a poco en su interpretación, con lo que en este momento podemos ya presentar alguna "técnica" específica para desarrollar un sistema universal, que sirva para todos los casos.
Establezcamos algunas pequeñas pero importantes reglas que, como ya sabemos por el sistema de estudio en pirámide, supondrán "esquemas mentales de tipo enzimático".
Antes, recordemos que los aspectos astrológicos se producen como una relación recíproca. Ante ello caben dos posibilidades: la primera es considerar el aspecto astrológico en conjunto y, la segunda, estudiarlo como si fueran en realidad dos aspectos (el que va de X a Y, y el que se lanza de Y a X).
A. Estudio del aspecto astrológico como un ente aparte: se puede usar este sistema cuando nos encontramos en un momento como el presente, en el cual se estudia el aspecto astrológico desligado o abstraído del resto de la carta astral. Este nivel de interpretación es relativo, ya que no estamos teniendo en cuenta, por ejemplo, si los planetas que entran en aspecto están aspectados por otro lado con otros astros.
A.1. El esquema mental a usar es, en el caso del trígono: "las cualidades armónicas del planeta X se suman a las características consonantes del astro Y".
Por ejemplo, en el caso de un trígono entre Marte y Mercurio, la energía dinámica, el ardor y la rectitud del primero se aúnan, se suman o se añaden a la elocuencia, la velocidad, la inteligencia y la palabra de Mercurio.
A.2. En la situación de la cuadratura, podemos decir: "las cualidades inarmónicas del planeta X se unen a las desequilibradas del astro Y".
Situémonos en una cuadratura entre el Sol y Júpiter: la soberbia, el egocentrismo y la altanería del Sol se suman a la jactancia, la burlonería y la fachada de Júpiter.

B. Estudio del aspecto astrológico en sus dos direcciones (del planeta X al Y y del Y al X). Supone un nivel de interpretación más avanzado y completo, aunque debe de ser coherente con el escalón de interpretación anterior.
B.1. En el caso del trígono podemos establecer dos esquemas mentales complementarios.
B.1.1. "Cada uno de los dos planetas recibe del otro sus energías, apoyos, cualidades y circunstancias armónicos". Veamos el caso de un trígono entre Saturno y Neptuno.
La voluntad saturnina recibe de Neptuno fe interna, elevación espiritual y amor universal, con lo cual en todos los ambientes y experiencias en los que Saturno es protagonista (el mundo de la calle y el trabajo), se recibe la fuerza benéfica de Neptuno. A la vez, la vivencia de lo superior y la fe interna reciben de Saturno capacidad de constancia, realismo y responsabilidad.
B.1.2. "El planeta es impregnado o modificado armónicamente por las energías que recibe del otro". Este esquema mental como base de partida supone un escalón de profundización más que en el nivel del punto B.1.1. De ese modo, no sólo interpretamos lo que un planeta recibe del otro con el que tiene aspecto, como antes, sino que vemos cómo el planeta es modificado o modulado por el aspecto que capta del otro astro.
Explicado de forma complementaria, en este punto B.1.2 vamos a ahondar en el hecho de que un planeta determinado cambia al recibir un trígono. Siempre va a ser el mismo planeta, por ejemplo Saturno, pero no es el mismo ente cosmobiológico Saturno sin aspectos (libre de curso) que Saturno en trígono con Neptuno. Algo importante ha cambiado en Saturno -y en Neptuno- con respecto a lo que estos planetas significan de por sí solos.
Continuemos con el ejemplo precedente, para que los puntos de referencia básicos continúen siendo los mismos y, así, poder centrarnos en las diferencias.
Saturno al encontrarse en trígono con Neptuno continúa siendo realista y prudente, pero sabe que existe algo superior por encima de lo puramente material y sensorial (Neptuno). A la vez, Saturno aumenta su capacidad natural de reflexión, la cual se encaminará en parte hacia serios temas espirituales.
Saturno gana en fe en algo trascendente, con lo que puede manifestar más interés por entregar parte de sí a alguna causa elevada, que requiera un sacrificio de su natural sentido del ahorro, etc.
Visto desde el ángulo de Neptuno, las tendencias místicas se mantienen ligadas a la realidad debido al trígono con el concretizador Saturno. El planeta Neptuno se hace más responsable y ligado a lo cotidiano, con lo que las inclinaciones evasivas permanecen controladas. Por otra parte, la inspiración neptuniana sobreviene en buena parte cuando se trabaja en algo con constancia y profundidad (Saturno).
B.2. Apliquemos a continuación los mismos dos esquemas mentales para las cuadraturas, continuando con tal aspecto en el caso Saturno-Neptuno.
B.2.1. El enunciado sería así: "cada uno de los dos planetas recibe del otro sus energías, obstaculizaciones, defectos y circunstancias inarmónicos". En la cuadratura Saturno-Neptuno el primero recibe del segundo los siguientes elementos: la voluntad de trabajo (Saturno) se enfrenta a los chismes, los enredos y los subterfugios (Neptuno); la constancia y el realismo (Saturno) se ven mermados por las depresiones y los estados psíquicos caóticos (Neptuno); y la seguridad y el control respecto a lo material (Saturno) se difumina por la receptividad a factores psíquicos astrales inferiores. En este último caso se referiría a la intervención de ciertas energías inferiores psíquicas en los asuntos materiales y laborales.
Veamos ahora qué le llega a Neptuno de Saturno: existe una inclinación a evadirse psíquicamente o a huir (Neptuno) de las circunstancias materialmente duras (Saturno), pero la cruda realidad material (Saturno) obstaculiza y frena de forma seca la tendencia a aislarse y apartarse (Neptuno).
Neptuno recibe una dosis de pesimismo y melancolía (Saturno) que se suma a su natural depresión. La mística neptuniana recibe una buena dosis de esquemas materialistas, así como de experiencias en forma de palos, sobre todo materiales (Saturno).
B.2.2. "El planeta es impregnado o modificado inarmónicamente por las energías que recibe del otro, con el cual se encuentra en cuadratura".
Continuemos con la cuadratura Saturno-Neptuno.
Saturno se ve modificado por este aspecto, en relación con la naturaleza esencial que tiene de por sí, en el siguiente sentido: su conciencia de la realidad (Saturno) se difumina por las debilidades psíquicas inconscientes (Neptuno), la capacidad de trabajo se hace menor con motivo de las divagaciones internas (Neptuno), la responsabilidad (Saturno) se pierde bastante al usarse con cierta frecuencia la mentira (Neptuno), la seriedad se dispersa debido a las inclinaciones huidizas neptunianas...
Desde la otra perspectiva, Neptuno cambia algunas de sus características originales, las cuales son moduladas por la cuadratura con Saturno: la fe (Neptuno) se torna bastante

dependiente de los resultados y la utilidad práctica de las cosas (Saturno); la evasividad personal se inclina a lo sobrio, ascético y misántropo (Saturno); la vivencia de lo superior (Neptuno) se encuentra limitada por el materialismo y las mezquindades...

NEPTUNO CUADRATURA MERCURIO:

Mercurio tiene que ver con la relación de conceptos y, de ahí, con la mayor o menor cordura de la persona. Por otra parte, Neptuno es el planeta de los océanos psíquicos, con lo que su posición inarmónica nos lleva a interpretar un cierto desequilibrio en esas cuestiones.

Colocándose Neptuno en cuadratura con Saturno, viendo en primera instancia el aspecto como una unidad, no cabe duda de que el factor nerviosismo (Mercurio) y la tendencia a la depresión (Neptuno) se encuentran acentuados. Un aceleramiento de las funciones mentales (Mercurio) se agudiza con la inclinación al abatimiento psíquico, por lo que una cosa puede llevar a la otra, y viceversa.

Neptuno indica las tendencias evasivas, con lo que cabe esperar que al recibir cuadratura del planeta Mercurio, algunas de las formas de escape sean el intelectualismo, la cháchara superficial y el despiste mental. Por otra parte, la escala o el nivel de fe en lo invisible (Neptuno) de la persona está marcada por cierto escepticismo y duda viciada (Mercurio). No podemos olvidar que Neptuno representa el chisme, los enredos y los subterfugios, con lo que junto a la imprudencia verbal y la charlatanería mercuriana, darán lugar a multitud de amistades, ideas y relaciones cotidianas enmarañadas.

Analicemos seguidamente el aspecto visto desde la posición del planeta Mercurio. En primer lugar, no cabe duda que el caos y la nebulosa neptuniana dificultan bastante el correcto desarrollo de la razón y la lógica. Neptuno pertenece al mundo de lo simbólico y lo surrealista, con lo que el hilo lógico de los conceptos (Mercurio) puede quedar a veces en rutas sin sentido (Neptuno). Respecto a la expresión verbal (Mercurio), el individuo hará uso y abuso de las evasivas, las intrigas y las mentiras (Neptuno). La adaptabilidad mercuriana con una cuadratura de Neptuno puede llegar a ser peligrosa, pues Mercurio duda y Neptuno pierde los límites psíquicos, con lo que la influenciabilidad (Neptuno) acerca de la información que se recibe (Mercurio) es grande, lo que lleva a enredos mentales.

MERCURIO CUADRATURA LUNA:

Veamos en primer término la cuadratura desde la posición de Mercurio.

Referente a las capacidades mentales concretas y de relación, hay que decir que la Luna genera bastante pereza, falta de disciplina mental y una memoria hasta cierto punto débil, lo cual ha de ser confirmado con otras cuestiones.

Existe una confrontación entre el intelecto y la imaginación, lo cual significa que ambas funciones se perjudican mutuamente.

La expresión verbal y la comunicación en general (Mercurio) peca de cierta timidez e indecisión (la Luna).

Respecto a la adaptabilidad, hay que tener en cuenta que la Luna es el planeta más rápido del zodíaco, quien es seguido de Mercurio. Así, la conexión entre ambos por cuadratura significa que hay tendencia a hacer las cosas con ciertas prisas (Mercurio) debido en parte a que la Luna genera pereza e introversión.

Veamos ahora qué sucede con la Luna recibiendo la cuadratura de Mercurio.

En primer lugar, respecto a la emotividad natural e inconsciente (la Luna), ésta queda cargada de cierta frialdad e intelectualismo. Simultáneamente, la expresión de tales aspectos psíquicos se va a hacer de manera algo superficial e infantil (Mercurio).

La memoria, la cual se encuentra también en relación o analogía con la Luna, sucede que no resulta suficientemente profunda debido al aceleramiento mental que produce Mercurio.

Respecto al sentido o instinto inconsciente de protección o intimidad (la Luna), se ve limitado por las ideas caprichosas y los comportamientos poco maduros o de despiste (Mercurio).

LUNA CUADRATURA VENUS:

Los sentimientos de tipo familiar entran en conflicto con los amores sensuales, lo cual en lo concreto puede dar lugar a multitud de posibilidades variadas.

La emotividad instintiva (la Luna) se hace veleidosa y algo lujuriosa, pensando demasiado en pasar el rato y disfrutar de placeres banales (Venus).

El comportamiento o la actitud respecto al hogar (la Luna) se carga o impregna de lujos idiotas, presunción y conductas que buscan más que nada una vida de color rosa aparente y caprichosa.

Veámoslo ahora desde el punto de vista de Venus recibiendo el aspecto.

Las relaciones amorosas (Venus) pecan de, aunque no lo parezca, cierta timidez e introversión (la Luna). Digo que aunque no lo parezca, pues la Luna representa la imagen de la personalidad o la impresión que se causa, la cual tratará de demostrar una felicidad y alegría superficial (Venus). Como ya se comentó antes, existe una contraposición de cuadratura entre

la vida familiar y la inclinación a las diversiones, la vida social, los placeres y los lujos, y otros elementos en sintonía vibratoria con Venus.
El sentido del arte y de la estética se acentúa por el hecho de que Venus y la Luna están en relación, ya que ambos son planetas sensibles y artísticos, pero ya que se trata de una cuadratura y, concretamente con la Luna, lo que predomina es una imagen (la Luna) de belleza y de sensibilidad estética, pero más que nada de forma frívola, porque faltará la voluntad y la profundidad.
VENUS CUADRATURA URANO:
Los sentimientos amorosos se caracterizan por la rebeldía, las utopías y los comportamientos excéntricos. Lo que se pretende es estar a la última onda, pero en realidad tal onda no es de demasiada calidad, pues se tiende en el amor a las reacciones y actitudes repentinas, hasta en ocasiones irresponsables.
Recordemos que Urano mal aspectado tiene la inclinación a no controlar los efectos de lo que genera, debido en gran parte a sus cambios espasmódicos de esquemas mentales y de perspectiva de ver las cosas, a la vez que su afán en no perder la libertad personal le puede conducir al libertinaje.
El sentido de la estética es bastante alocado, desordenado y revolucionario.
Desde la posición en que se encuentra Urano, vamos a estudiar seguidamente qué es lo que ocurre.
La renovación de los pensamientos y los patrones de conducta (Urano) está muy influida por el placer, la comodidad y los lujillos, aunque la persona quiera dar la impresión de que se encuentra totalmente desapegada de tales aspectos.
Respecto al concepto de la propia libertad, no cabe duda alguna de que sobre todo se buscará disfrutar de los placeres venusinos, pero sin atarse ni responsabilizarse (Urano). Las utopías (Urano mal aspectado) se encuentran en analogía con un concepto muy liberal del amor y de las relaciones sensuales.
URANO CUADRATURA JUPITER:
Veamos este aspecto o relación entre planetas desde el punto de vista de Urano. La libertad personal y el gusto por llevar la contraria (Urano), se expresan sobre todo en la inclusión de la persona en los círculos sociales (Júpiter), en los cuales se manifestará rebelde, llamando la atención y tratando de incluir algunos elementos de vanguardia (Urano). Los comportamientos repentinos y los libertinajes también se expresarán en esa área.
Las utopías, por supuesto, se refieren al mismo terreno anterior, pero en la realidad la persona es un mal ejemplo de rebeldía (Urano) y relajo (Júpiter).
La mayores locuras mentales (Urano) se manifiestan en buena parte en las cuestiones de moral y de opinión (Júpiter), las que se caracterizarán por la extravagancia y las utopías (Urano) exageradas (Júpiter).

42.9. EL SEXTIL.

Se ha de interpretar en la misma línea que el trígono, pero teniendo en cuenta que su valor como máximo en cuanto a potencia armonizadora es de la mitad de un trígono. Salvando esta cuestión, no queda otro comentario al respecto.

42.10. LA SEMICUADRATURA.

Ha de interpretarse como la cuadratura, pero quizás sea un poco atrevido decir que la semicuadratura en cuanto a potencia desequilibradora sea la mitad de una cuadratura. Quizás resulte extraño decir esto, pues la semicuadratura es en grados la mitad de una cuadratura, pero esto no tiene nada que ver. La sesquicuadratura, por ejemplo, es la suma de una cuadratura más una semicuadratura, pero su fuerza es mínima.

Tampoco, respecto a lo que venimos comentando, sirve la comparación con el sextil, pues este aspecto sí tiene en su base razones objetivas para considerarse armónico, independientemente de que sea la mitad de un trígono. Ya estudiamos al respecto que los planetas con sextil plenivalente se sitúan en elementos afines (fuego-aire y agua- tierra). Esto es en sí una poderosa razón para tener en cuenta al sextil de por sí solo como un aspecto de fuerza armonizadora o equilibradora. Sin embargo, con la semicuadratura no sucede lo mismo, pues la única razón que la apoya es la de ser la mitad del aspecto mayor inarmónico (cuadratura).

Esto en la práctica significa que un sextil se puede considerar como un aspecto armónico medio, mientras que la semicuadratura queda limitada a algo menos, lo cual lo demuestra su orbe.

CAPITULO 43. COMBINACIONES DE PLANETA ASPECTADO EN SIGNO Y EN CASA.

43.1. INTRODUCCION.

Parece que por fin nos acercamos al tema al que según sucesivas aproximaciones hemos ido accediendo. Todos los elementos anteriores son necesarios en el presente nivel, con lo cual los múltiples ejemplos que en breve acometeremos se sustentan ni más ni menos que en lo que hemos estudiado hasta ahora.

Tampoco una combinación de planeta aspectado en signo y en casa es algo absoluto pues, por ejemplo, el estudio completo de un planeta en la casa segunda, no determina totalmente lo que se refiere al dinero y el sustento material en la vida de la persona. Esto es debido a multitud de factores que de momento no podemos valorar, y ni tan siquiera mencionar.

Pero es igualmente evidente que la información que se puede obtener de un planeta aspectado en signo y en casa es tremendamente valiosa. En lo que a esto respecta, tampoco existe un techo o un tope en la interpretación de este nivel, por lo que nunca se podrá decir que se ha dominado totalmente el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa. Ello se debe al hecho de que este sistema universal ha de hacerse más universal, incluyendo otros elementos interpretativos gradualmente. Pero la razón, la observación y la intuición cosmopsicológicas han de ser desarrolladas gradualmente y, sobre todo, con un orden pedagógico.

En general, los elementos interpretativos son aparentemente sencillos, pero es sólo pura imagen, pues ya hemos visto que la simple combinación de los diez planetas con los doce signos es algo muy profundo. Luego hemos añadido la presencia y consideración de la casa astrológica en la cual se encuentra el planeta. Pero hasta llegar al punto que ahora vamos a acometer, no hemos podido diferenciar si el planeta se encuentra manejando y recibiendo energías armónicas o fuerzas inarmónicas, o ambas a la vez. Por ello, la gran ventaja de valorar ya conjuntamente los aspectos del planeta con su posición en signo y en casa, es que podemos determinar de una manera bastante exacta el tipo de vibraciones o fuerzas que se están manifestando y canalizando a través del planeta, lo que en el terreno práctico de la interpretación supone una muchísimo mayor concretización de significados.

De este modo, a partir de ahora no vamos a tener que realizar una interpretación por separado de los significados armónicos y inarmónicos de cada ejemplo, pues ya la consideración de los aspectos nos proporciona una base suficiente para, mediante la ley de la polaridad cósmica, determinar hacia qué lado se encuentran las energías.

En los ejemplos precedentes de planetas en mutuo aspecto, hemos hecho una abstracción viendo los aspectos de uno en uno, pero en la realidad un planeta puede recibir y emitir simultáneamente varios a la vez, pudiendo ser incluso unos armónicos y otros inarmónicos. Esta consideración no quita que si un planeta posee varios aspectos, ellos deban de ser estudiados de uno en uno. Todo lo contrario, es necesario ver separadamente las relaciones por aspectos que un planeta posee. Pero lo que vamos a pretender a continuación es, dado un planeta determinado con sus aspectos en signo y en casa, establecer el siguiente orden en la

interpretación, que es el que va a regir en todos los ejemplos que en este noveno tomo vamos a ver y entender.

43.2. FASES DEL S.U.I.P.A.S.C.

Enumeremos a continuación las fases del Sistema Universal de Interpretación de Planeta Aspectado en Signo y en Casa:

43.2.1. ESTUDIO DEL PLANETA EN SIGNO.

En este punto se ha de tener en cuenta si el planeta se encuentra con algún tipo de dignidad o de debilidad, o si por el contrario está peregrino. Se interpretará o valorará oportunamente cada uno de esos casos.

Ya hemos definido una serie de esquemas mentales "enzimáticos" en lo que se refiere a la valoración de planeta en signo, comenzando por el nivel razonado y continuando con el nivel analógico. Es conveniente realizar durante un tiempo más a partir de ahora, pues vamos a ver las primeras combinaciones de planeta aspectado en signo y en casa, el esquema sintético dividiendo una hoja en cinco sectores, que son por orden: 1º, analogías a estudiar del planeta; 2º, analogías del signo zodiacal en que se sitúa el planeta; 3º, estudio de planeta en signo; 4º, estudio de planeta en signo y en casa; 5º, desarrollo de planeta aspectado en signo y en casa.

43.2.2. ESTUDIO DEL PLANETA EN SIGNO Y EN CASA.

Se puede emitir el siguiente consejo general: ES FUNDAMENTAL QUE SE INTERPRETE CADA UNA DE LAS AREAS DE SIGNIFICADO DE LAS CASAS POR SEPARADO, como si se tratara de varias casas dentro de una casa. Esto ya lo habíamos visto, pero no está de más recordarlo y afianzarlo.

Por ejemplo, dentro de la casa cinco, veremos al planeta aspectado en el signo de que se trate, primero en relación con los noviazgos y amoríos, luego respecto a los hijos, a continuación referente al ocio y la creatividad y, para finalizar, respecto a los negocios e inversiones.

Como ya se dijo en su momento, para finalizar se puede realizar una valoración conjunta de todos los significados emitidos sobre la mencionada casa.

Probablemente el estudiante piense que interpretar así una casa se puede hacer interminable, y es perfectamente lógico que en un principio podamos tardar alguna hora que otra en obtener algunas conclusiones claras sobre todas las áreas de una sola casa.

Pero ni nos sorprendamos ni nos desesperemos, para lo cual sería conveniente realizar una comparación analógica entre el aprendizaje de un idioma extranjero y el entrenamiento en la interpretación astrológica. Al principio hemos tenido que familiarizarnos con el alfabeto (signos, planetas, casa y aspectos) como elementos sueltos; luego hemos pasado a formar las primeras sílabas y palabras completas (combinaciones planeta-signo); a continuación se ha acometido el nivel de las frases sencillas (combinaciones planeta en signo y en casa); se pasa seguidamente a las frases largas y elaboradas (combinaciones de planeta aspectado en signo y en casa)...y así progresivamente se van formando párrafos bien estructurados y con sentido, luego textos completos...más tarde se va adquiriendo una soltura y un estilo propio...hasta llegar a dominar incluso un tipo de lenguaje dentro de esa lengua, de carácter especializado (Cosmopsicología, cosmomedicina, cosmohistoria, etc.). Entonces, ¿de qué nos preocupamos? Tiempo al tiempo (Saturno) e intuición (Urano) a la razón.

Es perfectamente lógico que de entrada para formar una pequeña frase estemos algo más de una hora, pero según los ejemplos nos van dando una visión de conjunto, la cual es una de las bases para la intuición, analizar detalladamente una casa no llevará sino algunos minutos.

No olvidemos, por otro lado, que este lenguaje no es un lenguaje cualquiera, pues estamos trabajando con símbolos, que en sí son mucho más perfeccionados y variados que los simples signos del lenguaje. Un símbolo de un planeta, por ejemplo, puede indicar por sí mismo toda una gama de enseñanzas y leyes universales, todavía sin que empecemos siquiera a combinarlo con otros símbolos.

Bien es cierto que ciertos lenguajes esotéricos, como el hebreo, contienen detrás del signo de cada letra de su alfabeto un símbolo, con lo cual se convierte en un lenguaje también universal y de alto rango. Es decir, que no sólo sirve para expresarse en el dominio físico, emocional y racional, sino también en otros niveles más sutiles, como el intuitivo y el espiritual, en cuyos niveles las lenguas modernas son bastante incompetentes actualmente.

43.2.3. ESTUDIO DEL PLANETA ASPECTADO EN SIGNO Y EN CASA.

Una vez que ya hemos visualizado el significado del planeta en el signo (paso 1), luego del planeta en el signo y en la casa (paso 2), vamos a completar con el análisis y posterior síntesis de los aspectos que recibe el planeta.

Inicialmente, se ha de ver cada uno de los aspectos astrológicos que capta el planeta por separado. Y decimos "los aspectos que recibe" porque sólo vamos a ver de entrada los

aspectos en el sentido en que al planeta le llegan estos, pero no en el sentido en que los emite.
Veamos lo anterior con algún ejemplo. Si estudiamos a Mercurio en el signo del Toro en la casa cinco, con trígono de Urano y cuadratura de la Luna, vamos a analizar a Mercurio en tal posición recibiendo un trígono de Urano y una cuadratura de la Luna; pero, en ningún caso de momento, tendremos en cuenta el trígono que Mercurio lanza a Urano, ni la cuadratura que envía a la Luna.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Quizás en algún momento nos hayamos preguntado que, siendo el signo del Aguador el relacionado con la Astrología y Urano y Saturno sus regentes, cómo Saturno se conecta con una ciencia supuestamente tan mental o de aire. Aquí existen claves importantes, ya que la Astrología ha de estar, por un lado, en continua conexión con la realidad diaria (Saturno). A la vez, la Cosmopsicología genera un nexo entre lo físico (Saturno) y lo mental superior (Urano).
Pero el punto central de este paréntesis explicativo, que es el que nos trajo aquí, es que Saturno refleja igualmente, en combinación con la fuerza uraniana, la disciplina y la concentración mental.
Hemos comentado varias veces que la imaginación o la formación de imágenes es una facultad dormida que hay que saber aprovechar, por ejemplo en el campo de la Astrología pero, a la vez, es preciso que su desarrollo sea controlado. Por tanto, requerimos un autocontrol de las funciones mentales o una disciplina (Saturno) de las mismas para ir educando la mente en la interpretación cosmopsicológica. Por tanto, Saturno nos advierte que la interpretación astrológica no es algo desordenado, pues sólo así Urano podrá realizar su función de sintetizar.
En el punto en que antes nos encontrábamos es precisamente en el hecho de que vamos a realizar la interpretación de los aspectos de un planeta situado en un signo y en un casa determinada. Esto lo realizaremos teniendo en cuenta los aspectos de ese planeta en el sentido receptivo únicamente, es decir, que sólo observaremos el aspecto astrológico en la dirección en que el planeta en cuestión lo acoge.
Lo anterior es lógico, pues, en el caso que veíamos de Mercurio en el Toro en la casa V, hemos de estudiar todo lo que genera una modulación sobre Mercurio y entre ello, por supuesto, los aspectos que recoge de otros astros. En caso de que fuéramos a estudiar los aspectos que emite Mercurio hacia Urano y la Luna, tendríamos que colocarnos primero en la posición de Urano en signo y en casa, así como luego en la posición en signo y en casa de la Luna. Pero hacer esto sería una anarquía, lo que conduciría al frecuente caso que se presenta al principio de la interpretación astrológica, que es el del desorden mental y la pérdida de una adecuada profundización por niveles ordenados en la interpretación. De todo esto precisamente viene la necesidad de disciplinar, ordenar y jerarquizar desde el principio las funciones mentales cara a la interpretación astrológica. Sucede algo así como con los defectos que se pueden tomar desde el inicio en el aprendizaje de un idioma, los cuales según el tiempo se convierten en malas costumbres difíciles de cambiar.
Por ello una de las claves fundamentales en el éxito de la interpretación se refiere al control del pensamiento y de la imaginación, que es en realidad lo que va a hacer que éstas se potencien a altos niveles.
Precisamos sobre todo una capacidad que podríamos llamar de focalización de la atención mental y el pensamiento. Esta facultad de focalizar hará que si estamos estudiando, por ejemplo un planeta aspectado en signo y en casa, como a continuación, borremos de la mente el resto de los elementos de la carta astral. Esto ya podremos ir observando que es básico para hacer una investigación fructífera y ordenada de la carta astral, ya que para penetrar en un nivel de interpretación profunda requerimos hacer "repasos mentales sucesivos por niveles". Por ejemplo, aun cuando ya estemos versados en pasos superiores de la interpretación, siempre se necesita hacer una revisión de las posiciones de cada uno de los planetas en los signos zodiacales donde se encuentran.
Sobre la información que obtenemos de esto realizamos a continuación otra interpretación en un nivel superior (planetas en signo y en casa), luego en otro estrato u octava superior, y así sucesivamente.
Pero este proceso explicado queda totalmente desordenado si la mente brinca de un lado a otro de forma anárquica. Respetando a Saturno podemos encontrar un Urano de alta calidad.
Por supuesto que este sistema al principio requiere concentración en los detalles pequeños, pues los primeros pinitos en la interpretación son como los balbuceos del niño que comienza a hablar.
Así, ya para terminar el punto y aunque resulte un poco repetitivo, la focalización de la atención es algo así como tener la capacidad de centrar el pensamiento en sólo algunos elementos o niveles de la carta astral, alternativamente y a voluntad.

43.3. EJEMPLOS PRACTICOS.

Pasemos seguidamente a ejercitarnos en varias decenas de interesantes ejemplos de combinación planeta aspectado en signo y en casa.

En estos ejemplos iremos realizando un recorrido por las distintas casas terrestres, para que el alumno vaya tomando visión de conjunto de buena parte de los asuntos o áreas que pueden interpretarse en Astrología.

Uno de los elementos que hemos tenido en cuenta es el no repetir ninguno de los casos de combinaciones planeta-signo, por lo que a lo largo del curso se habrán tenido en cuenta un número bastante considerable de combinaciones, sin incurrir en el "método del recetario".

43.3.1. SOL EN LOS GEMELOS EN LA CASA VI.

De entrada hemos de tener en cuenta la posición del Sol en los Gemelos independientemente de la casa donde se ubique el planeta. El Sol es el astro de la individualidad, la cual en este caso se encuentra marcada por el elemento aire y la cualidad común. Esto significa que las cualidades esenciales de la persona son mentales y a la vez adaptables. Los defectos pueden ser la inconstancia y la dispersión, así como la dualidad en las acciones, debido a la característica de los Gemelos de ser un signo doble.

Los intereses, dependiendo de los aspectos que reciba el planeta, se pueden centrar hacia varias áreas generales:

Intelectual, comunicativa, de enseñanza y comercial fundamentalmente. Por supuesto que, una vez analizados los aspectos, se puede concretar mucho más en qué o cuáles sentidos se van a manifestar las energías del planeta en el signo.

No podemos olvidar que la duda mental es uno de los parámetros del signo de los Gemelos, por lo que la individualidad (Sol) se moverá siempre en situaciones que mentalmente necesitan una tensión en los pensamientos, para vencer esa duda o tendencia a la dualidad.

Al ubicarse este planeta en la casa sexta, tenemos que centrarnos en ciertas áreas concretas de influencia.

La posición del Sol en una casa en concreto supone, obviamente, que la individualidad tiene que desarrollar experiencias vitales en relación con los asuntos de esa casa.

Así, si hemos dicho que el Sol tiene que ver con la línea o trayectoria vital de la persona, está claro que la posición del Sol en los Gemelos en la casa seis nos dirá mucho precisamente acerca de esta línea fundamental en la persona.

El Sol en sí representa las energías del yo interno, de la creatividad personal, del ego, del egocentrismo, de los afanes de realizaciones, de la inversión de la vitalidad personal, etc.

La posición de este astro en el signo de los Gemelos y en la casa seis se encuentra directamente relacionada con el trabajo cotidiano, en el cual la persona en principio tenderá a ocupar una cierta posición de altura debido a las analogías del Sol; pero, por otra parte, el Sol en la casa seis si estuviera mal aspectado se podría interpretar como la aparición en la vida de la persona de superiores en el ambiente laboral, con los cuales existirían experiencias problemáticas. Ello significa que el interpretado, para conseguir el poder que pretende, probablemente va a tener que pasar por el orgullo de otros que están por encima de él.

Todo el ambiente, la función y la experiencia laboral en sí habría que enmarcarlos dentro del terreno geminiano, cuyas áreas básicas ya se han definido. Sin concretizar todavía, la rapidez, el intercambio, la información, la adaptabilidad y el oportunismo son siempre cuestiones importantes.

SOL EN LOS GEMELOS EN LA CASA VI, EN TRIGONO CON URANO:

Al recibir el Sol un aspecto armónico fuerte de Urano, situándose en el signo de los Gemelos, su componente mental intuitivo aumenta a niveles muy elevados.

A la vez, la fuerza armónica de Urano traslada evidentemente la energía geminiana hacia actividades laborales fundamentalmente intelectuales, donde lo que cuenta es la innovación (Urano) y la adaptabilidad rápida (Gemelos).

Sabemos que el Sol es el planeta de la creatividad, a la vez que del ascenso social y de la vida pública, con lo que en el trabajo se van a unir el poder creativo solar con la originalidad, la intuición y el genio uraniano.

Existe también un apoyo armónico entre las acciones individuales (el Sol) y la colaboración con equipos de trabajo (Urano).

No cabe duda de que la actividad laboral está relacionada con la comunicación (Gemelos), la investigación (Urano) y el mundo de las ideas, pero la presencia del Sol añade un factor de ser centro, de relevancia social y de vida pública.

Quizás el alumno se haya preguntado ya por qué no se realiza una mayor concreción en lo que se refiere a definir una profesión específica, pero no olvidemos que nos encontramos en un nivel todavía inicial de la interpretación, el cual podemos definir como "interpretación por casas individuales". Es decir, todavía no realizamos una interpretación global. Así, en la determinación de una rama profesional más concreta habría que tener en cuenta otros

elementos, entre ellos la casa de la vocación profesional -la décima- aparte de otra serie de factores.
Por otro lado, quizás lo más relevante dentro del estudio cosmopsicológico de la profesión, sea las funciones, actividades y experiencias desarrolladas por la persona más que catalogarla en tal o cual especialidad. Es decir, dentro de la rama funcionario, por ejemplo, existe un estereotipo medio, pero es indudable que muchos funcionarios realizan labores creativas, otros tratan con el público y otros no, unos obedecen y otros tienen que decidir, etc.
Cosmopsicológicamente es más sencillo y más práctico delimitar las funciones, actividades y facultades que la persona emplea en su trabajo, antes que enclavarla en tal o cual categoría profesional.
Continuando con el ejemplo anterior, sí queda claro que la labor o actividad del interpretado es geminiana, pero teniendo en cuenta que el Sol muestra y manifiesta al exterior, a la vez que Urano eleva las posibilidades diferenciadoras y geniales, haciendo que la persona se despegue por encima de la medía. Respecto al tema salud, también en relación con la casa seis, lógicamente, al tratarse en este caso de un planeta con trígono, habría que hablar más de potencialidades del organismo que de debilidades.
El sistema respiratorio (los Gemelos) se encuentra vitalizado por un corazón sano (el Sol). El sistema nervioso, tanto en relación con los Gemelos como con el planeta Urano, es capaz de desarrollar elevadas funciones mentales (trígono de Urano hacia los Gemelos), de proyectar creatividad (el Sol) y de desarrollar actividades paralelas y simultáneas (los Gemelos).
Al mismo tiempo, las facultades geminianas manuales prácticas también pueden ganar en velocidad.
SOL EN LOS GEMELOS EN LA CASA VI, EN TRIGONO CON SATURNO Y EN CUADRATURA CON URANO:
Nuestro sistema de aprendizaje del sistema universal de interpretación, en este nivel se basa en la realización de ejemplos que sirvan para discriminar cómo varía la tonalidad de un mismo planeta en el mismo signo y en la misma casa, dependiendo de los aspectos que recibe. Por ello, nuestro desarrollo de los ejemplos y de los ejercicios se va a basar en estudiar un mismo ejemplo planeta-signo-casa con tres variantes. Estas variantes serán por supuesto las que determina el hecho de cambiar los aspectos tres veces para el mismo planeta en signo.
Está claro que la base en relación con la posición del Sol en el signo de los Gemelos y en la casa sexta sigue siendo la misma de antes. Por ello, nos ceñiremos a las diferencias que se obtienen en la consideración de los aspectos astrológicos.
En cualquier caso, no olvidemos que un planeta con aspectos disonantes despierta energías del mismo tipo, tanto en ese astro como en el signo y la casa donde éste se encuentra.
Tenemos ahora a un Sol marcado por un trígono con Saturno, lo cual hará que la individualidad se encuentre marcada por la voluntad, la seriedad, la responsabilidad, etc. Al mismo tiempo, la fuerza equilibradora de Saturno hace que la expansión solar sea más constante en el tiempo, con lo cual se puede decir que existe una verdadera voluntad (Saturno) vital (Sol). Simultáneamente, la conciencia del yo (Sol) se desarrolla a partir de una buena capacidad de concentración y de prudencia (Saturno).
Todo lo anterior supondrá que, en el ámbito del trabajo, las realizaciones (Sol) se vayan desarrollando progresivamente a lo largo del tiempo, en un ascenso basado en la experiencia de las pruebas de la vida (Saturno). Es de esperar que el reconocimiento público y la expansión de la individualidad (Sol) en el ámbito del trabajo (casa seis), se generen paulatinamente, con lo que el tiempo será al aliado (Saturno).
Veamos ahora qué sucede con la cuadratura de Urano, que ya sabemos que es un planeta que polariza bastante con Saturno quienes son, respectivamente, lo renovador y lo tradicional.
La cuadratura de Urano sobre el Sol indica que la individualidad en ocasiones realiza acciones excéntricas y descontroladas, guiadas más bien por algo de rebeldía y de afán de llevar la contraria.
Seguramente parecerá un poco contradictorio con la definición que se ha hecho del trígono de Saturno, que fundamentalmente suponía responsabilidad y aprendizaje de la experiencia. Esta aparente paradoja tiene varias posibilidades para ser solucionada.
En primer lugar, la cuadratura de Urano sobre la casa seis significa que no todo es control y disciplina en lo que a la experiencia laboral se refiere. Por supuesto que todavía estamos limitados en la interpretación, pues no tenemos en cuenta a qué o quién está representando el planeta Urano en este horóscopo, lo cual nos concretaría mucho más a qué se debe ese elemento descontrolador sobre los asuntos del trabajo. Pero jugando con los elementos que ahora mismo tenemos en consideración, lo que sí está claro es que ciertos elementos uranianos desequilibrados influyen o modulan la individualidad (el Sol), los cuales también se expresan en los ambientes de la casa seis.

Respecto a la salud y a los problemas leves o iniciales de la misma, la cuadratura de Urano sobre el Sol significa un cierto aceleramiento o tensión en la función circulatoria, por lo que quizás exista una cierta hipertensión (Sol cuadratura Urano), especialmente debido a factores nerviosos (Urano). El trígono que recibe el Sol de Saturno significa que el tiempo es un aliado con respecto a este problema, por lo que existen pocas posibilidades de que se haga crónico.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Respecto a la simultaneidad de un trígono y una cuadratura, que a veces parecen tener significado contradictorio, como primera solución a este pequeño enigma podemos estudiar lo que se refiere al estrés, el cual se conecta directamente con Urano. Así, no sería raro que debido a la concentración y el arduo trabajo que supone el trígono de Saturno, en ciertos momentos la tensión nerviosa se suba demasiado, lo cual puede generar alternativamente con las fases de autocontrol saturnino, otras de descontrol. En estas últimas fases se puede llegar a actuar de manera repentina y con cambios súbitos en los esquemas mentales, lo cual generará situaciones que la persona no controla y que ella misma ha generado en parte. Es posible que en estas crisis uranianas se presente un estrés bastante rebelde, que impulsará a la persona a desligarse súbitamente de todo aquello que le ata.
Una segunda posibilidad, la cual no es irreconciliable con la primera, es que la persona en lo que al rendimiento laboral práctico (Saturno) se refiere, actúa de manera diplomática y seria, notas en sí saturninas. En cambio, existe una disyuntiva respecto a su nivel mental y sus ansias de libertad (Urano), pues una parte de su individualidad es rebelde y excéntrica. Estos dos factores conviven simultáneamente en la persona, lo cual aunque parezca contradictorio, es algo muy propio del ser humano.
Dentro de esa misma línea de lo simultáneo, es muy cuerdo pensar que la proyección creativa (Sol) de la persona sea en unas ocasiones prudente y, en otras, demasiado revolucionaria.
El que este individuo posea ciertas locas ideas y comportamientos un tanto excéntricos, no significa que no sea responsable y maduro.
Como tercera interpretación de este caso y, en general de todos los que son similares, puede suceder que esos aspectos signifiquen experiencias o inclinaciones separadas en el tiempo, es decir, desarrolladas separadas en el tiempo. De ese modo, habría que tratar de ver cuáles se manifestaron antes y cuáles después. Ello, obviamente, para ser totalmente estudiado ha de hacerse de acuerdo a otro tipo de cartas astrales que van concretando más en el tiempo las generalidades de la carta natal. A estos métodos se les suele llamar de predicción, aunque consideramos que es más correcto llamarlos de "estudios rítmicos o cíclicos", ya que lo que se pretende no es adivinar o prefijar por anticipado, sino establecer cuáles son las fuerzas cíclicas y rítmicas que van a estar en juego.
Así por ejemplo, lo que sucedería es que hay tendencia a que en cierta etapa de la vida de la persona, ésta actuara de manera repentina, algo irresponsable, utópica y hasta rebelde, cambiando de trabajo con cierta facilidad.
En otra fase de su vida la inclinación es a establecerse de manera más segura y comenzar un ascenso vigoroso, a la vez que constante (trígono de Saturno al Sol).
Ya que los efectos de Urano son espasmódicos, mientras que los de Saturno tienden a estabilizarse, aparte de que este último planeta tiene que ver con la madurez, en principio sería más lógico que primero se manifestaran las energías uranianas.
Posteriormente, una vez que las experiencias uranianas se asimilaron por parte del reflexivo Saturno, comenzó otra etapa, caracterizada por un menor idealismo revolucionario, pero sí por mucho tesón y seguridad en los pasos.
Toda esta larga explicación hemos tenido que incluirla por orden pedagógico en este primer ejemplo, en el que un mismo planeta recibe un trígono y una cuadratura. Las tres variantes interpretativas expuestas son válidas totalmente para todos los demás ejemplos de esta clase que se presenten.
En realidad, esas tres opciones no son irreconciliables entre sí, sino que es bastante frecuente que se den todas. Si lo pensamos es lógico, ya que un mismo planeta tiene que manejar dos fuerzas -los dos astros que le aspectan- de distinta polaridad. Cuando la situación casi no se controla, la experiencia del trígono y la de la cuadratura se producen en distintos momentos en el tiempo. Cuando se tratan de acercar o conciliar ambos, se van alternando en espacios de tiempo más cortos. Y el momento de máxima tensión, pero más próximo a la transmutación de la experiencia, viene cuando las dos fuerzas se manifiestan simultáneamente. Esto es algo digno de ser meditado y comparado con la realidad de la vida.
Recordemos que la cuadratura afina con vibraciones más densas o materiales, mientras que el trígono se corresponde con energías más sutiles o espirituales. Por ello, conciliar ambas es como el problema de la cuadratura del círculo: materializar el espíritu y espiritualizar la materia.

También es muy destacado el hecho de que un planeta que posee cuadratura y a la vez trígono, tiene las dos polaridades en su mano, con lo que la labor de transmutación interna y externa de las energías, reside en el manejo y la polarización de ambas, hasta conseguir una fusión correcta.

SOL EN LOS GEMELOS EN LA CASA VI, EN CONJUNCION CON VENUS Y CUADRATURA CON SATURNO:

La conjunción con Venus hace que en esa labor de tipo creativo (Sol) e intelectual (Gemelos), intervenga un componente importante de carácter estético, de relaciones humanas y, hasta incluso, de placer.

Algunas de las posibles labores se encontrarían en relación con las habilidades manuales del signo de los Gemelos y con elementos relacionados con la belleza o el arte (Venus), pero siempre la responsabilidad en concreto tenderá a ser central o importante (Sol).

La relación armónica entre el Sol en los Gemelos y Venus (se trata de una conjunción armónica por la naturaleza de ambos planetas), hace que se una la facilidad comunicativa geminiana, con la individualidad segura del Sol y con el arte en las relaciones humanas de Venus. Se puede determinar un puesto relevante (Sol), con elementos intelectuales y comerciales (Gemelos) y ligados a la estética o las relaciones humanas. La cuadratura con Saturno supone limitaciones y obstáculos en cuanto al tiempo, los retrasos, cierta penuria económica, etc. Así, nos encontramos con dos aspectos recibidos por el Sol que contrastan bastante. Por un lado, la conjunción de Venus habla de experiencias felices y relajadas en el ambiente laboral, mientras que Saturno expresa restricciones e incomodidades en lo cotidiano. Ya hemos definido toda una línea de tres posibles interpretaciones, para estos casos de aspectos de polaridad contraria recibidos por un mismo planeta. No entraremos en ello en detalle.

Así, se presume que ciertos momentos o vivencias en el terreno laboral suponen impedimentos o pruebas, debido a personas que intentan controlar de manera rígida y estricta, cuyo materialismo entra en bastante contradicción con la bondad de la conjunción de Venus.

Habría que observar también que, por ser un aspecto que recibe el Sol, el que le llega de Saturno marca también la individualidad. Esta cuadratura Sol-Saturno significa cierta rigidez de la esencia de la persona, mientras que Venus suaviza bastante por la afinidad con las relaciones humanas.

Sin quitar que lo sensual y bello atraigan y eleven, a la hora de verse inmerso en situaciones de materialismos y usuras (Saturno), la esencia personal peca igualmente de cierta mezquindad, lo cual tiene luego su repercusión en el ámbito laboral.

Respecto a la salud, la cuadratura de Saturno puede significar algún entorpecimiento en las funciones geminianas, como puede ser la respiración y, más concretamente, la circulación (Sol) en relación con la respiración (Gemelos). Ya que Saturno indica escasez y enfermedad, quizás se pueda interpretar una pobreza (Saturno) en el aporte aéreo o de oxígeno respiratorio (los Gemelos) en la irrigación (Sol). Se entiende que el problema es leve por localizarse en la casa sexta.

EXPLICACION COMPLEMENTARIA:

Se ha dado a entender anteriormente que no todos los elementos de una carta astral tienen relación directa con el yo, lo cual veremos en poco tiempo en el "estudio global de la individualidad y la personalidad". Ahora, en el ejemplo que estamos tocando, sí existe una relación directa entre el Sol y el yo, por lo que todos los factores que a este astro le atañen sí se pueden conectar de forma directa con el ego individual.

Pero tampoco podemos olvidar que, si bien el Sol es un factor del yo, la casa seis en sí es algo relacionado con el ambiente y las experiencias externas, concretamente las laborales.

Entonces, ¿cómo podemos interpretar un caso como éste?. Las posibilidades en principio serían varias, algunas de las cuales están de antemano descartadas. Veámoslo.

A. Este Sol ha de considerarse sólo como un representante de la realidad externa laboral.

Sabemos que no es cierto, pues aunque el Sol se encuentra en la casa sexta, este planeta posee una analogía esencial con el yo fundamental, la cual no puede perder aunque se sitúe en una casa ambiental.

Se definen como ANALOGIAS ESENCIALES DE UN PLANETA a AQUELLAS QUE CONFORMAN SU CONSTITUCION Y ENERGIAS BASICAS, es decir, aquellos atributos o fuerzas que son centrales en el planeta, los cuales se manifiestan más puros estudiando al astro de por sí o en abstracto (desligado de posición en signo y en casa, así como de aspectos). No quiere decir que el planeta al ser estudiado en alguna posición real en un horóscopo pierda sus analogías esenciales, ni mucho menos, pero sí sucede que éstas son moduladas con múltiples variantes.

Por tanto, el Sol siempre sigue siendo una representación de la individualidad, esté donde y como esté.

B. El Sol ha de entenderse como simultáneamente relacionado con la casa seis y con la individualidad. Este punto de vista es más correcto, aunque antes que decir simultáneamente es más afinado y preciso cara a la práctica usar la palabra paralelamente, ya que la interpretación cosmobiológica se realiza en estratos paralelos e interconectados. Es prácticamente imposible hacer una interpretación simultánea de todos los elementos de una carta astral o parte de ella, por lo cual hay que realizar varios repasos en niveles paralelos y conectados entre sí.
Por ende, lo más lógico es interpretar al Sol paralelamente como indicativo de las experiencias externas laborales, al estar en la casa seis; y, también, se pueden sacar interesantes conclusiones sobre la expresión de la individualidad, más concretamente en el ámbito de la casa sexta.
Esta es una regla que se puede aplicar también al resto de los planetas. Por ejemplo, si fuera Júpiter el planeta situado en la casa seis, éste habría de interpretarse paralelamente como símbolo de experiencias externas en analogía con la casa sexta, y como elemento que nos explica el desarrollo de la expansión social (Júpiter) del interpretado.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Nos estamos refiriendo a la necesidad de no confundir la interpretación de tipo psicológico o interno de un planeta (Marte: la energía dinámica, Venus: el amor sensual, etc.) con el estudio ambiental o externo de mismo astro. Es evidente que si un planeta se encuentra en la casa primera, éste queda "determinado" hacia el yo individual. En cambio, si el planeta se sitúa en una casa fundamentalmente ambiental, como la diez, se encuentra muy poco "determinado" hacia la individualidad- personalidad.
El concepto de "determinación" lo iremos introduciendo poco a poco en nuestro estudio de la interpretación, pero en síntesis DETERMINACION SIGNIFICA RELACION.
Así, en la carta astral existen planetas y otro tipo de factores que se encuentran fundamentalmente "determinados" hacia el yo (individualidad-personalidad), mientras que otros están "determinados" sobre todo hacia factores ambientales de distinta índole.
Pero sigamos adelante, ya que el desarrollo sucesivo del "sistema de las determinaciones" nos conducirá con seguridad hasta el nivel de la interpretación global que pretendemos alcanzar.

43.3.2. LUNA EN EL TORO EN LA CASA II.

La Luna en este signo se encuentra en exaltación, con lo que su fuerza (lunar) está en aumento. Recordemos que siempre la Luna tiene su signo de exaltación en el Toro, pero sólo cuando está presente en él está "exaltada".
El romanticismo y el amor psíquico se ubica en una posición en la cual la realidad cotidiana es importante por lo que, a pesar de que la Luna pone un componente inconsciente, todo queda en el plano de la realidad (el Toro).
Las necesidades básicas (comida, vestido, vivienda, sensualidad) taurinas están impregnadas de ilusión, imaginación, protección psíquica y reflejos sugestivos, gracias a la fuerza benéfica de la Luna. Esto, por supuesto, en caso de que la posición de ella también sea armónica por aspectos.
La vivencia del hogar es estable, sensata, llana, sensual, con gusto por la estética cotidiana e impregnada de una firme voluntad de querer.
En caso de que la posición de la Luna se encuentre en situación desequilibrada por otros aspectos, se puede decir que predomina la pereza (Luna) y la rutina (Toro), debido a una psiquis (Luna) dominada por los apetitos sensuales y las costumbres estancadas (Toro).
En el hogar (Luna), se tiende a la pasividad conservadora y al materialismo acumulador (Toro).
A la vez, en lo que al dominio afectivo hogareño (Luna) se refiere, sin duda alguna los celos (Toro) debido a fuertes apegos (Luna) generan un ambiente de cierta rigidez (Toro) psíquica (Luna).
El inconsciente instintivo (Luna) para sentirse seguro precisa de toda una serie de comodidades materiales y de un confort visible (Toro).
La situación de este planeta en el Toro en la casa dos ha de interpretarse, lógicamente, como indirectamente relacionada o "determinada" con la personalidad. Este hecho es debido a que una serie de "analogías esenciales" de la Luna se refiere a los patrones psicológicos de sentimientos naturales, naturaleza afectiva, inconsciente, etc.
Volviendo a nuestro sistema de las determinaciones, la Luna en este caso está en una casa terrestre prácticamente nada "determinada" hacia el yo (individualidad-personalidad), pues el sector dos es el relacionado con el dinero y las posesiones materiales.
De este modo, la única "determinación" que en principio existe hacia el yo son algunas de las analogías esenciales o básicas de la Luna, las cuales ya hemos mencionado.
¿Qué hacer en este caso?. Muy sencillo.
Realizamos o fundamentamos un estrato o nivel de interpretación básico en relación con el yo, diciendo que las tendencias psíquicas (Luna) a buscar la estabilidad (Toro), se expresan a

través de la casa dos. Esa búsqueda inconsciente de seguridad psíquica basada en lo material hará que, como veremos en posteriores estratos interpretativos, se manifieste toda una serie de experiencias externas y objetivas en relación con los asuntos del sector dos.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Veremos a continuación cómo las experiencias que a esta persona se le presentan en cuanto a los asuntos objetivos del sector dos, están en analogía con los atributos que hemos visto indicados por la Luna, en relación con las tendencias psíquicas del interpretado. Es decir, aunque la situación en este ejemplo de la Luna sea de "mínima determinación" hacia el yo, "existe un paralelismo entre las situaciones que la Luna representa en lo económico y el substrato psíquico de la persona". Veámoslo continuando con el ejemplo. La posición de la Luna en el Toro en la casa dos indica que la persona posee propensión a obtener el sustento económico de manera que su psiquis se encuentre protegida (la Luna), a la vez que ello suponga una seguridad o estabilidad material. En este caso, no es raro que las entradas -así como las salidas económicas- se encuentren en relación con el hogar, las comodidades, la necesidad de comodidad psíquica, etc.
Todavía podemos concretar más cosas respecto a las vías probables de entradas económicas. Estas irán en relación con necesidades básicas humanas, tales como alimento, vivienda, vestido y confort estético, todo ello por razón de la influencia del signo del Toro, aparte que ésta de por sí está acentuada por la posición de la Luna en exaltación. La Luna como "analogías esenciales" contiene a los asuntos en relación con el hogar, la mujer, los niños, los alimentos, etc.
Pero todavía podemos añadir un detalle más, que es el hecho de que estas entradas económicas se producirán de forma típicamente taurina. Así, en caso de que la Luna esté fortalecida, se puede hablar del apoyo de propiedades acumuladas (el Toro), tales como pisos y locales. En posiciones más normales la fuerza del Toro indicaría la necesidad de un tesonero y constante esfuerzo, para que esas entradas económicas adquieran la seguridad necesitada por la propia posición de la Luna en el Toro.
LUNA EN EL TORO EN LA CASA II, EN TRIGONO CON JUPITER Y CUADRATURA CON NEPTUNO:
Continuamos con nuestros ejemplos de "dualidad espectaría", es decir, aquellos que constan de un planeta con trígono y a la vez cuadratura.
Estamos tratando, de esa manera, ejercicios con un grado de dificultad medía. Los más sencillos de analizar y sintetizar, por supuesto, son los planetas libres de curso (sin ningún aspecto), luego los planetas que poseen un solo aspecto y, a continuación, los que poseen varios de la misma polaridad (todos armónicos o todos inarmónicos). En el punto medio de la escala de dificultad de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa, está el nivel que estamos desarrollando con los ejemplos vistos hasta ahora.
Todavía existen otros casos de mayor complejidad, como aquellos en los que el planeta recibe varios aspectos, entre los cuales pueden estar trígonos, cuadraturas, conjunciones, oposiciones, sextiles, etc.
El trígono de Júpiter a la Luna en el Toro en la casa segunda tiene un efecto, palpablemente, de expandir la abundancia. Hablando de analogías esenciales, sabemos que Júpiter significa un elemento de expansión social y frutos de importancia. Así, cuando un trígono de Júpiter cae sobre la casa segunda, es de esperar importantes entradas económicas.
Al situarse la Luna en el signo del Toro, esa fortuna se presentará en los asuntos explicados respecto a esa posición:
Propiedades familiares principalmente, las cuales pueden crecer y fructificar (Júpiter en trígono a la Luna) con cierta facilidad.
La relación armónica entre la Luna y Júpiter puede vaticinar perfectamente ciertos golpes de fortuna relativamente rápidos, ya que la posición de la Luna en la casa segunda genera un ciclo planetario bastante ligero. Recordemos que la Luna es el planeta astrológico más rápido.
Por supuesto que no pretendemos quedarnos en el nivel de interpretación descriptivo, pues habría que ver el por qué profundo o causa por el que sucede el efecto explicado, pero tenemos que avanzar un poco más para irnos adentrando en la Astrología esotérica o trascendental. Antes hay que coger facilidad de combinación a nivel racional.
La cuadratura de Neptuno cambia bastante el panorama respecto a que hubiera sólo el trígono de Júpiter sobre esa posición.
Neptuno va a incluir en combinación con la Luna un elemento psíquico importante, pero hay que tener en cuenta que es como cuadratura, es decir, con tendencia desequilibradora.
Esto producirá engaños, subterfugios, inclinaciones evasivas, mentiras, enredos, supersticiones e influencias psíquicas sutiles en los planos superiores.
Por tanto, cabe esperar que la actividad por la cual se producen las entradas económicas se conecte más con cuestiones neptunianas, como pueden ser el alcohol, los bares, etc. ya que la Luna enclavaba en parte las energías en la casa segunda en el sector de la alimentación,

como una de las posibilidades. Referente a las salidas económicas y los gastos, Neptuno supone gastos por evasividad y afán de aislarse del medio. Así, mientras Júpiter explica que hay fuerzas benéficas -en buena parte sociales- hacia la casa segunda, Neptuno, planeta del subconsciente, genera fuertes marejadas. Estas pueden conectarse con entradas económicas algo fraudulentas y, decimos algo fraudulentas, porque la fuerza benéfica de Júpiter contrarresta la cuadratura de Neptuno, impidiendo que se pierda la respetabilidad social (Júpiter). Sin embargo, Neptuno atina a provocar influencias inarmónicas en la casa segunda, generando situaciones caóticas, nebulosas y dependientes de cuestiones supersticiosas.

LUNA EN EL TORO EN LA CASA II, EN TRIGONO CON NEPTUNO Y CUADRATURA CON MARTE:

El trígono de Neptuno es interesante de estudiar en relación con la casa segunda, ya que de por sí, supuestamente, Neptuno es un planeta poco ligado a lo material y económico. Lógicamente ello es menos cierto cuando el astro está en buen estado. Sólo para entenderlo baste observar las grandes sumas de dinero que se mueven en ciertos asuntos neptunianos como la hostelería. Bien es cierto que un Neptuno inarmónico localizado o "determinado" hacia casas materiales -como la dos- significa que no se aterriza ni se pone definitivamente los pies en la Tierra. Esto tiene su causa en los objetivos nebulosos neptunianos y su propensión a la hipersensibilidad y la evasión de lo cotidiano. Así, al estar la subconciencia "colgada" de planos psíquicos de no mucha calidad -estando Neptuno inarmónico- se produce un aislamiento de la realidad objetiva, lo cual dificulta cumplir con la dura lucha material.

Pero, ¿qué sucede con Neptuno en buen estado si está determinado hacia lo material?

Profundizando un poco en el "sistema universal de determinaciones", en el caso que estudiamos Neptuno está determinado hacia cuestiones materiales dos veces, pues su trígono llega hacia la casa segunda (casa material) y a un planeta que se encuentra en signo de tierra (el Toro). Por ello, estando Neptuno bien aspectado hacia ese sector, es más fácil que sus metafísicas fuerzas "aterricen" más que si, por ejemplo, el trígono lo enviara a un planeta en la casa segunda pero en signo de agua.

Neptuno en lo económico significa bien aspectado que lo material viene por conducto de arriba. Ese "arriba" pueden ser los planos psíquicos superiores o los planos espirituales. En lo psíquico, puede tratarse de la fe y de la inspiración y, en lo espiritual, de la magia que a veces inconscientemente maneja la persona, o los efectos que de su subconsciente brotan como karma psíquico armónico. Así, como por mano de lo alto, viene el dinero y aquello que hace falta, pues la actitud interna es humilde y sacrificada (Neptuno en buena posición). Marte en cuadratura con la Luna es un aspecto especialmente fuerte para ésta. Esto significa que entre los astros también se producen relaciones de distinto tipo dependiendo de su naturaleza. En este caso en concreto es evidente que la magnética, romántica y tímida Luna se resiente mucho con esa cuadratura, debido a la energía agresiva de Marte.

Está claro que esas entradas económicas con ambiente familiar o protector (la Luna) van a ser atacadas con fuerza por enemigos declarados y opositores frontales (Marte), con lo que la aureola o concha psíquica de la Luna en la casa dos va a ser penetrada en ocasiones por la lanza de Marte.

Al mismo tiempo, la cuadratura de Marte sobre la Luna, en relación con los gastos económicos, significa también acciones alto imprudentes (Marte), a la vez que caprichosas.

No cabe duda que la salida más inmediata es la que está en relación con el trígono.

EXPLICACION COMPLEMENTARIA:

"Cuando un planeta recibe un trígono y una cuadratura, el trígono representa la salida o punto equilibrador más inmediato ante los conflictos planteados por la cuadratura. Esto no significa que el trígono sea la única vía de transmutación o equilibrio, pues la cuadratura en sí dará los mayores efectos alquímicos si se trabaja suficientemente, ya que este aspecto en sí representa algo imperfecto o más burdo que hay que sublimar y perfeccionar. Lógicamente la cuadratura requiere más tiempo y esfuerzo".

Este es un primer consejo en lo que podemos llamar la Astrología dinámica u orientativa, la cual no sólo se limita a describir o definir situaciones de forma estática, sino que indica, sugiere e incluso promueve procesos alquímicos de transmutación interna y externa, los cuales se potenciarán con las claves que aporta la Cosmopsicología.

Hemos dicho antes que se puede hacer una interpretación paralela básica e interrelacionada desde el punto de vista psicoastrológico.

Vamos a estudiar qué aspectos psicológicos del interpretado se están poniendo en acción en la tal experiencia medio-ambiental descrita.

Al considerar el trígono de Neptuno hacia la Luna, es claro que los puntos fuertes de la persona son la fe interior elevada, el sacrificio y la humildad (Neptuno), a la vez que una buena receptividad psíquica (la Luna).

Por otra parte, la cuadratura de Marte hacia la Luna significa que, ante los estímulos agresivos (Marte), la psiquis y la emotividad inconsciente se resienten y, hasta incluso, la vida familiar

(Luna). Por ello, se requiere fortalecer la Luna para poder digerir adecuadamente las energías punzantes marcianas.
LUNA EN EL TORO EN LA CASA II, EN TRIGONO CON MARTE Y CUADRATURA CON PLUTON:
La Luna fortalecida por un trígono con Marte es capaz de salir con fuerza del medio ambiente protector para lanzarse a iniciativas externas que requieren riesgo, con lo que es de esperar que las entradas económicas ganen en dinamismo y posibilidades.
La cuadratura de Plutón, octava superior de Marte, lógicamente es muy fuerte para la Luna, pero la ventaja es que otro planeta también enérgico fortalece a la Luna.
En cualquier caso, si Marte en trígono define un buen dinamismo, el problema se encuentra manifestado en la cuadratura de Plutón, pues es el autocontrol el que falla.
Esto, por supuesto, en una interpretación de las bases psicoastrológicas de esta posición. En este mismo sentido, la imaginación y la receptividad psíquica de la Luna, fácilmente se impregnan de vibraciones plutonianas bajas, las cuales son de carácter instintivo y morboso. Esto podría significar ni más ni menos que en el ambiente de la calle, cara a la batalla económica, el inconsciente (la Luna) se carga de energías ambientales fuertes, de roces, de disputas, de rencores, pasiones y otros elementos plutonianos inarmónicos. Esto referente a la base psicoastrológica de lo que vamos a explicar ahora, que son las experiencias ambientales.
Este ambiente que rodea al sustento económico, en ocasiones está caracterizado por los choques fuertes entre caracteres, las pequeñas "mafias" o clanes económicos, los medios corrosivos e instintivos, etc.
La salida que proporciona el trígono de Marte es la rectitud, el ardor, el no achicarse...
De todos modos, como ya hemos dicho, también es conveniente tomar algunas precauciones para Plutón en concreto, entre las que no cabe duda que se deben de incluir los sistemas de autocontrol personal, si es que la persona quiere salir limpia del fango plutoniano.

43.3.3. MERCURIO EN EL LEON EN LA CASA I.

En esta posición Mercurio se encuentra en caída, aunque ya se ha comentado que hay exilios y exilios, caídas y caídas, etc.
En este caso concreto, Mercurio no se encuentra en una caída de por sí muy fuerte, a falta de conocer los aspectos que recibe. Ello se debe a que el signo del León es de fuego - elemento afín al aire- y el Sol es su regente, el cual tiene en general buenas relaciones con Mercurio.
Pero, en todo caso, Mercurio se encuentra ahí en caída. Entre los motivos más importantes está el hecho de que el signo del León no es amigo de dudar ni de establecer demasiados discursos lógicos. Va sencillamente a la práctica, aparte de que tampoco se le puede considerar en sí un intelectual ni un orador. Por ser signo fijo, al León tampoco le gustan demasiado las dualidades ni las inconstancias mercurianas. En sí, la caída significa que la comunicación e intercambio de ideas (Mercurio) es egocéntrica, sin demasiada adaptación o flexibilidad ante los puntos de vista de los demás.
En el mismo sentido, la mente concreta y las ideas (Mercurio) están demasiado volcadas a las realizaciones y los logros de reconocimiento o poder (León), con lo que el afán de búsqueda mental se sitúa bastante reducido.
A la vez, la amistad sincera (Mercurio) sucumbe un poco por la altanería y el despotismo.
Como puntos consonantes de esta combinación, sobre todo si existen aspectos armónicos, se encuentran: mente (Mercurio) realizadora y creativa (León); comunicación sincera, abierta y noble; adaptabilidad a la vida sin perder el eje central; duda mental sin dejar de osar...
Con la posición de Mercurio en el signo del León en la casa primera, lógicamente este planeta se sitúa en una posición "muy determinada" hacia el yo (individualidad-personalidad), por el simple hecho de que está "determinado por posición en casa I" hacia el yo y sus manifestaciones.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Vamos a hacer un repaso y un reconocimiento más consciente de lo que hasta ahora hemos visto del "sistema universal de las determinaciones".
Hemos considerado, a través de los ejemplos concretos, varios casos de determinación de un planeta hacia una casa en concreto y, por tanto, de relación de este astro con los asuntos de dicho sector terrestre.
De lo anterior podemos enunciar que: "un planeta se encuentra relacionado con los asuntos de la/s casa/s hacia la/s que se encuentra determinado".
Esto a primera vista quizás no se vea como relevante, pero significa en su esencia algo muy importante: no sólo interviene en los asuntos de una casa el planeta que se encuentra presente en ella, sino el o los astros que estén determinados de alguna forma hacia ese sector terrestre.
Repasemos seguidamente los casos de determinación que se han visto hasta el momento:

A. Determinación de un planeta hacia una casa por posición en ella. Es cuando el planeta se coloca o sitúa en un sector terrestre determinado, con lo cual se ubica "determinado por presencia en casa".
B. Determinación de un planeta hacia una casa por aspecto astrológico sobre un planeta presente en ella: el planeta X lanza un aspecto determinado hacia un planeta Y presente en la casa C. El astro X se encuentra "determinado por aspecto" con la casa C.
C. Determinación de un planeta hacia una casa por su analogía esencial con esa casa: significa que Mercurio, por ejemplo, si está situado en la casa tres o tiene aspectos con algún planeta presente en ella, tiene una "determinación por analogía esencial" con la casa o, más concretamente, con los asuntos de la casa. Esto se debe a que la casa tres es la de la inteligencia concreta, a la vez que Mercurio como analogía esencial posee la del intelecto, la comunicación, y otras más. Esto significa que la "determinación por analogía esencial" es un reforzamiento de las descritas en los puntos A y B.
Habíamos visto concretamente un ejemplo, que es el de Júpiter con trígono hacia la casa dos. Lógicamente, este planeta posee como analogía esencial unos atributos de abundancia, por lo que al relacionarse con la casa dos o económica, esta analogía cobra especial importancia.
El caso contrario, que sería el de "determinación por analogía esencial inarmónica" también existe, por ejemplo, en el caso de Saturno lanzando una cuadratura hacia la casa dos.
Sabemos que Saturno mal aspectado puede significar obstáculos económicos y hasta ruina material, con lo que su determinación por significado inarmónico hacia la casa dos es evidente.
CONTINUACION DE MERCURIO EN EL LEON EN LA CASA I:
La casa primera no sólo es la que marca las características del yo desde el punto de vista psicológico o interno sino que también, de una forma fundamental, se refiere a los patrones de conducta, a las formas de actuar, de hacer, de generar acciones...a las energías que la persona mueve cuando se expresa hacia el mundo externo en actos dirigidos hacia un fin, etc.
No podemos perder del punto de mira que Marte es el que rige al signo primero, por lo que este planeta posee una analogía esencial indirecta con la casa primera. Marte está representado por una flecha que se proyecta a partir de un círculo. Esta flecha indica la dirección que sigue la persona al manifestarse desde el nivel del círculo, que es la conciencia-voluntad. Así, cuando bien por conciencia o bien por instinto se genera una necesidad o un impulso de obrar, entran en juego los planetas -y los demás factores- en relación con la casa primera.
Dentro de poco, una vez que hayamos estudiado la interpretación de varios planetas presentes en una sola casa, entraremos en el tema de la investigación de todos los factores presentes en la carta astral respecto al yo (individualidad-personalidad, consciente-inconsciente, etc.).
Por tanto, la proyección del yo se manifiesta de manera mercurial y, a la vez, leonina, en el ejemplo de Mercurio en el León.
Se tiende a actuar de forma adaptable y comunicativa (Mercurio), pero con facultades para obrar y osar creativamente (León).
La inteligencia y la mente están hechas sobre todo para desarrollar obras y realizaciones de cierta envergadura, o que precisen de cualidades para ser centro o eje de una situación.
Esto es debido a que el elemento mercuriano se encuentra en el León, que bien concertado afina con fuertes realizaciones basadas en una potente individualidad capaz de tomar un papel central o de preponderancia.
Si Mercurio en el León en la casa primera se encontrara mal concertado o aspectado, ello se uniría a su caída en ese signo. Así, previsiblemente los defectos psicológicos y de conducta (casa primera) serían los siguientes: superficialidad (Mercurio) arrogante (León), mente concreta e ideas (Mercurio) megalómanas (León), formas comunicativas (Mercurio) egocéntricas y altaneras.
En cuanto a los modos concretos de comportamiento, en este último caso la inclinación es al oportunismo mercuriano y al gusto por conseguir importantes cosas (León) para poder vivir haciendo el vago como un rey (León).
El poder creativo leonino estaría limitado por la inconstancia mercuriana, con lo que se puede decir que la responsabilidad es escasa. Al hablar y relacionarse (Mercurio) se da la imagen de que el yo es autoconfiado y de poder realizador (León). La mente y el pensamiento concreto (Mercurio) están más pendientes que otra cosa de pasarlo bien, de divertirse al máximo, derrochar vitalidad y, eso sí, jugar económicamente (Mercurio) haciendo uso de las especulaciones o actividades en las que interviene el azar para conseguir el éxito (León).
MERCURIO EN EL LEON EN LA CASA I, EN TRIGONO CON PLUTON Y CUADRATURA CON LA LUNA:

El trígono de Plutón hacia la casa uno o, más concretamente, hacia Mercurio en la casa primera, tiene interesantes efectos sobre la totalidad de la personalidad y la individualidad. Ya sabemos que Plutón es el astro que mide la capacidad de integración, autointegración y cambio psicológico personal del sujeto.
Si Plutón está determinado de algún modo con el yo, como por ejemplo en este caso, supone que otros defectos o aspectos inarmónicos en relación con la individualidad-personalidad (yo) poseen bastantes posibilidades de ser transmutados gradualmente por la propia persona.
En cambio, Plutón relacionado con el yo de manera inarmónica significa bastante autodescontrol interno, por lo que el manejo de las situaciones conflictivas y probatorias se hace más difícil, aunque ya sabemos que no hay nada imposible, aun cuando la cuadratura sea más fuerte de trabajar y moldear. Por tanto, si Plutón está bien concertado significa que hay posibilidad de cambiar aquello que haya que cambiar del yo, superando las crisis internas de manera evolutiva y no putrefactiva.
Siendo Mercurio el que recibe el trígono de Plutón, la mayor energía que se puede desplegar cara al desarrollo personal es todo lo que se refiere con el mundo de las ideas, la comunicación y la adaptación.
De tal manera, la mente, los pensamientos y los esquemas educativos están siempre en un desarrollo y renovación ascendente. Podríamos decir que no hay ideas o pensamientos que se pudren o se degeneran por falta de comunicación o aireación, lo cual sí sucedería con una cuadratura de Plutón a Mercurio. En cuanto a conductas concretas, hay que decir que la expresión, la charla, el estudio y la amistad, siendo todos ellos elementos mercurianos, conducen a una renovación del carácter y a una mayor madurez y profundidad interior (Plutón). Simultáneamente hay que considerar que Plutón hace que la mente mercuriana sea más profunda, concentrada y capaz de conectar las experiencias de la vida con las ideas.
Así, teniendo en cuenta que Mercurio está en el signo del León, se puede esperar una mente fructífera y creativa, que va incubando o generando sus frutos sin que apenas se perciban, hasta un momento determinado en que se expresan con tremenda fuerza (Plutón).
La mente y las ideas (Mercurio) son vitales (León), así como la comunicación, pero además hay penetración y peso específico (Plutón).
La cuadratura de la Luna hacia Mercurio significa que existe, a pesar de lo anteriormente explicado, una falta de integración o de asimilación de las vivencias familiares y hogareñas o de tipo psíquico-afectivo.
De este modo, la comunicación y la mente (Mercurio) se desarrollan armónicamente en cierta línea de experiencias marcada por Plutón, pero en la línea de experiencias de la Luna hay conflicto. Evidentemente, en este conflicto intervienen desequilibrios a corregir en el nivel de la psicología del yo (casa I), aparte de que luego ello se expresa igualmente en conductas descompensadas (casa I).
A pesar de que la mente es profunda y generadora (trígono de Plutón hacia Mercurio), existe incorrecta expresión (Mercurio) de los sentimientos (Luna). La mente y el pensamiento (Mercurio) son algo caprichosos, mezclándose el pensamiento racional (Mercurio) con la imaginación de un modo inarmónico.
Simultáneamente, la Luna da pereza a las funciones mercurianas mentales, las cuales a veces se dejan llevar o arrastrar como por el cambio de las mareas.
La supuesta claridad de ideas (Mercurio) que parecía tan realizadora (León) se difumina por el sentimentalismo, la susceptibilidad, la influenciabilidad mental y la desgana (Luna).
MERCURIO EN EL LEON EN LA CASA I, EN TRIGONO CON LA LUNA Y CUADRATURA CON JUPITER:
El trígono de la Luna a Mercurio en la casa primera en el León significa que la adaptabilidad y la comunicación en el nivel psíquico es correcta. Hay una sintonía armónica (trígono) entre lo intelectual y lo psíquico-afectivo. De este modo en los ambientes romántico y familiar, la comunicación no será fría ni algo infantil, como sucedía antes con la cuadratura de la Luna a Mercurio. En el trígono, la expresión afectiva es fluida y adaptable (Mercurio), a la vez que sensible y cariñosa (la Luna).
Al mismo tiempo, la conexión entre el pensamiento racional y la imaginación es correcta, beneficiándose uno a la otra. En el caso anterior, la cuadratura, había entorpecimiento mutuo entre estas dos facultades.
La cuadratura de Júpiter a Mercurio significa que la forma de comunicarse y expresarse es de mucha pantalla o fachada y pretendiendo ser más de lo que se es. Así, las ideas están cargadas de una enorme elasticidad (Mercurio) de principios morales (Júpiter). La mente tiende a querer abarcar demasiado, con lo que se puede producir inconstancia (Mercurio) en las metas (Júpiter), es decir, falta de continuidad o dualidades (Mercurio) cara a la expansión social (Júpiter).

EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
El planeta que rige al signo donde se encuentra otro astro, se llama DISPOSITOR del segundo.
Dicho de otra forma, si el planeta X está en el signo del Cangrejo, el "dispositor" de X es la Luna, por estar X en el Cangrejo. Si ese mismo planeta X en otro momento se ubica en el signo de la Virgen, entonces, mientras transita por ese signo, su "dispositor" será Mercurio. Si en otro horóscopo vemos al planeta X en el signo del Escorpión, se dice que Plutón es su dispositor y que Marte es su CODISPOSITOR.
Hay todo un "sistema universal de los dispositores", el cual en su momento trataremos. Pero por el momento, baste decir que si un planeta recibe un aspecto de su dispositor, ese aspecto cobra especial fuerza, tanto para lo armónico como para lo inarmónico.
Supongamos que Mercurio estuviera en el signo del Toro con una cuadratura de Venus. Esta sería una cuadratura de la dispositora de Mercurio, por lo que tendría más fuerza.
El por qué sucede esto es relativamente fácil de entender, ya que dos energías similares se encuentran a la vez en relación con el planeta. En este caso, Mercurio está determinado (relacionado) hacia el signo del Toro por estar presente en él; y, al mismo tiempo, el planeta más afín -el regente- del signo del Toro lanza una cuadratura hacia Mercurio, con lo que la determinación de este planeta hacia el Toro es doble:
Primero por posición y, segundo, por aspecto con el dispositor del planeta.
Habíamos insistido en el hecho de que aunque un planeta regente no esté siempre en su regencia, siempre sigue estando conectado con su domicilio. Es como el que sale de su casa y mantiene una constante y diaria conexión con su hogar vía telefónica.
Por tanto, Venus siempre se encuentra conectado a un nivel energético con el Toro.
En el caso que tratamos, Mercurio está en el Toro y posee cuadratura de Venus, por lo que la fuerza que empuja a hacer una mente concreta (Mercurio) práctica y a la vez estética (Toro y Venus), es fuerte.
MERCURIO EN EL LEON EN LA CASA I, EN TRIGONO CON JUPITER Y CUADRATURA CON URANO:
Significa un poder expansivo socialmente (Júpiter) de carácter intelectual (Mercurio) inmenso, apoyado por unos buenos ideales y un comportamiento abierto, alegre y liberal (Júpiter). La mente y el pensamiento (Mercurio) irradian equitatividad y amplitud de miras (Centauro), tanto en las manifestaciones intelectuales como en las comunicativas y amistosas (Mercurio).
La ética, la generosidad, la filantropía y un talante cultural acompañan toda una serie de manifestaciones sociales de envergadura (Júpiter) que tienen como soporte una mente (Mercurio con trígono de Júpiter) filosófica, de buen juicio, abierta y que sabe llegar siempre más allá de lo que en cada momento ya se tiene logrado.
La cuadratura de Urano a Mercurio es un elemento de estrés y tensión nerviosa, aparte de manifestaciones algo radicales mentalmente, que sería algo así como una mente concreta (Mercurio) revolucionaria y excéntrica (Urano).
Al ser una cuadratura entre Mercurio y su octava superior, no cabe duda de que se acentúan aspectos inarmónicos en lo mental, por causa de que ambos son mentales. En ese mismo sentido, las ideas repentinas que a veces conducen a la inconstancia, son elementos que desconciertan por su rapidez y por lo inesperado a las personas con las que existe comunicación. Sin quitar que la fuerza desarrollada sea optimista y sabiendo pensar en grande (trígono del Júpiter a Mercurio), se peca de nerviosismo, aceleramiento mental e intelectualismos algo raros.

42.3.4. VENUS EN EL CENTAURO EN LA CASA IV:

De entrada, este planeta se encuentra peregrino en este signo, pero no cabe duda de que la posición exalta el sentido elevado e idealista del amor, el cual siempre quiere llegar más lejos, al igual que la flecha del Centauro.
El amor está marcado por la vitalidad y una pasión fogosa moderada, pues ya sabemos que el Centauro es el signo común de fuego. Estamos ahora estudiando las influencias del Centauro sobre Venus en el sentido de su parte humana o elevada, aunque no hemos olvidado que la sensualidad fogosa está ahí también.
Lo humano del Centauro hace que los ideales respecto al amor (Venus) sean un punto de referencia básico. Estos ideales son de amplitud, amor abierto, generosidad en lo sensual, alegría sana, felicidad, abundancia, etc. Pero tampoco se puede dejar de lado el tono liberal y a la vez social del signo del Centauro, lo cual hará que la experiencia ideal con la pareja sea la de alternar con círculos sociales en los que exista una elevación de miras: cultura, diversión sana, deporte realizador, etc.
En casos en los que el planeta está muy sublimado en este signo, se tiende a respetar unas normas éticas o de comportamiento respecto a la pareja, basadas en la sinceridad, el amor generoso y el apoyo activo a la persona a la que se quiere. Desde el punto de vista inarmónico, ya sabemos la fama que tiene en la mitología el regente del signo del Centauro, es decir, Júpiter, el Zeus mitológico. De ahí que la posición inarmónica o desbalanceada de

Venus en el Centauro, se impregne de una vivencia del amor más de fachada externa y social que de otra cosa. La pantalla es de alegría, optimismo y mucho jolgorio, a la vez que de una personalidad destacada, pero lo que subyace es una sensualidad de diversión y sin complicaciones. De este modo, en cualquier momento el caballo salvaje se desboca y quizás la pareja ya no lo vuelva a ver más. Por supuesto que todas estas ligerezas se tratarán de mantener cara hacia fuera dentro de los tolerantes límites que la sociedad permite al respecto en cada momento.
No se puede dejar a un lado del punto de mira el hecho de que Venus es el planeta del jolgorio, a la vez que el signo del Centauro tampoco se queda atrás por su necesidad de buscar el "ambiente" entre la gente.
Al situarse Venus en el Centauro en la casa cuatro, este planeta se va a relacionar por significado en casa más que nada con el ambiente general del hogar, con alguno de los progenitores (dependiendo del caso), la infancia y la primera parte de la vida, etc.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
En este punto vamos a realizar unas interesantes observaciones que el estudiante sabe hemos planteado anteriormente, y lo vamos a hacer partiendo del caso que estamos viendo ahora mismo.
Cuando interpretamos a Venus en el Centauro o en cualquier otro signo, en principio relacionamos a este planeta con el amor, pero, ¿con el amor y la sensualidad de quién?. Desde luego que nunca hemos dicho que Venus sea índice sólo de la capacidad de amor y sensual del interpretado pues, dependiendo de la casa donde se encuentre, se puede referir al desarrollo del amor de una amigo, de los padres, etc.
La cuestión es entonces la siguiente: ¿representa o no representa Venus la sensualidad y la vivencia del amor del dueño de la carta astral, independientemente de en qué casa se encuentre?. Podemos decir rotundamente que sí. Lo que sucede es que en un primer escalón interpretativo estudiamos a los planetas en los signos, independientemente de las casas donde se encuentren. De este modo, estudiando en qué signo está el Sol averiguamos importantes cosas acerca de la individualidad, analizando la Luna vemos la emotividad inconsciente del interpretado, viendo a Mercurio investigamos en sus capacidades intelectuales generales, etc. Pero no olvidemos que este primer nivel interpretativo ha de ser completado por los siguientes y, más concretamente, por el que le continúa, que es el análisis por casas de la carta astral, basándonos en el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa. Por tanto, los dos pasos que hemos definido hasta el momento en el estudio de la carta astral son los siguientes, aunque todavía no ha llegado el momento de explicar el proceso de interpretación global de un horóscopo, ya que sencillamente estamos adquiriendo ciertas técnicas para abordar próximamente una interpretación global. Así, los dos escalones interpretativos que hasta ahora hemos aplicado son:
A. Estudio de las diez combinaciones planeta-signo de la carta astral: a partir de este primer nivel, el cual siempre se debe hacer casi al principio de la lectura del horóscopo, podemos obtener una valiosa información general, la cual ha de irse perfilando posteriormente, al incluir las casas astrológicas. En este mismo primer escalón (A) es lógico tener en cuenta los aspectos que recibe cada planeta por separado. Es decir, vamos a ver al Sol en primer lugar, analizando su posición en signo y los aspectos que recibe; luego pasamos a la Luna teniendo en cuenta su interpretación en signo y la de los aspectos que recibe; y de la misma forma hacemos lo propio con cada uno de los planetas.
Es lógico totalmente que sea en este momento cuando consideremos los aspectos por primera vez, porque tanto la posición del planeta en el signo como los aspectos que recibe el astro en sí, conforman lo que se ha dado en llamar ESTADO COSMICO DEL PLANETA. Por tanto, el estado cósmico del planeta es el que muestra este astro sin tener en cuenta a las casas astrológicas, lo cual ya entra en lo que se llama ESTADO TERRESTRE DEL PLANETA.
Resumiendo, un planeta se encuentra modulado por el signo donde se encuentra y por los aspectos que recibe, siendo este conjunto de estudio el que se denomina "estado cósmico del planeta".
Por tanto, en este nivel o escalón A lo que vamos a estudiar es el estado cósmico de cada uno de los diez planetas, sintetizando las analogías esenciales del astro con las modulaciones que le llegan, por medio del signo donde se encuentra y de los aspectos que recibe.
Detallando un estudio del estado cósmico de los diez planetas lo que podemos es desarrollar las bases o el sustrato psicoastrológico de la carta astral. Así, en este nivel A cada planeta representa una función psicológica del interpretado (Venus, el amor; Marte, la energía dinámica, etc.). En su momento, sentaremos las bases para en este nivel A desarrollar un estudio fisiológico a través de la consideración del estado cósmico de cada uno de los diez planetas. Pero, de momento, ya que esto requiere un poco más de nivel interpretativo, nos

centraremos en el paso A en el desarrollo de los fundamentos psicoastrológicos de la carta astral.
B. Estudio de las casas astrológicas individualmente, de acuerdo al sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa: en la trayectoria de ejercicios prácticos que hemos venido siguiendo, hemos pretendido llegar lo mejor y lo antes posible a este nivel, en el cual se pretende interpretar la síntesis completa del planeta aspectado en signo y en casa. Por este motivo no nos hemos detenido en la consideración del estado cósmico del planeta, es decir, en ejercicios de planeta aspectado en signo, sin tener en cuenta la casa. De esta forma hemos ahorrado tiempo y espacio, pues teniendo una pequeña práctica en la interpretación de planetas aspectados en signo y en casa, es bastante fácil descifrar un planeta aspectado en signo. Esto es un pequeño paréntesis para que el lector tenga conciencia de a dónde hemos querido llegar y cómo lo hemos hecho.
Actualmente nos estamos explayando en ejemplos de planetas aspectados en signo y en casa. Ello, ¿que pretende?. Pues, sencillamente, posibilitar la interpretación de cada una de las casas donde hay planetas por separado, lo cual es en sí un gran avance, ya que esto nos permitirá hacer un "repaso" a la carta astral detallando en esos sectores o casas las influencias centrales de los mismos.
Está claro que esta vuelta no puede ser completa aun, pues por lo menos encontraremos dos casas sin ningún planeta, pues son diez planetas y doce casas. Así, hemos de esperar un poco para poder realizar la interpretación de las casas sin planetas, que tienen toda su importancia y que se estudian a partir del signo zodiacal que cae en su cúspide o inicio. Pero esto es algo que vamos a aplazar un poquito todavía en cuanto a su estudio.
Por supuesto que todavía nos quedan algunos detalles que ver, como es el caso de cuando hay varios planetas en una casa, pero los horóscopos dicen al oído: ¡interprétame despacio que tengo prisa!.
Por tanto, en el nivel B de interpretación, lo que hacemos es investigar y profundizar en el estado terrestre de los diez planetas astrológicos, es decir, en su estado cósmico (posición en signo + aspectos) más la posición en casa terrestre.
Después de todas estas necesarias explicaciones, queríamos llegar al punto central que motivó esta explicación complementaria, que es lo siguiente: si Venus, por ejemplo, en el nivel A nos sirve para estudiar la base psicoastrológica del interpretado respecto al amor, la sensualidad y la estética, ¿qué sucede cuando se tiene en cuenta la casa donde está Venus, por ejemplo la cuatro?. ¿Sigue siendo Venus el planeta de las tendencias sensuales del dueño de la carta astral, o Venus se refiere ahora a las inclinaciones amorosas de sus padres?. Si nos planteamos el dilema desde el punto de vista de la Astrosofía, debe de haber una correspondencia entre los distintos niveles interpretativos, lo cual es una derivación del principio de unidad del ser humano y del cosmos. Si no se cumpliera la ley de correspondencia entre los distintos niveles de interpretación cosmobiológicos, tampoco se sostendría el principio de unidad dentro de la diversidad respecto al hombre. Por tanto, lo justo es que sí exista una conexión o unidad entre los distintos escalones de profundización de la carta astral, pues no podemos olvidar que estos niveles interpretativos se van superponiendo equilibradamente unos sobre los otros, y que apenas estamos comenzando con los primeros.
CONTINUACION DE VENUS EN EL CENTAURO EN LA CASA IV:
Contestando a la pregunta planteada, el significado interpretativo que hemos dado al estado cósmico de Venus como indicador de las tendencias sensuales de la persona, sigue siendo totalmente válido al pasar al nivel B. Esto sucede, por supuesto, siempre que nos hayamos ceñido a lo que en realidad se puede y se debe interpretar del nivel A. Lo que nunca debe hacerse es, tal como se observa en numerosos libros de astrología, sacar toda la vida amorosa de la persona sabiendo sólo en qué signo está Venus. Sucede algo parecido con los atributos que se pueden dar al Sol conociendo sólo su signo de posición (signo solar). Este dato es de suma importancia, pero no se puede trasvasar un límite en su interpretación pues si no, ocurrirá que al pasar al nivel B comenzarán a haber contradicciones con lo que se interpretó en el A.
Si, en cambio, nos ceñimos a las posibilidades reales del nivel A, no tendremos ningún tipo de problemas. Ese nivel en el que nos tenemos que mantener es la interpretación psicoastrológica, en la cual cada planeta representa un aspecto psicológico del interpretado.
Cuando nos situamos en el caso de Venus en el Centauro, ya teniendo en cuenta que se coloca en la casa cuarta (estado terrestre), no hemos de olvidar lo que se vio en el nivel A.
Pero ahora llega el momento de especificar más. Por ejemplo, es lógico pensar que las tendencias venusinas sagitarianas del ambiente hogareño han tenido una repercusión directa en las propias vivencias y conceptos que el interpretado desarrolla en cuanto al amor.
Lo anterior es lógico pues, si durante la infancia y la adolescencia Venus ha sido el aspecto más destacado que ha marcado esa época de la vida, ello significa en la práctica que los

padres han dejado parte de su comportamiento venusino en el niño o en la niña. Por tanto, ya sabemos algo más que en el nivel A de interpretación, pues hemos averiguado a qué se deben las tendencias amorosas sagitarianas, las cuales han sido aprendidas en el ambiente del hogar.

Esta es una conclusión importante, ya que se debe traspolar al resto de los casos: Venus en el Centauro en la casa cuarta nos sigue hablando de lo relacionado con las tendencias sensuales de la persona (analogía esencial de Venus), moduladas por el Centauro, pero el origen de tales inclinaciones radica en la experiencia familiar, en el ejemplo y la personalidad de los padres, en la herencia psíquica, etc.

Por tanto, Venus en el Centauro en la casa cuarta es símbolo de una experiencia ambiental y hereditaria en el ámbito de la familia (interpretación de nivel B), pero que produce o se encuentra en relación con la base psicoastrológica de la persona que habíamos estudiado en el paso A.

Ya hemos comentado que en el estudio astrológico es perfectamente posible diferenciar los factores del yo individual de aquellos que podemos llamar ambientales. Pero, a la vez, siendo la gran ventaja de la superciencia cosmobiológica, se puede visualizar la interrelación íntima entre yo y ambiente. A partir de este momento, puesto que ya estamos en disposición para ello, vamos a realizar el desarrollo de los casos de planeta aspectado en signo y en casa de una manera más sintética y breve.

VENUS EN EL CENTAURO EN LA CASA IV, EN TRIGONO CON URANO Y CUADRATURA CON NEPTUNO:

La posición de Venus en la casa cuarta, como ya se ha visto demuestra una personalidad de los padres basada en el amor, pero también en la alegría y la sociabilidad, ya que tanto Venus como el Centauro son elementos extrovertidos y amantes de circundar en medios de la sociedad, disfrutando de todo un poco.

Ese concepto del placer se desarrolla de una forma equilibrada y armónica si Venus se coloca bien aspectado, mientras que en caso contrario predominaría la lascivia y cierto desenfreno.

Respecto al amor (Venus) el Centauro es idealizado y liberal a la vez que moral, en caso de buena posición por aspectos; en sentido contrario, Venus mal aspectado en el Centauro indica mutabilidad, pues el Centauro es común, a la vez que el gusto por los placeres puede llevar a cierta lujuria (Venus), siempre tratando de mantener la pantalla social hacia fuera (Centauro).

El trígono con Urano promete un ambiente en el hogar de carácter moderno, con libertad bien entendida y con un nivel mental elevado (influencia de Centauro y de Urano).

Existe un amor idealizado y elevado en el hogar, basado en una buena comunicación e intuición (Urano trígono a Venus). En la primera parte de la vida algunas de las experiencias más marcadamente benéficas pueden estar en viajes al extranjero (Centauro) familiares (casa cuarta) por motivos de placer (Venus), en los cuales se amplió la mente de niño o de joven del interpretado (trígono de Urano hacia la casa cuarta). La cuadratura de Neptuno a Venus significa que en ocasiones ese amor familiar (Venus en casa cuatro) se idealiza demasiado (Centauro) y acaba en enredos, desengaños y depresiones (Neptuno), dando un cierto trasfondo engañoso a algunas situaciones. No cabe duda que, por otro lado, la cuadratura de Neptuno a su octava inferior -Venus- puede significar en algunas situaciones o miembros de la familia la inclinación a la evasión y a ciertos engaños amorosos (Neptuno cuadratura Venus).Si bien el polo de la comunicación mental y la libertad (trígono de Urano) está claro en esa familia, coexisten algunos relajos, apegos subconscientes limitadores, desengaños y cuestiones en lo afectivo que no se ventilan suficientemente (cuadratura de Neptuno a Venus).

VENUS EN EL CENTAURO EN LA CASA IV, EN TRIGONO CON NEPTUNO Y EN CUADRATURA CON JUPITER:

El trígono de Neptuno a Venus significa que las posibilidades de vivir la inspiración del amor en el interpretado durante la infancia y la adolescencia fueron buenas. Esto se interpreta de esta manera porque la casa cuatro no sólo es la parte de la individualidad de los padres o del ambiente del hogar que más afecta al niño, sino también lo que él de forma activa puede desarrollar en relación con tal ambiente. Por supuesto que la primera parte de la vida, especialmente la infancia, está muy marcada por la normal receptividad del niño hacia el ambiente, pero en la casa cuarta, además, investigamos sus experiencias y comportamientos, así como su carácter, durante esta fase.

Por supuesto que todo ello se debe ver en una interrelación yo-ambiente, para lo cual tendríamos que tener en consideración la casa primera en comparación con la cuarta, ya que la primera son las tendencias o inclinaciones propias con las que viene el niño, aparte de las que recibe de sus progenitores. Pero ello es un tema de interpretación global que dejaremos para más adelante.

Por tanto, el trígono de Neptuno hacia Venus en el Centauro en la casa cuarta supone que el niño encuentra un ambiente adecuado para formarse recibiendo un alegre (Venus en el Centauro) y demostrativo afecto, a la vez que una educación religiosa o espiritual inculcada con amor (Venus en el Centauro). El niño, por su lado, puede desarrollarse en lo artístico y sensible con facilidad (Neptuno en trígono), a la vez que disfrutar de ocio y diversión (Venus en el Centauro).
La cuadratura con Júpiter significa que en su hogar paterno se maneja mucho la pantalla o la imagen social, la cual pretende ser seguramente de más abundancia y felicidad de la que realmente se disfruta.
Así, al niño le influirá esa cierta fanfarronería de los padres o, quizás de alguno de ellos más en especial. También, los ambientes y la vida social serán experiencias que el niño ha de vivir cumpliendo con los requisitos correspondientes de pompa y hueca exageración. No hemos de olvidar que la cuadratura de Júpiter va hacia Venus, siendo ambos los planetas más propensos al jolgorio y la diversión. No se descartan excesos importantes, ya que en este caso Venus además recibe la cuadratura de su dispositor, Júpiter.
De este modo, el niño disfrutará de una buena educación artística sensible y religiosa (trígono de Neptuno a Venus), pero el ejemplo en otras cosas es de exageración por parte de los padres, en cuanto al derroche de lujos y caprichos superfluos (cuadratura de Júpiter a Venus en el Centauro). En algún momento pueden haber en el matrimonio de los padres problemas por algunas escapaditas amorosas entre ellos (cuadratura del lascivo Júpiter a la sensual Venus).
VENUS EN EL CENTAURO EN LA CASA IV, EN TRIGONO CON JUPITER Y CUADRATURA CON PLUTON:
Es indudable que de entrada el trígono de Júpiter (benéfico mayor) a Venus (benéfico menor) situada ésta en el Centauro, significa experiencias muy felices para el interpretado siendo niño.
Esto en parte también se debe a que Venus recibe el aspecto de su dispositor.
La presencia de Venus en el Centauro en la casa cuatro nos habla de alguna experiencia en la primera parte de la vida en analogía con el extranjero (Centauro). Al existir en este ejemplo un trígono de Júpiter hacia Venus y, de ahí también, hacia el propio signo del Centauro, esto se acentúa.
Lo que sí está claro es que alguna muy buena experiencia en relación con otros países o viajes se remarca en la casa cuatro.
Simultáneamente, lo cual está relacionado con lo anterior, la abundancia y las comodidades son algo patente con un trígono como el que estamos estudiando, por lo que se puede asegurar que la familia paterna posee fortuna material, a la vez que excelentes relaciones y un lugar de respeto en la sociedad. La cuadratura de Plutón se puede interpretar en varios sentidos, los cuales habría que detallar posteriormente en el tercer nivel de la interpretación (C).
En primer lugar, lo que sí podemos asegurar es que en la primera parte de la vida de la persona existen unas crisis fuertes que en ocasiones hacen retumbar la casa cuatro, pues recordemos que Plutón es el planeta de los temblores de tierra, así como de los psíquicos.
Estas crisis vienen producidas por falta de control de los instintos, así como una insuficiente labor de asimilación de las experiencias y de cambio interno en aquello que se ha fallado.
Plutón en cuadratura a Venus es la muerte de alguna vivencia en relación con las cuestiones venusinas: amor, comodidades, paz, etc.
La interpretación global de ambos aspectos, lo cual sería en sí el estado local de Venus, significa que la abundancia de placeres y felicidad en el seno del hogar se complica en algunos casos por asuntos plutonianos: roces, instintos, disputas, rencores que se acumulan hasta explotar, etc. No se descarta algún tema de tipo sexual (Plutón).

43.3.5. MARTE EN EL CANGREJO EN LA CASA X.

Marte, planeta de las posibilidades de energía dinámica y de asunción del riesgo, se encuentra en caída en este signo, con lo que su fuerza en principio se haya disminuida. Esto es lógico si visualizamos por un momento las cualidades del signo del Cangrejo, el cual no se destaca precisamente por su don de liderazgo, ya que no es suficientemente duro para ello; tampoco asume el riesgo en buenas cantidades, debido a su inseguridad o gusto por permanecer confundido entre las masas; a la vez, la energía física no es demasiada, debido a su carga fundamentalmente psíquica, etc. En cualquier caso, una interpretación diciendo que Marte en este signo está apocado y débil, no es suficientemente profunda, ya que no se analiza el factor de Astrología dinámica o evolutiva.
Por tanto, hemos de entender que la presencia de Marte en el signo del Cangrejo obedece a la necesidad de que la persona viva una serie de experiencias y de estados internos, en los

cuales se ha de perfeccionar tanto la vibración marciana como la del Cangrejo, aparte de la combinación entre ambas.
Marte debe tender a nos ser tan externo y punzante, sino que debe profundizar en lo que son los estados psíquicos inconscientes de las personas, empezando por el suyo propio.
Por supuesto que el militar Marte querría ponerlo todo en orden a base de órdenes, pero no se percata todavía de que las debilidades y las rarezas psíquicas de las personas (Cangrejo) limitan su capacidad de acción y energía dinámica.
Al mismo tiempo, el Cangrejo mediante esta experiencia va poco a poco entendiendo que las mimoserías y los caprichos son algo que limita no sólo el paso a la acción, sino también la rectitud de comportamiento y la claridad en los hechos (Marte). El tipo de experiencias que se ha de presentar son aquellas que generan luchas (Marte) en los ambientes en los cuales la persona busca la protección psíquica (Cangrejo), por ejemplo. A la vez, al actuar (Marte) surgen multitud de apegos psíquicos paralizadores y de susceptibilidades.
La parte equilibrada de esta posición, caso de estar fortalecida por aspectos armónicos, es el hecho de que al actuar la persona no será brusca, sino que se percatará de no herir los sentimientos de otros seres, ni la propia sensibilidad.
Simultáneamente, existe una gran capacidad de lucha en lo que se refiere a los asuntos del signo del Cangrejo, como puede ser el hogar, los hijos, la mujer, etc.
La posición de Marte en el Cangrejo en la casa décima supone que la experiencia social, profesional y pública de la persona está marcada por esta combinación de vibraciones. Al mismo tiempo, recordemos que la casa diez también va relacionada con la línea vital de realizaciones prácticas a medio y a largo plazo de la persona.
Por ello, la situación de Marte en el Cangrejo en este sector terrestre, por lo común significa el tener que vencer la timidez canceriana a través de la lucha marciana, encarándose con las circunstancias y las luchas de todos los días de frente. En ello se encuentra implicada probablemente la necesidad de sacar adelante (Marte) a la familia y el hogar (Cangrejo).
Poco a poco este Marte va saliendo del cascarón canceriano de los apegos y las actitudes protectoras exageradas (Cangrejo), superando las inseguridades y los miedos.
Si el planeta no se encuentra fortalecido, la persona se marca una línea de acción (Marte), pero ésta es sofocada por debilidades psíquicas y tendencias a la timidez, la melancolía y los sueños que nunca pasan a la acción.
MARTE EN EL CANGREJO EN LA CASA X, EN TRIGONO CON PLUTON Y CUADRATURA CON LA LUNA:
El trígono con Plutón consigue de entrada un efecto importante, que es el de una buena integración con las experiencias, a pesar de que en ocasiones éstas puedan ser duras. Se controla el sufrimiento y se transmuta en seguridad interna y afán de transformación. Lo que sí está claro es que la energía interna de la persona (Plutón) no le falla, a la vez que los ambientes duros se saben llevar bien (Plutón). No dejemos de visualizar que Plutón es la octava superior de Marte, con lo que la energía interna se va acumulando poco a poco y llegado un momento va a descubrir un manantial, un filón o un valioso pozo de realizaciones.
Es evidente que un trígono de Plutón a Marte, estando este último en caída, es un elemento valioso, pues si la energía dinámica externa no es tan demostrativa, sí es cierto que existe autocontrol y empuje interior, el cual antes o después se expresará hacia fuera.
En cuanto a vocaciones profesionales (casa X), existe iniciativa (Marte) en cuestiones relacionadas con el signo del Cangrejo, aunque ya sabemos que hay que observar otros factores. En relación con el Cangrejo se encuentran negocios familiares, así como asuntos en relación con la alimentación, las mujeres, los niños, etc.
La cuadratura de la Luna es también poderosa, pues Marte la recibe de su dispositora, ya que él se encuentra en el signo lunar del Cangrejo.
El sentimentalismo, la timidez, la falta de control de la imaginación, los apegos a la familia, una educación demasiado protectora y otros elementos lunares, favorecen que la energía que Marte podía aportar al Cangrejo y a la casa X se disipe bastante. La persona intenta marcar una línea definida, pero sus rarezas psíquicas, los miedos y las susceptibilidades ahogan esa posibilidad.
Ya que la casa décima es también el ambiente social que la persona se encuentra en la sociedad y el mundo de la calle, podemos hacer algunas puntualizaciones al respecto.
Primero, que la agresividad (Marte) por cuestiones de hipersensibilidad (Cangrejo) es abundante. En segundo lugar, ya que tanto el signo del Cangrejo como la Luna poseen analogía con personajes femeninos, es lógico que la persona al tratar de salir adelante de situaciones amorfas (Marte en el Cangrejo), se encuentre con oposiciones medio veladas por parte de mujeres, especialmente, con las cuales puede haber enfrentamientos más o menos abiertos, mentiras, etc.

MARTE EN EL CANGREJO EN LA CASA X, EN TRIGONO CON LA LUNA Y CUADRATURA CON SATURNO:

El trígono de la Luna es fuerte, ya que Marte lo recibe de su dispositora.

En cuanto a la fuerza que este trígono de la Luna impregna sobre Marte, no cabe duda de que el hogar (Luna) es una base importante para suavizar el ambiente de desgaste de energía que presenta la calle o la casa X. A la vez, se suele decir que la Luna en buena posición y en casas sociales o de extroversión como la X representa cierta popularidad, en el sentido de que la persona sabe ganarse mediante la suavidad y la receptividad a las personas, lo cual genera una buena imagen hacia los demás.

Así, ante los ataques o las provocaciones que puede crear Marte conflictivo en la casa décima, la Luna mantiene unas cualidades suavizadoras que ablandan lo rígido y estricto. Ese trígono de la Luna, evidentemente, acentúa todo lo relacionado con las profesiones que ya se han citado como cancerianas, a las cuales impregnará de fertilidad y posibilidades de multiplicación (la Luna), en todo lo relacionado con la alimentación, el mundo del hogar, etc.

La cuadratura de Saturno hacia Marte en la casa décima ha de ser bien observada, al igual que cualquier cuadratura en general de Marte con Saturno. Tampoco en estos casos hay que exagerar precipitándose acerca de una relación inarmónica fuerte entre los dos tradicionalmente considerados planetas maléficos. Como es normal en la Cosmobiología, hay cuadraturas de Marte a Saturno y cuadraturas de Marte a Saturno. Todo depende de la posición de ambos planetas en signo, de los demás aspectos que reciben ambos, etc. Lógicamente, un planeta que por otro lado recibe trígonos, está más resguardado del poder desequilibrador de la cuadratura que le llega.

En cualquier caso, la cuadratura Saturno-Marte ha de analizarse con interés, fundamentalmente desde el punto de vista preventivo, y nunca desde al ángulo alarmista. En realidad, existe una amplia gama de influencias posibles para una cuadratura de este tipo, dependiendo de la posición en signo, los elementos, etc., pero veamos el caso que suscitó este pequeño discurso al respecto.

La cuadratura de Saturno a Marte en el Cangrejo en la casa X supone un factor de dureza, aspereza, retardos y obstáculos en todas las cuestiones indicadas en la casa diez, desde lo profesional a la experiencia social. Por supuesto que, mediante el trabajo arduo y la experiencia (Saturno) consciente, es posible transmutar la fuerza de esta cuadratura en paciencia, prudencia, solidez, y otros atributos saturninos armónicos. En algunos momentos de la vida se presentan luchas (Marte) de tipo material (Saturno) caracterizadas por los enfrentamientos frontales (Marte) y por la estrechez de circunstancias (Saturno), especialmente en los factores prácticos y concretos cotidianos. Se puede interpretar que las iniciativas (Marte) que se pretende llevar a cabo en el área diez, son frenadas, obstaculizadas y puestas en situaciones difíciles por elementos saturninos, que en la práctica se pueden manifestar por circunstancias o por personas más concretas. Esto es algo que se ha de confirmar en posteriores niveles de interpretación, pero no es raro que los personajes a través de los cuales se manifiesta la mencionada prueba posean nítidamente las cualidades inarmónicas de Saturno: personas de edad, carcomidas por sus intereses creados, materialistas hasta la tumba y que quieren mantener un control solapado para que las cosas no se salgan del ritmo que les conviene.

MARTE EN EL CANGREJO EN LA CASA X, EN TRIGONO CON SATURNO Y CUADRATURA CON VENUS:

El trígono de Saturno significa que Marte recibe un apoyo en su situación de caída en el signo del Cangrejo, en el sentido de que el tiempo va a favor de la persona en lo que a sus objetivos concretos se refiere. Por tanto, se puede suponer que la voluntad y el paso del tiempo afianzan las iniciativas de Marte, las cuales serán más prudentes y seguras.

Así, Marte en el Cangrejo controlará más las fuerzas tendentes a actuar (Marte) en base a estados psíquicos variables o en función de la imaginación (Cangrejo). Estos aspectos se controlarán mucho más por Saturno, el cual aumenta el sentido de realidad de las cosas, sobre todo con las experiencias y el paso del tiempo.

No es necesario repetir que todo esto que explicamos se desarrolla sobre la base de los asuntos profesionales en relación con el Cangrejo.

La cuadratura de Venus significa que buena parte de esa energía concentrada (Saturno en trígono a Marte) se puede disipar por banalidades, lujos superfluos, exceso de derroche de energías en las diversiones y los amoríos, etc.

En casos anteriores, por ejemplo cuando la Luna lanzaba trígono a Marte en el Cangrejo en la casa décima, ello significaba que la vida familiar favorecía y hasta cierto punto protegía la vida social y profesional de la persona. En cambio, al hablar de Venus, supone que con su cuadratura genera un afán de placeres contradictorio con las metas a largo plazo. Por supuesto que en la Cosmobiología no se puede hablar de moralismos, pues en caso de que

Venus se encontrara en trígono con este Marte, significaría un buen apoyo del amor, las relaciones humanas y los placeres equilibrados, respecto a las responsabilidades sociales. De ahí que hablar de desequilibrio no puede ser moralista en la Cosmobiología.
Por tanto, nos podemos plantear cómo es que en la práctica la persona pueda ser a la vez seria y responsable (trígono de Saturno) y simultáneamente frívola y sensual en exceso. En ello, la imaginación nos abre vías rápidas para relacionar los símbolos con la realidad. Este puede ser el caso de imaginar respecto a esta posición astrológica una persona que sale a la arena de la calle (casa X) rompiendo y luchando (Marte) con los apegos y teniendo que mantener una familia (el Cangrejo).
No cabe duda de que su voluntad y la experiencia que asimila de otras personas más rodadas (Saturno) son algo que con el tiempo gana fuerza; pero, existen situaciones desequilibradoras de por medio, como las relacionadas con amoríos que pueden salir a relucir socialmente (cuadratura de Venus hacia la casa X), o bien, excesos venusinos en general.

CAPITULO 44. COMBINACIONES DE PLANETA ASPECTADO EN SIGNO Y EN CASA DE LOS PLANETAS MAYORES

(JUPITER A PLUTON).

44.1. EJEMPLOS PRACTICOS.

44.1.1. JUPITER EN EL AGUADOR EN LA CASA IX.

Júpiter en el signo del Aguador se encuentra peregrino, pero se puede decir que esta posición es buena en principio para este planeta, y hasta casi más para el propio signo zodiacal.
Esto se debe a la naturaleza de tipo idealista de ambos factores astrológicos.
La expansión social jupiteriana en buen estado del planeta es, indudablemente, un elemento que se puede apoyar muy bien en la naturaleza fraternal y con gusto por el trabajo en equipo del signo del Aguador. También es cierto que el Aguador es un signo de excentricidades y rebeldías, pero igualmente destaca en él su necesidad de unirse en el plano mental con personas que afinen en una onda parecida. Así, la introducción en los ambientes sociales (Júpiter) va caracterizada por la originalidad, la cual en buena posición del planeta será un concepto elevado y futurista de las relaciones humanas, pues ya sabemos que este signo bien afinado en lo mental es capaz de adelantarse muchos años en el tiempo, captando modos de conducta de los que caracterizarán a la humanidad dentro de decenas o incluso cientos de años.
A la vez, todavía suponiendo que la posición del planeta y los aspectos sea conciliadora o equilibrada, la expansión en lo colectivo de la persona pretende encontrar sus bases (la posición en signo) en lo intelectual. Esto quiere decir que las ideas nuevas de la persona (signo del Aguador), así como su original (Aguador) pensamiento abstracto (Júpiter), son los elementos que le impulsan a manifestarse en lo social.
En caso de que la posición sea inarmónica, lo que sucede es que se mezcla la rebeldía del signo del Aguador con la independencia del planeta Júpiter. Por ello, resulta una mezcla excesivamente idealista o utópica, que por lo general lo que pretende es no tener ningún tipo de limitaciones ni de presiones. Hay apertura mental hacia multitud de corrientes, pero todo ello queda en teoricismos (Aguador) superficiales (Júpiter).
Se puede decir que la lascivia jupiteriana mezclada con los actos repentinos irresponsables del Aguador hacen a una persona con una fachada (Júpiter) de modernidad y de no tener prejuicios, pero lo que en realidad hay es burlonería (Júpiter) y falta de respeto por cualquier tradición (Saturno).
El significado de esta combinación ha de verse en principio en el efecto sumativo que se produce en este caso desde el punto de vista cosmopsicológico.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Este efecto sumativo significa que atributos analógicos relacionados o determinados entre sí, van aumentado mutuamente sus energías en el sentido en el cual son afines.
Por ejemplo, si sabemos que Júpiter afina con los ideales, pero a la vez que el signo del Aguador es el de las utopías, no cabe duda de que lleguemos a la conclusión de que esa vibración que llamamos idealista o utópica aumenta. Si, en el mismo sentido, la casa IX es la de los conceptos abstractos y las opiniones en la vida de la persona, no cabe duda de que este efecto sumativo se ha colocado en un nivel bastante elevado. De igual manera, podemos hablar de un efecto similar al de las restas o diferencias. Un caso ilustrativo al respecto es por ejemplo que el planeta Júpiter situado en el Aguador no cayera en la casa nueve, sino en la segunda. Así, se produciría una resta o diferencia respecto a la suma existente entre la afinidad ideal de Júpiter y el Aguador.
Esto se debe a que la casa segunda es de tipo material y concreta, con lo cual polariza o contrarresta el aumento de la energía utópica. En algunos casos, es conveniente la suma de energías en el mismo sentido, pero si se llega a la exageración o al extremo resulta un desequilibrio.
Supongamos que Neptuno está en el signo de agua del Escorpión.
Ello lógicamente aumenta la fuerza mística y psíquica del planeta, pero si además este astro tuviera una cuadratura con la Luna, no cabe duda de que se produciría un lanzamiento de esa combinación de energías hacia lo psíquico e inconsciente.
En tal caso, habiendo una cuadratura, el controlarla es más difícil estando Neptuno sin otro aspecto que la mencionada cuadratura con la Luna. Si Neptuno, manteniéndose todos los elementos mencionados relacionados con él, tuviera simultáneamente un trígono con Saturno, ello le vendría como tierra abonada para poder mantenerse dentro de los límites de la realidad.
Continuando con el caso anterior, el ejemplo de Júpiter en el signo del Aguador en la casa nueve, es demostrativo de que se concentra una gran energía en las áreas de la mente que

rigen el pensamiento idealizado. Ello puede ser equilibrado si existen otros factores que entran en juego, concretamente aspectos astrológicos, que permiten que esa energía se concretice.
Veamos algunos casos prácticos al respecto.
JUPITER EN EL AGUADOR EN LA CASA IX, EN TRIGONO CON VENUS Y CUADRATURA CON EL SOL:
El trígono con Venus significa que buena parte de esas energías idealizadas van hacia el terreno amoroso. Se ha de tener en cuenta que el trígono se produce entre Júpiter y Venus, el cual es un aspecto que hay que analizar suficientemente, no sólo porque ambos planetas sean los considerados tradicionalmente como los benéficos. Interviene el hecho de que un trígono de este tipo es de carácter bastante elevado, más estando en la casa novena. Esas circunstancias elevadas pueden ser internas o externas, pero en sí significan felicidad y experiencias elevadas.
Desde el punto de vista de la casa novena el trígono de Venus a Júpiter representa un concepto ideal del amor muy depurado, vital, elevado y situado muy alto en los planos superiores de la conciencia. Venus lleva el amor y la sensualidad, a la vez que Júpiter la alegría y la expansión de las experiencias. La posición de Júpiter en la casa novena no cabe duda de que conlleva un nivel de "determinación" o relación bastante alto hacia los viajes, ya que tanto la casa IX como el jovial planeta se conectan con estos asuntos. Como, a la vez, Venus se encuentra determinada por aspecto con la casa nueve, existe una relación entre las experiencias amorosas y los viajes al extranjero.
Por tanto, existirá un concepto general de la vida en el cual las cosas se ven con optimismo, amor y afinidad por el placer abundante. Esto dentro de la línea vanguardista o modernista que impone el signo del Aguador.
La cuadratura del Sol significa que la soberbia y el egocentrismo se combinan con el citado concepto jupiteriano general acerca de la vida.
Así, existen aspectos dignos de alabanza en la idea general que esta persona se hace acerca del mundo y de la vida, pero la altanería y bastante afán de poder marcan los conceptos morales o éticos. La ética es la parte de la filosofía que trata de la moral, pero desde un punto de vista más práctico significa los parámetros que toda persona posee acerca de lo que en su comportamiento es o no lícito, de acuerdo a su conciencia o su escala de valores.
Respecto a la ambición que comentábamos acerca de la cuadratura entre el Sol y Júpiter, merece tratarse este aspecto con un poquito más de detenimiento.
Los aspectos entre el Sol y Júpiter poseen una fuerza especial, no sólo desde el punto de vista de la vitalidad física, sino desde todos los ángulos humanos. Así, debemos de percatarnos de que estos dos planetas astrológicos son los dos grandes colosos del sistema solar. Igualmente, habremos observado que existen similitudes importantes entre ambos planetas, aunque no cabe duda de que la energía que mueve el Sol se basa más en una seguridad personal, mientras la de Júpiter se sustenta en unas condiciones sociales afortunadas.
Es decir, un Sol con cuadratura influyendo al yo no perderá fuerza interna, aunque ésta se vaya hacia lo egocéntrico y narcisista. En cambio, un Júpiter poco afortunado en relación o determinado hacia el yo se queda en pantalla externa de la personalidad más que nada.
Pues bien, si el trígono entre el Sol y Júpiter promete expansión (Júpiter) afortunada de la individualidad (Sol), la cuadratura entre ambos continúa teniendo fuerza expansiva, pero marcada por un soberano desgaste de la energía vital y de las posibilidades creativas.
JUPITER EN EL AGUADOR EN LA CASA IX, EN TRIGONO CON EL SOL Y CUADRATURA CON MERCURIO:
En este caso Júpiter en el Aguador recibe un trígono del Sol, el cual ya habíamos explicado en sus aspectos generales. Respecto a la casa novena, significa que el ideal de la vida y la forma en que la mente abstracta ve en conjunto la existencia, están determinadas por la nobleza, la expansión mental y vital, la búsqueda de la verdad (el Sol) participando en lo social (Júpiter), etc.
Por tanto, existe una base mental en el Aguador, pero que tiende a manifestarse en cuanto a los ideales de manera bastante extrovertida y creadora (Sol trígono a Júpiter), siempre sustentada en la originalidad, la independencia mental, la renovación de conceptos mentales, y otros elementos acuarianos. Es difícil que con un farol hacia la casa nueve del calibre del trígono Sol-Júpiter la persona pierda en su vida los puntos de referencia de una forma marcada, ya que tal aspecto motiva el no perder la luz (Sol) en los niveles mentales superiores (casa IX).
La cuadratura con Mercurio significa que la forma de ver la vida en conjunto, aparte del elemento solar comentado ahora mismo, se encuentra determinada por prisas o nerviosismos, lo cual hace que ciertos ideales (casa nueve) sean algo volubles, inestables y faltos de continuidad, especialmente los relacionados con Mercurio en cuadratura con Júpiter. Ideales

de tipo mercuriano son evidentemente aquellos relacionados con el mundo de los estudios y el pensamiento, en el cual se plantean metas ideales demasiado expansivas (Júpiter con cuadratura de Mercurio en la casa novena). A la vez, existe cierta superficialidad de pensamiento en ocasiones, como consecuencia de la cuadratura entre Júpiter y Mercurio, que genera intelectualismos (Mercurio) excesivos respecto a la moral o las opiniones. Es decir, se trata de teoricismos (Mercurio) y opiniones (Júpiter) marcadas por ideologías (Júpiter) demagógicas y oportunistas (Mercurio), las cuales tienden a renovar mentalmente (Aguador) los conceptos y los modelos sociales (Júpiter), todo ello por supuesto dentro del marco de las opiniones y las ideologías (casa nueve). Muchas veces cuando vemos a familiares o amigos enfrascados en los tipos de tertulias propios de la casa novena, solemos decirles si están arreglando el mundo. Ello no quita, como ya se ha comentado, que en realidad los ideales elevados sean elementos protectores para la persona, pero se trata sencillamente de conectar mejor con las energías que se mueven cuando la casa nueve -la mente abstracta- comienza a funcionar.

JUPITER EN EL AGUADOR EN LA CASA IX, EN TRIGONO CON MERCURIO Y CUADRATURA CON MARTE:
El trígono de Mercurio a Júpiter hace que los ideales, las opiniones y las valoraciones acerca de las cosas (Júpiter) se plasmen en ideas concretas que puedan ser aplicables (Mercurio).
Uno de los parámetros en la vida de la persona cara a lo que ella toma como metas (casa nueve) es lo que se refiere a una expansión original (Aguador) en cuanto a sus relaciones sociales (Júpiter), mediante la amistad, la comunicación y la adaptabilidad (Mercurio).
Simultáneamente a lo anterior convive un afán por expandir la mente (Júpiter en el Aguador) a través de los estudios de relación, la información variada y de conjunto, así como el intercambio con otras personas (Mercurio en trígono con Júpiter).
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Obsérvese de manera consciente cómo estamos tratando de hacer normal al alumno el hecho de que cada palabra o concepto central de las frases que se hilan en los ejemplos, se encuentra en sintonía con un elemento astrológico determinado (signo, planeta, aspecto y casa). Por ello continuamente se coloca entre paréntesis el elemento cosmopsicológico al cual corresponde la palabra. Pero desde hace algunas páginas, hemos elevado un poco el nivel, no limitándonos sólo a unir de forma enlazada varias palabras.
Además, pretendemos realizar una verdadera lectura del lenguaje astrológico de los símbolos con una modulación afinada de las ideas, con elementos que realcen las frases, etc.
Es decir, la idea es pasar poco a poco de una simple interpretación analógica básica a otra en la cual las variaciones y los matices van siendo gradualmente mayores.
Pero, continuemos adelante con este perfeccionamiento en el nivel de interpretación. Despreocúpese el alumno de si se siente varios escalones más abajo en sus posibilidades, pues en cualquier proceso de aprendizaje es necesario ver muchas veces cómo lo hace el que enseña para poco a poco ir tomando seguridad personal. Claro es, que se sobrentiende que el lector está con una base mínima por su estudio de los niveles anteriores del curso, para poder entender las explicaciones y el hilo lógico que se sigue en los ejemplos.
Otra cosa bien distinta y muy normal es que el estudiante al hacer por sí solo los ejercicios note que no eran tan fáciles como parecían, que se equivoca, que tiene dudas, etc. pues ello va dentro de lo normal. ¡Adelante!.
CONTINUACION DEL EJEMPLO:
El trígono de Mercurio a Júpiter en el signo del Aguador, para terminar, es índice de que las relaciones humanas (Júpiter), especialmente en los círculos intelectuales (Mercurio) y de tipo fraternal (Aguador), son uno de los ideales más importantes para este individuo.
La cuadratura con Marte indica bastante agresividad (Marte) al tratar de expandir (Júpiter) sus ideales innovadores (Aguador y casa nueve). Aparentemente la persona posee una forma de ver las cosas moderna (Aguador), abierta y generosa (Júpiter) y de fácil comunicación de sus opiniones cara a los demás; pero hay un pero, que es que a la hora de plantearse la práctica de su forma de entender las cosas, existe cierta agresividad y falta de respeto, especialmente cuando siente que alguien se le enfrenta (Marte) o que su expansión encuentra oponentes (Marte en cuadratura con Júpiter).

44.1.2. SATURNO EN EL CARNERO EN LA CASA V.

Saturno en este signo está en caída, pues sabemos que en el signo de la Balanza este planeta se encuentra exaltado.
La caída de Saturno en este signo se interpreta como que la voluntad decrece ante la impetuosidad del Carnero, aunque también se puede decir que el arrojo y la entrega espontánea de la fuerza propia del Carnero baja por la sobriedad y el cálculo mental frío de Saturno.
Supongamos seguidamente que el planeta saturnino está bien concertado o con buenos aspectos. Veamos qué sucede.
En primer lugar, se puede decir que la voluntad (Saturno) está hecha para situaciones difíciles y de lucha (el Carnero), las cuales pueden requerir no sólo constancia (Saturno), sino también energía y rectitud a toda prueba (Saturno en el Carnero).
La manera que tiene la persona de aprovechar el tiempo (Saturno) se conecta con un imperativo de acción (Carnero) controlada y eficiente. No se trata de hacer alardes de esto o de aquello, sino de lograr una eficacia concreta (Saturno) en la acción.
Así, una vez que se pone un objetivo a medio o a largo plazo (Saturno), existe una serie de momentos en los cuales hay que subir el fuego a las calderas (Carnero), con lo que se precisa de la disciplina interior y del control exterior, eliminando debilidades o marchas atrás (Saturno en el Carnero).
Desde el punto de vista inarmónico, no hemos de olvidar que el planeta está en caída.
La combinación entre las energías marcianas y las saturninas, genera principalmente rigidez y falta de flexibilidad, ya que lo seco de Saturno se junta con lo fogoso e impulsivo del Carnero.

Una vez que se establecen unas rutinas (Saturno), sucede que la voluntad camina como si las personas y las circunstancias tuvieran que ser controladas (Saturno) a base de fuego (Carnero).
La posición del Carnero en la casa cinco es interesante ya que, en principio, no parece que sea muy propicia para cuestiones de tipo amoroso.
En principio, con la posición de Saturno en el Carnero en la casa cinco nos encontramos con un sentido de la responsabilidad en las relaciones afectivas y sensuales, aunque siempre predomina cierta sequedad. Hay algo así como una lucha entre las tendencias represivas de Saturno y las apasionadas del Carnero. En la ocasión en que los aspectos no sean benéficos, lo que sucede es que se tiende a un cierto sentido de usar al otro en la pareja (Saturno) de manera más bien brusca.
Como ya se ha comentado en varias ocasiones, mientras no pasemos al nivel de interpretación global (nivel o escalón C), no podemos determinar si estas inclinaciones propiciadas por Saturno en el Carnero son más propias del interpretado, de sus novios o novias, o de ambos. Por ello, en este nivel B de interpretación (casas con planetas), lo que se pretende es delimitar un ambiente general de las experiencias de la casa cinco.
SATURNO EN EL CARNERO EN LA CASA V, EN TRIGONO CON MARTE Y CUADRATURA CON JUPITER:
El trígono de Marte es bastante equilibrador, ya que Saturno lo recibe de su dispositor.
Marte generará cierto ardor en la relación, destapando la semioculta tendencia represiva de Saturno. Por ello, la relación seguirá sin ser demasiado romántica -por la falta de factores de agua o afines- pero se producirá un intercambio fuerte y espontáneo (Marte y Carnero), lógicamente sin perder los estribos (Saturno).
Respecto a los hijos, se tenderá a una educación algo, por no decir bastante, militarista, lo cual viene dado por el aspecto de Marte a Saturno y la posición de éste en el Carnero.
También al respecto, podemos interpretar que alguno de los hijos mostrará una tendencia similar.
En lo que al ocio y la creatividad se refiere, gusta vivir de las condiciones duras y en las cuales hay que apretarse los cinturones.
La cuadratura con Júpiter hace que decrezca mucho la sobriedad y la represión saturnina. Por supuesto que él seguirá siendo Saturno, pero cuando Júpiter le toca pierde bastante de su retraimiento social (Saturno), lo cual manifestará entonces de una manera bastante exagerada y desmedida (Júpiter). Se puede decir que cuando entre dos planetas tan polarizados en ciertas cosas existe una cuadratura, significa que hay un desequilibrio fuerte de uno hacia el otro. Así, el jolgorio jupiteriano seguirá cargado de melancolía saturnina, mientras que la sequedad saturnina se embriaga de la burlonería de Júpiter.
Respecto a las cuestiones amorosas, la cuadratura de Júpiter genera ni más ni menos que mayor vida social, en la cual se realizará una proyección hacia fuera (Júpiter) del sentido de utilizar a las personas propio de Saturno.
SATURNO EN EL CARNERO EN LA CASA V, EN TRIGONO CON JUPITER Y CUADRATURA CON NEPTUNO:
El trígono de Júpiter indudablemente mejora en gran parte la sequedad y la excesiva sobriedad saturnina. En las relaciones sensuales y amorosas, se combina la seriedad y la madurez de Saturno con la generosidad y la alegría de Júpiter. Por tanto, las cualidades de rigidez de Saturno en el Carnero disminuyen con el idealismo y el mayor desprendimiento de la fuerza jupiteriana.
Respecto a los hijos, la relación no será tan de corte militar como era antes con la mera fuerza de Saturno en el Carnero, sino que se permitirá mayor libertad siempre dentro de un modelo jupiteriano, es decir, abierto y a la vez paternal. Se tratará de combinar en la educación de los hijos la seriedad y el cierto rigor de Saturno en el Carnero con la condescendencia jupiteriana.
En cuanto al ocio, la aparición de una determinación por aspecto de Júpiter hacia la casa cinco, hace que los viajes y la vida social sean también importantes al respecto, pero por supuesto que no se puede perder ese firme sentido de la responsabilidad (Saturno) y la rectitud (Carnero).
También hemos estudiado en las analogías esenciales de la casa cinco que una de ellas es la que se refiere a negocios, inversiones y especulaciones económicas. Es decir, es una casa que se refiere a las iniciativas personales en las cuales se afronta un riesgo y una inversión de vitalidad y recursos propios.
En el caso que veníamos tratando, al existir un trígono de Júpiter hacia Saturno en la casa cinco, parece que pueden existir posibilidades de experiencia en los negocios, pero ya veremos que ésta se disipa bastante por la cuadratura de Neptuno. De todas formas, no se descarta que en un momento dado se planteen en la persona iniciativas (Carnero) al respecto

bastante prudentes y controladas (Saturno) con ciertas probabilidades de éxito (Júpiter en trígono).
La cuadratura de Neptuno, respecto a las cuestiones amorosas, supone probablemente que se presentan en la vida ciertas experiencias engañosas o defraudadoras en ese terreno.
Quizás sea conveniente que el alumno realice un repaso de las tres interpretaciones posibles que se dieron para los casos en que un mismo planeta posee trígono y cuadratura: 1º, se alternan los significados del trígono y de la cuadratura; 2º, se manifiestan en experiencias y momentos diferenciados; y 3º, se producen simultáneamente.
En cuanto a la casa cinco, así como con otras, frecuentemente sucede que la cuadratura indica un experiencia amorosa distinta que la que simboliza el trígono, aunque ello no es una regla absoluta. Lo que sí se puede deducir desde el punto de vista de la Astrología esotérica, es que la persona que respecto a una misma casa posee ambos aspectos -trígono y cuadratura- ha de vivir experiencias muy diferentes y polarizadas en ese sector. Así, la cuadratura indicará sufrimiento, pues existe conflicto y rozamiento (cuadratura), mientras que el trígono nos hablará de felicidad y vivencias más perfeccionadas. Ahora, también es prudente pensar que la existencia de una cuadratura supone que la fuerza benéfica del trígono puede ser mucho mejor asimilada, si la cuadratura es transmutada. Esto significa que las experiencias fuertes bien asimiladas hacen que los aspectos armónicos de la vida sean mucho mejor experimentados.
En el caso concreto que tratamos, la cuadratura de Neptuno a Saturno significa que la melancolía (Saturno) se une con la depresión de Neptuno. Esto se puede referir a la personalidad y las conductas de las personas con las que el interpretado tiene relación sensual, lo cual determina evidentemente el ambiente general de las experiencias de la casa cinco.
Volviendo al tema del ocio y los aspectos creativos, contrasta evidentemente el trígono jupiteriano con la cuadratura de Neptuno. Por tanto, se puede decir que hay dos tendencias en cuanto a la canalización de las energías respecto al ocio. En ocasiones, Júpiter empuja a cierta vida y trato más social, mientras que en otros momentos la persona tiene la tendencia de aislarse y evadirse de manera neptuniana, con un montón de inseguridades y fantasías en la cabeza. Cabe también pensar que otra posibilidad es la de que ambos estados se produzcan simultáneamente, pues se puede estar rodeado de un montón de gente, evadido y aislado psíquicamente al mismo tiempo.
Respecto a los hijos, los aspectos neptunianos se pueden manifestar en alguno de ellos como rarezas psíquicas o, incluso, inclinación a la evasividad. Es evidente esta interpretación, pues se puede entender perfectamente que los aspectos relacionados con la casa cinco marcan los puntos más importantes de la relación vivencial entre el interpretado y sus hijos, así como los rasgos preponderantes de carácter de los hijos en relación con los padres.
SATURNO EN EL CARNERO EN LA CASA V, EN TRIGONO CON NEPTUNO Y CUADRATURA CON URANO:
El trígono de Neptuno a Saturno significa que las inclinaciones a la meditatividad y la vida interior se manifiestan de manera armónica en la casa cinco. Es evidente, pues tanto Saturno como Neptuno suponen cualidades introspectivas claras. De este modo, parte del tiempo libre de la persona lo dedica a la contemplación y la meditación, pues es la manera de recargar sus baterías o de recrearse (casa V).
Respecto a los amores, no cabe duda de que el trígono de Neptuno suaviza cierta sequedad proporcionada por Saturno en el Carnero, pero también ocurre que Neptuno, en lo que a los romances se refiere, es un planeta muy sensible y basado en la fe en la otra persona, así como en la inspiración que el interpretado sienta en ella. Por eso es común que existan desengaños frecuentes, ya que la sublimación de la idea que se tiene del ser amado es alta. Por tanto, se requeriría una persona que tuviera algunas de estas cualidades marcadas por el trígono Neptuno-Saturno, como puede ser la profundidad, la interiorización, etc., aparte de la rectitud representada por Saturno en el Carnero.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Los aspectos armónicos respecto a la casa cinco -y también a la siete- pueden ser interpretados como el tipo de psicología en la otra persona más propicio para el pleno desarrollo amoroso, refiriéndose esto al temperamento de la pareja o de las posibles parejas. Es decir, en el caso que tratábamos, se puede interpretar que el dueño de la carta astral en cuestión debe de afinar más con alguna persona definida por las cualidades del trígono de Neptuno a Saturno.
Por tanto, la idea es que cuando el interpretado toma contacto amoroso con alguien afín a su trígono a la casa cinco, éste aspecto entra en funcionamiento.
Al igual, como veremos a continuación, los aspectos inarmónicos de planetas hacia la casa cinco se pueden analizar como aquel tipo de experiencias sensuales que a la persona le

resultan conflictivos. Por tanto, aquellos novios o novias que pueda llegar a tener y que estén en analogía con tales aspectos inarmónicos hacia la casa cinco -o la siete- serán la base de las experiencias de las cuadraturas:
desarmonías y rupturas. Continuando ahora con la cuadratura de Urano hacia Saturno en el Carnero y en la casa cinco, hemos de decir que esto supone un elemento de nerviosismo y estrés en las relaciones sensuales. Por tanto, alguna o algunas de estas experiencias estarán marcadas por las rarezas excéntricas, los desapegos excesivos y cierta irresponsabilidad.
Sucede en cuanto a lo anterior que hay algo así como utopías e idealizaciones excesivas, por un lado (cuadratura de Urano) y, por el otro, una necesidad profunda de paz y de profundidad en el terreno sentimental (trígono de Neptuno a Saturno en la casa cinco). Una de las posibles secuencias en un nivel de Astrología dinámica es pensar que muchas veces la experiencia de la cuadratura conduce, si se supera la crisis, a la del trígono en el más amplio sentido de la palabra. Quizás esto tenga algo que ver con aquello de "el que quiera azul celeste, que le cueste", o con la enseñanza esotérica según la cual "el que pretende llegar al cielo sin pasar por la prueba, es ladrón y robador". Ya sabemos que el cielo no es un lugar físico, sino un estado mental y de la conciencia.

44.1.3 URANO EN EL MACHO CABRIO EN LA CASA VIII.

Urano indica la renovación de los esquemas mentales, así como las utopías, los ideales futuristas, la libertad y la independencia.
La posición de Urano en este signo se produce a partir del mes de diciembre de 1.988, de la cual se han hecho muchas especulaciones, pero de momento seguro que no estamos en condiciones de penetrar en la Astrología mundial. Como ya sabemos, a los planetas más lentos se les llama generacionales, puesto que se encuentran transitando el mismo signo del zodíaco durante muchos años.
Urano en el signo del Macho Cabrío significa una revolución de los elementos relacionados con el Macho Cabrío. Así, los esquemas mentales cambiarán radicalmente el concepto que se tiene de la disciplina, las rutinas del trabajo, el control de lo material, etc. No cabe duda de que esta posición supone un avance en todos esos temas.
En cuanto a las fuerzas psicológicas que esta posición puede desarrollar, es evidente que se tratará de sintetizar los elementos relacionados con Urano y los regidos por el Macho Cabrío, los cuales entre sí son bastante polarizados u opuestos.
En este mismo sentido, es de esperar que las personas nacidas con esta posición renueven de forma original (Urano) todo lo que se refiere a las rutinas diarias, a los horarios, las cuestiones profesionales y laborales, las estructuras burocráticas sociales, etc., siendo todos estos aspectos típicamente capricornianos.
La base de esto es un temperamento inquieto e intuitivo, que trata continuamente de conectar sus ideas futuristas (Urano) con la a veces cruda y retardada realidad material (Macho Cabrío).
Por tanto, unir lo ideal (Urano) y lo concreto realista (Macho Cabrío) es algo que se puede conseguir con una gran velocidad y capacidad de reflejos (Urano) en la vida diaria, donde la voluntad se combina con la intuición y la concreción con la síntesis.
Así, esta posición se puede caracterizar como mental concreta y una de sus tendencias básicas será liberarse de ataduras (Urano) en lo material, en lo profesional, de las cadenas de la vida materialista, etc. creando modelos mentales que puedan renovar lo tradicional y lo pasado de época (Macho Cabrío).
Desde el punto de vista inarmónico, esta posición supone un cambio indiscriminado y precipitado (Urano) en los hábitos de vida tradicionales (Macho Cabrío), con lo cual se produce una anarquía y desorden en ellos (Urano).
El resultado es que la mente, con demasiada facilidad, hace utopías (Urano) pretendiendo colocarse por encima de todo lo diario y real, pero el peligro es que esos supuestos ideales de libertad y revolución de las normas de vida pueden ser sofocados por los intereses creados, los materialismos y el propio tiempo (Macho Cabrío), que va algo más despacio que ese Urano.
La posición de este planeta en la casa ocho significa que estos elementos o experiencias que hemos estado comentando se manifiestan especialmente en lo que se refiere a:
Autotransformación, energía sexual, pruebas duras, puntos a trabajar en el carácter, etc.
URANO EN EL MACHO CABRIO EN LA CASA VIII, EN TRIGONO CON EL SOL Y CUADRATURA CON PLUTON:
El trígono del Sol a Plutón significa que esas experiencias o crisis internas en relación con la casa de lo oculto, no van a quedar tan ocultas, pues el Sol hará que parte de tales vivencias vayan a tener una repercusión en lo social, mediante el desarrollo de una fuerte individualidad (Sol).
Habíamos comentado que en esta casa se producen las crisis transformadoras y, en ciertos casos, las degenerativas. Por ello, la posición de Urano en la casa ocho nos aclara que una de

las pruebas o elementos que más va a madurar internamente a la persona es lo que respecta a su libertad, el cambio en sus esquemas mentales, las intuiciones de la mente superior, etc.
Ello, será en buena parte en relación con la vida diaria y concreta debido a la posición de Urano en el Macho Cabrío. Algunas de estas experiencias duras y madurativas se refieren a la necesidad de conciliar internamente en el carácter las utopías personales (Urano) con las realidades y las rutinas cotidianas (Macho Cabrío).
Por otro lado, en el interior de la persona ha de forjarse una unión entre los dos polos tan importantes de la libertad (Urano) y la responsabilidad (Macho Cabrío).
La cuadratura de Plutón hacia Urano en la casa ocho genera un desequilibrio en cuanto a que las renovaciones de los esquemas mentales (Urano en casa ocho) son excesivamente extremistas y forzadas (cuadratura de Plutón), con lo que se acumula internamente una dosis de energía mental y vital (Urano y Plutón), que puede tener manifestaciones bruscas en forma de rupturas y conflictos con las responsabilidades, trabajos y presiones de todo tipo que diariamente se presentan al individuo (Macho Cabrío).
Respecto a la manifestación de la energía sexual, el trígono del Sol genera serenidad y nobleza, con lo que no quedarán cuestiones obscuras o escondidas a propósito.
En el mismo sentido, la cuadratura de Plutón hace entrever que, aparte de la sinceridad manifestada por el Sol, no existe suficiente control de la energía sexual, debido a la tal cuadratura. Se producen manifestaciones bastante instintivas de la misma, así como de celos y extremismos mentales en el apasionamiento (cuadratura de Plutón a Urano).
URANO EN EL MACHO CABRIO EN LA CASA VIII, EN TRIGONO CON PLUTON Y CUADRATURA CON LA LUNA:
Un trígono de Plutón hacia la casa ocho es de gran valía, ya que se puede considerar que este planeta posee una afinidad o determinación especial hacia el sector ocho, por ser regente del signo del Escorpión.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Se puede hablar, en cuanto a lo que se refiere a afinidades generales, que existe una cierta determinación o relación perpetua entre Marte y la casa I, Venus y la II, Mercurio y la III, la Luna y la IV, etc.
En esta misma línea, se podría hablar de que Plutón y Marte, por ejemplo, poseen una determinación esencial hacia la casa ocho. Dicho de otra forma, Plutón y Marte están domiciliados en el signo ocho y, hasta cierto punto, se conectan con la casa ocho, pero como es una determinación indirecta, ésta se ve mucho mas reforzada cuando están presentes en la casa ocho o lanzan aspectos hacia la misma casa octava.
El trígono de Plutón hacia Urano en la casa octava es sinónimo de una gran capacidad de renovación (Plutón) de los esquemas mentales (Urano), los cuales se sintonizan con la realidad circundante (Macho Cabrío).
Desde el punto de vista sexual, es lógico pensar que las inclinaciones son de una gran energía -por el trígono de Plutón- la cual está bien canalizada; al mismo tiempo, siendo este trígono a Urano, los comportamientos sexuales son amistosos, fraternales y siempre originales e idealizados. La cuadratura con la Luna significa que una de las pruebas que más repercusión posee en la persona es la que se refiere al desapego del hogar, debido a la cuadratura de la Luna (la familia) con Urano, el representante de la libertad personal.
Todo ello se junta en el transcurso de la vida con cambios repentinos en las rutinas diarias (Urano con cuadratura en el Macho Cabrío).
Al mismo tiempo, se puede interpretar que la cuadratura entre Urano y la Luna supone una lucha no sólo entre el desapego (Urano) y la necesidad de protección psíquica (la Luna), sino también entre las decisiones imprevistas y el mundo afectivo. A esto se junta que Urano está en el seco signo del Macho Cabrío, con lo que las reacciones en cuanto al desarrollo sexual pueden ser de cierta frialdad. Esto se debe en parte a que las utopías uranianas respecto a las cuestiones sexuales (casa ocho) se dejan llevar por una imaginación algo descontrolada.
URANO EN EL MACHO CABRIO EN LA CASA VIII, EN TRIGONO CON LA LUNA Y EN CUADRATURA CON MARTE:
El trígono con la Luna es un buen apoyo en lo que se refiere a que genera, en el terreno sexual, mayor dulzura, protección psíquica e intimidad romántica, pues de por sí Urano en el signo en que se encuentra no es demasiado afectivo.
Ya sabemos que la casa octava es también la de los descubrimientos del yo interno, los cuales en este caso vienen dados por una combinación entre las funciones intuitivas (Urano) y de imaginación (Luna). Esto, a su vez, termina con unas buenas aplicaciones prácticas y en la vida real (Macho Cabrío).
Simultáneamente, la casa octava se conecta también con la capacidad de integración de la persona consigo misma y de ella con las experiencias, especialmente aquellas que resultan

más trascendentales, tanto por su profundidad interior como por la dureza que pueden suponer en ocasiones.
En este caso, un buen aspecto de la Luna hacia la casa ocho significa que existe muy buena adaptación y asimilación interior de todas aquellas vivencias conectadas con la vibración de la Luna, tales como el hogar, la mujer, el inconsciente, etc. La cuadratura de Marte, en cambio, significa que no existe integración ni cambio evolutivo del carácter (inicialmente) en las situaciones y conflictos de tipo marciano, como pueden ser los ambientes competitivos duros, los enfrentamientos abiertos, las situaciones agresivas, etc.
En estos casos mencionados, las energías internas se descontrolan de forma agresiva, pues recordemos que la casa ocho no sólo se limita al manejo de la energía Kundalini en forma de energía sexual, sino como energía total del ser, entrando ahí desde las más bestiales a las más sublimes.
Respecto al tema de la muerte física, ya que la cuadratura es entre el imprevisto Urano y el impulsivo Marte, se ha de cuidar todo tipo de accidente en relación con movimientos imprevistos (Urano) de piedras, objetos como ladrillos, viguetas, etc. y cualquier tipo de material que forme la estructura o el esqueleto óseo de construcciones, entre los cuales pueden estar los metálicos o férreos (Marte).
Según parece, desde el punto de vista esotérico existe una relación muy fuerte entre el manejo de las energías internas y la muerte física, con lo que se puede decir que mediante el autocontrol (casa ocho...Escorpión...Plutón) se puede evitar un enorme tanto por ciento de disgustos. Parece que si nosotros nos controlamos, las energías que se mueven con respecto a nosotros también.

44.1.4. NEPTUNO EN LA BALANZA EN LA CASA XII.

Neptuno en la Balanza está peregrino, pero no cabe duda de que, en principio, es una posición relativamente equilibrada para este planeta, por el hecho de que él normalmente es un tanto aislado y no demasiado sociable. En cambio, la fuerza de la Balanza le facilitará la experiencia social bastante.
Como ya se ha comentado, la posición de Neptuno se relaciona con aquello que la persona idealiza o, incluso, idolatra. Es lo que en su psiquis subconsciente considera como lo superior, lo que merece culto, lo que está por encima de todo o de muchas cosas, etc. No necesariamente siempre se tiene que tratar de cuestiones metafísicas o divinas, sino que se puede referir a ídolos, personajes en los que se tiene una gran fe, actividades humanas que se colocan por encima de todo, etc. En caso de una buena posición de Neptuno en la Balanza debido a los aspectos que recibe, no cabe duda de que la belleza, el matrimonio, las relaciones humanas elevadas y finas, el arte con un soporte idealista, así como otros elementos librianos, son la base de esta sublimación neptuniana.
En cambio, si se colocara Neptuno con malos aspectos, sucedería que la frivolidad y los personajes que la representan, la vida social facilona y los ambientes cómodos, la estética como lujo adquirido, etc. serían los elementos que el interpretado colocaría por encima de todo lo demás.
Pasando a otro asunto en relación con Neptuno, pero de fácil conexión con el anterior, mediante este planeta estudiamos las formas de evasión, de escape psíquico y de ocio vacacional. En caso de buenos aspectos de Neptuno, ya podemos relacionar perfectamente en qué tipo de ambientes y experiencias encuentra la persona esa elevación psíquica: arte, relaciones humanas de altura, fina sensualidad, etc.
En el supuesto de aspectos inarmónicos, la evasión se encontrará en ambientes librianos inferiores, que sin perder muchas veces su aparente color de rosa exterior, manifestarán en realidad una gran cantidad de desequilibrios y apariencias falsas.
En sí, aparte de lo anterior, sabemos que Neptuno también por analogía esencial nos hablará de la naturaleza subconsciente de la persona, o de aquellos comportamientos que muestra de una manera no planteada previamente por la conciencia.
En el caso concreto de la posición de Neptuno en la casa doce, éste es un caso en el que el planeta se encuentra en la casa correspondiente a su sector, con lo que la afinidad entre planeta y casa es mayor.
En general, sin tener en cuenta la posición en signo de este planeta, Neptuno en la casa doce representa que su propia energía está intensificada por lo que hemos comentado, ya que la casa doce aumenta los aspectos característicos del planeta.
Así, esto puede suceder tanto para lo armónico como para lo inarmónico, pero no olvidemos que las octavas superiores son elementos cósmicos en los cuales la humanidad todavía se encuentra bastante inexperta en cuanto a su manejo, por lo que los desequilibrios en tales menesteres son fáciles y frecuentes. Por tanto, un Neptuno en la casa doce puede irse tanto a lo espiritualista y elevado como a lo evasivo de manera drástica. Por ello, posiciones

conflictivas de Neptuno en la casa doce suponen una fuerte propensión al uso de drogas y métodos evasivos.

NEPTUNO EN LA BALANZA EN LA CASA XII, EN TRIGONO CON MARTE Y CUADRATURA CON PLUTON:

Neptuno en la Balanza en la casa doceava supone, relativamente bien aspectado, que se aspira de manera subconsciente a desarrollar experiencias de armonía tanto internas como externas, en las cuales predomine una tranquilidad hacia dentro y una situación de equilibrio hacia fuera (Balanza), especialmente en las relaciones de pareja y las sociales. Es decir, existe una receptividad subconsciente o una búsqueda interior hacia lo mencionado.

Pero, como Neptuno recibe un trígono de Marte, ello indica que tales aspiraciones o inclinaciones interiores se van a expresar con un espíritu de lucha y sacrificio, con lo que la fe inconsciente se combinará con la batalla, el dinamismo por la realización y la definición de esas pretensiones naturales.

Por tanto, la persona manifestará casi sin percatarse fe e inspiración (Neptuno) en la justicia, la equidad y otros elementos propios del signo de la Balanza, por los cuales se entregará con verdadero sacrificio (trígono de Marte a Neptuno).

Ya que la casa doce es también la del equilibrio o desequilibrio psíquico, en conexión con el subconsciente, el trígono de Marte a Neptuno produce un buen ajuste interno (Neptuno) en situaciones de gran actividad y gasto de energía exterior (Marte).

La cuadratura de Plutón representa otra parte de la expresión del subconsciente, la cual es mucho más instintiva, extremista y hasta violenta. Ya que se trata de una cuadratura entre Neptuno y Plutón, siendo ambos planetas bastante ocultos, lo más lógico es que tales manifestaciones permanezcan o residan en estratos mucho más profundos de la memoria psíquica ancestral. Decimos ancestral y no simplemente pasada porque estos dos planetas se conectan con partes a veces muy primitivas del ser psíquico.

Seguramente parecerá compleja una interpretación hecha así, ya que el ser humano se asemeja como si tuviera muchas cosas distintas dentro de una, pero no hemos de olvidar que en la casa doce se expresan karmas psíquicos o cadenas de causa- efectos subconscientes muy remotos en ocasiones en la evolución del ser humano. Eso no tiene que ver nada con que la persona sea buena o mala, sino sencillamente es la expresión por la cual también a través de la purificación o sublimación interna (casa XII...los Peces...Neptuno) es posible neutralizar aspectos desequilibrados generados en otras encarnaciones. Si, en cambio, esto no sucede así, la naturaleza provoca otros mecanismos equilibradores, a través de todas las experiencias de aislamiento que supone la casa doceava.

Una de las posibles manifestaciones de Plutón mal aspectado hacia Neptuno en la casa doce en la Balanza es la aparición de enemigos ocultos (casa doce) de corte plutoniano -rencorosos y explosivos- que usan los subterfugios y métodos poco confesables para actuar (Plutón en cuadratura con Neptuno), y cuyos efectos se pueden hacer sentir en las experiencias propias de la Balanza: sociedades, tratados, acuerdos, contratos, justicia, etc.

Respecto a la salud, ya que la casa doce puede suponer enfermedades de importancia, hay que decir que la posición de Neptuno en el área de la Balanza se conecta con los riñones y los sistemas depurativos del organismo, no sólo por la analogía de este signo zodiacal, sino porque Neptuno tiene que ver con los líquidos.

La cuadratura de Plutón genera acumulación de toxinas difícilmente eliminables. Por otro lado, ya que Plutón se relaciona con los sistemas de defensa y Neptuno con las enfermedades contagiosas, se ha de tener cuidado con aquellas de tipo sexual (Plutón y la Balanza), especialmente.

NEPTUNO EN LA BALANZA EN LA CASA XII, EN TRIGONO CON SATURNO Y CUADRATURA CON VENUS:

El trígono de Saturno significa que el sentido de la realidad no se pierde, pues Neptuno fácilmente puede lograr que se difuminen los parámetros de lo cotidiano.

Lo que sí se acentúa con el trígono entre Neptuno y Saturno es la capacidad de reflexión interior, que será algo así como una buena sintonía entre lo realista (Saturno) y lo trascendental (Neptuno), ayudado ello por la inclinación equilibradora de la Balanza. Como algo simultáneo a lo anterior, ocurre que al ámbito de la casa doce, así como la vibración de los dos planetas en trígono, induce a la meditación y el aislamiento como una búsqueda de serenidad interior.

Contrasta con ello la cuadratura de Venus, que creará conductas y comportamientos de evasión (Neptuno) despreocupada, banal y sensual (Venus), en ocasiones en exceso.

Pero así es el ser humano, que necesita durante su existencia muchas veces vivir polos distantes, para de esa manera ir encontrando su equilibrio, especialmente cuando el signo de la Balanza está de por medio.

Por tanto, a esos estados reflexivos e interiorizados que la persona precisa vivir como una necesidad interna (trígono de Saturno a Neptuno en la casa doce), se le pueden alternar otras circunstancias psíquicas en las que casi lo único que importa es evadirse, olvidarse de tristezas y pasar el rato lo más placentero posible, creando un mundo de color de rosa artificial y engañoso (cuadratura de Venus a Neptuno en la Balanza en la casa doce).
Respecto a la salud y la posibilidad de enfermedades que puedan arraigarse, se entiende que el trígono de Saturno es un elemento que hará que, con el tiempo, los problemas que surjan al respecto se vayan solucionando. Ya se ha explicado que Saturno puede con los años ir aumentando la resistencia, ya que el factor tiempo es su aliado.
Sin embargo, la cuadratura de Venus no se puede menospreciar, ya que Neptuno la recibe de su planeta dispositor (Venus). En este sentido, existen indicios importantes acerca de que el punto fisiológico con propensión a la enfermedad sea los riñones, pues existe una doble determinación o relación con ellos: en primer lugar, el signo de la Balanza y, a la vez, el planeta regente de éste, que es Venus.
NEPTUNO EN LA BALANZA EN LA CASA XII, EN TRIGONO CON VENUS Y CUADRATURA CON URANO:
Como se ha repetido varias veces, mediante la casa doce se observan tendencias de las cuales la persona muchas veces no se percata.
En este caso en concreto, se observa nítidamente, por el trígono de Venus a Neptuno en la Balanza en la casa doce, que el interpretado manifiesta comportamientos muy inspirados (Neptuno), un gran amor y sacrificio hacia lo que considera como justo y bello (trígono de Venus a Neptuno en la Balanza), aptitudes artísticas muy notables (Venus, Neptuno y la Balanza), etc.
Todos estos comportamientos y actitudes internas le vienen al individuo por lo que hemos llamado inspiración, que es una apertura interior hacia los planos espirituales y los psíquicos superiores.
La cuadratura con Urano indica que, sin quitar lo anterior, se actúa muchas veces por arranques mentales, muy marcados por el nerviosismo y la acumulación de estrés en forma de inquietud interna.
En este punto es conveniente hacer un breve pero útil comentario acerca de las cuadraturas entre Urano y Neptuno, las cuales podrían resultar un poco difíciles de definir, al igual que los aspectos entre las octavas superiores.
La cuadratura entre Urano y Neptuno significa que hay una desarmonía fuerte entre las funciones nerviosas conscientes (Urano) y las subconscientes (Neptuno). Por lo general, en la práctica lo que suele ocurrir es que se van acumulando una serie de tensiones mentales debidas a la precipitación y las prisas de la vida moderna (Urano). Así, hay un ritmo de experiencias y de recepción de información que no se puede sedimentar y seleccionar correctamente (Urano).
Pero la cosa no queda en el nivel de las ideas sólo, sino que esto se une a las impresiones subjetivas y subconscientes que van siendo absorbidas por la estructura psíquica de la persona, las cuales en el ambiente mencionado de agitación son igualmente desordenadas y cargadas de hipersensibilidad.
En definitiva, se genera una tensión mental y psíquica tanto en el nivel consciente como en el subconsciente. Así, el organismo psicofísico intenta arreglar la situación, lo cual genera estrés (Urano) y depresión (Neptuno) alternativamente.

44.1.5. PLUTON EN LA VIRGEN EN LA CASA VII.

Plutón en el signo de la Virgen es otra combinación planeta- signo generacional, al igual que las de las otras octavas superiores.
En este signo Plutón se encuentra peregrino.
Vayamos analizando progresivamente cada una de las áreas en relación con Plutón.
La primera que podemos ver es la relacionada con los puntos que en la persona le pueden provocar mayor realización, o bien, elementos de roces, conflictos y crisis.
Así, el signo de la Virgen es el que se conecta con los ambientes laborales, los escepticismos, las críticas, etc. Por ello, Plutón al hacer presencia en este signo del zodíaco genera una transformación profunda de estos elementos, pero no sólo desde el punto de vista mental o utópico, como Urano, sino como experiencia vivida y sufrida. De ahí que esta posición produce autocontrol en cuanto al trabajo y la eficiencia personal en labores concretas.
Ya que Plutón significa igualmente el manejo de los instintos y del "combustible" humano, la manera en que esta energía interior se usa es tratando de racionalizarla, repartirla lógicamente y aplicándola de forma ordenada en pequeñas dosis.
Respecto al manejo de la energía sexual, todo ello suponiendo que existen aspectos equilibrados hacia Plutón, destaca la existencia de autodisciplina, amistad, sentido común y moderación.

En caso de que se trate de aspectos astrológicos inarmónicos, Plutón va a generar crisis degenerativas y roces con el ambiente en las mismas facetas en las que ahora mismo veíamos la fuerza transformadora y auto transformadora de Plutón.
En cuanto al desarrollo de la experiencia sexual, predomina el escepticismo y la falta de fe hacia la pareja, así como un cierto comercialismo interesado en la relación. Por otra parte, el intelectualismo y el demasiado criticismo hacia la otra persona pueden hacer que se pierda la confianza y la amistad, pues todo se quiere ver de manera racionalista y fijándose más que nada en los detalles.
Hasta cierto punto, esta actitud es un tanto puritana y moralista, lo cual hace que la pareja pierda esa pizca de sal que necesita. No en vano está la idea del signo de la Virgen como el que se quiere mantener muy puro pero lleno de pedantería y de limitaciones afectivas.
Los últimos comentarios nos vienen como anillo al dedo respecto a la posición de Plutón en la casa séptima, que es precisamente la del matrimonio y la pareja como relación en consorcio.
De este modo, con esta posición en una casa relacionada con la convivencia, la sensualidad y la comunicación (casa siete), supongamos que la posición del planeta es armónica. En este caso, la relación de la pareja se basará en una transformación y canalización de la magia sexual de manera ordenada, con sentido común, moderada y que se plasma en orden y dosificación.
Recordemos que al hablar de energía sexual no nos referimos solamente a la relación física entre las dos personas, y ni siquiera a su intercambio puramente físico y emocional, ni sólo a su relación psico-física y mental, sino a todo ello más el conjunto de energías que se mueven en torno a una relación hombre-mujer, que va más allá, directamente al terreno de sus conciencias y de todo su ser completo. Es imposible que dos personas estén todo el día manteniendo lo que se suele entender por relaciones sexuales, pues ello se asimila corrientemente al contacto físico y, si acaso, a lo que éste conlleva. En cambio, desde el punto de vista esotérico los dos componentes de una pareja sí están todo el día manteniendo una relación sexual mientras sigan ligados, incluso cuando estén físicamente lejos, pues es el manejo que cada uno hace de sus energías internas lo que luego se aporta al otro. Y de lo que cada uno aporta al otro vuelve a nacer otro ciclo de generación de energías resultado del anterior, que es el que luego se volverá a poner en contacto mutuo, y así sucesivamente.
Este ciclo de energías puede ser evolutivo o involutivo. Por tanto, desde el ángulo esotérico sí existe relación sexual fuera de lo que es el contexto del contacto físico.
PLUTON EN LA VIRGEN EN LA CASA VII, EN TRIGONO CON URANO Y CUADRATURA CON EL SOL:
Plutón con un trígono de Urano significa que la renovación y adaptación mental a los tiempos se hace de una manera decidida y sin demasiadas resistencias.
Pero no sólo es buena la renovación y rejuvenecimiento de conceptos en cuanto a la casa siete (trígono de Urano a la casa VII), sino que la vivencia de las experiencias de la vida, incluso aquellas que son duras, son bien asimiladas obteniéndose su savia y, en la pareja, cada uno es capaz de corregir lo que hay que cambiar de su carácter. Así, si Plutón significa la capacidad de integración o de autointegración, con su posición en la casa siete podemos contar con que, si existen roces, los instintos se controlan, a la vez que las energías son transformadas y se continúa adelante, habiendo aprendido de los errores.
A esto se le suma el trígono de Urano, que indica que existe muy buena capacidad de comunicación, no sólo en el terreno intelectual o de intercambio de información, sino que hay una fuerte comunión intuitiva en la pareja.
La cuadratura con el Sol se puede resumir por la idea de que la soberbia y el egocentrismo apagan algo lo comentado anteriormente, cuando estos aspectos solares inarmónicos se presentan. Por ello, se precisa evitar el protagonismo y la autosuficiencia. Por supuesto que el Sol aun estando en cuadratura no es un factor de engaños, pero sí de autosuficiencia y protagonismo.
Desde luego que todavía estamos con un análisis preliminar de la casa siete, pues nos encontramos en el nivel B de interpretación. No es lo mismo la interpretación de la casa siete para un hombre que para una mujer, pero ello lo veremos en su momento.
Respecto a la interpretación de la casa siete como los asociados, los socios o las asociaciones, no cabe duda de que no todas las personas tienen tendencia a asociarse y, de las que lo hacen, unas buscan el apoyo económico, otras el soporte intelectual, etc.; aunque, también es cierto, que hoy en día es difícil concebir una asociación en la que el tema económico no entre como algo importante.
En caso de asociación, convendrá siempre una persona transformadora (Plutón) en los detalles concretos (la Virgen), a la vez que con una energía interna (Plutón) bien dosificada y moderada. En el caso concreto de los aspectos que recibe Plutón ahora, respecto a asociaciones hay que decir que interesa un tipo de unión que deje margen de libertad, para

así poderse desarrollar la creatividad de cada uno de los socios (trígono de Urano), mientras que las figuras egocéntricas y protagonistas habrán de ser evitadas (cuadratura del Sol).

PLUTON EN LA VIRGEN EN LA CASA VII, EN TRIGONO CON EL SOL Y CUADRATURA CON MERCURIO:

El trígono del Sol significa que existe una tonalidad general noble, creativa, luminosa y abierta en la experiencia matrimonial. Lo que destaca también es que la individualidad (Sol) está muy bien centrada y favorece todo lo referente a la casa siete, es decir, al matrimonio.

Es evidente que el trígono del Sol -la energía vital- hacia Plutón, que se conecta con la fuerza interna, es una combinación en la cual las energías en la pareja se desarrollan de forma muy creativa y fructífera.

La cuadratura de Mercurio es un elemento de nerviosismo y malos entendidos en la comunicación, así como de cierta superficialidad en ella.

En algunas circunstancias, se manifiesta la dispersión, las ambivalencias y los intelectualismos algo fríos. Ya que la cuadratura es hacia Plutón, parece que el problema radica en la acumulación de toxinas (Plutón) comunicativas (Mercurio), lo cual genera una tensión interna (Plutón) que se manifiesta llegado un momento con cierta virulencia en la palabra (cuadratura de Mercurio a Plutón).

Respecto a asociaciones, se pueden recomendar con un personaje solar, abierto y que, sobre todo, coloque bien alto la verdad.

Esto es así, puesto que se observa que en caso contrario la cuadratura de Mercurio produciría mentiras, falta de palabra y oportunismo en algún posible socio.

PLUTON EN LA VIRGEN EN LA CASA VII, EN TRIGONO CON MERCURIO Y CUADRATURA CON JUPITER:

Por una parte, el trígono de Mercurio haría suponer una relación basada en la comunicación limpia y amistosa, todo ello dentro del ámbito de la pareja.

Ya que se trata de un trígono de Mercurio a Plutón, se puede sobrentender que, a través del intercambio comunicativo y amistoso (Mercurio), la pareja logra renovar sus energías y asimilar sus experiencias mutuas, lo cual genera mayor integración de ambos entre sí y de la pareja con el medio. La cuadratura de Júpiter significa que, en lo que respecta a la vida social y la filosofía de la vida, hay superficialidad, mucha pantalla, mucho derroche de energía vital, elasticidad en la ética de conducta, etc.

No podemos dejar de lado en la mente que se trata de una cuadratura entre dos planetas -Júpiter y Plutón- que, en caso de estar inarmónicos, se caracterizan por lo lascivos y voluptuosos que son, por lo cual puede haber problemas respecto a la estabilidad de la pareja o el matrimonio.

Tal como se comentó al hablar de la casa cinco, muchas veces cuando se presentan en la casa siete aspectos muy distanciados entre sí por su carga vibratoria, existe una buena propensión a que ambos aspectos se refieran a experiencias distintas.

Pero, lógicamente, saber diferenciar al interpretar un divorcio o separación de una fuerte y aguda crisis matrimonial, no se encuentra en el nivel en que nos encontramos. Respecto a asociaciones, no cabe duda de que el trígono de Mercurio puede suponer unos buenos intercambios comerciales, ya que este aspecto lo recibe Plutón de su dispositor, por lo que es fuerte.

En cambio, la cuadratura de Júpiter puede significar en lo que respecta a asociaciones comerciales (Plutón en la Virgen: signo de tierra), una expansión exagerada y con derroche (cuadratura de Júpiter), lo cual puede generar una explosión posterior (Plutón) de roces y crisis agudas, así como la salida a la luz de un montón de suciedades (Plutón).

LIBRO VII

TOMOS 13 y 14

CAPITULO 45. INICIACION AL SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO: S.E.D.G.Y.

45.1. INTRODUCCION: EL CAMINO DE LA CIENCIA Y LA CONCIENCIA.
45.2. AVANCES DE UNA REVOLUCION FILOSOFICA CAUSADA POR LA COSMOPSICOLOGIA.
45.3. BASES COSMOPSICOLOGICAS DEL S.E.D.G.Y.
45.4. DESARROLLO DEL SEDGY.
45.4.1. INDIVIDUALIDAD.
45.4.2. PERSONALIDAD.
45.4.3. CONDUCTAS CONSCIENTES. EL SIGNO ASCENDENTE:
EL REGENTE NATAL: Pasemos a la práctica.
44.4.4. CONDUCTAS SUBCONSCIENTES.

CAPITULO 46. BASES DEL "SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO".

46.1. LA CRUZ DEL YO.
46.2. SINTESIS DE LA CRUZ DEL YO.
46.3. SISTEMA UNIVERSAL DE LAS DETERMINACIONES (S.U.D.) APLICADO AL ESTUDIO DEL YO.

CAPITULO 47. EJEMPLOS PRACTICOS DEL SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO (SEDGY).

47.1. ESTUDIO PROGRESIVO DE LOS GRAFICOS.

CAPITULO 48. SEGUNDA SERIE DE EJEMPLOS PRACTICOS DEL SEDGY.

48.1. ESTUDIO PROGRESIVO DE LOS GRAFICOS.

CAPITULO 49. INICIACION AL SUI: SISTEMA UNIVERSAL DE INTERPRETACION.

49.1. ¿COMO DESARROLLAR ORDENADA Y ANALOGICAMENTE LA INTERPRETACION DE UN HOROSCOPO?
49.2. PRELIMINARES DE LA INTERPRETACION.
49.3. INTERPRETACION SIMPLE.
49.4. INTERPRETACION BASICA.
49.5. INTERPRETACION GENERAL.

"SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO".

CAPITULO 45. INICIACION AL SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO: S.E.D.G.Y.

45.1. INTRODUCCION: EL CAMINO DE LA CIENCIA Y LA CONCIENCIA.

No cabe duda de que una de las primeras y más inmediatas aplicaciones que posee el estudio de la carta astral es desde la perspectiva psicológica o cosmopsicológica.

Ahí se encuentra el punto que suele ser el centro inicial de interés en los buenos estudiantes de Astrología, es decir, en el hecho de conocerse mejor a sí mismos y, de esa manera, poder realizar una más completa labor de autorrealización. Por el momento nos hemos centrado en toda la primera parte del curso en el estudio de los elementos básicos de la Cosmopsicología, es decir, los planetas, los signos, los aspectos y las casas fundamentalmente, que es lo que hemos dado en llamar el alfabeto de la Astrología.

Usando el símil del aprendizaje de una lengua extranjera, posteriormente nos hemos iniciado en el manejo útil y práctico de esos elementos básicos, comenzando a formar las primeras "palabras" en el nuevo idioma, al realizar las combinaciones planeta en signo. Las primeras frases cortas en ese lenguaje universal son los ejercicios de planeta en signo y en casa, así como de planeta aspectado en signo y en casa.

Pero ya nos encontramos en el momento en el cual, no sólo por necesidad pedagógica de avance, sino por interés y motivación, debemos de introducirnos en el maravilloso mundo del uso fluido del lenguaje cosmopsicológico. Es decir, a partir de ahora no nos basta con frases esbozadas al estilo de los telegramas o de mensajes un tanto parcos y escuetos, que vistos en conjunto no poseen demasiada armonía entre sí.

El propio fluir del sistema universal de planeta aspectado en signo y en casa nos conduce a un método de esquemas mentales que en sí es más abierto y amplio, pues es evidente que nuestro interés final no era, ni mucho menos, quedarnos sólo en la lectura de cada planeta por separado. Como ya se ha dado a entender, una de los grandes deslices en la interpretación, si no se toman precauciones para ello, es que la lectura de los símbolos sea desordenada, con lo cual se genera el cansancio y la confusión. Respecto al cansancio mental, es muy normal cuando se hace una interpretación de fondo, pues es evidente que la Cosmopsicología en sí estudia un nivel de las leyes universales que de por sí posee una alta envergadura, con lo cual el esfuerzo mental es necesario, aunque siempre en condiciones de relajamiento. Incluso en el estudiante de Cosmopsicología con experiencia es perfectamente normal que le suba la "temperatura" del córtex cerebral después de haber interpretado dos cartas astrales, e incluso una. Y está igualmente dentro de la línea de lo habitual que al principio esa sensación de "fuerte gimnasia mental" se genere en el principiante que se encuentra enfrascado descifrando una combinación de planeta en signo y en casa. Pero no olvidemos que la naturaleza es así: "te lo pongo un poco difícil para que después te parezca un poco fácil".

Lo que sí se puede evitar es la confusión, lo cual nos es lo mismo que no dudar nunca. El estudiante de Cosmopsicología debe de dudar siempre como sistema, pues es la base para aprender de sus propios errores y, sobre todo, para saber antes de cometer el error, siempre que ello sea posible: "si no estás seguro, no dudes en dudar".

Otra cosa bien distinta es el enredo mental, los devaneos horoscópicos o los surrealismos astrales, que en sí no conducen a nada. Como ya hemos visto, la labor del estudiante de Cosmopsicología tiene que sustentarse sobre bases firmes para que posteriormente surja la intuición, pero la intuición en sí -la verdadera intuición- se origina en un trabajo previo hecho con tres cosas: esfuerzo, sistema y experiencia. El esfuerzo se precisa porque, como cualquier cualidad humana consciente, la intuición se basa en la "ley universal de progresión por el trabajo", es decir, el que trabaja se lo gana o, expresado de otra forma: "el que busca, encuentra". El sistema es el método o el macro esquema mental, que es el que abordaremos en breve, a partir del cual es posible facilitar las funciones mentales, de relación, de comunicación, de síntesis, etc. pues se trata de hacer todo con ritmo, con elegancia, con serenidad, con seguridad, con respeto a lo que se está estudiando, etc. Dicen los físicos de mente amplia que al adentrarse en los misterios cósmicos de la materia y la energía, los mayores resultados los obtienen cuando buscan y encuentran la belleza matemática en sus fórmulas, porque ellos ya saben que la naturaleza es bella, armónica, justa y equitativa, con lo que sus mejores aciertos sobrevienen al respetar y fijar esas cualidades. Esa belleza matemática de la naturaleza es también la que puede vivir el artista, el filósofo, el espiritualista... porque al fin y al cabo son distintos caminos concurrentes para ir penetrando gradualmente en la sabiduría de la vida. Por ello, llegado un momento, el estudiante de Cosmopsicología adquiere un estilo propio, pero ello ha de ser en su momento porque, si no, lo que a veces se suele llamar sexto sentido, percepción sutil, sensaciones, etc. pueden ser

más un estorbo que otra cosa. El verdadero autocontrol mental requiere una autodisciplina y un sistema de vida global, que es a lo que en sí nos lleva el estudio de la Cosmopsicología, cuyos mayores resultados se encuentran en el binomio conjugado de la "ciencia y la conciencia" que, en otros términos, significa la actuación en lo real de acuerdo a la sabiduría y el conocimiento que se van adquiriendo.

Precisamente íbamos a hablar ahora del tercer aporte preciso para la intuición, que es el que habíamos denominado la experiencia. Evidentemente no es lo mismo conocimiento que sabiduría. La era del Aquarius, tal como ampliaremos más adelante en un capítulo dedicado a este valiosísimo tema, no es sólo la era del saber entendida como mayor cantidad de conocimiento o de información, sino que constituye esencialmente la era de la sabiduría, que alcanza su punto álgido en el que es el único hombre adulto y maduro de los doce símbolos zodiacales. Los Gemelos son dos niños, aunque también se representa a veces como Adán y Eva, lo cual indica en sí respectivamente infancia e inicio de la etapa humana; la Virgen es una mujer adulta, lo cual nos habla de la polaridad magnética o femenina; el Centauro es mitad animal y mitad hombre; y, por tanto, sólo el Aguador representa la llegada a la madurez mental y en realización de la humanidad, aunque por supuesto que la evolución en sí no posee límites. Aquí poseemos un apoyo para el hecho de que la sabiduría expresa el "camino de la ciencia y la conciencia", es decir, aquél que genera no sólo conocimiento sino avance en la sabiduría de la existencia o, dicho de otra forma, no sólo datos sino experiencia consciente: la conciencia.

Evidentemente nos interesa más que nada en este momento concretizar y materializar (matesis) lo que se refiere al SISTEMA. Es lo mismo que decir MACROESQUEMA MENTAL. Ya tendremos sucesivas oportunidades de percatarnos de la valiosa e inestimable ayuda que supone el sistema de los esquemas mentales en la interpretación cosmopsicológica, pues es evidente que el navegante mental y vivencial en los mares de las leyes naturales precisa tener no sólo timón -su voluntad- sino también aquellos instrumentos que significan una orientación clara, vital y práctica en su travesía: esto es, la brújula, representada en la práctica por los esquemas mentales globales, los cuales nos conducen eficazmente a cada puerto de destino en la interpretación.

Esto explicado es obvio si entendemos que la cantidad de información, de sabiduría, de matices y de relaciones posibles en una carta astral son prácticamente inagotables, con lo cual es preciso adoptar una técnica que ordene los esfuerzos, porque es claro que también existe toda una ciencia de los esfuerzos o de la voluntad, para que estos produzcan los mejores resultados y encuentren el mínimo de resistencias obstaculizadoras.

45.2. AVANCES DE UNA REVOLUCION FILOSOFICA CAUSADA POR LA COSMOPSICOLOGIA.

Hay ciencias que abren la mente al ser humano o, quizás fuera mejor decir, que la ciencia con conciencia abre la mente al ser humano.

Una de estas posibilidades se encuentra en la propia Cosmopsicología. Veamos brevemente cuáles pudieran ser algunas de las premisas fundamentales de esta "revolución filosófica":

A. El ser humano se encuentra totalmente conectado en espacio y tiempo al Cosmos. En espacio porque cada una de sus partículas está sometida a las energías estelares que le circundan y, en el tiempo, porque esa unidad hombre-Universo no se termina nunca. No ha tenido un principio ni tendrá un fin.

B. El ser humano ha de ganarse su libre albedrío progresivamente según desarrolla su voluntad, por lo que el determinismo resulta ser algo eminentemente relativo.

C. El ser humano como individuo y la humanidad como gran conjunto cumplen una misión sobre el escenario del Cosmos, no siendo el resultado de una casualidad o del azar, sino de leyes bien precisas con perfección supramatemática.

D. Reducir al ser humano a simple materia es simplemente incompleto, pues la materia llega a hacerse tan sutil que seguirla llamando materia en esos niveles resulta ser bastante engañoso.

E. No existen dos seres humanos iguales, lo cual significa que cada individualidad ha de ser tratada como tal en todos los órdenes.

F. Los acontecimientos humanos individuales y los históricos colectivos no están guiados por un azaroso destino, sino por la conjunción de fuerzas cósmicas que pueden ser analizadas mediante ciclos, ritmos o períodos ondulatorios.

G. Una vez reconocida la categoría de superciencia para la Cosmopsicología no queda otra que replantear el concepto oficial que en cuanto a la historia se posee de los pueblos Antiguos, mal llamados muchas veces y de forma indiscriminada "primitivos".

H. La Cosmopsicología se constituye en un medio eficaz y real para el descubrimiento por parte de cada ser humano de su papel o misión trascendente a desarrollar en su vida.

I. Se observa de forma objetiva cómo los movimientos, disposiciones, velocidades, composición, etc. de los diferentes astros no son algo desconectado de la vida sobre la Tierra, pues es claro y evidente mediante el estudio cosmopsicológico que estos movimientos cíclicos poseen una asombrosa correlación con los acontecimientos humanos colectivos e individuales.
J. Una vez que se ha asimilado lo anterior se debe tender por lógica a plasmar, sintetizar y aplicar digna y sabiamente este bagaje de conocimiento del Cosmos para elevar, dignificar y enaltecer la vida humana sin ningún tipo de discriminaciones; es decir, se hace indispensable por sentido de responsabilidad que estos principios universales sean contemplados en todos los niveles de la vida humana:
laboral, jurídico, familiar, psicológico, médico, ecológico, arquitectónico, artístico, filosófico, científico, etc.

45.3. BASES COSMOPSICOLOGICAS DEL S.E.D.G.Y.

El SEDGY constituye nuestro segundo gran macroesquema mental siendo el primero, por supuesto, el "sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa".

Es evidente que el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa va a quedar englobado en el SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO DEL YO, por lo cual el primero es la base fundamental del segundo.

En realidad, el sistema universal de planeta aspectado en signo y en casa es la llave maestra para dar mayor alcance al estudio interpretativo, pues a partir de esa llave logramos una base suficiente y necesaria para poder abarcar los campos fundamentales a los que podemos acceder mediante la investigación cosmopsicológica. Estos son ni más ni menos que todos los niveles del ser interno humano y de sus actividades exteriores: viajes, hijos, familia, estudios, filosofía vital, etc., aspectos que no vale la pena repetir pues son en líneas generales la suma de todos los atributos posibles de las doce casas astrológicas. Pero en primera instancia hemos decidido por lógica, por sentido común y por pedagogía el iniciar esta andadura por el tema central de un esquema natal, es decir, el YO del individuo, o mejor, de la individualidad en cuestión de que se trate. Esto no merece discusión, aunque sí una mayor explicación, pues nos seguimos basando en la dualidad YO- CIRCUNSTANCIAS de la cual hemos hablado en varias ocasiones.

Es preciso en primer lugar realizar una panorámica amplia y a la vez detallada del yo, para a partir de ahí penetrar en los factores de tipo ambiental, los cuales evidentemente han ido también conformando al propio ser. Pero es más lógico aprender a diferenciar lo que es eminentemente individual de lo que en sí constituye lo ambiental, pues si esto no se realiza con un sistema claro luego se da lugar a errores interpretativos importantes.

Dos personas pueden ver los primeros años de su vida -infancia y adolescencia- en un ambiente de baja calidad, pero resulta que una de ellas no se deja llevar ni por la droga, ni por la delincuencia ni por la vagancia. Entonces, ¿en qué reside la diferencia?.

Este caso es aún más interesante en personas de la misma familia, es decir, entre hermanos, los cuales han recibido una todavía más clara educación similar pero no han seguido sino derroteros totalmente opuestos.

Es cierto que el ambiente marca, como lo es también que los niños pequeños desde cortísima edad van manifestando una personalidad propia que de alguna manera "traen de atrás".

Aquí entraríamos en el tema de la herencia, el cual lógicamente también ha de tener una inclusión importante en el terreno de la Cosmopsicología.

Salta a la vista que multitud de rasgos físicos son heredados por mecanismos todavía no conocidos ampliamente: "tiene la nariz de la madre y la barbilla del padre"... Lo que no está tan claro es que desde el punto de vista psicológico y de la individualidad los seres humanos sean una mezcla de los rasgos de sus progenitores e, incluso, de sus otros antepasados. Sí se pueden observar en ocasiones tendencias psicológicas que poseen similitud con las de los padres, pero ello no constituye ni muchísimo menos la totalidad del YO del nuevo ser humano.

En realidad, sabemos que cada ser trae un bagaje individual que es único, aunque por supuesto que éste está interconectado en algunos puntos con los elementos hereditarios y ambientales. Lo que no va de acuerdo a la experiencia cosmopsicológica es que el ser humano sea el resultado de una fórmula compleja en la cual los factores AMBIENTE y HERENCIA estén como las únicas "variables" en juego. Siempre hay algo que seguirá fallando y que es precisamente lo fundamental: la INDIVIDUALIDAD de cada persona se ha ido formando por millones de años como mínimo, lo cual hace que las diferencias de unos entes humanos a otros sean tan grandes que hablar de uniformidades resulta nada más que ridículo. Bien es cierto que esto no se contradice con el hecho de que la especie humana como tal tenga unos componentes definidos comunes que la caracterizan.

A partir de aquí queda sentada la base para penetrar en un tema apasionante y no exento de complejidad, ya que una de nuestras premisas es que "no hay dos iguales".

45.4. DESARROLLO DEL SEDGY.

Llega el momento de realizar una más correcta definición de algunos términos que pudieron no haber quedado del todo claros o bien fijados hasta el momento. Hemos diferenciado bien la que en sí es la individualidad respecto a la personalidad, así como la distinción evidente entre conductas o tendencias conscientes y comportamientos subconscientes. Hasta aquí no hay mayor duda, pero sí será necesario a partir de este momento el estructurar bien estos cuatro aspectos del yo en relación con determinados factores de la interpretación. Dicho de otra manera, resta dejar bien claro y de forma individual el papel del signo ascendente, del Sol, de la Luna, de la casa XII, etc. para a partir de ahí establecer un orden de interpretación y una visión de conjunto del YO.

Nuestro "estudio global dinámico del yo" se va a desarrollar por orden en las siguientes fases sucesivas:

45.4.1. INDIVIDUALIDAD.

Tendremos en consideración al SOL, pero realizando su estudio como planeta aspectado en signo y en casa. Es decir, aplicaremos el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa al propio astro solar. A partir de este primer punto, tal como hemos comentado, estamos analizando la ESTRUCTURA ESENCIAL PROFUNDA DEL SER HUMANO, pero no sólo como hilo de continuidad interno a lo largo de los años, sino que también nos acercamos a lo que podemos denominar la LINEA O TRAYECTORIA VITAL FUNDAMENTAL EXTERNA.

Esta última por supuesto que es prolongación de la primera, ya que una de las palabras-clave fundamentales del Sol es la CREATIVIDAD, con lo que el ser humano irá poco a poco manifestándose tal como ES internamente.

Así, en su primera acepción, el Sol constituye aquello con lo que tomamos contacto hasta un mayor o menor nivel cuando nos vivimos a nosotros mismos internamente. Esta vivencia interna sigue teniendo siempre una clara continuidad aún cuando los años pasen y las experiencias sean mayores. Nos referimos aquí al hecho de que hay algo que permanece en nosotros y es lo que nos hace reconocernos como el mismo ente que hace veinte, diez o dos años o que hace tres horas. Ese hilo de continuación interno es el Sol.

Ahora, bien es cierto que en determinadas fases de la existencia de algunos seres humanos, se produce algo así como una traición a esa denominada "continuidad interna". En ese preciso instante, cuando el ser humano niega sus ideales o la luz que de lo más profundo de sí mismo emerge, se produce un misteriosamente profundo fenómeno en el cual podemos decir que se ha polarizado la conciencia aparentemente desde la luz hacia las tinieblas. Mucho de lo que vemos en las películas o leemos en los libros de fantasía y que, a la vez, nos parece allí tan real, es más real todavía en la vida cotidiana.

Por supuesto que, por lógica, también tiene que existir el proceso contrario, que es el del que ha estado negando las leyes superiores y que en un momento determinado se polariza hacia la luz. De cualquier manera, es evidente que la naturaleza probará una y un millón de veces a este último arquetipo humano citado, hasta que ella compruebe que no sólo se trata de buenas intenciones sino de esfuerzos sinceros. Por ello dice la enseñanza: "seréis probados una y mil veces", "los últimos serán los primeros", etc.

Pero reconozco que el caso que últimamente me ha llamado más la atención es el primero, pues me resulta más sorprendente la autotraición que la autor regeneración, por el sencillo hecho de que se me hace más lógico que se vaya de las tinieblas a la luz que no al revés, pero la apariencia no lo plantea así. Lo que tenemos que estudiar al respecto del Sol, ahora que estamos penetrando en algunos de sus aspectos esotéricos no mencionados hasta ahora en el curso, es si realmente el que "se traiciona" o "nos traiciona" estaba antes de verdad siendo sincero o se encontraba manteniendo una simple apariencia. Yo personalmente me inclino hacia esta última posibilidad, pues no se puede saber quién es ladrón hasta que a todos se les presenta una "oportunidad de oro".

Deberíamos preguntarnos por qué los arquetipos que llamamos infantiles siempre representan a dos fuerzas bien diferenciadas, que son las del bien y las del mal, siendo las primeras nobles y a veces inocentes mientras que, las segundas, se constituyen en perversas y seductoras.

Suelen discutir los esoteristas acerca de si el mal es necesario para que la luz crezca y se haga más consciente.

Seguramente que será así, pero también es cierto que el buscador de la luz con frecuencia se arriesga en un grado elevado por seguir el camino que ha elegido, pues la "parte obscura" no se anda con tonterías. Así, el candidato a mago blanco ha de saber seguir el bien firmemente pero, también, tomar su parte de batalla en la lucha del universo. No olvidemos que el que no participa en la solución de un problema trascendental, se puede convertir fácilmente en parte de ese problema.

Todo esto viene a cuento de la polaridad universal que existe entre el Sol y Saturno, símbolos respectivamente de la luz y la oscuridad en una de sus facetas.

Quizás la enseñanza esté en que para comprender cada vez más al Sol haya que entablar casi sin quererlo la lucha a favor de todos los valores solares: ideales, nobleza, magnanimidad, arrojo, creatividad, etc. Así, no es suficiente con plantear el ideal, sino que es preciso moverse hacia él a través de las pruebas y la resistencia que de por sí ofrecen las fuerzas saturninas.

Estos puntos mencionados se encuentran en relación con la llamada Astrosofía, la cual toca aspectos que van mucho más allá de la simple descripción e incluso orientación psicológica. Mediante la Astrosofía pretendemos comprender el mundo de la conciencia del ser humano, su momento evolutivo, etc. Ello requiere sobre todo una profunda maduración interior, observación, paciencia, humildad, etc.

45.4.2. PERSONALIDAD.

Hay algo que permanece y se va ampliando en nosotros (la individualidad), pero también existe un componente del nosotros mismos que es variable, alterable, sensible, amoldable, inconsciente, etc. Este último polo está clara y nítidamente en analogía con la Luna.
Es bien cierto que podríamos hablar de dos tipos de naturaleza humana fundamentales: una sería la solar y la otra la lunar.
No se trata de decir ni mucho menos que los solares sean los buenos y los lunares los malos, pero lo que sí es correcto es pensar que la naturaleza solar supone un estado de realización más avanzado. Esto es así por el sencillo hecho de que para llegar a vibrar o afinar con el Sol es preciso haber experimentado y equilibrado ya con cierta madurez la fuerza lunar.
En cambio, el que se encuentra más que nada atado a la Luna y es poco consciente de su esencia solar, está en un estado claramente más limitado. En este último caso los sentimentalismos, los caprichos y las rarezas son algo fundamental en la estructura del ser. Esto no significa por supuesto que en el solar este tipo de limitaciones no existan, sino lo que ocurre es que hay algo muy por encima de ellas, con lo cual estas "manías" se van disolviendo poco a poco por el fuego solar: INRI: Igne Natura Renovatur Integra: es por el fuego renovador del espíritu que se renueva la naturaleza.
Así, el estudio de la Luna ha de hacerse con la consigna de intentar tomar una visión de conjunto del eje o polaridad solar-lunar.
En esto es importante tener en cuenta el sexo del interpretado, pues existe una analogía entre la energía inconsciente y el principio femenino, así como entre este último y la mujer. A la vez, hay analogía entre la energía consciente y el principio masculino, como entre este último y el hombre, todo ello sin olvidar que tanto el hombre como la mujer poseen simultáneamente porcentajes variables de principio masculino y femenino, predominando por lo general uno más que el otro. Por tanto, es perfectamente normal encontrar hombres de tónica lunar y mujeres de temperamento solar. En este último caso, por ejemplo, se trataría de una hembra que trasciende el sentimentalismo, tiene una individualidad desarrollada y, a la vez, se manifiesta equilibrada y conscientemente en su papel de mujer. Como ejercicio trate usted de averiguar qué sucede en el caso del hombre lunar.
A través de la Luna vemos todo el proceso dinámico de los cambios de estado emocional, los comportamientos de búsqueda de protección, de emotividad instintiva, de digestión buena o mala de las experiencias psico-emocionales, de apegos o susceptibilidades, de cualidades familiares, de romanticismo, etc. No es cuestión de repetir lo que ya sabemos, por lo que es un tema suficientemente explicado.
En esta fase en la que nos encontramos tendremos en cuenta a la Luna en toda su envergadura interpretativa, usando el sistema universal de planeta aspectado en signo y en casa.

45.4.3. CONDUCTAS CONSCIENTES.

Este tercer elemento del estudio dinámico del yo se refiere a una serie de componentes astrológicos interpretativos que no son planetas, tal como era en el caso de la personalidad psicoafectiva (Luna) y de la individualidad (Sol).
El estudio de las conductas conscientes lo vamos a realizar a través de los módulos o factores interpretativos en conexión con la casa I, lo cuales son:

EL SIGNO ASCENDENTE:

Es, como sabemos, el sector zodiacal que estaba saliendo por el horizonte Este en el momento y lugar de nacimiento, a partir de cuyos datos se establece un determinado "horizonte del lugar".
A través del signo ascendente ya nos colocamos en una Astrología seria o verdadera Astrología, pues la combinación del signo solar con el signo ascendente es sin duda un eje de dos factores muy valiosos por su preponderancia en el horóscopo o carta astral. Por supuesto que es todavía un tipo de estudio básico el tener sólo en cuenta al signo solar y signo ascendente, pero siempre que no extralimitemos las posibilidades reales de este nivel de estudio, puede resultar como mínimo bastante interesante.

EL REGENTE NATAL:

Se define como regente natal al planeta o los planetas regentes del signo ascendente.
Veamos algunos ejemplos.
Si el signo ascendente en una carta natal es el Carnero, el regente natal es, sin duda posible, el planeta Marte.
También hemos de considerar qué sucede con aquellos horóscopos natales en los cuales el signo ascendente se localiza en el Escorpión, el Aguador o los Peces, pues es bien sabido por todos que estos sectores zodiacales poseen un regente y también un corregente.
El pequeño enigma se resuelve rápidamente cuando sacamos a la luz el concepto CORREGENTE NATAL. De ese modo, si el signo ascendente está en el Escorpión, Plutón es el

regente natal y Marte es el corregente natal, y así sucesivamente con los otros dos similares casos posibles.
Al regente natal a veces se le llama también regente del nacimiento o del horóscopo, pues es un concepto que se encuentra ligado especialmente a los horóscopos de nacimiento.
Como ya hemos dado a entender, existen otros tipos de cartas astrales que no son las de nacimiento o natales, pero la idea de regente natal allí no tiene mucho sentido.
Por tanto, el regente natal es un planeta ligado a las conductas conscientes, por el hecho de que tal astro es el regente o planeta más afín del signo que al nacer se encontraba en el ascendente.
Lo importante es que el regente -y posible corregente natal- constituyen elementos móviles en el horóscopo, por el sencillo hecho de que son planetas. Así, el regente natal se constituye en una factor interpretativo muy versátil, profundo y de tremenda valía.
Vamos a decir de alguna manera que el planeta regente natal representa LA PROYECCION ACTIVA DEL YO, fundamentalmente en nuestras formas de conducta externa. Recordemos a tal efecto que la casa primera posee una afinidad por globalización cosmopsicológica con el signo del Carnero, así como con el planeta Marte. Por tanto, tanto el signo ascendente como el planeta regente natal, y en general los factores afines directamente a la casa I, están en analogía con los comportamientos, las conductas, las formas de proyección de las energías emitidas hacia fuera, los modos de definirse y decidir, el mayor o menor ímpetu o apocamiento, las formas de conseguir las cosas, el grado y el tipo de automotivación, las posibilidades de actuar por cuenta propia, etc.
Lo que le da al regente natal esa ductilidad y los variopintos matices en el estudio de las conductas conscientes es, por supuesto, el hecho de que al planeta regente natal -y al corregente si lo hubiera- se le aplica el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa. Es decir, tendremos en consideración la posición en casa y los aspectos recibidos por el regente natal.
Por todo lo dicho, se puede afirmar que se conforma un elemento especialmente interesante para el estudio del yo, teniendo su base en el signo y la casa donde se localiza el regente natal.
Respecto a la posición del regente natal en tal o en cual casa, el significado que se le atribuye es que los asuntos en analogía con esa casa se encuentran en el punto de mira de la persona en cuestión como un sector que le motiva especialmente a actuar y a abocar sus energías en él. Todo ello, como siempre ocurre en la Cosmopsicología, puede ser para bien o para mal. Por tanto, la casa en la que se encuentra presente el regente natal indica una serie de experiencias especialmente importantes y relevantes en la vida, pero ello en sí no es suficientemente específico. Hemos de decir que esa relevancia de la casa del regente natal se debe al hecho de que una buena parte de las energías, impulsos, iniciativas y decisiones personales se centran en ella. Por tanto, la preponderancia de la casa que ocupa el regente natal reside en que la propia persona se lanza de una manera especialmente individual a ella. Ahí es donde marca una buena parte de sus líneas de acción y actuación, tal como indica el símbolo de Marte, afín como ya hemos dicho al sector número uno, entre cuyos factores "satélite" se localiza el regente natal.
De todo lo anterior viene la idea de que el regente natal por su posición representa uno de los más importantes focos de energías creadas por el propio ser humano. Explicado en otro sentido, si tuviéramos que clasificar la posición del regente natal en una escala continua yo-ambiente, tendríamos que concluir que la ubicación del planeta regente del nacimiento está fuertemente polarizada o extrema hacia el lado del yo, es decir, hacia el polo de lo generado o movido por el yo.
Ya para terminar con este punto, según la teoría universal de las determinaciones el regente natal está fuertemente determinado hacia el signo ascendente, este último hacia la casa I y, por ende, el regente natal se conecta directamente con las conductas conscientes.
Veamos ahora qué significa esto de las conductas conscientes de una forma mejor definida según un intento de acercarse a la arquitectura cósmica del ser humano.
Podemos definir un acto consciente como aquél que ha sido aprobado por la conciencia y ejecutado por la voluntad. Ya hemos comentado como el plano o esfera espiritual se encuentra polarizado en dos fases: expansiva (voluntad) y contractiva (conciencia).
Ahora nos queda indagar en el significado del signo zodiacal en el cual se coloca el planeta regente del nacimiento.
Aquí desde luego que surgen interesantes combinaciones, pues sería algo así como un método de concretar o especificar mucho más en la línea de interpretación centrada en la casa primera y, especialmente, en el signo ascendente.
Nada mejor en este momento que entrar a ver algunos ejemplos.

Supongamos que ya hemos asimilado respecto a un horóscopo dado la fuerza que proporciona el signo solar, luego la del signo lunar y en tercer lugar la del signo ascendente. Ahora vamos a entrar en la interpretación del regente natal, el cual es una consecuencia directa de que el signo ascendente sea éste o el otro.
Por ejemplo: consideremos la posición del signo ascendente en el Cangrejo. El hecho de que sea la Luna el regente natal es una consecuencia directa de lo anterior, con lo que la fuerza de la Luna en las conductas conscientes (sector de la casa I) ya casi la estamos teniendo en cuenta al hablar del Cangrejo como el signo ascendente, pues al estudiar un signo es prácticamente norma aludir a su planeta regente.
Por tanto, lo novedoso está en analizar y detallar las influencias de la posición del regente natal en tal o cual signo. Ahí se va a producir una mezcla sutil que hará que distintas personas con, por ejemplo, el ascendente en el Cangrejo vayan a mostrar distintas características en cuanto a sus modos de comportamiento.

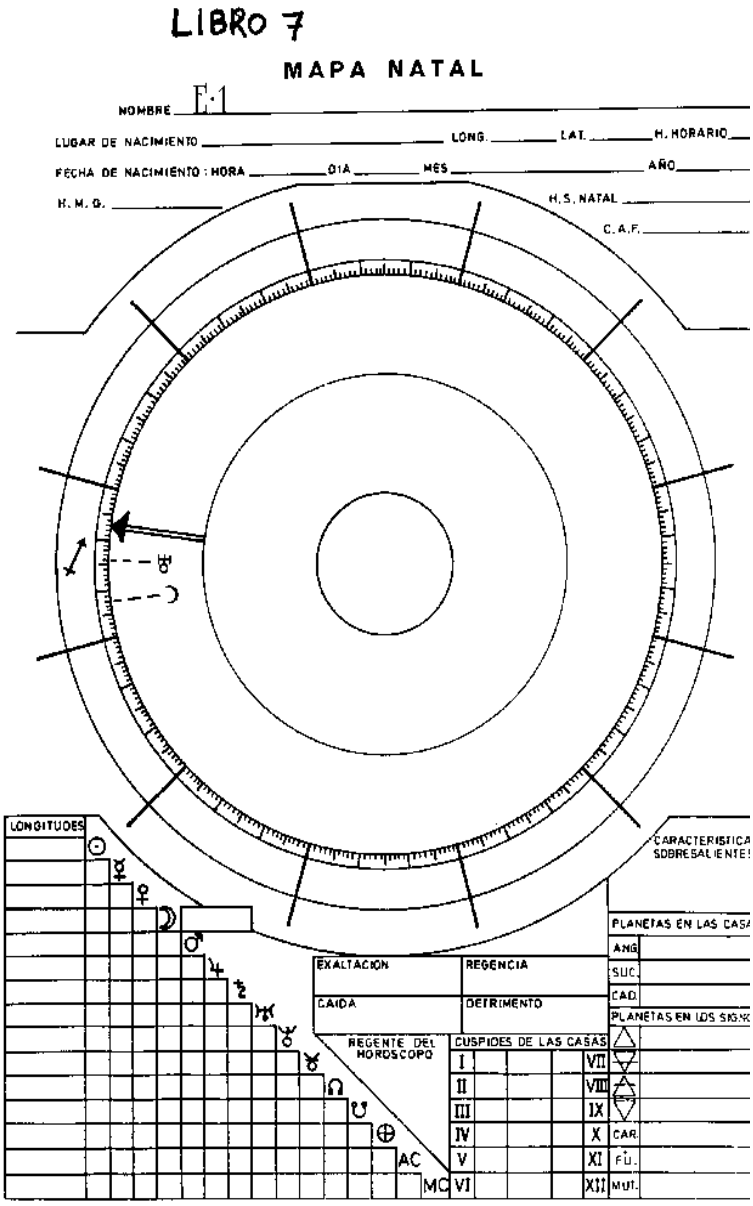
Pasemos a la práctica:
ASCENDENTE EN EL CANGREJO Y LA LUNA EN EL TORO:
Hace que sea una persona romántica (AC en el Cangrejo), pero muy trabajadora en lo concreto y material (Toro), especialmente para todo lo relacionado con la familia y el hogar (Luna). Posee esta posición del regente natal en el Toro la ventaja de que hace más práctico y tesonero en lo laboral al a veces autoindulgente signo del Cangrejo. La desventaja es que tanto la Luna como el Toro son comodones, con lo que no es raro que se tienda a abusar un poco de los placeres ligados al signo taurino, especialmente la comida.
Es una posición en la cual la Luna, que es el regente natal, se encuentra exaltada, con lo que podemos hablar de una potente naturaleza emotiva (Luna) sensual (Toro) que es muy fija y fiel (Toro) en los sentimientos (Luna). Se debe de evitar la rutina y los celos (Toro) en las relaciones afectivas (Luna).
ASCENDENTE EN EL CANGREJO Y LA LUNA EN LOS GEMELOS:
Existen mayores posibilidades comunicativas e intelectuales (Gemelos) de lo que suele ser normal en el puro signo del Cangrejo. Por tanto, se supera más rápidamente la timidez de lo que suele ser típico en el canceriano, habiendo también una mayor dosis de desapego y menos sentimentalismo, debido a un cierto componente mental (Gemelos) en la personalidad psico-afectiva (Luna).
Si bien hasta ahora hemos visto algo de lo que el signo de los Gemelos compensa a la Luna y al signo del Cangrejo, también existe algún punto en el cual ciertos defectos se acentúan.
Uno de ellos es lo que se refiere a la dispersión y la falta de concretización, ya que a la imaginativa Luna se le junta el despistado signo geminiano, con lo cual los proyectos y las añoranzas con frecuencia se disipan en vapor.
ASCENDENTE EN EL CANGREJO Y LA LUNA EN EL CARNERO:
Esta persona sigue siendo canceriana, pero tiene una emotividad no sólo romántica sino también fogosa y a veces irritable. Suele lanzarse con más fuerza y arrojo (Carnero) en sus relaciones afectivas (Luna), con lo que no es raro que tanto pueda manifestar una marcada energetización (Carnero) de sus afectos (Luna) como cierta irritabilidad (Carnero) psíquica (Luna).
ASCENDENTE EN EL CANGREJO Y LA LUNA EN EL ESCORPION:
La Luna se localiza en ese sector del zodíaco en caída.
La naturaleza afectiva (Luna) es compleja y a veces un tanto imbuida en crisis fuertes depurativas (Escorpión). Ya que el signo del Escorpión es fijo, se expresa una profundización y prolongación marcada (Escorpión) de los estados emocionales (Luna), los cuales poseen una buena carga de sensualidad o de deseo (Escorpión).
ASCENDENTE EN LA BALANZA Y VENUS EN EL MACHO CABRIO:
La persona sigue poseyendo un talante refinado, sensual, equitativo y de imagen cuidada.
Veamos ahora en qué mejora y en qué empeora la posición de Venus en el Macho Cabrío al ascendente en la Balanza.
Es evidente que la fuerza capricorniana sobre Venus hará que la imagen externa sea más seria y madura (Macho Cabrío), quitando frivolidad a la vibración libriana. Por otro lado, existirá más prudencia, concentración y diplomacia, sin que haya irrealismos o despistes cuando se toma con entusiasmo un proyecto.
En el lado inarmónico, la inclinación un tanto melancólica de la Balanza se puede acentuar. De la misma manera, sin perder la predisposición sensual y sociable (Venus), ambas se pueden encontrar más ligadas al interés y a la mala costumbre de usar o utilizar a los demás, tanto en las relaciones de pareja como en las sociales (Macho Cabrío).
ASCENDENTE EN LA BALANZA Y VENUS EN EL AGUADOR:

Desde el punto de vista armónico, no cabe duda de que la fuerza del Aguador acentúa las cualidades de aptitudes para las relaciones humanas de Venus y la Balanza, pues recordemos que la fuerza acuariana es fraternal, amistosa e idealista.
Podemos decir que al unirse indirectamente las energías de aire de la Balanza y del Aguador mediante Venus, se produce un acentuamiento de la sensibilidad mental y la intuición (Aguador) en cuanto a captación de la belleza, las relaciones humanas, etc. (Venus). En el lado inarmónico, sucede que Venus se hace mucho más alocado como planeta en signo, y el libertinaje con fachada de modernismo (Aguador) hace su pronta aparición. Los comportamientos sensuales, las relaciones humanas, la vida de pareja y los gustos estéticos (Venus) se hacen excéntricos, repentinos, extremistas, desapegados y bastante guiados por el nerviosismo y el estrés (Aguador).
ASCENDENTE EN EL CENTAURO Y JUPITER EN EL CANGREJO:
En este signo Júpiter está en exaltación, con lo que gana en fuerza en todo lo relacionado con las cualidades cancerianas.
Los ideales y la ética (Júpiter) se encuentran muy ligados al sentido paternal o maternal (Cangrejo). Existe una aplicación especial de las cualidades jupiterianas en el área familiar y de los afectos (Cangrejo): alegría, generosidad, sentido abierto y liberal, elevación y visión de conjunto, etc.
(Júpiter).
Por el contrario, en el lado desequilibrado se expresa el paternalismo excesivo, el derroche y la falsa fachada (Júpiter), sobre todo en lo familiar (Cangrejo). Así, esta persona con el ascendente en el signo del Centauro se deja llevar un tanto por los apegos, los sentimentalismos, la autoindulgencia y los estados emocionales sagitarianos exagerados (burlonería, alegría superficial, comodidad psíquica, fachada de benefactor, etc.). La filosofía de la vida (Júpiter) se torna bastante comodona y afín a ideales melancólicos y lunáticos (Cangrejo).

ASCENDENTE EN EL CENTAURO Y JUPITER EN EL LEON:
Se mezcla la fuerza fogosa del ascendente en el Centauro con el regente natal (Júpiter) en el signo de fuego del León.
En lo armónico, no cabe duda de que Júpiter, indicador de la expansión material, anímica, mental y espiritual, se fortalece en algunos aspectos si está ubicado en el signo del León. En este sentido, la vitalidad aumenta, el temperamento social se hace más abierto y magnánimo, a la vez que la filosofía de la vida se impregna de luz, nobleza y verdad. Se tiende a una ampliación en cuanto a las realizaciones, las que tenderán a ser grandes y de apertura pública.
En el lado disonante, la filosofía de la vida tiene claros visos de ser soberbia, egocéntrica, con búsqueda del poder por encima de todo y claramente ostentosa. La proyección social es del mismo tipo, con lo que existe cierta megalomanía o manía por lo grande. Esto se puede resumir en un falso sentido aristocrático.
ASCENDENTE EN EL MACHO CABRIO Y SATURNO EN LA VIRGEN:
Saturno en este signo como regente natal hace que los modos de comportamiento se hagan si cabe todavía más escrupuloso, organizado, metódico y preciso.
En lo que puede equilibrar la posición de Saturno en la Virgen al Ascendente en el Macho Cabrío, es en el hecho de que la fuerza virginiana es común. Esto quiere decir que, aunque ambos signos (Macho Cabrío y Virgen) son de tierra, la Virgen es más móvil, flexible y multivariada en sus actividades. Por tanto, Saturno ve acentuado su poder organizador y racionalizador (Virgen), pero a la vez se hace más versátil y adaptable dentro de las cuestiones terrestres (Virgen), sin perder por supuesto sus características esenciales.
En el lado obscuro de la posición, Saturno se convierte en más oportunista, vivo y ladino (Virgen), así como hipercrítico, egoísta y mezquino de miras (Virgen).
Por el momento vamos a dejar los ejemplos de signos ascendentes en el Escorpión, el Aguador y los Peces, ya que en estos casos tendríamos que considerar simultáneamente al regente y al corregente natal. Por ahora es preferible que no veamos casos más complejos para dar tiempo a sedimentar los ejemplos estudiados ahora mismo, más los que usted quiera ir realizando.
Para volver a ubicarnos en el punto en el que nos habíamos quedado, hemos estudiado hasta ahora los tres primeros aspectos del estudio dinámico del yo: la individualidad (Sol), la personalidad psicoafectiva (Luna) y las conductas conscientes (signo ascendente y el regente natal aspectado en signo y en casa). Hemos explicado recientemente, en relación con el regente natal, los significados más clásicos de su posición en signo y en casa. Todavía nos quedaría lo que respecta a verlo también aspectado, pero para no hacer esta parte del estudio demasiado fría, preferimos dejar este punto para los múltiples casos de estudio global dinámico del yo que se incluyen en los próximos apartados de este capítulo. En ese momento veremos ejemplos globales que nos irán dando una visión de conjunto de cómo se realiza la interpretación psicoastrológica básica. Por supuesto que hay una relación clara entre el estudio global dinámico del yo y lo que hemos dado en llamar la psicoastrología, pues al iniciarnos en ese estudio del yo nos estamos centrando primeramente en la estructura o componente psicológico de la persona.

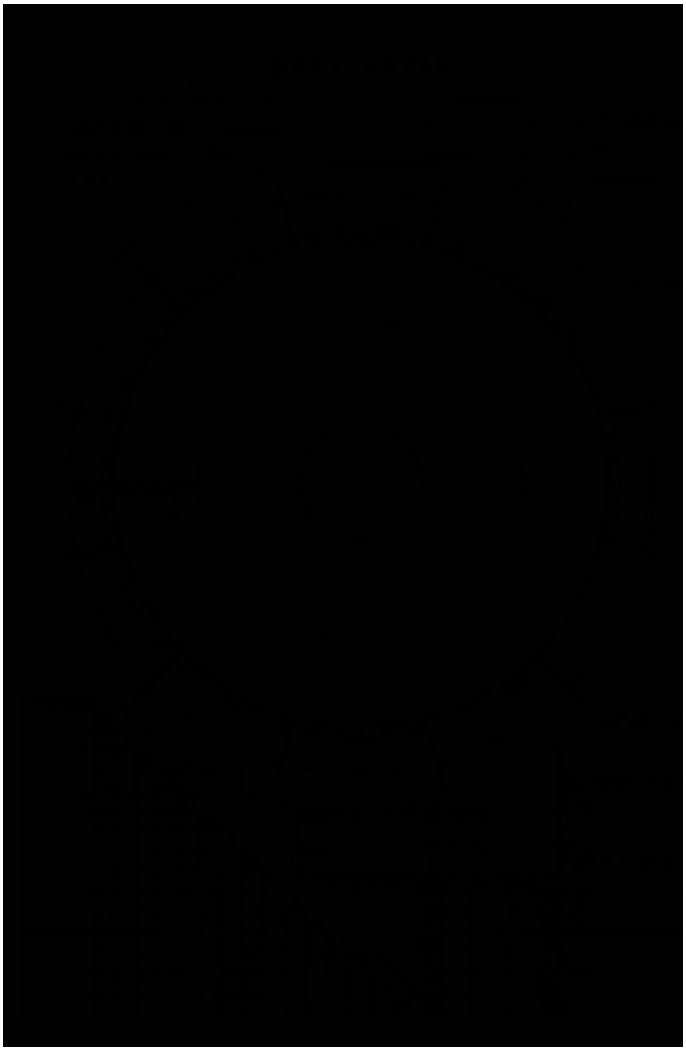
PLANETAS EN LA CASA I:
Este es el único punto que nos resta considerar acerca de las conductas conscientes.
Explicar los significados de un determinado planeta en la casa primera no tiene mucho sentido, pues cualquier caso puede ser estudiado exacta y oportunamente a partir del sistema universal de planeta aspectado en signo y en casa.
Precisamente los casos más sencillos que se pueden presentar en este sistema universal son aquellos en los cuales analizamos planetas presentes en la casa primera. El simple motivo de ello es que todos los atributos del planeta aspectado en el signo son vistos desde el ángulo de las cualidades psicológicas básicas y las formas de conducta (casa I).
Por tanto, el espacio que a continuación vamos a dedicar a los planetas presentes en la casa uno no lo desperdiciaremos en repeticiones, sino en tratar un tema que habíamos dejado en el tintero. Este es concretamente el de los casos en los cuales existe más de un planeta en una casa.
Este asunto que ahora comenzamos se puede presentar en dos versiones: en la primera los dos planetas están en la misma casa (en este caso la I) y en el mismo signo.
En la segunda versión los dos planetas se localizan en la misma casa pero en distinto signo. Supongamos a tal efecto que alguien posee el signo ascendente a 15º del León y dentro de la casa I hay dos planetas. El primero de ellos es Plutón, situado a 17º del signo del León y, el segundo, es Mercurio colocado a 2º de la Virgen. Esto es perfectamente posible, pues la casa dos en el ejemplo comenzaría a 12º de la Virgen.

Por tanto, a continuación veremos qué sucede con los planetas ubicados en la casa primera, los cuales lógicamente van dando matices cada vez más específicos a los complejos comportamientos humanos.
Es claro que cuantos más planetas posee alguien en la primera casa, su fuerza de automotor o dirección propia es mayor.
Solemos decir que es una persona con carácter, con un temperamento muy suyo, etc. aun cuando también puede suceder que esa abundancia de astros en la casa I indique individualismo excesivo.
Lo anterior se basa en el hecho general de que CUANTOS MAS PLANETAS EXISTEN PRESENTES EN UNA CASA DETERMINADA, MAS PROMETE ESTA CASA DE QUE SUS ASUNTOS TENGAN UNA IMPORTANCIA ESPECIAL EN LA VIDA, BIEN PARA LO ARMONICO O PARA LO CONTRARIO. Esto no significa que las casas que no poseen planetas no tengan importancia o la tengan menos. Este es un tema que por el momento no podemos ampliar ni estudiar en su esencia, pues no se ha tratado el tema de las casas sin planeta, las cuales poseen un sistema de estudio muy interesante y productivo. El método en cuestión consiste en estudiar en profundidad el signo zodiacal donde cae la cúspide de la casa. Cuando esta técnica se usa, el estudiante de Cosmopsicología se percata de que no existe en realidad ninguna casa vacía y que, por el contrario, todas expresan - tengan o no planetas presentes en ella- una faceta importante en la vida. Esto en sí no está contradicho con que las casas que poseen varios planetas tengan algún significado especial por su carga planetaria.
Otra norma general a tener en consideración cuando hay más de un planeta en una casa es el hecho de que se ha de ver el orden en que ellos se colocan respecto a la cúspide o inicio de ese sector terrestre.
Esto supone que visualizaremos qué astro está el primero en el sentido normal del zodíaco (contrario a las agujas del reloj) después de la cúspide o inicio de la casa donde se encuentra, luego cuál es el segundo, después el tercero si lo hubiera, etc. El principio general al que queríamos llegar es que CUANDO HAY MAS DE UN PLANETA EN UNA CASA, SE MANIFIESTAN ANTES Y POR ORDEN LOS EFECTOS DEL QUE ESTA MAS CERCA DE LA CUSPIDE, Y ASI SUCESIVAMENTE HASTA LLEGAR AL MAS LEJANO DE LA CUSPIDE.
Este es un consejo general para todas las casas, pero ya que ahora nos estamos centrando en la casa primera y los posibles planetas presentes en ella, vamos a especificar un poco más.
En este caso se trata de que los atributos y cualidades psicológicos que representan los planetas ubicados en la casa I, se van haciendo manifiestos a lo largo de la vida en el orden indicado: primero los relacionados con el planeta más cercano a la cúspide, después los del segundo, y así sucesivamente. Por supuesto que hay que considerar también el período de revolución del astro en torno al Sol, para hacernos una idea más exacta. Es lógico que los astros más lentos posean un efecto más prolongado, duradero e ininterrumpido, mientras que los más rápidos producen unos ciclos de influencia más cortos en duración, aunque también más variables y frecuentes.
Aparte de lo anterior, todavía tendríamos que ver si hay algún planeta retrógrado, pues ya sabemos que en este caso se produce un retardo en la conclusión de las cadenas causa-efectos propios del planeta.
Evidentemente que esto parece un poco complicado, pero no lo es tanto en la práctica. En los próximos capítulos tendremos la oportunidad de comprobarlo sobre el terreno.
En los siguientes ejemplos realizaremos algunos acercamientos prácticos al tema de "varios planetas presentes en la casa I, tanto en el mismo signo como repartidos en dos sectores zodiacales".
FIGURA E-1:



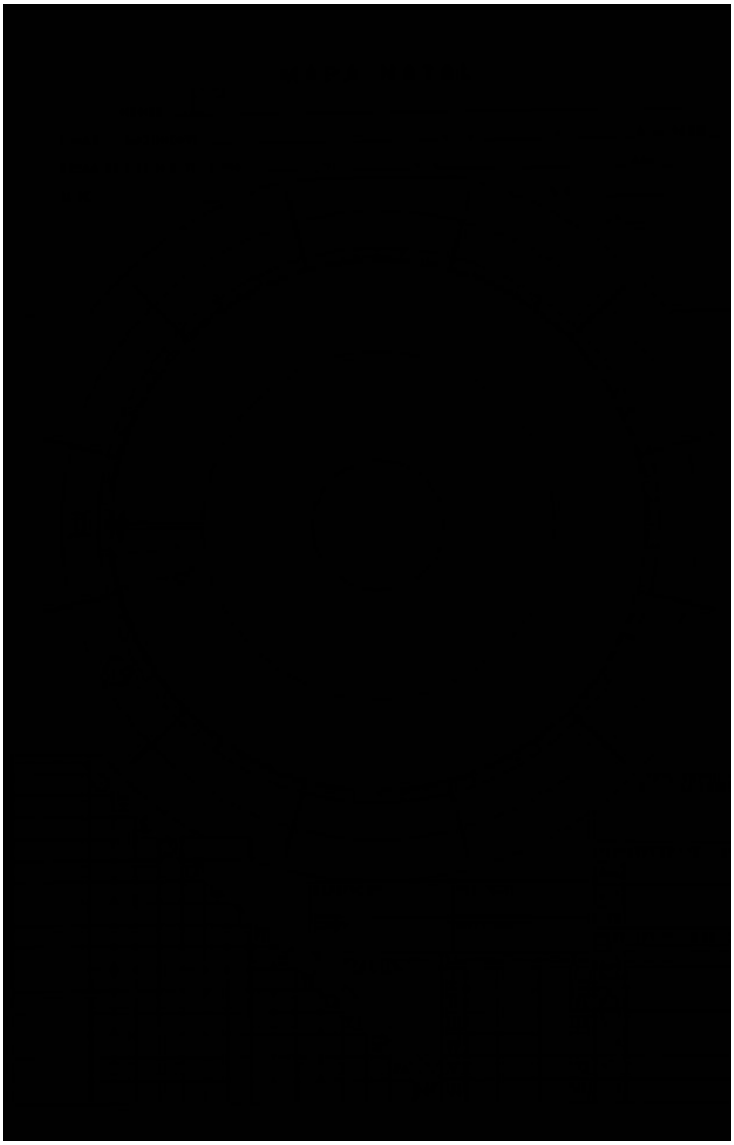
Urano en el signo del Centauro está en caída. Significa cierta batalla de la tendencia a la libertad y la originalidad de Urano, frente a la búsqueda de ampliación e imagen social de Júpiter.
En general, genera un temperamento original, intuitivo y moderno (Urano), pero que quiere a la vez estar a bien con lo social y con la imagen pública (Centauro). La mente idealizadora (Urano) es abierta, liberal y optimista (Centauro). Los temas mentales de largo alcance, como la astronomía, la ciencia moderna, las nuevas técnicas, etc. suponen un foco de atracción importante.
En el lado inarmónico significa esta posición un esnobismo bastante marcado, a la vez que excentricidad (Urano) social (Júpiter). La moral y la ética (Centauro) son libertinas, con reacciones repentinas e irresponsables.
La Luna en el Centauro hará que algún tiempo después de esa fase de rebeldía y esnobismo sobrevenga un mayor interés por prolongar y mantener las relaciones afectivas familiares y emocionales en general. Esto es importante porque la posición de Urano en el Centauro es evidentemente fría y desapegada aunque, eso sí, muy platónica e idealista, tanto por la energía uraniana como por la centaurina.
Así, en esa segunda etapa en el desarrollo de las conductas se produce una mayor tendencia romántica afectiva, pues hasta entonces había mucho platonismo pero escasa capacidad de unión en el plano psíquico.

La combinación de estos dos planetas en la casa I supone una polaridad en principio interesante, pues tanto puede generar apertura mental importante (Urano en el Centauro) como una estructura psico-emocional (Luna) elevada y respetuosa (Centauro).
En el lado inarmónico, es evidente que la inclinación rebelde (Urano) y poco afín a preocupaciones y responsabilidades (Luna en el Centauro) está bien evidenciada.
FIGURA E-2:

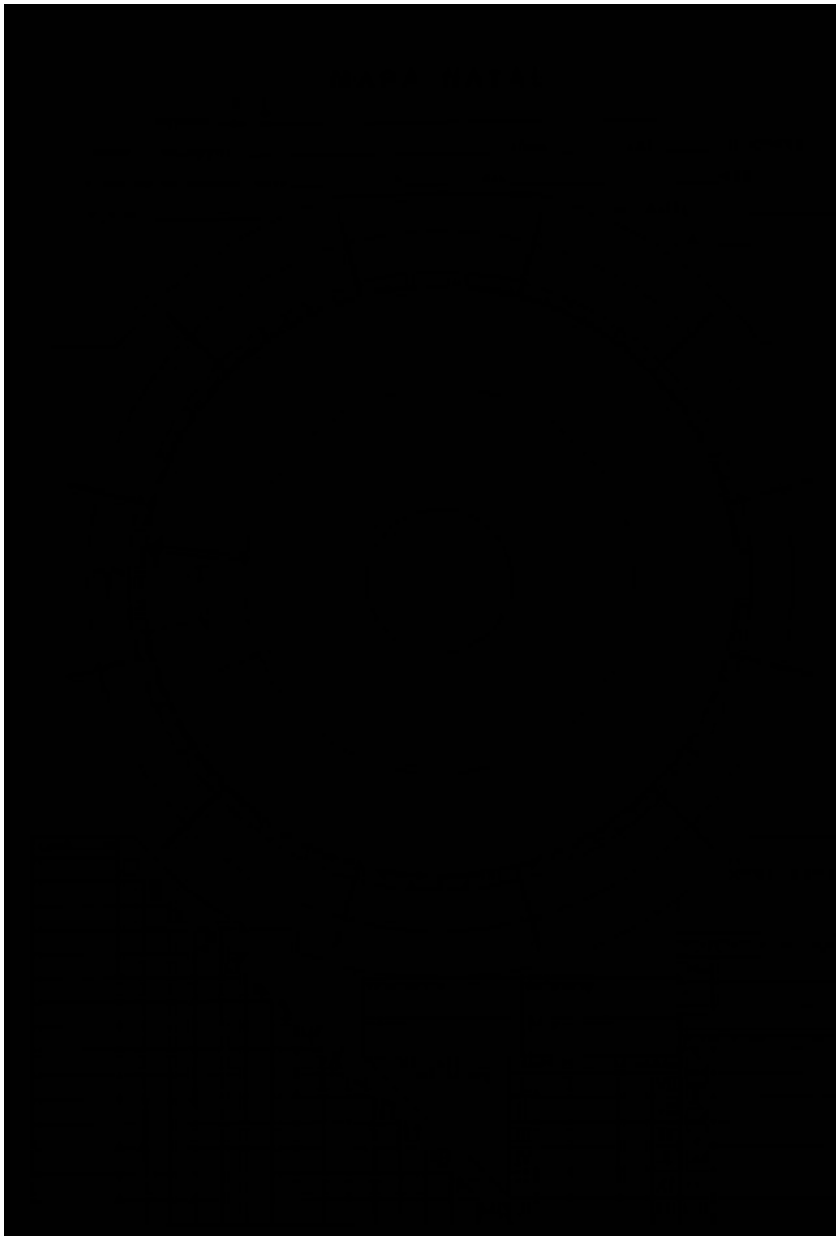


En este caso nos encontramos con el signo ascendente en el Cangrejo.
Saturno está a 17º del Cangrejo y el Sol a 24º del mismo.
Tanto uno como el otro planeta se localizan en conjunción con el punto ascendente, por lo que toman más fuerza a la hora de definir las conductas y los comportamientos conscientes.
Saturno está en exilio en el signo del Cangrejo. Ya hemos dicho que un exilio siempre se ha de ver con prudencia, tanto para no exagerar como para ver sus posibles complicaciones si es que las puede dar. Por tanto, esto depende de los aspectos del planeta exiliado. En este caso consideramos la posición como si Saturno no poseyera aspectos, exceptuando la conjunción con el Sol, que evidentemente aumenta la vitalidad a la melancólica fuerza saturnina.
Saturno en el Cangrejo expresa inflexibilidad (Saturno) desde el punto de vista emocional (Cangrejo), aunque a la vez pueda existir preocupación y profundidad (Saturno) sentimental (Cangrejo).
No podemos olvidar el hecho de que la casa primera también se encuentra conectada con la constitución física, con lo que Saturno podría generar problemas a largo plazo en relación con el estómago y las digestiones, o con los órganos de la gestación si fuera mujer, cuyas funciones se pueden ver obstaculizadas o retardadas.
El Sol, que se encuentra en segundo lugar en relación con la cúspide de la casa, hace que posteriormente la vitalidad aumente, mejorando tanto lo físico como lo emocional. Así, en el dominio afectivo (Cangrejo) el Sol hará que poco a poco esta persona pierda bastante de su marcada dosis de pesimismo y retraimiento (Saturno) afectivo, para hacerse más solar y abierta. Por supuesto que ya las pruebas y la madurez saturnina han quedado como experiencia, pero el Sol hace que la rigidez no sea excesiva y que la timidez se haga más fácil de superar, por el

hecho de que el Sol es el representante de la individualidad y se encuentra en la casa primera. Debido a ello, se puede hablar de una individualidad afectiva marcada y que gana en energía.
FIGURA E-3:

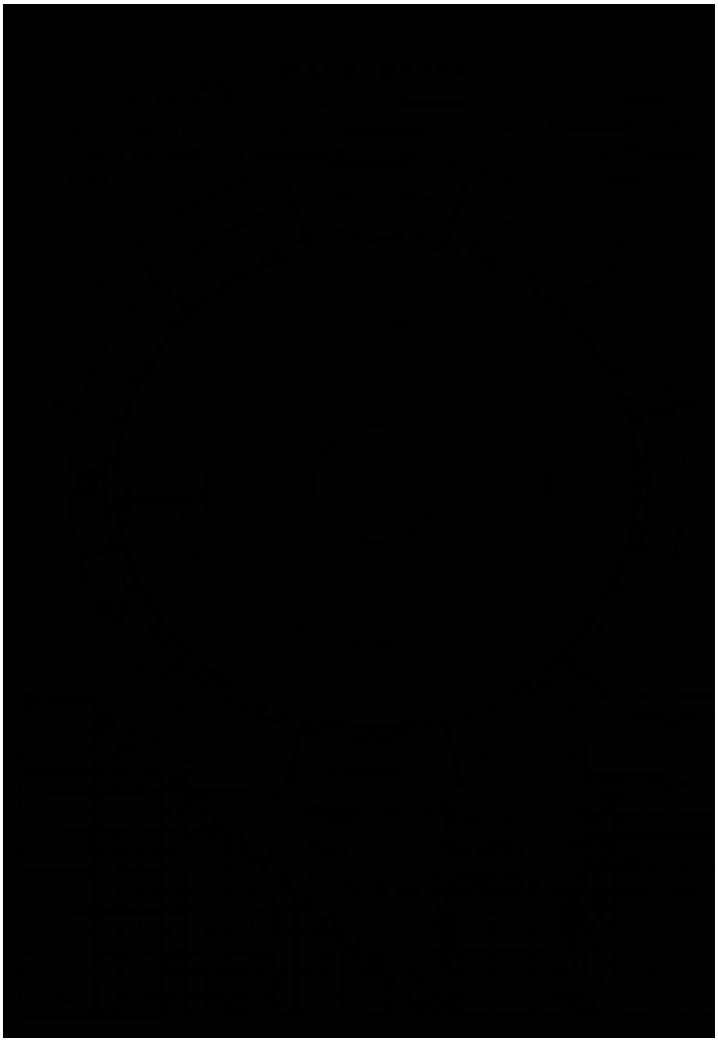


El ascendente se localiza en el signo de los Gemelos, estando la Luna a 21º y Marte a 29º del mismo signo. El ascendente en los Gemelos marca unos comportamientos intelectuales, versátiles, nerviosos, despistados, dispersos y adaptables.
La Luna en los Gemelos incluye un factor de emotividad sensible (Luna) y a la vez cambiante (Gemelos). Los estados de ánimo (Luna) son variados y en ocasiones excesivamente alternantes en sus ciclos (Gemelos).
Existe sin duda una naturaleza dual por la base geminiana que va de lo intelectual e informativo (Gemelos) a lo romántico y artístico (Luna).
El problema de la combinación está en la superficialidad e inconstancia (Gemelos) emocional (Luna). La ventaja se encuentra en la adecuada comunicación (Gemelos) de los estados psíquicos, imaginativos y del alma (Luna) mediante los medios geminianos (lenguaje verbal hablado y escrito, habilidades manuales, etc.). Marte en los Gemelos hace que en un posterior período de desarrollo de los modos de comportamiento se genere menor duda y más firmeza en las decisiones (Marte). Así, las líneas de actuación serán poco a poco más definidas y firmes, todo ello dentro de la tónica propia de Marte en los Gemelos.
Esta se encuentra por supuesto caracterizada por la duda (Gemelos) antes de la acción (Marte), pero llegado un momento se actúa (Marte) con entusiasmo mental y posibilidades de llevar simultáneamente dos o más rutas de actividad (Gemelos).
Por tanto, estos dos planetas en la casa I suponen una primera fase lunar de los comportamientos mucho más inestable y romántica, mientras que el componente marciano es más definido y entusiasta.
FIGURA E-4:



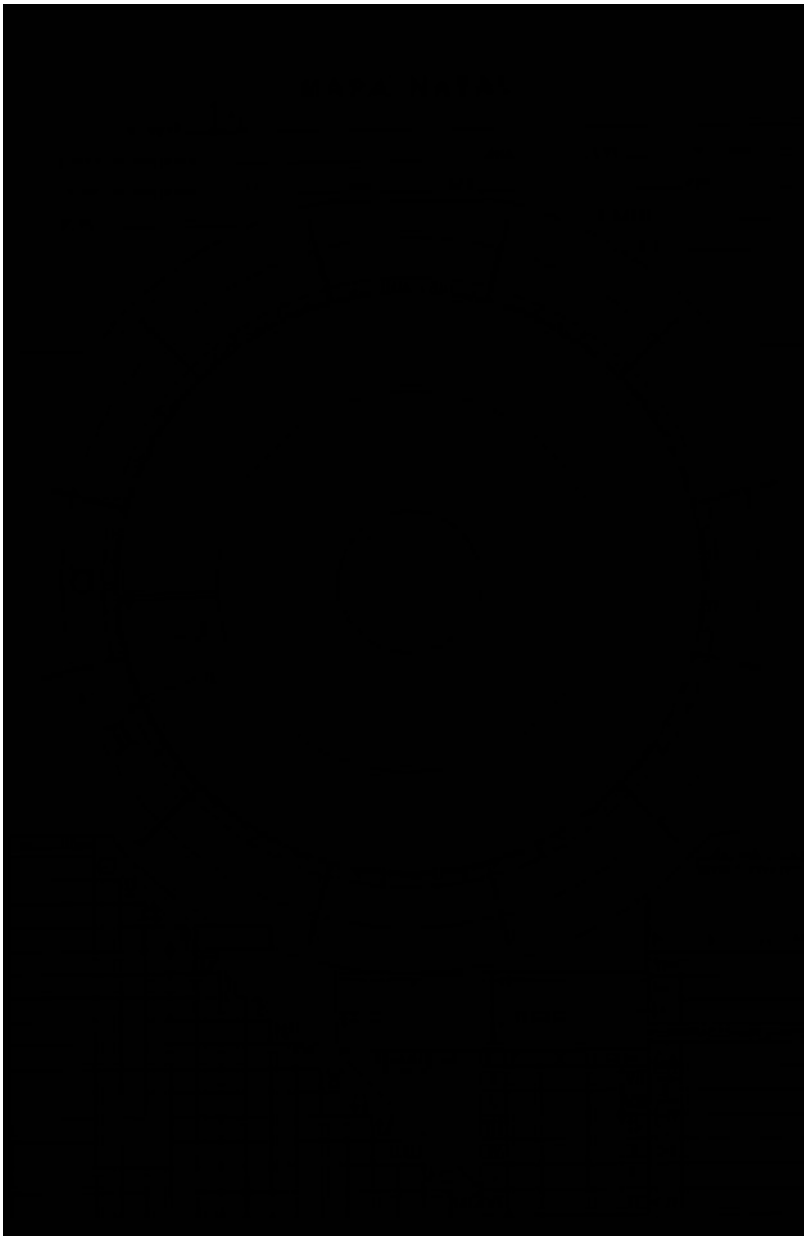
El signo ascendente se encuentra en el Carnero, a la vez que Júpiter y Venus.
Salta a la vista que estamos frente a unos modos de conducta bien optimistas, juerguistas, sensuales, felices e impulsivamente sociables. Como siempre pasa, resulta más difícil interpretar un conjunto de factores que está más o menos en la misma línea o tónica de vibración en su conjunto.
En cambio, cuando los componentes de esa combinación astrológica destacan por su variedad y lejanía de atributos unos a los otros, evidentemente todo se ve un poco más complejo. Por supuesto que estamos en un caso de la primera vertiente.
Júpiter en el Carnero en cuanto a filosofía de la vida y moral (Júpiter) significa la moral del vencedor y de la fuerza más enérgica (Carnero). En lo que se refiere a expansión social (Júpiter), no cabe duda de que hay arrojo y empuje (Marte), como la posibilidad de que se decante esa sociabilidad (Júpiter) por la temeridad y la imposición (Carnero).
No cabe duda de que Júpiter en el Carnero, en caso de estar inarmónico, conectaría con una marcadísima autosuficiencia y soberbia.
En el lado equilibrado de la posición, parece que hay madera de liderazgo (Carnero) y organización (Júpiter).
La cosa no queda ahí pues Venus, símbolo del amor y la sensualidad, también se embarga de la potente energía ariana, con lo que el temperamento en la acción (Carnero) redunda en muy sensual, apasionado, optimista y afín al "trote social y de aventuras amorosas".
No debemos de olvidar que Venus en el Carnero se encuentra en exilio, con lo que en principio hay una fuerza inarmónica, la cual no puede ser balanceada directamente por Júpiter debido a que éste se encuentra a 11º de Venus, con lo que ya no hay conjunción.

De todas formas, lo que va a decantar en conjunto la posición de este ejemplo hacia un lado o el otro, es si esas energías fogosas arianas hacen su combustión debidamente o si, por el contrario, llegan a "quemar" tanto en lo moral (Júpiter) como en lo amoroso (Venus).
FIGURA E-5:



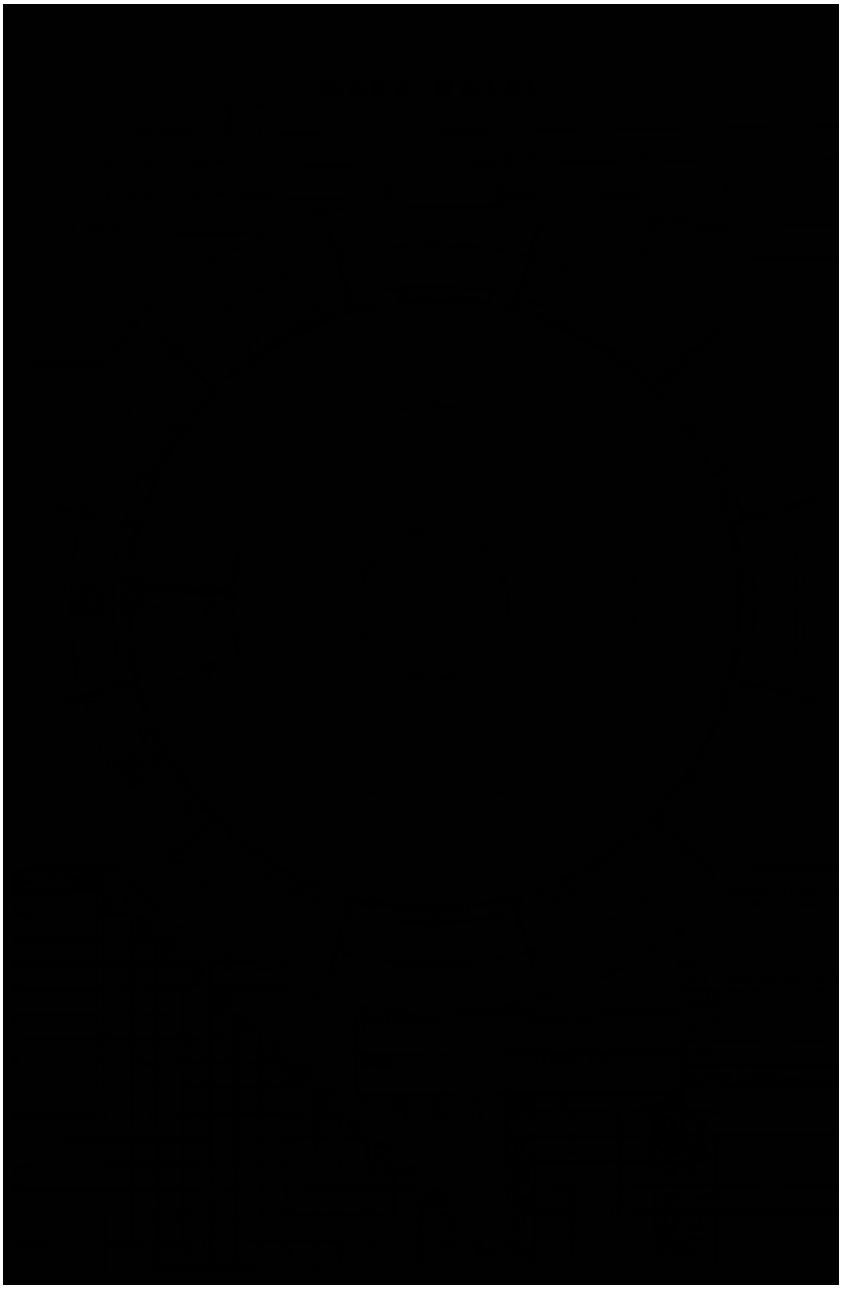
En este ejemplo observamos el ascendente a 19º de la Virgen, Mercurio a 25º de este mismo signo y el Sol a 9º de la Balanza.
Esta es la primera ejemplificación en la cual los dos planetas presentes en la casa I se localizan en dos signos distintos, los cuales por supuesto han de ser necesariamente contiguos.
El ascendente en la Virgen marca unos modos de comportamiento y de consecución de objetivos que se enclavan dentro de lo minucioso, eficaz, ordenado, certero, discriminativo y analítico. En sentido opuesto sería un síntoma de criticismo exacerbado, mezquindad de miras y envidias, aunque en este caso no cabe duda de que, al ser el signo solar la Balanza, algunos de estos aspectos quedarían mitigados. Por ejemplo, esto sucedería con la típica inclinación virginiana a proteger continuamente sus intereses. La energía solar individual en la Balanza da un mayor grado de idealismo, simpatía y sociabilidad a esta persona.
Pero, a la vez, la natural tendencia libriana a ver las cosas de color rosa, está moderada por la capacidad analítica de virgo.
Mercurio se localiza en domicilio en esta posición, con lo que en principio la calidad vibratoria de este planeta se acentúa hacia lo favorable. En cambio, el Sol está en caída en Libra, lo cual significa que la vitalidad personal no es demasiado grande.
Mercurio en la Virgen genera un temperamento intelectual vivo, práctico y comunicativo, sobre todo en las cuestiones cotidianas. Al mismo tiempo, sucede que las habilidades mentales concretas se especializan y tienden a lo minucioso y ordenado.
En el lado inarmónico, si lo hubiera, Mercurio en la Virgen indica envidia, oportunismo nervioso, escepticismo mental y frialdad.
Debido a la segunda posición planetaria en esta casa, que corresponde al Sol, sucede que en una segunda fase se va pasando de las labores típicas de la Virgen (apoyo, detalle, objetivos minuciosos, planificación extrema...) a los planteamientos más sociables, estéticos, alegres e idealizados de la Balanza. Es decir, esta persona comienza siendo trabajadora de los detalles y

perseguidora de la eficacia, para progresivamente irse interesando por el balance, la medida y el buen gusto.
FIGURA E-6:



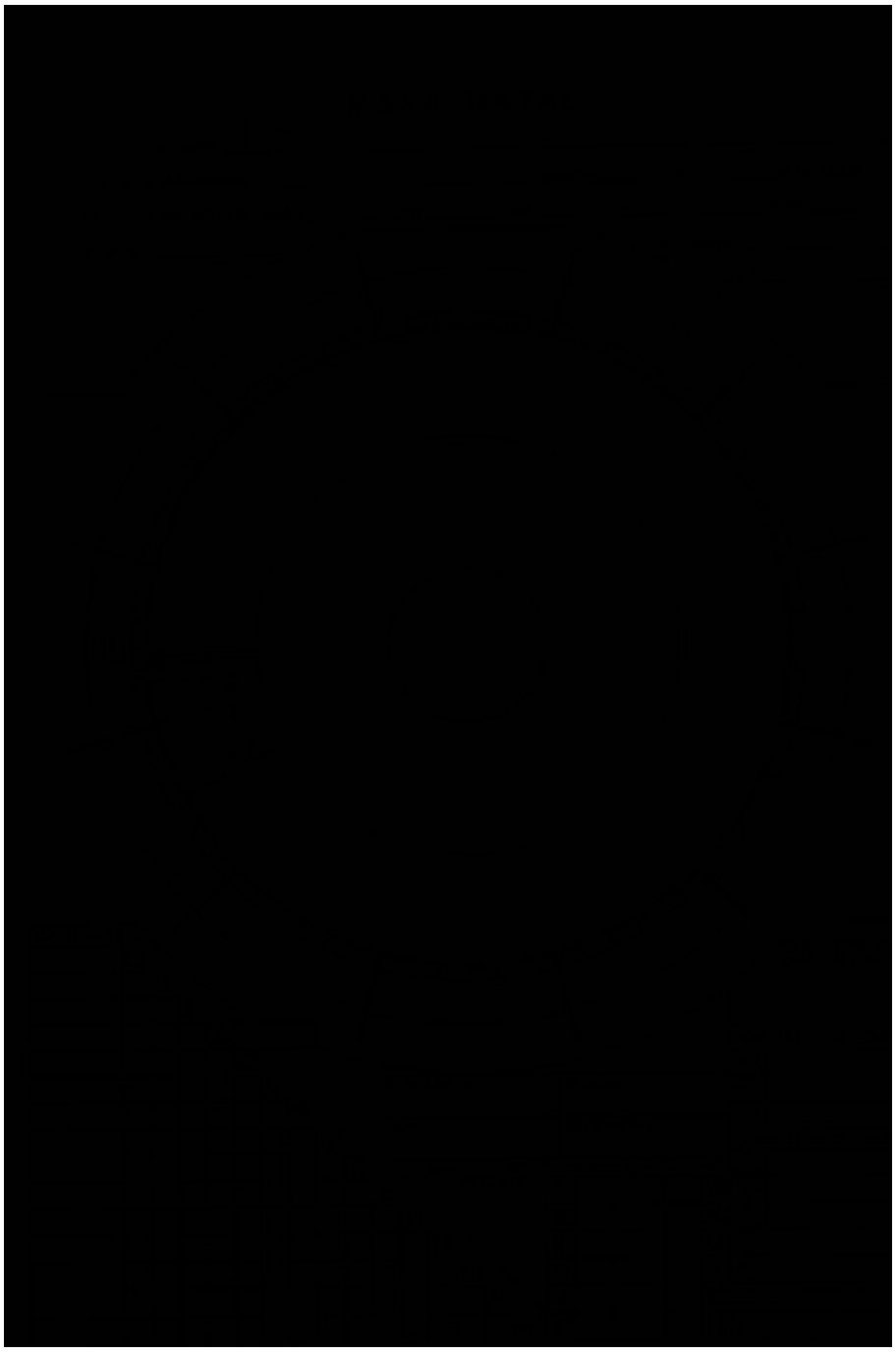
Ahora se trata de un horóscopo con el signo ascendente en el Toro, con Marte a 28º de este mismo signo y con Urano presente también en la casa I a 9º de los Gemelos. Marte en el Toro está en uno de sus dos signos de exilio, mientras que Urano se localiza en exaltación.
Marte en el Toro nos da a entender que las formas de decidir y actuar con energía externamente (Marte) son testarudas, concretas y pretendiendo siempre pisar bien sobre firme. Una vez que se marca un surco de actuación se hace más bien difícil cambiarlo, por lo que posee la ventaja del tesón pero el inconveniente de la poca maniobrabilidad y espontaneidad.
En una segunda fase en el tiempo de sus modos de comportamiento, sucede que esta persona se vuelve más intuitiva y es capaz de actuar no sólo según lo físico y práctico (Marte en el Toro), sino que puede elevar su pensamiento (Gemelos) al rango de intuición (Urano). Es decir, le entrará una onda más idealista y abierta desde el punto de vista mental, lo cual lógicamente puede compensar algunas de las desventajas de la posición de Marte en el Toro.
Una posibilidad de interpretar este asunto del orden de los planetas respecto a la cúspide de la casa I, es en el sentido de que las fases de actuación que representa cada planeta no tienen por qué ser muy separadas en el tiempo. Ello, por supuesto, depende de los planetas de que se trate. Por ejemplo, en el caso que estamos estudiando, puede pasar que esta persona cuando se decide a hacer algo, actúe según los atributos de Marte en el Toro, para posteriormente hacerse con más reflejos y capacidad de coger las cosas al vuelo.
Inicialmente ello no sucede así, pues Marte en el Toro es fundamentalmente unidireccional. Por tanto, en la arrancada es Marte el que manda, pero el efecto más duradero aunque más tardío

será el de Urano, que es un planeta más lento. La fuerza de Urano es más tardía en la actuación porque es el segundo en relación con la cúspide de la casa, pero es de mayor prolongación en el tiempo debido al ciclo más grande de revolución que posee.
FIGURA E-7:



Pasamos a un tema natal en el cual aparece el ascendente a 11º de la Balanza y Neptuno a 15º del mismo signo, a la vez que Venus está a 1º del Escorpión.
Neptuno en la Balanza se localiza peregrino, mientras que Venus en el Escorpión está en uno de sus dos signos de exilio.
El ascendente en la Balanza nos presenta varias posibilidades, las cuales se pueden dar conjuntamente, o unas con más fuerza que las otras. Aquí se ha de entender que un signo zodiacal es algo tremendamente amplio, con lo que evidentemente no todo se puede cumplir a la vez. El que elijamos unas cualidades del signo u otras está subordinado a varias cosas: por ejemplo, al planeta que esté en ese signo, a la casa que caiga en ese signo, etc. En el caso en que nos encontramos depende también de la posición de Venus, que es el regente natal, pero que en este ejercicio no estamos analizando. Lo haremos más adelante.
Neptuno indica, al estar en la casa primera, que existe una tendencia al comportamiento neptuniano, pero al ser concretamente la Balanza el signo donde está Neptuno, debemos de especificar bastante más. Parece que lo más lógico es que, al ser la Balanza un signo regido por Venus y de carácter artístico, Neptuno aquí se exprese especialmente como inspiración artística. También esta persona se mostrará muy sensible, receptiva y elevada (Neptuno) en todo lo

relacionado con el escenario libriano: relaciones humanas, experiencia de pareja, colaboración con otras personas, equilibrio en las relaciones sociales, etc.
En caso de que Neptuno estuviera inarmónico sucede que los engaños, los enredos, los devaneos, la hipersensibilidad y los rasgos de desajustes psíquicos harían su aparición en todos los asuntos librianos anteriormente mencionados.
Venus nos hablaría de una segunda fase no tan interiorizada ni hipersubjetiva. En ella, se daría lugar a comportamientos sensuales bastante remarcados, los cuales habría que controlar, con lo que la combinación se hace bastante variopinta.
De cualquier manera, no podemos olvidar que Venus posee su octava superior en Neptuno con lo que, evidentemente, aunque ambos planetas en muchas cosas son distantes, en otras tienen elementos similares. Por ejemplo, si Venus es la diversión, Neptuno es la evasión; si la fuerza venusina es el amor sensual, Neptuno es el amor más trascendente, etc. La combinación de ambas fuerzas no cabe duda que remarcará comportamientos y conductas muy basados en tales temas.
FIGURA E-8:



En este caso estudiamos un ejemplo en el cual hay tres planetas en la casa primera.
Como ya sabemos, la abundancia de planetas en el sector terrestre primero puede significar dos cosas: comportamientos ricos, variados y muy individuales, o conductas individualistas y demasiado complejas.

El ascendente en el signo del Escorpión habla de un tipo de conductas externas muy complejas, energéticas, creativas y a veces extremas. El contraste escorpiano sobre todo reside en sus intensos estados afectivos debidos al elemento agua como, por otro lado, lo que se refiere a su garra y empuje en analogía con Marte y Plutón, sus regentes.
Marte se localiza en domicilio en el signo del Escorpión, con lo que ahí manifiesta ímpetu, arrojo y dinamismo, aunque por supuesto dentro de la tónica de un signo de agua: sagacidad, silencio, penetración y apasionamiento.
El defecto de Marte en el Escorpión está en sus posibles reacciones explosivas y un tanto hirientes.
Neptuno está también en el signo del Escorpión, con lo que se localiza en exaltación. Ahí Neptuno genera un interés por lo trascendente y profundo (Escorpión), lo cual sirve de elemento de inspiración (Neptuno) para la persona.
En el lado inarmónico de Neptuno en su signo de exaltación, sucedería que el nivel subconsciente de la psiquis (Neptuno) estaría un tanto revuelto y se generarían crisis (Escorpión) de carácter evasivo (Neptuno).
El tercer planeta de esta casa es la Luna en el Centauro, la cual daría una naturaleza psíquica (Luna) generosa y optimista (Centauro), con sentimientos (Luna) de alegría y filantropía (Centauro).
El lado inarmónico de la Luna en el Centauro indicaría sentimientos y reacciones afectivas (Luna) de burlonería, paternalismo artificial, pantalla o falsa fachada exterior, y otros elementos sagitarianos.
La síntesis de los tres planetas se puede desarrollar de la siguiente forma: este ser humano en su actuar es inicialmente potente, certero, sigiloso y con autocontrol (Marte en Escorpión), para posteriormente desarrollarse de una manera mucho más subjetiva e interiorizada, debido a la influencia de Neptuno en el Escorpión. Ello no quita que también posea cierta afinidad psíquica (Luna) con los ambientes y la vida social (Centauro). Como vemos, el hecho de contar con dos o más planetas en la casa I significa un patrón de conductas complejo y a la vez variado.
Veamos qué sucedería si estos tres planetas estuvieran inarmónicos: Marte en el Escorpión puede hacer a la persona agresiva (Marte) por venganza y acumulación de odio (Escorpión); Neptuno crearía enredos subjetivos en crisis internas que parecerían no tener fin (Escorpión), las cuales estarían muy ligadas a desbalances psíquicos (Neptuno) en relación con el factor sexual (Escorpión).
Por el momento dejamos esta secuencia de prácticas para más tarde, pues ya lo que nos va interesando es hacer en breve una amplia gama de ejemplos prácticos completos del "estudio global dinámico del yo".

45.4.4. CONDUCTAS SUBCONSCIENTES.

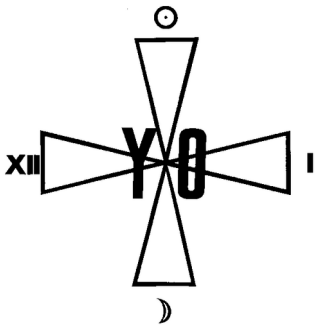
Hay que hacer un estudio de los dos siguientes factores:
PLANETAS PRESENTES EN LA CASA XII:
Se hace un análisis similar al que hemos expuesto en los ejemplos respecto a los astros en la casa I, pero teniendo en cuenta que ya no hablamos de conductas previamente propuestas por la conciencia, sino de la manifestación de comportamientos de los niveles psíquicos profundos.
En sí la casa I y la XII conforman un binomio especialmente ligado, pues ambas casas se localizan a ambos lados del signo ascendente, con lo cual poseen una relación directa con las conductas del yo.
Cuando hablamos de conductas subconscientes y no inconscientes es por el hecho de que lo inconsciente en sí es algo tremendamente difícil de que acceda hacia la conciencia. En cambio, al hablar de subconsciente nos estamos refiriendo a estratos psíquicos profundos que se expresan con cierta facilidad hacia el exterior, aún cuando muchas veces la persona no se percate de ello.
Por todo lo anterior, la casa XII supone un esfuerzo de interiorización para ser equilibrada y para desarrollar su infinito potencial. A la vez, la casa XII precisa de un esfuerzo intenso para ser reconocida y registrada por la conciencia. Ello se debe a que Neptuno representa las sensaciones internas un tanto difusas y que se escapan al análisis racional. Recordemos que el sector cosmopsicológico doceavo se encuentra en analogía con el signo número 12, que es el de los Peces, así como con sus planetas regentes, los cuales son Neptuno y Júpiter. Neptuno simboliza esa idea de infinitud que hemos comentado, además de que es el astro de las percepciones internas sutiles y, por tanto, del trabajo hipersubjetivo.
Un detalle importante a tener en consideración es que LOS PLANETAS PRESENTES EN LA CASA XII, CUANTO MAS CERCANOS A LA CUSPIDE DE LA CASA DOCEAVA ESTEN, MAYOR FUERZA POSEERAN EN RELACION CON LA PROPIA CASA XII; ES DECIR, CUANTO MAS PROXIMOS A LA CUSPIDE DE LA CASA, MAS SUBCONSCIENTES PERMANECEN EN CUANTO A SUS ATRIBUTOS.

Como complemento, CUANDO UN PLANETA PRESENTE EN LA CASA XII ESTA YA EN CONJUNCION CON EL PUNTO ASCENDENTE (A MENOS DE DIEZ GRADOS DE EL) SE VA HACIENDO PROGRESIVAMENTE MAS CONSCIENTE EN CUANTO A SUS ATRIBUTOS, SEGUN SE LOCALIZA MAS CERCA DEL AC.
Dicho de otra forma, los planetas presentes en la casa doce, al estar en los últimos diez grados de ese sector terrestre, van perdiendo fuerza con respecto al nivel subconsciente de la casa XII y ganan energía en relación con las conductas conscientes, que son propias del punto ascendente en sí y de la propia casa I.
SIGNO ZODIACAL EN LA CUSPIDE DE LA CASA XII:
Ya hemos comentado la regla general de que cuando no hay planetas en una casa, en ningún momento ésta se encuentra vacía, pues su cúspide se fija en algún grado de uno de los doce signos del zodíaco. Pero también se puede estudiar como un factor más al signo zodiacal sito en la cúspide de una casa aún cuando en ésta existan planetas, como un medio de estudio complementario acerca de las "casas con planetas".
Veamos algún que otro ejemplo:
CASA XII EN EL SIGNO DEL ESCORPION:
El nivel subconsciente es rico y a la vez complejo, habiendo de forma no voluntaria crisis internas renovadoras fuertes que cambian radicalmente el carácter.
En el aspecto inferior, el nivel subconsciente generaría acumulación de energía psíquica con manifestación explosiva en forma de rencores, morbosidad, reacciones pasionales enrevesadas, etc.
CASA XII EN EL SIGNO DEL CENTAURO:
En el nivel o estrato subconsciente se haya una base de energía psíquica que impulsa, de manera natural y no propuesta previamente, a la generosidad, lo liberal, moral y social. En el lado inarmónico, existiría una tendencia subconsciente a la falsa fachada de la personalidad, el derroche, la banalidad social, etc.
CASA XII EN EL SIGNO DEL LEON:
El nivel subconsciente impulsa a generar, crear y obrar según los valores de la verdad, la magnanimidad, la nobleza, lo grandioso, etc.
Los niveles psíquicos profundos inclinan a la soberbia, la arrogancia y la autosuficiencia en las conductas.
"SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO".

CAPITULO 46. BASES DEL "SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO ".

46.1. LA CRUZ DEL YO.

E-9



Acudamos seguidamente a la figura E-9, que constituye una síntesis o visión de conjunto de lo explicado en el capítulo anterior.
En esa cruz observamos como el estudio dinámico del yo se puede resumir o globalizar de forma sencilla.
En el centro de la cruz figura la palabra YO, que es el centro fundamental del "sistema de estudio dinámico global".
En los cuatro brazos se localizan las 4 fases dinámicas a considerar, las cuales son:

46.1.1. BRAZO VERTICAL:

Localizamos la presencia de dos planetas astrológicos (Sol y Luna) como indicadores interpretativos fundamentales.

INDIVIDUALIDAD:
Representada por la posición del Sol aspectado en signo y en casa.
PERSONALIDAD PSICO-AFECTIVA:
Indicada por la Luna con su posición aspectada en signo y en casa.

46.1.2. BRAZO HORIZONTAL:

Se encuentran dos casas astrológicas (casa I y casa XII) como indicadores interpretativos fundamentales.
CONDUCTAS CONSCIENTES:
Indicadas por la casa primera y sus factores anexos:
A. Signo zodiacal en el ascendente.
B. Regente natal -y corregente natal si lo hubiera- aspectado en signo y en casa.
C. Planetas presentes en la casa I, considerando sus aspectos, así como su posición en signo.
CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:
Representadas por la casa XII y sus factores anexos:
A. Signo zodiacal en la cúspide de la casa XII.
B. Planetas presentes en la casa XII, teniendo en cuenta sus aspectos y posición en signo.

46.2. SINTESIS DE LA CRUZ DEL YO.

Quizás el lector se haya percatado de que este sistema puede ser simplificado desde 4 componentes básicos -los 4 brazos de la cruz- a sólo dos. Ello se basaría en el hecho de la afinidad que posee el Sol con las conductas conscientes y la Luna con las subconscientes.
Aunque después de interpretar los cuatro brazos de la cruz se pueda realizar una síntesis entre Sol y casa I (factores de la conciencia), por un lado, como la Luna y la casa XII (factores de la subconciencia), por el otro, ello no significa que no se deban de estudiar los cuatro brazos de la cruz separadamente al principio.
En el estudio cosmopsicológico vamos siempre viendo primero los factores interpretativos por separado para luego irlos integrando progresivamente.
No cabe duda de que el Sol posee una cierta analogía con la casa I debido a que ambos marcan el polo de la conciencia.
Además, como ya sabemos, el sector cosmobiológico primero, que es el de la casa I, es afín al signo 1, el Carnero. En el signo del Carnero se exalta el Sol, por lo que también se puede decir que el astro solar posee una fuerza y potencia especiales en conexión con la casa I (afín al Carnero).
La Luna afina en cierta medida con la casa XII de una forma más indirecta, pues este planeta es regente de un signo de agua (el Cangrejo) y la casa XII es afín al signo 12, los Peces, que también es de agua.
Por tanto, aunque en último término este estudio del YO como algo con cuatro aspectos pueda ser sintetizado a dos, lo más correcto para no errar es hacer la interpretación inicialmente según los cuatro brazos de la cruz.
Por supuesto que al estudiante al principio este estudio dinámico global del yo le resulta un salto importante, pero para ello precisamente nos hemos detenido bastante en las bases de la Astrología y posteriormente en el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa.
Si en algún momento considera que se encuentra un tanto forzado en el estudio de la serie de ejemplos que se ofrecen a continuación, no dude en acudir de nuevo a los libros de texto que tratan los temas anteriores. Pero esto lo vamos a hacer de la manera más lógica y pedagógica, para que no piense usted en ningún momento que ello es un "retroceso" o un "retardo" en sus estudios.
Si, por ejemplo, estuviéramos analizando la posición de tres planetas presentes en la casa I y en un momento dado usted se percata de que no sigue el hilo del primero, por ejemplo, actúe de la siguiente forma. Coja un papel aparte y desarrolle el sistema de cuadro sintético del "sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa". Es decir, coloque en el ángulo superior izquierdo de la hoja las analogías armónicas y inarmónicas del planeta, en el lado superior derecho las analogías armónicas y inarmónicas del signo, en la tercera casilla las características del planeta en el signo (arm. y desarm.), en la cuarta casilla las cualidades del planeta en el signo y en la casa (arm. y desarm.) y, por último, las características del planeta aspectado en signo y en casa. De esta forma irá usted fijando el sistema universal y verá que en poco tiempo es capaz de manejarlo mentalmente, sin necesidad del papel. Luego, gradualmente, ese estudio según el sistema universal le irá requiriendo cada vez menos tiempo para cada planeta.
Nunca piense que va despacio, pues lo importante es observar las mejorías respecto a los días anteriores. Por muy bueno que sea un sistema pedagógico, siempre van a existir momentos de dificultad.

Aquí vale la pena explicar brevemente algo acerca de nuestros mecanismos mentales de aprendizaje, los cuales ya habíamos mencionado en el estudio de la respiración completa.
Suponga que está usted aprendiendo a tocar la guitarra. Al principio sólo el hecho de mantener una postura correcta para mantener el instrumento bien asido le cuesta un esfuerzo a su atención, la cual tiene que estar pendiente de que el cuerpo no adquiera costumbres raras al respecto.
En las siguientes horas, la gran preocupación es que los dedos de ambas manos caigan donde tienen que caer, es decir, sobre las cuerdas; luego tendrá que ir coordinando la pulsación de las cuerdas por parte de ambas manos, etc.
Según un escalón de aprendizaje se va afianzando, los anteriores dejan de resultar un problema, pues ya se han convertido en algo "aprendido".
Lo mismo sucede con la interpretación astrológica, que sin duda al principio requiere una intensa "fase mercuriana de gimnasia mental".
Esta gimnasia mental, no lo podemos dudar, es bastante fuerte al principio, por lo que no es conveniente empecinarse en forzar el entendimiento mental cuando ya estamos algo cansados. Al principio es lógico que una sola combinación de planeta aspectado en signo y en casa nos lleve una hora, pero poco a poco todo se hace más fácil y ya podemos entrar con cierta soltura a considerar combinaciones múltiples, como es el caso del "sistema de estudio dinámico global del yo". Es bien evidente que para comenzar a desarrollar este último método debemos de poseer una cierta facilidad en el sistema universal de planeta aspectado en signo y en casa.
A la vez, tal como se ha comentado, se ha de evitar el extremo del perfeccionismo, según el cual siempre parecerá al estudiante que le falta "un poco más" para comenzar a lanzarse al siguiente escalón. Ello es tan perjudicial como hacer una pasada superficial pensando que "esto es fácil".
A los estudiantes de Cosmopsicología que ya tienen una experiencia más o menos dilatada en el tema de la Astrología, les recomiendo que se vayan marcando su propio ritmo, entendiendo que los desarrollos que hacemos con nuestro sistema de interpretación, sobre todo les van a servir para ordenar sus macro estructuras mentales o macro esquemas mentales. El sistema de interpretación que proponemos se aleja bastante del tradicional de las recetas astrológicas, que es el más usado por lo general. En breve entraremos en la exposición de casos del método de estudio dinámico global del yo.
Sólo nos resta explicar un poco por qué se le ha dado esta denominación ciertamente un poco larga. Igual sucedía con el sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa, que si queremos lo podemos abreviar como S.U.I.P.A.S.C.
Continuando con esta línea de siglas, que más propia parece del estilo de los grandes sistemas de la física teórica, al "sistema de estudio dinámico global del yo" lo podemos apodar el S.E.D.G.Y.
La idea del nombre del SEDGY se basa en el hecho de que el yo humano está continuamente en movimiento, aunque es bien sabido que poseemos una fase más fija y acumulativa en cuanto a experiencias, que es lo que denominamos la individualidad solar. Simultáneamente, los cambios de estados emocionales y las vivencias psíquicas se expresan mediante la personalidad psico-afectiva lunar. A la vez, cada cual actúa en unas líneas determinadas a la hora de alcanzar sus objetivos: eso es lo que llamamos los patrones de conductas conscientes, indicados por la casa I y sus anexos. Y para terminar esa rueda en movimiento que es el yo, es bien sabido por la experiencia de los hechos y por algunas corrientes psicológicas, que el ser humano con cierta frecuencia actúa según parámetros subconscientes no previamente propuestos por su propia voluntad y conciencia; ahora, nos estamos refiriendo a las conductas subconscientes relacionadas con la casa XII y anexos.
Parece en principio que el ser humano se expresa según este modelo tremendamente complejo, y eso es bueno, pues en la realidad se demuestra que es así. Lo que también es cierto, tal como el estudiante podrá ir comprobando progresivamente, es que la ciencia cosmopsicológica hace de esa complejidad algo que puede ser visualizado de forma sintética y a la vez profunda, sin dar demasiado lugar a las suposiciones ni a las especulaciones. Es bueno saber que en los ejemplos siguientes nos centraremos lo más posible en los factores del yo, puesto que el YO se encuentra interconectado directamente en muchos puntos con el AMBIENTE. Muchas de las características psicológicas y comportamientos del ser humano se hallan indisolublemente ligados a las experiencias medio-ambientales las cuales, como se ha explicado, también se estudian en la Cosmopsicología. Aunque esta interrelación yo-ambiente es un hecho totalmente contrastado, también es cierto desde el punto de vista de la interpretación cosmopsicológica, que necesitamos establecer un retrato dinámico lo más completo de lo que en sí constituye el YO INDIVIDUAL, especialmente diferenciado del AMBIENTE. Esto sobre todo lo hacemos a través del estudio del Sol ya que, como es bien

conocido, la personalidad lunar depende mucho del ambiente, especialmente del de la infancia y su entorno.
Pueden darse casos en que una individualidad fuerte puede contrarrestar casi del todo un ambiente inarmónico de nacimiento, e incluso algunos elementos genéticos adversos. Y viceversa, se dan ejemplos de personas que con todos los medios a su alcance los malogran y tiran por la borda con enorme facilidad, yendo a parar a estados de experiencia inferiores por haberlos buscado ellos mismos.
Así, es claro que el Sol como indicador de la individualidad está asociado en principio con lo que en sí constituye el bagaje espiritual (voluntad-conciencia) de la persona, el cual puede contrarrestar en muchos casos los ambientes inarmónicos siempre y cuando, por supuesto, se trate de una individualidad desarrollada.
Por tanto, la Luna se constituye en el elemento que, en principio, de los cuatro de la "cruz del yo" se conecta más con el factor AMBIENTE, sobre todo por la influencia recibida en la infancia y en la primera parte de la vida, según el ambiente del hogar y de la masa social circundante (Luna).
Pero ahora nos podríamos preguntar, ¿qué sucede con la casa I y la casa XII?. ¿Son factores afines al ambiente o, por el contrario, se constituyen en eminentemente análogos al ego individual humano?. Veámoslo.
En el tema de la casa I, es evidente que existe más afinidad con el ego que con el ambiente, por el hecho de que las fuerzas en la casa I y en las cercanías del ascendente aumentan la capacidad de automotor propio o, lo que es lo mismo, de moldear el ambiente y penetrarlo por la proyección de la energía personal. Recordemos en este momento el símbolo de Marte, que se encuentra representado por una flecha que sale del círculo de la conciencia, lo cual es indicativo de que la casa I -afín al signo 1 y a Marte- expresa sobre todo generación de causas por decisión y dirección propia. Así, las fuerzas presentes y canalizadas mediante la casa I suponen un componente de generación de causas más que de recepción de efectos. Aquí nos detenemos un poco. Al hablar de ambiente estamos precisamente dando a entender que la persona es sujeto pasivo de una serie de efectos que recibe del medio que le rodea. Lógicamente ello no afina nada con la casa I, que se enmarca dentro de la generación de causas a través de la propia conducta, pudiendo ser éstas tanto involutivas como evolutivas.
Sólo nos resta determinar qué sucede al respecto de lo comentado en relación con la casa XII. En principio parece que existe una cierta tentación a conectar la casa XII con el ambiente, por el hecho de que el subconsciente nos trae la idea de rendición pasiva a lo que viene de fuera, pero debemos de profundizar un poco más para no errar.
Una clave importante para descifrar este pequeño gran enigma es que la casa XII se localiza lindando con la línea del ascendente, siendo en ello una casa terrestre cuasi-simétrica a la I. Decimos casi simétrica porque, como es bien sabido, la amplitud de las casas puede variar de unas con respecto a las otras.
En profundidad, se puede decir que las casas I y XII son dos aspectos complementarios y a la vez opuestos del punto ascendente. La línea del horizonte Este representa en sí al yo activo o exteriorizable, poseyendo algo así como dos guardianes o dos columnas sustentadoras: la casa I (conductas conscientes) y la casa XII (conductas subconscientes). Ambos tipos de conductas se exteriorizan, pues por algo son conductas, siendo su diferencia el hecho de que los comportamientos propios de la casa I son propuestos y aprobados por la conciencia, mientras que en el caso de los de la casa XII no sucede así.
¿Cuál es entonces el misterio de la casa XII?. Es relativamente sencillo si nos dejamos llevar por el sentido común.
Sabemos que la conciencia de nosotros mismos posee un límite, el cual por supuesto se puede ir ampliando. Si bien la casa I es el cómo nos comportamos en el presente y cómo lo haremos en general, la casa XII se relaciona con el "cómo hemos sido", es decir, se encuentra conectada al karma pasado-presente o, explicado de otra forma, es la expresión de lo que hemos sido en tiempos ancestrales y que actualmente todavía permanece.
Esto es así aún cuando nosotros no nos percatemos de ello y ni tan siquiera reconozcamos tales cualidades como propias, pero si hacemos un mayor esfuerzo de interiorización iremos descubriendo que efectivamente ese karma psíquico pasado está ahí latente y manifestándose en importantes expresiones de nuestra vida. Por tanto, ligar los atributos de la casa XII al llamado AMBIENTE se asemeja como bastante confuso y equívoco, pues esa fase de nosotros mismos que es la casa XII no tiene su origen en el ambiente que hemos vivido en nuestra vida presente. Es, en realidad, la manifestación subconsciente (relativamente próxima a la conciencia) de una parte de nuestro bagaje psíquico generado y aquilatado en otras encarnaciones.
Por ello, la casa XII es la expresión de parte de nuestro registro psíquico de vidas anteriores, el cual posee una influencia como mínimo indirecta en la conciencia y los comportamientos

cotidianos, tanto en lo limitador como en lo autorrealizador. Así, el subconsciente evoca continuamente en mayor o menor medida, creando una dinámica entre lo que hemos sido y hecho en esta vida, con respecto a lo que hemos sido y hecho en otras anteriores. Por ello, la casa XII ha de tratarse con especial cuidado en los casos de aspectos inarmónicos sobre todo, pues se necesita hacer una labor de ajuste y afinado entre las dos columnas del ascendente (la casa I y la XII).
Todo ello es el motivo por el cual la casa XII puede significar todo tipo de peripecias internas y limitaciones externas, así como la protección astral ante las anteriores, todo ello dependiendo de las "expresiones vivas de nuestro subconsciente".
Y ahí se encuentra el ascendente, equilibrando las actuaciones presentes (casa I) con los efectos de los actos generados en el pasado (casa XII).
Debido a todo lo explicado, que por otra parte era necesario, la casa XII no posee una relación con el ambiente tal como lo entendemos. De ese modo, sólo la Luna dentro del estudio cuadrangular del yo (cuatro aspectos del yo) tiene una relación apreciable de por sí con el ambiente, entendiendo que ello se debe sobre todo a la influencia del entorno psico- afectivo durante la infancia, el cual ha quedado "grabado" de alguna manera en el nivel inconsciente y en la memoria normal.
La conclusión es que los cuatro factores del yo (sistema cuadrangular) se localizan más que nada como componentes individuales de por sí, exceptuando a la Luna, que tiene un claro cariz psico-ambiental. Ello es importante que quede bien claro, pues ya veremos que existe también todo un sistema para el estudio cosmopsicológico medio-ambiental, así como simultáneamente para las repercusiones que lo ambiental produce sobre lo individual.
Por todo ello, nuestro esquema inicial sigue totalmente vigente:
YO.....(INTERACCION).....AMBIENTE
Es preciso en la práctica que el estudiante de cosmopsicología sepa diferenciar bien cuáles son los factores del yo, cuáles los del ambiente y, simultáneamente, la interacción dinámica entre ambos.
Esto lo vamos a desarrollar brevemente a continuación en el siguiente apartado, en el cual estudiaremos el "sistema universal de las determinaciones" (abreviado S.U.D.) aplicado al estudio del yo. Con ello ya estaremos en condiciones de abordar las decenas de ejemplos que se ofrecen posteriormente en cuanto a estudios globales del yo.

46.3. SISTEMA UNIVERSAL DE LAS DETERMINACIONES (S.U.D.) APLICADO AL ESTUDIO DEL YO.

46.3.1. INTRODUCCION.

El Sistema Universal de las Determinaciones lo vamos a usar especialmente para saber si un elemento astrológico determinado (planeta, signo, aspecto, etc.) se encuentra relacionado con: 1º, el yo de la persona; 2º, el ambiente circundante, o bien, 3º, la relación yo-ambiente.
Tal como habíamos estudiado, el concepto "determinación" significa relación. Así, ahora vamos a estudiar el grado de DETERMINACION hacia el yo de los distintos componentes astrológicos o, dicho de otra forma, hasta qué punto o en qué medida un planeta, signo, aspecto o casa se localiza en relación más o menos directa con el yo individual.
Veamos los casos de determinación que pueden haber hacia el yo individual:

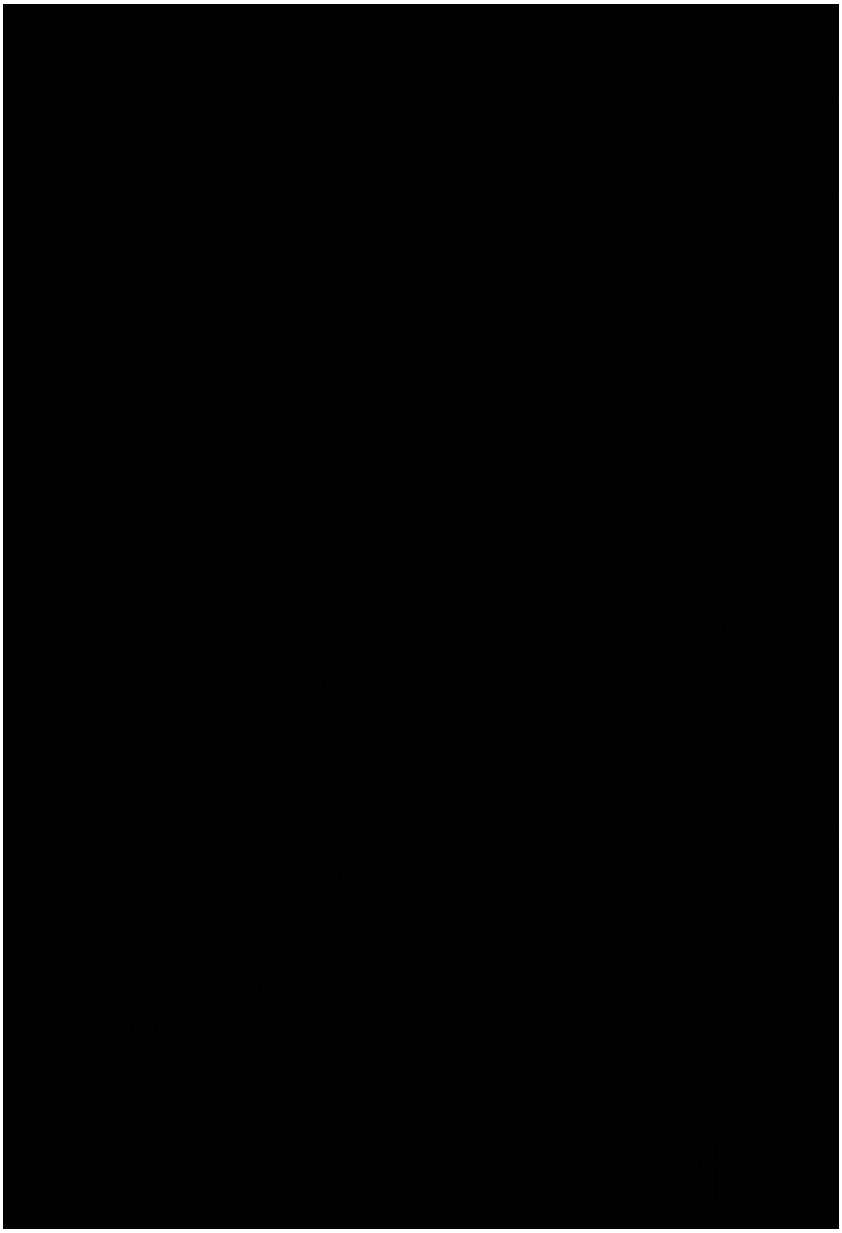
46.3.2. PLANETAS DETERMINADOS HACIA EL YO.

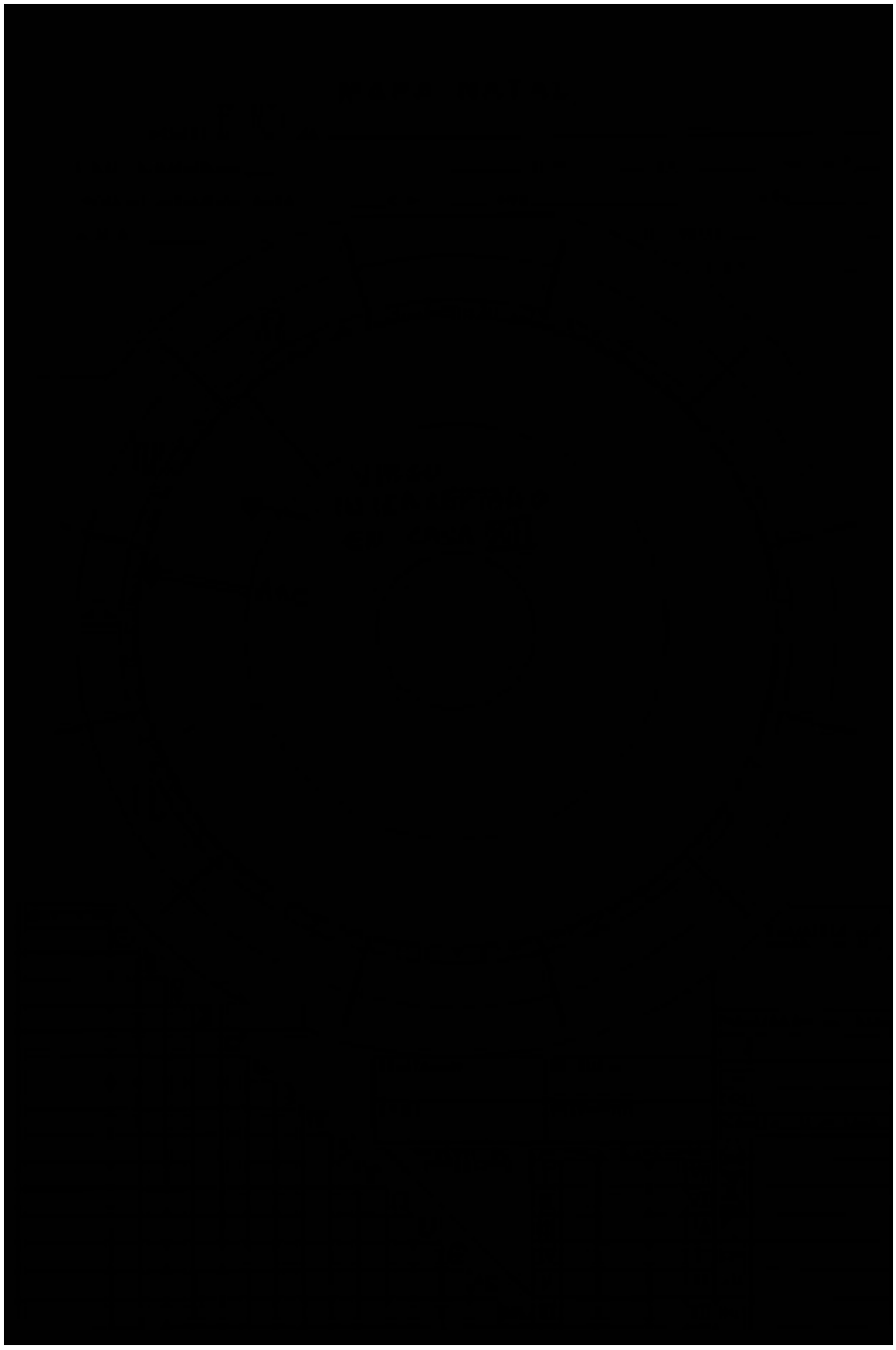
PLANETAS DETERMINADOS POR POSICION EN LA CASA I ó EN LA CASA XII.
Si el planeta está presente en una de esas dos casas posee evidentemente una determinación directa muy fuerte hacia las conductas conscientes (en casa I) o hacia las subconscientes (en casa XII).
Se puede añadir todavía otro dato más, que es el que se refiere a si el planeta presente en casa I o casa XII está o no en conjunción con el punto ascendente, es decir, a menos de 10º. Un planeta en casa I y en conjunción con el AC adquiere una fuerza muy importante en relación con las conductas conscientes. Un planeta en casa XII y en conjunción con el AC adquiere fuerza relevante en general con las conductas del yo (punto AC), aunque tenderá a simbolizar comportamientos subconscientes que son más fáciles de llevar hacia la conciencia, ya que él está lejos de la cúspide de la casa XII.
Por último, un planeta en casa XII y en conjunción o cercanía con la cúspide de esta casa, hace que el astro tome importancia especial como indicador de las conductas subconscientes más profundas y, por ello, más difíciles de sobresalir hacia la conciencia.
PLANETAS DETERMINADOS COMO REGENTE ó CORREGENTE NATAL.
El regente del signo ascendente y el corregente, si lo hubiera, constituyen planetas que poseen una relación o determinación muy fuerte hacia el yo y, más concretamente, hacia las conductas conscientes.
PLANETAS LIGADOS AL YO POR SU ANALOGIA ESENCIAL.

Son relevantes aun cuando no cumplan ninguno de los estados de los dos puntos anteriores. Son sólo dos: el Sol y la Luna.
En cuanto a grado de fuerza se puede decir que las tres posibilidades son de una energía de similar envergadura en relación con el yo, es decir: planetas presentes en casa I y XII, regentes natales, el Sol y la Luna.
Cuando sí se puede hablar de que existe alguno de estos planetas que influye más que los demás en el yo, es cuando se dan varias de las condiciones mencionadas simultáneamente. Por ejemplo, el Sol o la Luna al ser regente natal; el Sol o la Luna presente en la casa I o la XII; un planeta en casa I o XII en conjunción bastante próxima al punto ascendente, etc.
Por tanto, cuando existen varios tipos de determinaciones centralizadas a la vez en un mismo planeta, no cabe duda de que la DETERMINACION crece sustancialmente. En esos casos podemos hablar de dobles, triples, etc. determinaciones hacia el yo.

46.3.3. SIGNOS ZODIACALES DETERMINADOS HACIA EL YO:

Hay sólo tres posibles casos:
SIGNO ZODIACAL QUE CAE EN LA CUSPIDE DE LA CASA I:
Llamado también signo ascendente. Se encuentra directamente determinado hacia las conductas conscientes.
SIGNO ZODIACAL QUE CAE EN LA CUSPIDE DE LA CASA XII:
Está conectado directamente con los comportamientos subconscientes.
SIGNO ZODIACAL "INTERCEPTADO" EN LA CASA I O EN LA CASA XII:
Un signo interceptado es aquél que está metido totalmente dentro de una casa determinada sin que, por lo tanto, caiga ninguna cúspide de casa en ese sector zodiacal.
Ya sabemos que las casas astrológicas no tienen todas 30º. A la vez, según las latitudes de nacimiento son mayores, tanto al norte como al sur, las casas astrológicas se deforman más o, lo que es lo mismo, existen varias muy pequeñas y otras muy grandes. Veamos las figuras E-10.1 y E-10.2 para percatarnos de cómo se detectan gráficamente los signos interceptados.





Es muy sencillo. En la figura E-10.1 el signo de la Virgen está interceptado en la casa I, debido a que el ascendente está a 26º del León y la cúspide de la casa II a 2º de la Balanza. En la figura E-10.2 la cúspide de la casa XII está a 26º del León, a la vez que el punto ascendente se localiza a 4º de la Balanza, con lo cual resulta que el signo de la Virgen queda interceptado en la casa XII.

Un signo interceptado en general -en cualquier casa- significa que los atributos de ese signo quedan algo así como velados en relación con los asuntos de esa casa. Dicho de otra forma, los efectos del signo interceptado en una casa actúan conjuntamente con los del signo que se encuentra en la cúspide de esa misma casa. La diferencia es que las energías relacionadas con el signo presente en la cúspide son más visibles y manifiestas, mientras que los efectos del signo interceptado son menos exteriorizados. Observe en las dos figuras anteriores como siempre que hay un signo interceptado en una casa, es el signo zodiacal precedente al interceptado el que cae en la cúspide de esa casa.

Así, en el ejemplo E-10.1 es en el León donde cae la cúspide de la casa I, mientras que la Virgen está interceptada en la casa I.

En la figura E-10.2 es el León el que coincide con la cúspide de la casa XII, a la vez que la Virgen es el signo interceptado en ese mismo sector terrestre.

El signo interceptado en la casa I indica, en términos generales, que los comportamientos conscientes afines a ese signo se expresan de una manera más interna que los análogos al signo ascendente.
El signo interceptado en la casa XII, nos habla de que sus atributos representan conductas subconscientes menos perceptibles en el exterior que las indicadas por el signo de la cúspide XII.

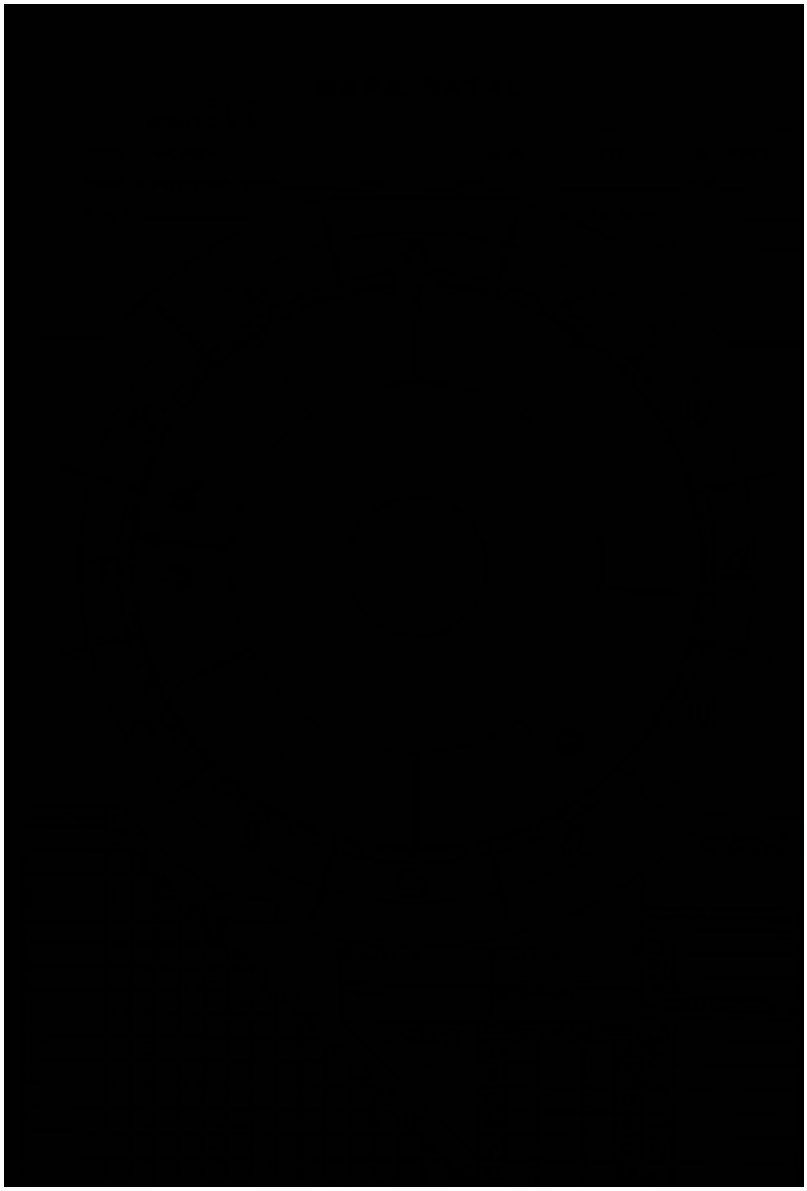
46.3.4. ASPECTOS ASTROLOGICOS DETERMINADOS HACIA EL YO:

Veamos ahora qué aspectos astrológicos están relacionados o determinados hacia el yo de todos los que en una carta astral existen:
ASPECTOS QUE RECIBE EL PLANETA REGENTE NATAL Y EL CORREGENTE NATAL (SI LO HUBIERA).
ASPECTOS QUE RECIBE EL O LOS PLANETAS PRESENTES EN LA CASA I O EN LA CASA XII.
ASPECTOS RECIBIDOS POR EL SOL O POR LA LUNA.
Obsérvese que siempre decimos los aspectos "recibidos por", puesto que ya sabemos que un aspecto astrológico representa una relación recíproca entre dos planetas, es decir, del uno al otro y del otro al uno. A nosotros en cuanto a la determinación hacia el yo, sólo nos interesan los aspectos astrológicos "recibidos" por los planetas mencionados.
Después de esta amplia panorámica acerca del SEDGY, nos introducimos por fin y a continuación en sus ejemplos.

CAPITULO 47. EJEMPLOS PRACTICOS DEL SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO (SEDGY).

47.1. ESTUDIO PROGRESIVO DE LOS GRAFICOS.

47.1.1. FIGURA E-11:

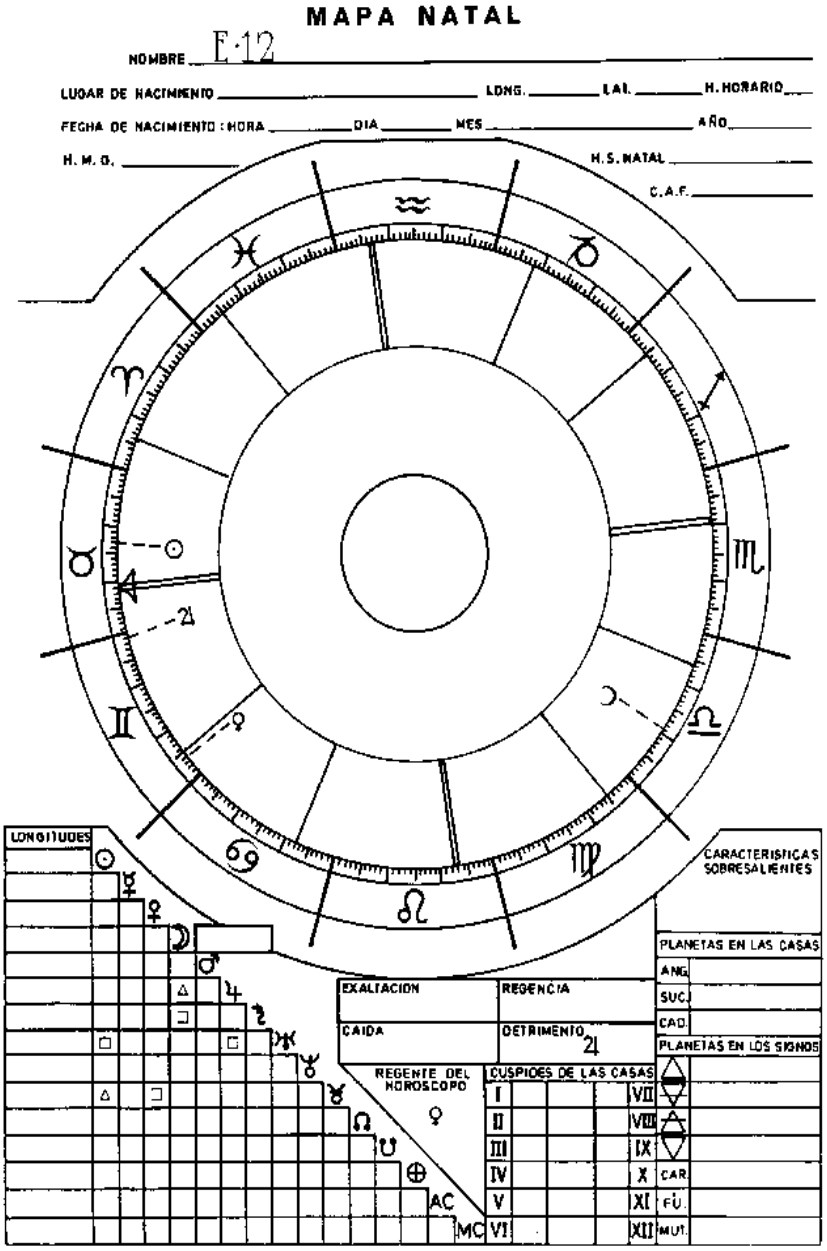


Tal como podemos observar, a partir de este momento vamos a ir introduciendo poco a poco más elementos en las cartas astrales de estudio, lo cual se hará progresivamente por motivos pedagógicos. Estos motivos son fundamentalmente el hecho de que el estudiante poco a poco va a ir desarrollando esa capacidad que habíamos denominado de "focalizar la atención", mediante la cual se pueden abstraer a voluntad del horóscopo en cada momento ciertos elementos que en ese preciso instante nos interesa estudiar.
Ese es el motivo por el cual en el ejemplo E-11, por ejemplo, sólo aparecen algunos planetas y unos pocos aspectos. En realidad, no nos hace falta nada más para realizar el SEDGY o, lo que es lo mismo, si tuviéramos delante de nosotros el mismo horóscopo pero completo, sólo tendríamos que observar los componentes que ofrecemos en la figura E-11. De este modo adquiriremos la soltura necesaria en la focalización de nuestra atención, pues cuando pasemos a estudiar cartas astrales completas, iremos directamente a lo que en cada momento nos interesa visualizar, evitando la típica confusión o el borrón general de factores entremezclados que al principio suele ver el estudiante de Astrología que se inicia sin un sistema correcto.
INDIVIDUALIDAD:
En el caso E-11 el Sol se localiza a 25º del signo del León, con lo cual se sitúa en su único signo de regencia. Allí, como ya sabemos, en principio el astro solar muestra una buena parte de sus mejores cualidades, aunque es evidente que ello depende de los aspectos que recibe. Veámoslo.
El Sol sólo goza de un trígono con la Luna, el cual es importante por el hecho de que tanto el Sol como la Luna se encuentran ligados por analogía esencial con el estudio del yo, por lo que este trígono está muy determinado hacia el yo. Ello genera una adecuada sintonía entre la individualidad esencial de la persona y sus comportamientos psico-afectivos. Por tanto, podemos hablar de armonía o congruencia Sol-Luna. De la misma manera, la individualidad solar se ve fortalecida por un romanticismo noble y magnánimo (trígono Sol-Luna), a la vez que se genera una mezcla adecuada entre lo expansivo generador (Sol) y lo íntimo sentimental (Luna).
Demos por sentado que estamos tratando el caso de un varón, con lo cual el trígono Sol-Luna hace que su polaridad masculina también sea sensible a lo lunar, es decir, a los sentimientos, la protección psíquica, la vida del hogar, etc.
Es evidente que la posición del Sol en la casa V genera una ampliación generadora en todos sus asuntos, los cuales son:
hijos, ocio, negocios, aventuras sentimentales y noviazgos, etc. Supongamos que se trata de un varón soltero de 23 años.
Es evidente que en lo afectivo se establece un tipo de experiencias bastante elevadas, basadas en la nobleza, la creatividad y lo vital (Sol en León en casa V).
Simultáneamente, debido al trígono de la Luna, se produce un ambiente en el noviazgo muy dulce y romántico, pero sin apegos estériles, sino fomentando la individualidad y la creatividad de cada cual (Sol en León en casa V). El trígono que recibe el Sol de la Luna nos da a entender que la culminación de ese noviazgo conduce en principio a la formación de un hogar bajo los mismos presupuestos, debido a la analogía de la Luna con la familia hogareña.
En el área del ocio, no cabe duda de que la calidad del Sol en esta carta nos lleva a pensar que el tiempo libre se aplica de una forma creativa. Esas actividades van desde las realizadas en el seno del hogar y de la familia (trígono de la Luna al Sol), como en el ámbito del deporte al aire libre (Sol en el León) y de las sanas diversiones sensuales (Sol bien aspectado en el León en casa V).
Referente a los negocios, es evidente que ello ha de ser confirmado por otros elementos del estudio de la carta astral, pero en principio una fuerte casa V como ésta da unas bases de actividad vital, fuerte individualidad, energía personal, buena relación con la gente (trígono de la Luna), etc.
Quizás el lector se haya sorprendido de que hablando del Sol como indicador de la individualidad hayamos mencionado varias áreas concretas, saltándonos la simple interpretación de las tendencias psicológicas profundas. El motivo es bien sencillo y está totalmente de acuerdo con los que habíamos comentado: se estudia la individualidad en el Sol, pero como planeta aspectado en signo y en casa, lo cual significa indudablemente el hacer una relación con los asuntos que rige esa casa. Ya habíamos adelantado que las actividades de la casa donde se encuentra el Sol poseen una relación muy directa con el propio desarrollo de la individualidad, por el hecho de que la esencia solar induce a la persona a "acercarse e introducirse" en tales áreas.
No debemos de olvidar tampoco que una de las palabras-clave de la individualidad es creatividad, con lo que el Sol se manifiesta de forma natural en actividades que son manifestación de las cualidades psicológicas profundas.
PERSONALIDAD:
Una vez estudiado el Sol como planeta aspectado en signo y en casa pasaremos a hacer lo propio con la Luna, indicadora de la personalidad psico- afectiva. Esta se localiza en el signo del Carnero en la casa I, a 10º de distancia del ascendente. La Luna posee trígono con el Sol.

En este horóscopo la Luna se encuentra determinada de forma múltiple hacia el yo, por varios factores que se dan conjuntamente. El primero es, obviamente, que se trata de la Luna. El segundo se debe a la posición de este astro en la casa I, lo cual evidentemente aumenta muchísimo la determinación hacia el yo. El tercer componente, que tiene algo menos de importancia, es que la Luna posee un trígono con el Sol, el cual a su vez está determinado por analogía hacia el yo. El cuarto y último factor es que la Luna está en conjunción con el AC, pues ya sabemos que en el caso de las luminarias el orbe se puede aumentar algún grado más.
La Luna se localiza en el signo del Carnero, con lo que las reacciones afectivas naturales son fuertes y fogosas, con alta espontaneidad y firmeza. Al estar la Luna peregrina (sin dignidad ni debilidad) y con sólo el trígono del Sol, se considera evidentemente que el astro lunar está en una posición armónica-media. Hagamos un paréntesis respecto a esto.

EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Al aplicar totalmente el SUIPASC ya tenemos suficientes factores en consideración como para determinar en qué nivel de vibración se encuentra un planeta respecto a la escala armónico-inarmónico. Ello es sólo posible cuando también se tienen en consideración los aspectos. Mientras ello no se hace, siempre tenemos que decir:
en estado armónico, tal cosa, y en estado inarmónico tal otra. Pero como ya estamos considerando cada planeta según el SUIPASC completo, debemos de atenernos en la interpretación sólo al estado vibratorio real que posee el planeta en cada caso.
Por tanto, se hace práctico en este momento diferenciar cinco estados de un planeta en la escala armónico-inarmónico. Pero es importante entender que esa posible división del "estado cósmico" de un planeta en cinco niveles es relativa, por el hecho de que igualmente podemos considerar una escala de dos, tres, cinco estados, etc. De aquí se deduce que no es posible dividir estos cinco niveles de forma tajante, sino solamente orientativa. Recordemos a la vez, que se entiende como estado cósmico de un planeta a su nivel vibratorio de acuerdo a su posición en signo y a los aspectos que recibe.
Estos cinco niveles que en principio vamos a usar son los siguientes:
1º. Estado bajo.
2º. Estado medio-bajo.
3º. Estado medio.
4º. Estado medio-alto.
5º. Estado alto.
CONTINUACION DEL EJEMPLO E-11:
La Luna se localiza en un estado medio-alto, pues aunque está peregrina posee un trígono muy favorable del Sol.
Por tanto, hemos de sacar a relucir especialmente las buenas cualidades de la Luna en el Carnero, de las cuales ya hemos comentado algunas. En líneas generales, esta posición significa vigor desde el punto de vista emotivo, lo cual hace que los comportamientos afectivos sean fuertes y con espíritu de sacrificio.
El trígono que recibe la Luna del Sol hace que los sentimientos sean muy nobles, vitales y creativos.
En general, la posición de la Luna en el signo del Carnero hace que la naturaleza fogosa de esta persona se acentúe, pues tanto el Sol como el ascendente se localizan también en fuego.
En lo que sí equilibra bastante la Luna a la potente carga fogosa del yo es en el hecho de que está en la casa I, con lo que el hogar, el romanticismo y la intimidad son relevantes para el interpretado, todo ello por supuesto dentro de una línea sentimental de fuego. Esta se caracteriza por su búsqueda de la relación psíquica directa y que permita mantener la libertad individual de cada cual.
CONDUCTAS CONSCIENTES:
En lo que respecta al signo ascendente, éste es el Carnero, con lo que nos encontramos con una combinación básica León (signo-solar) con Carnero (signo AC). Ello no cabe duda de que marca a una persona muy luchadora, segura de sí misma, así como con gran capacidad de arriesgarse. Su desventaja podría ser -si otros factores lo confirmaran- que esa potente combustión de fuerza no se controle, dando lugar al temperamento colérico.
En el caso del Sol ya vimos como su estado era "alto" debido a su posición en regencia y al trígono de la Luna. Ahora nos falta detallar más la calidad vibratoria del AC en el Carnero, lo cual podemos estudiar a través del estado cósmico del regente natal (Marte).
Marte se sitúa a 1º del Carnero, con lo que está en conjunción con el AC (a 8º de distancia). Como aspectos, posee una cuadratura con Saturno. Entonces, Marte se localiza en un estado "medio" ya que, aunque se encuentra en domicilio, su aspecto de cuadratura con Saturno lo desmerece bastante. En cualquier caso, no debemos de pensar que la posición en domicilio de Marte neutraliza su cuadratura con Saturno, ni al revés. Aunque, como sucede en este caso, digamos

que un planeta posee un estado "medio", cada una de las fuerzas armónicas y inarmónicas que recibe el planeta actúa también por separado.
Al estudiar a Marte según el SUIPASC, estamos en este caso penetrando en las conductas subconscientes, pero no debemos de olvidar al signo de los Peces en la cúspide de la casa XII.
Marte indica reacciones fuertes, secas y duras (Marte cuadratura Saturno) que se manifiestan sin que la persona se percate muchas veces de ellas (casa XII) aunque, por la relativa cercanía (8º) del planeta a la cúspide de la casa I, con el tiempo, el esfuerzo y las pruebas tales conductas se van registrando en la conciencia.
CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:
Ya hemos introducido este tema, debido a que el gran representante de las conductas conscientes en este caso no lo es tanto (el regente natal).
Este es un caso sobre el que vale la pena hacer algún comentario añadido, el cual es válido para cualquier ejemplo en el que el regente -o corregente natal- se sitúe en la casa XII. En líneas generales, ello significa que una buena parte de las conductas del yo de esa persona se generan de manera, o bien subconsciente, o bien por inspiración (casa XII...signo 12...Neptuno). La presencia del signo de los Peces en la cúspide XII nos habla de que existe cierta dualidad psíquica o dualidad interna, cuyos dos polos pueden ser precisamente la sequedad (Marte cuadratura Saturno) y la valentía (Marte en el Carnero). A la vez, el signo de los Peces nos indica que la solución al problema está en la fe interna, los momentos de mística personal, etc. Como vemos, una explicación detallada de cada caso nos llevaría hojas y hojas de escritura, por lo cual hemos definido los aspectos más relevantes y no los detalles. Si usted hace la interpretación con orden no se pierde, pero si da rienda suelta a la "libre interpretación" demasiado pronto, corre el peligro de extraviarse y, a la larga, hasta de aburrirse. Por tanto, la recomendación es que vaya asimilando ese macroesquema mental que supone el SEDGY, para así ahorrar tiempo y energías.
47.1.2. FIGURA E-12:

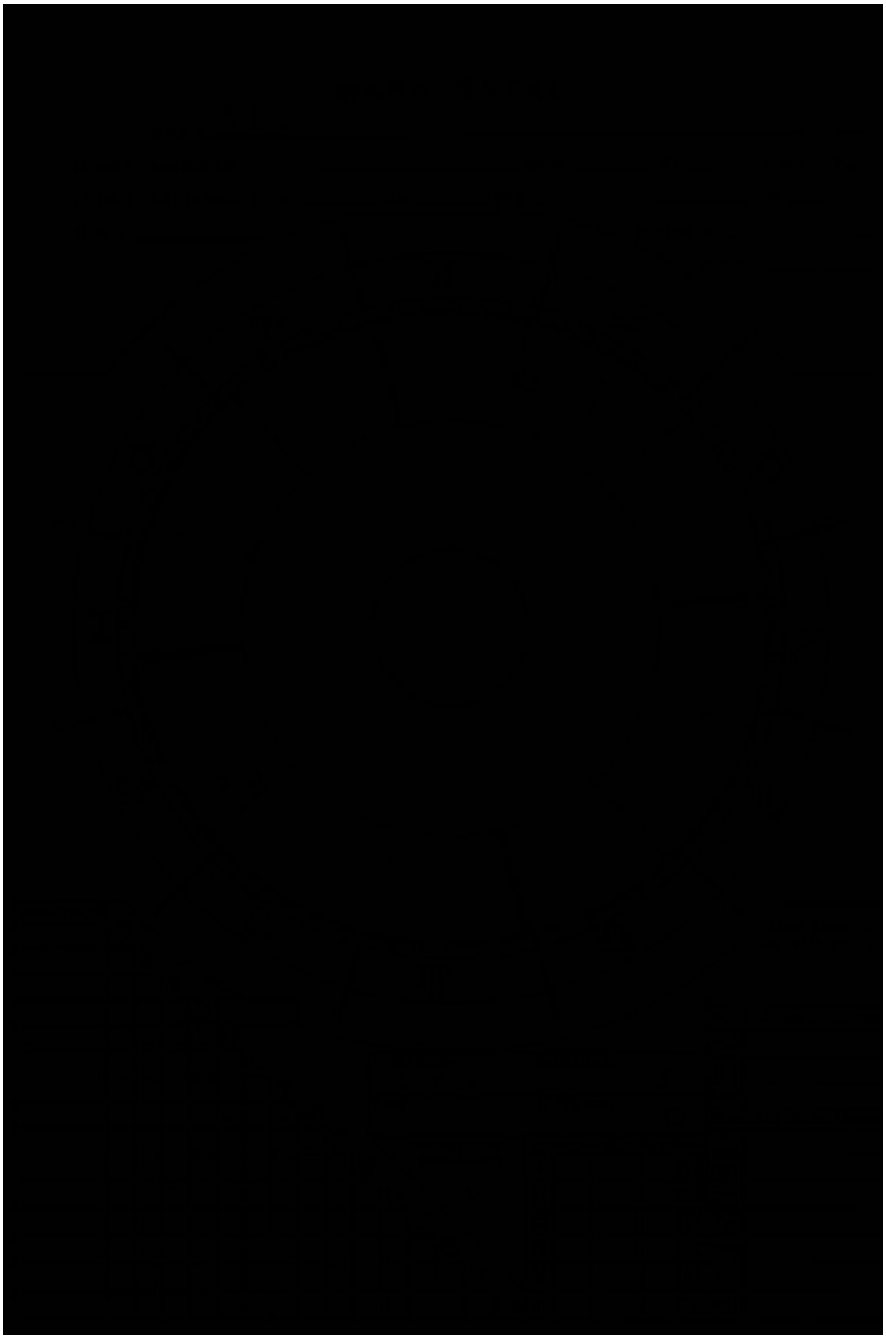


Pasamos a un ejemplo en el cual el signo del Toro está en el ascendente, al igual que el Sol, que también se localiza en el área taurina.
INDIVIDUALIDAD:
Hagamos un estudio según el SUIPASC del Sol. El Sol en el Toro se sitúa en el signo fijo de tierra, con lo que la búsqueda de la estabilización y el seguro crecimiento fructífero son dos lemas importantes.
La ubicación del Sol en la casa XII es algo que tiene su dificultad en cuanto a la interpretación, pues sabemos que el Sol es la individualidad consciente, mientras que la casa XII se relaciona con las conductas subconscientes. De entrada, nos dice que se hace necesaria la labor de introspección (casa XII, afín al signo XII) para ir sacando a la luz el potencial de la individualidad.
Simultáneamente, podemos interpretar que determinadas cualidades solares -armónicas o inarmónicas- se expresan de forma natural y no propuesta previamente por la conciencia.
Por supuesto que estas cualidades solares se manifiestan sintonizadas con el signo del Toro, que es donde se localiza el astro solar. En caso de que el estado cósmico del Sol sea inarmónico, tenemos que hablar de limitaciones en el desarrollo de la individualidad y de las actividades solares (realzamiento social, creatividad, poder, etc.).

En el ejemplo concreto que estudiamos, el estado cósmico del Sol es medio, pues está peregrino, con una cuadratura (de Urano) y un trígono (de Plutón).
En sí, los aspectos astrológicos lo que hacen es concretar más la influencia del planeta. Por ejemplo, si consideramos al Sol en el Toro en casa XII en un estado medio, sabemos que de manera subconsciente se manifiestan algunos comportamientos taurinos individuales armónicos y otros inarmónicos, pero no sabemos exactamente cuáles. Sólo podríamos decir que hay tendencias subconscientes (casa XII) vitales (Sol) que tienden a la rutina, al tesón, a la voluntad, a la cabezonería (Toro), etc., pero sin especificar demasiado. En los aspectos inarmónicos correspondientes a esta posición planeta-signo- casa sucede que la propia persona se limita a sí misma con sus comportamientos subconscientes.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Si bien es cierto que a través de la casa XII desde el punto de vista esotérico se manifiestan aspectos de nuestro yo ancestral, no es ese el único significado de este sector en cuanto a las conductas subconscientes. Es decir, no pretendemos quedarnos con la idea de que el subconsciente "nos viene hecho", pues es totalmente cierto que los estratos situados por debajo de la conciencia están en continuo movimiento. En esa dinámica influyen los estados psíquicos que la propia persona genera. Dicho de otra forma, se puede modificar el subconsciente voluntariamente, aunque por supuesto que ello requiere voluntad interna. Pero a lo que nos estábamos refiriendo es al hecho de que los sentimientos, pensamientos, actitudes internas, etc. que cada persona genera, producen una impresión que queda grabada en los estratos subconscientes, siendo esa "huella" más fuerte según las actitudes interiores han sido más insistentes y prolongadas. Pero lo curioso del caso es que posteriormente lo que hemos "impreso" en nuestro subconsciente puede ayudarnos a nuestra elevación o, por el contrario, nos inducirá a estados psíquicos inferiores.
Así, la persona que autorreafirma continuamente sus ideales en su mundo interior o en su "diálogo interno consigo mismo", con el tiempo va formando un potente soporte subconsciente que le impulsa y le eleva.
Por el contrario, aquella persona que de manera fija posee sentimientos de autoculpa y menosprecio llega a hacer realmente un "melodrama interior" que resulta luego bastante difícil de autocontrolar.
CONTINUACION DE LA FIGURA E-12:
El trígono que recibe el Sol de Plutón nos da a entender que hay una tendencia subconsciente al cambio del carácter de forma evolutiva y facilitada. Es decir, existen mecanismos subconscientes (casa XII) según los cuales la propia persona realiza una labor de transformación o autotransmutación (Plutón) de su individualidad (Sol). Así, existen tesoros y potencialidades ocultas (Plutón con trígono a la casa XII) que generan una fuerte energía interna (Plutón trígono al Sol) cuando esta persona se conecta con su individualidad interior (Sol en casa XII).
Supongamos que estamos hablando de una mujer nacida en el año 1.962.
La cuadratura de Urano al Sol nos explica que cuando el Sol en el Toro se descontrola en forma de rigidez y rutinas, sucede que el estrés hace su aparición y ello puede inducir a que la persona caiga en ciertas reacciones imprevistas y un tanto alocadas (Urano cuadratura al Sol), aún cuando ello no sea lo típico del Sol en el Toro. Pero sucede que es precisamente el exceso de testarudez y acartonamiento (Sol en el Toro) lo que produce ese cierto disparo de las energías nerviosas (cuadratura de Urano al Sol), con lo cual Urano produce una disminución de la característica continuidad taurina. Ello se genera sobre todo en las áreas de actividad más afines a la individualidad taurina (Sol en Toro), como pueden ser el afianzamiento económico, la búsqueda del ocio (Sol) placentero (Toro), las creaciones (Sol) materiales (Toro), etc. Así, no existe armonización entre las inclinaciones subconscientes a la excentricidad y la renovación (Urano cuadratura a Sol en XII), por un lado, y la naturaleza normalmente calmada del Sol en el Toro. Por tanto, a veces entra en contradicción la necesidad de libertad individual (Urano cuadratura a Sol) con las responsabilidades materiales del Sol en el Toro.
PERSONALIDAD:
Pasemos ahora al desarrollo de las cualidades de la Luna, indicador de la personalidad psico-afectiva.
El astro lunar está a 11º de la Balanza en la casa V y posee trígono con Júpiter y cuadratura con Saturno.
La presencia de la Luna en el signo de la Balanza hace que la personalidad psico-afectiva (Luna) en principio sea afín a las reacciones emocionales de ese signo: búsqueda del trato social refinado, sensualidad ligada a la belleza, emociones de "color de rosa", cierta frivolidad psíquica, tendencia a la armonía o a la tibieza en el trato afectivo, etc. Todo ello dependerá de los aspectos que reciba la Luna.
La posición de esta Luna libriana en la casa V liga los efectos planeta-signo a los asuntos terrestres de tal casa: amores, creatividad, ocio, hijos, etc.

No cabe duda de que, en el terreno amoroso (casa V), nos encontramos con una persona con sentido de la estética (Balanza), abundante romanticismo (Luna) y que logra experiencias felices y equilibradas (Balanza) en ese ámbito. El trígono que recibe la Luna de Júpiter hace que la facilidad para la ampliación de las relaciones sociales (Júpiter) se base en la alegría psíquica y en una dulce generosidad (Luna en la Balanza con un trígono de Júpiter). Ello influirá favorablemente en todos los asuntos de la casa V, pues Júpiter amplía los horizontes y genera abundancia en experiencias plenas.
La cuadratura que recibe la Luna de Saturno hace que, a lo largo de la vida, no todo sea de color de rosa en cuanto a las áreas de desarrollo de la casa V. Así, en algún momento existe una prueba u obstáculo que frena la felicidad, crea retrasos y produce épocas de mayor pobreza de resultados. No olvidemos que Júpiter y Saturno son planetas con abundantes contrastes, pues en estado armónico Júpiter facilita, mientras que Saturno genera pesadez y lentitud.
En un apartado tratado anteriormente definimos que había tres posibilidades de interpretar a un planeta o a un conjunto de planetas que reciben simultáneamente trígonos y cuadraturas.
Entonces hablamos de que sus efectos podían ser referidos a experiencias totalmente distintas, o por el contrario pertenecer a vivencias simultáneas o alternantes. En este horóscopo, esa cuadratura de la Luna a Saturno nos sugiere la idea de una experiencia de noviazgo que genera problemas de tipo afectivo (casa V) por encontronazo entre el romanticismo de la Luna y el materialismo interesado de Saturno lanzando cuadratura. Ello conllevaría una fase de la vida de la persona en la cual su natural sociabilidad (Luna en la Balanza) se vería bastante truncada, tendiendo a aislarse un tanto a la hora del ocio y la diversión (casa V). Al ser tanto la Luna como Saturno planetas de tipo melancólico y tímido, su cuadratura generaría durante ese período un efecto de ese tipo, con lo que la proyección social disminuiría. Ya que la Luna es el indicador de la personalidad psico-afectiva, en tales momentos las conductas psíquicas (Luna) pueden tornarse bastante más secas (cuadratura de Saturno) de lo que es normal.
CONDUCTAS CONSCIENTES:
La posición del AC en el signo del Toro por supuesto que multiplica las típicas características taurinas, con lo que el temperamento sencillo, sensual, trabajador, práctico, voluntarioso y amoroso se fortalece, al igual que las tendencias libidinosas y los apegos a lo material o materialista. Pero es evidente que ello dependerá de la calidad del regente natal, que es Venus, planeta que posee su signo de domicilio en el Toro.
En el caso presente localizamos a Venus en un estado medio- bajo, debido a que se encuentra peregrina y con una cuadratura de Plutón. No cabe duda de que este aspecto inarmónico determina bastante el estudio global del yo, ya que tanto Venus como Plutón se conectan con las energías sensuales humanas. Debido a la cuadratura se genera un foco de fuerzas instintivas no muy fáciles de controlar, especialmente en lo referido al manejo y el gasto del dinero (casa II). Ello en lo concreto se expresará como inmadurez, dualidad, inconstancia y cierto cinismo (signo de los Gemelos) en cuanto a los asuntos económicos.
La pregunta en este momento es si se trata de factores ambientales que inducen a ello o, si por el contrario, casi todo se debe a actitudes psicológicas del yo que resultan insanas en el ámbito de la casa II. Por los conocimientos que poseemos ahora sobre el SUD es bien claro que Venus es un planeta muy decantado hacia al yo debido a que es el regente natal, con lo que se puede afirmar con rotundidad que las situaciones citadas referidas a la casa II son generadas por la propia persona.
En cuanto a las conductas conscientes, sólo nos queda estudiar la posición del único planeta presente en la casa I, que es Júpiter.
Como paréntesis, se ha de decir que aunque en esta serie de ejemplos delimitamos los 4 apartados (individualidad, personalidad, conductas conscientes y conductas subconscientes), esta división no se puede entender como cuatro compartimentos estancos. Por ejemplo, en el horóscopo que tratamos, al estar situado el Sol (indicador universal de la individualidad) en la casa XII, este astro también nos habla de las conductas subconscientes. Lo mismo sucedía en el ejemplo E-11, en el cual el regente natal (Marte) se encontraba situado en la casa XII, con lo que estaba determinado tanto hacia las conductas conscientes como hacia las subconscientes.
Júpiter se localiza en exilio en el signo de los Gemelos, poseyendo además un trígono (de la Luna) y una cuadratura (de Urano). Por ello podemos decir que su estado es "medio-bajo".
Júpiter en los Gemelos es un componente de cierta superficialidad (Gemelos) en el trato social y en la filosofía de la vida (Júpiter). Así, en principio la moral o ética personal (Júpiter) puede ser un tanto oportunista o variable (Gemelos). Al poseer un trígono de la Luna, un planeta que influye especialmente a la mujer, ello significa que en los asuntos de pareja y de hogar (trígono de Luna desde casa V) existe generosidad y altura (Júpiter con trígonos).
Donde se peca de idealismo un tanto rebelde es a la hora de definir las propias utopías y la búsqueda de la libertad personal (cuadratura de Urano), pero parece que ello no afecta al

desarrollo de las cuestiones afectivas (trígono de Luna hacia Júpiter), tal como ya hemos comentado.
CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:
Ya se han explicado a través del estudio del Sol en la casa XII.
PANORAMA GENERAL:
En éste trataremos de resumir brevemente una toma de conjunto de todo el estudio dinámico del yo.
Nos hayamos ante una persona taurina doblemente debido al Sol y el AC en el Toro. Posee una buena energía interna debido al trígono de Plutón al Sol. Tiene mucho que descubrirse por la presencia del Sol en casa XII. En determinados momentos de estrés actúa de forma un tanto alocado o espasmódica, debido a las cuadraturas de Urano hacia Júpiter y el Sol, aunque ello no sea su comportamiento normal (influencia del Toro). La tonalidad general es de una mujer del Toro con sensibilidad romántica feliz (Luna en Balanza en casa V). De todos modos, se observa algún episodio de cierto enclaustramiento debido a pruebas saturninas en relación con casa V. El regente natal nos indica que hay un fuerte aporte sensual a las conductas (cuadratura de Venus a Plutón), las cuales a veces necesitan más control, porque se producen ciertos caprichos e inconstancias amorosas (Venus en los Gemelos). El trígono entre el benéfico Júpiter y la Luna genera abundancia y plétora en el carácter (casa I) y en todos los asuntos relacionados con casa V, exceptuando en la fase saturnina comentada. La presencia de Júpiter en la casa I suelta las facultades comunicativas del eje central taurino (Sol-Ascendente), lo cual está apoyado por el trígono del planeta jupiteriano a la Luna en la Balanza (signo de aire). Por último, la cuadratura de Urano a Júpiter supone un elemento utópico y un tanto excéntrico en cuanto a ideales de independencia o libertad.
47.1.3. FIGURA E-13:



El punto ascendente se localiza en los Gemelos en este horóscopo.
INDIVIDUALIDAD:
El Sol se encuentra a 29º del signo del Aguador, con lo que se impregna de la fuerza de un signo de aire y fijo. A la vez, se sitúa al final de la casa VII, a 2º escasos de la IX.
Recordemos ahora que cuando un planeta se localiza en los dos últimos o en los dos primeros grados de un signo va a tomar influencia del sector zodiacal contiguo. En este caso el Sol está bastante cercano del signo de los Peces, con lo cual este efecto es bastante acentuado.
El Sol en el Aguador marca un temperamento intelectual profundizador, con toques de intuición y rebeldía. Al tomar parte de la fuerza de los Peces sucede que se hace más sensible y pierde buena parte de la frialdad del Aguador. La desventaja es que se hace más inseguro y algo tímido, debido a la vibración acuática y común de los Peces.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Este ejemplo nos sirve también para investigar en la práctica de otro fenómeno importante, que es el de un planeta que se localiza a 5º o menos de la cúspide de la casa siguiente. Cuando ello sucede, ese planeta sirve de puente entre los asuntos de ambas casas.
Otro caso similar es el de un planeta que acaba de entrar en una casa -en el sentido normal del zodíaco- y también ejerce su voluntad sobre la anterior. Aquí lo más lógico es dar un orbe de como mucho 3º, por un hecho que ya conocemos: la fuerza de un planeta es mayor en una casa según nos encontramos más cerca de su cúspide. Por tanto, el planeta que se localiza al empezar la casa es muy fuerte en ella y muy flojo en la anterior. Sin embargo, el astro que ya

está al final de una casa es muy débil en ella pero, en cambio, va adquiriendo más energía en la siguiente.
Lo importante es que, tanto si el planeta está al final de una casa como al principio de otra, se genera una entremezcla de fuerzas de un lado a otro en lo que respecta a las áreas concretas representadas por cada sector terrestre o casa.
CONTINUACION DE LA FIGURA E-13:
El Sol se localiza todavía por posición en la casa VIII, con lo que hay una parte de la individualidad esencial y de la creatividad que permanecen ocultas. A la vez, significados de la casa VIII se entremezclan con actividades y experiencias propias de la IX.
Algunos ejemplos son: los viajes (IX) son una herramienta para la transformación del carácter (VIII), la filosofía de la vida y los valores morales (IX) pasan por crisis fuertes transformadoras (VIII), los conceptos abstractos (IX) mueren y renacen de nuevo (VIII), etc. Es evidente que el hecho de que esta entremezcla de resultados sea de un cariz armónico o del contrario va a depender del estado cósmico del planeta que sirve de puente, el cual es en este caso el Sol.
Así, si se tratara de un planeta muy conflictivo podríamos dar un giro a nuestra interpretación de este "puente" entre el sector terrestre VIII y el IX: la ética personal (IX) se va degenerando progresivamente (VIII), el pensamiento general de la vida (¡ni siquiera decimos abstracto!) -casa IX- se funde con cuestiones instintivas morbosas y afines a lo negro, obscuro y sin vida (VIII), etc.
Este efecto del puente planetario posee una gran versatilidad y resultados muy interesantes.
El Sol se localiza en un estado medio, debido a que está en exilio en el Aguador y a que posee una conjunción con Saturno domiciliado, lo que es un factor que levanta su vibración.
Probablemente nos hayamos dado cuenta de que todas las personas que nacieron con el Sol en el Aguador poseen a su indicador de la individualidad en exilio. El exilio del Sol en el Aguador lo podemos representar como la dificultad que inicialmente se posee con esta posición para desarrollar al yo esencial como creador de hechos. Decimos de hechos porque, evidentemente, el Aguador es un signo de originalidad desde el punto de vista mental, pero igualmente es cierto que le cuesta muchísimo pasar a la realización.
Esta persona, supongamos que varón de 52 años, tiene capacidad de autocontrol a la hora de cumplir con sus responsabilidades concretas: conjunción Sol-Saturno. La conjunción significa que el Sol y Saturno actúan conjuntamente. Al situarse tanto el Sol como Saturno en un signo de aire, es lógico que la mayor capacidad de autocontrol, método y disciplina venga dada precisamente desde el ángulo intelectual.
En cuanto a la presencia de esta conjunción en la casa VIII, se ha de ver que ese desarrollo intelectual intuitivo e investigador (Aguador) genera a la vez transformación del carácter (casa VIII). El sector octavo también indica profundización y renovación (casa VIII) de los conceptos mentales (Aguador), con un buen poder de concretización y aplicación práctica de los "nuevos inventos" creativos (conjunción Sol-Saturno).
PERSONALIDAD:
La Luna está en domicilio en su signo del Cangrejo y en conjunción con Júpiter exaltado en ese mismo sector zodiacal. Como aspectos, posee sólo una cuadratura con Marte. Podemos decir que la Luna está en un estado cósmico "medio" porque la cuadratura de Marte le resulta bastante fuerte. Es una idea intuitiva pero bastante acertada que la Luna es un planeta que se siente muy herido por una cuadratura del bruto Marte inarmónico, y efectivamente así es. Ello es lo que hace que aún cuando la Luna posea una excelente posición por signo, se ha de tener muy en consideración este aspecto inarmónico. Cierto es que la conjunción con Júpiter exaltado termina por decantar el estado cósmico de la Luna hacia un nivel medio-alto con las reservas comentadas.
La presencia de la Luna en la casa I hace que este planeta quede doblemente determinado hacia el yo: primero por su analogía esencial (personalidad) y, segundo, por su presencia en la casa I. Es indudable que esta influyente Luna en signo de agua polariza muchísimo la fuerte carga aérea motivada por el Sol y el ascendente en signos intelectuales (Sol en el Aguador y AC en los Gemelos). Así, aunque predomina en buena parte el componente cerebral, la conjunción Luna-Júpiter en el Cangrejo genera conductas también románticas, dulces y muy sentimentales, especialmente en el área del hogar (Cangrejo).
La cuadratura de Marte a la Luna genera susceptibilidad ante estímulos de cierta agresividad (Marte). La ventaja es que la conjunción con Júpiter exaltado hace que la bondad interna y la generosidad afectiva (Júpiter en Cangrejo) se sobrepongan a los miedos y a la irritabilidad interna (cuadratura de Marte a Luna). Este componente de los temores (Marte) psíquicos (Luna) viene dado por el hecho de que Marte tiene como sus dos hijos en la Mitología a Fobos y Deimos, el Temor y el Terror, con lo que sus aspectos inarmónicos que influyan en lo psíquico producirán tales reacciones astrales.

CONDUCTAS CONSCIENTES:
El signo ascendente se sitúa en los Gemelos, con lo que aumenta y multiplica el posible potencial intelectual y comunicativo del Sol en el Aguador. El signo de los Gemelos en el ascendente aumenta la movilidad mental y las facultades expresivas de las ideas, puesto que el Aguador es más fijo intelectualmente.
Por si lo anterior fuera poco, Mercurio -regente natal- se localiza en el propio signo del Aguador exaltado, con lo que se añade un tercer elemento clave situado en signo aéreo (Sol, AC y regente natal).
Mercurio se localiza en una excelente posición o, dicho de otra forma, en estado cósmico alto. Además de su exaltación posee trígono con Marte y Urano, así como conjunción con Saturno. Llama la atención que los dos trígonos provienen de dos planetas caracterizados por su rapidez y energía.
Concretamente, el trígono de Marte provee a la mente concreta (Mercurio) de determinación enérgica, así como de capacidades mentales aptas para la dirección y el mando. A la vez, la mente (Mercurio) se desenvuelve especialmente en cuestiones prácticas y técnicas. Este componente "técnico" se ve acentuado por el trígono de Urano, que genera una coordinación mental considerable y, concretamente, en todo lo relacionado con las nuevas técnicas, la investigación y la renovación de la ciencia. No en vano se trata de uno de los aspectos astrológicos más poderosos dentro del terreno intelectual, pues se trata de Mercurio y su octava superior intuitiva (Urano).
La conjunción con Saturno produce un elemento importante a la hora de estudiar las posibilidades intelectuales. Este planeta da mayor capacidad de profundización mental a Mercurio, con aptitudes para realizar trabajos mentales de larga duración y profundidad.
Por tanto, nos encontramos ante un Mercurio casi soberbio que promete mucho dentro del campo intelectual y científico, pero todavía podemos obtener algún otro factor importante al considerar la casa astrológica en que se ubica este planeta.
El astro mercurial se coloca en la casa VIII, con lo que se puede presumir una labor mental más bien oculta durante un período de tiempo más o menos prolongado. Es evidente que con los trígonos que recibe Mercurio de Marte y Urano, no se puede hablar en ningún caso de un trabajo mental teórico o falto de vivacidad. Lo debemos de interpretar más bien desde el ángulo de los procesos acumulativos que genera la casa VIII. Ya hemos dicho que el sector octavo, afín al signo del Escorpión y a Plutón, produce una primera fase de maduración de las energías y una segunda de expansión potente y vigorosa de las mismas.
De este modo, sucede que las fuertes creaciones de Mercurio en este horóscopo necesitan un tiempo de incubación en el cual no sean visibles cara a los demás. Posteriormente, en un segundo tiempo, los trígonos de los enérgicos Marte y Urano harán que lo resguardado salga a la luz de manera fulminante. La casa VIII puede significar un pozo de degeneración o una fuente de creatividad portentosa.
Referente a las conductas conscientes, sólo nos queda estudiar lo referido a los planetas presentes en la casa I. De la Luna hemos hablado, por lo que finalizaremos este capítulo interpretativo indagando en la posición astrológica de Júpiter. Júpiter tiene un solo aspecto y éste es la conjunción con la Luna. Por su posición en casa, aunque se encuentra presente en la casa I es evidente que ya posee una prolongación de sus energías hacia el sector II, de cuya cúspide sólo dista 2º.
Júpiter en cuanto a las conductas del yo da un tono paternal sentimental por su posición en exaltación en el Cangrejo.
Sabemos que el astro jupiteriano todo lo agranda y ello sucede en este caso en cuanto a los sentimientos internos y en la expresión de los mismos (Júpiter en el Cangrejo). La conjunción con la Luna hace que esa expresión afectiva sea a su vez más romántica y hogareña. En una buena posición de Júpiter como es ésta, se genera un componente idealizado (Júpiter) respecto a la vida afectiva (Luna).
CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:
Las estudiaremos fundamentalmente a través del planeta presente en esa casa, que siempre resulta más relevante que el signo zodiacal situado en la cúspide de la casa. Cuando sí hemos de estudiar como básico al signo en la cúspide, es en los ejemplos en los cuales no existe ningún planeta presente por posición en la casa. Aún así, en los casos del primer tipo, la interpretación del signo en la cúspide es complementaria.
Urano se localiza en exaltación en la casa XII. Este planeta posee trígonos de Mercurio, Marte y Saturno, así como cuadratura de Neptuno. Evidentemente, el hecho de que un planeta posea abundancia de aspectos astrológicos mayores hace que su interpretación requiera una atención especial.

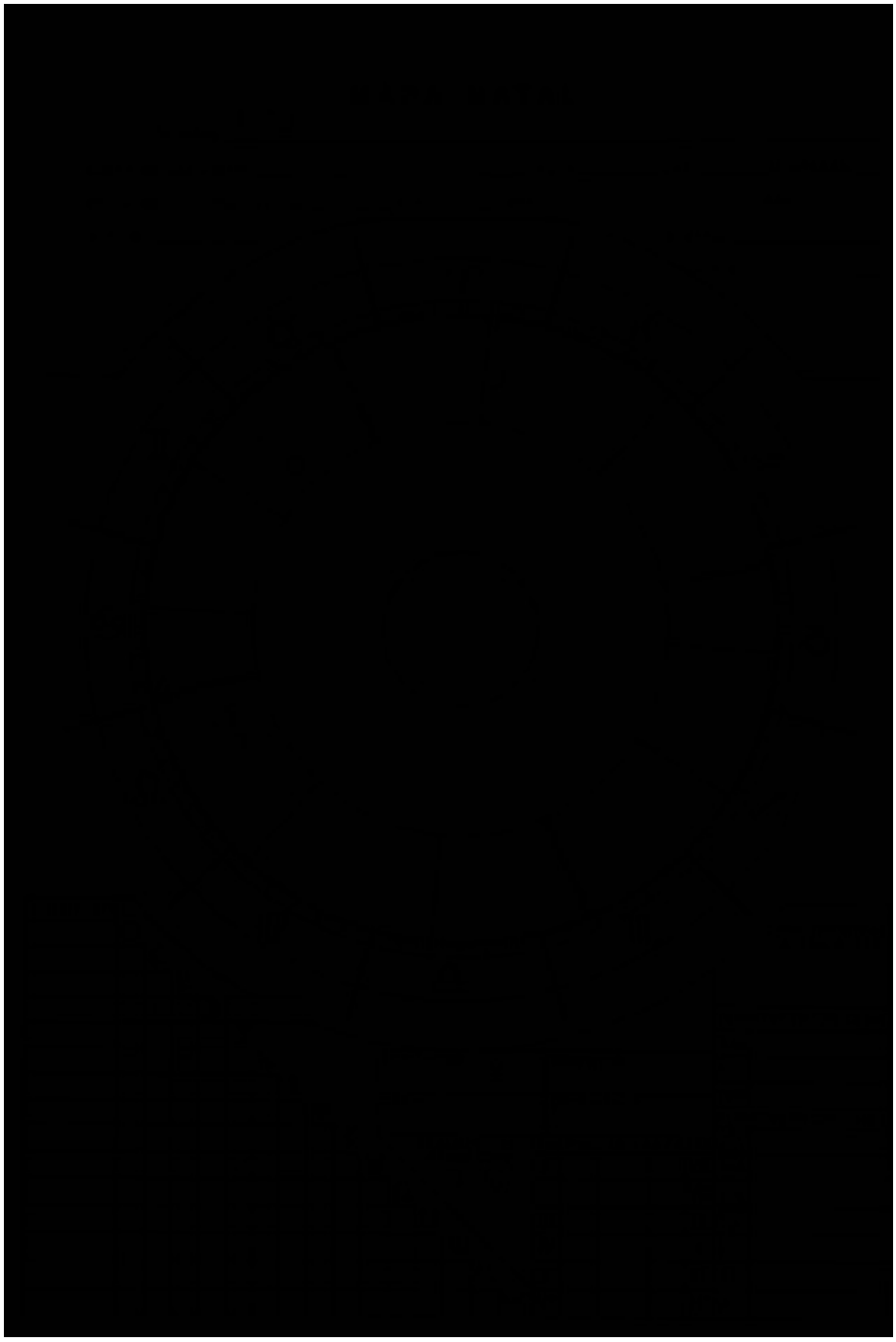
El trígono entre Mercurio y Urano es especialmente fuerte porque ambos planetas se encuentran en exaltación. Es una idea intuitiva el hecho de que un trígono de un planeta con buen estado cósmico produce unos efectos armónicos muy destacados.
Lo mismo sucedería con un planeta que recibe una cuadratura de otro en estado cósmico inarmónico.
En este caso por supuesto que se ha de ver que Urano representa a las conductas y las potencialidades subconscientes. Así, esas enormes posibilidades de desarrollo intelectual que marca el trígono Mercurio-Urano se desarrollan mucho mejor si la persona tiene sus momentos de soledad y meditación interna (casa XII). De alguna manera, tales cualidades las trae la persona desde atrás, con lo que su labor ha de ser en buena parte la de sacarlas a la luz.
El trígono que Urano recibe de Marte hace que la capacidad de reflejos y de tomar decisiones mentales en situaciones de premura sea algo excepcional. A la vez, cuando este señor conecta con sus niveles internos subconscientes (casa XII), es capaz de manifestar intuiciones relámpago que resultan adelantarse en el tiempo (Urano) y que constituyen un factor inapreciable caras a la acción oportuna (Marte).
El trígono de Saturno a Urano es lo que va dando lugar a una mente investigadora y científica consistente, pues nos dice que el factor tiempo y trabajo (Saturno) va a favor y juega conjuntamente con la originalidad (Urano). Es decir, tales facultades se van afianzando según se gana en experiencia, no resultando por tanto algo pasajero o de solo una época en la vida.
Tengamos muy presente cuando hay un trígono o una cuadratura entre los dos regentes de un signo. Estos son los casos de Plutón y Marte, Urano y Saturno, o bien, Neptuno y Júpiter, que son aquellos regentes de los únicos signos que poseen dos planetas como tales. En estos casos sucede que existe una fuerza que afecta especialmente a ese sector zodiacal. En el ejemplo que observamos, el área zodiacal del Aguador, así como todas las funciones psicológicas que representa, se encuentran muy fortalecidas. Aquí se genera en concreto una simbiosis armoniosa entre la intuición (Urano) y la experiencia (Saturno), entre la originalidad (Urano) y la tradición anterior (Saturno), entre el conocimiento relámpago (Urano) y el trabajo lentamente forjado (Saturno), etc.
Ya sólo nos queda fijarnos en la cuadratura de Neptuno a Urano, y aquí es el momento de hacer algunos comentarios relevantes acerca de este aspecto astrológico, con lo que lo expuesto sirve en general para cuando tal relación planetaria se presente.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Urano se conecta con la función nerviosa excitadora o de aceleración, mientras que Neptuno genera el enlentecimiento de las mismas, a la vez que la acentuación de la introversión. Cuando ambos planetas se sitúan inarmónicos, sucede que Urano conduce al estrés y Neptuno a la depresión, que en realidad podemos considerar como las dos caras de la misma hoja.
Hasta cierto punto Urano se conecta con la función simpática y Neptuno con la parasimpática. La primera función es más que nada de carácter excitador, en situaciones sobre todo de lucha y de fuga, es decir, atacar o correr.
En cambio, la función parasimpática se relaciona con funciones más normales, como son la digestión y la eliminación.
Desde el punto de vista psicológico, Urano es un excitador de las funciones mentales poniéndolas, como se suele decir, "a mil por hora". Cuando Urano se descontrola se produce una fuga importante de energía nerviosa debido a tal aceleramiento. De ahí, el estrés, que es una respuesta autónoma del organismo psicofísico para tratar de mantenerse a la altura de las circunstancias a las cuales lo sometemos con insistencia. En cambio, Neptuno indica la polaridad contraria, que es la del enlentecimiento del gasto externo de energía, el cual se genera simultáneamente a "un tirón hacia el mundo interior o introspectivo". Es lo que en un estado equilibrado llamaríamos introspección o autorreconocimiento. Sólo sucede que a esto la mayor parte de las personas le dedican un tiempo prácticamente cero, con lo que se produce otra reacción autónoma del organismo psicofísico, que es la de replegar todas las facultades hacia el mundo interior, lo cual solemos llamar como depresión o estado depresivo. Pero este "tirón hacia dentro" tampoco nos resulta agradable, porque no tenemos costumbre de vernos con nuestra "desordenada casa psíquica interna".
Entonces, lo que suele suceder en estos casos de desbalance de las dos fases del sistema nervioso, es que se va de un extremo al otro de manera alternante, con lo que se produce una dinámica cíclica con pérdida progresiva de energía y con alejamiento del punto medio de equilibrio. La solución se encuentra en desarrollar actividades y funciones elevadas, tanto de Neptuno como de Urano. Es preciso dedicar unos momentos al día a nosotros mismos para que facilitemos la natural búsqueda del equilibrio en nuestras funciones psicofísicas.
CONTINUACION DE LA FIGURA E-13:

Precisamente, uno de los casos cosmopsicológicos en los que se da ese proceso comentado, es en la existencia de una cuadratura entre Neptuno y Urano, aunque por supuesto que existen otros posibles ejemplos:
Mercurio cuadratura Neptuno, Urano cuadratura Luna, etc.
Así, nuestro caso de este intelectual necesita digerir suficientemente sus experiencias mentales (Urano) para que no se desaten las tempestades de los océanos del subconsciente (Neptuno).

CAPITULO 48. SEGUNDA SERIE DE EJEMPLOS PRACTICOS DEL SEDGY.

48.1. ESTUDIO PROGRESIVO DE LOS GRAFICOS.

48.1.1. FIGURA E-14.



Nuestro ejemplo siguiente se refiere a un horóscopo de nacimiento con el ascendente en el signo del Cangrejo, pero con la particularidad evidente de que el signo del León se localiza interceptado en la casa I, con lo cual le vamos a dar importancia también a este hecho. Pero comencemos con el orden normal que solemos seguir, desarrollando los cuatro brazos de la cruz del yo.

INDIVIDUALIDAD:

El Sol se encuentra peregrino en el signo de los Gemelos en la casa X, con trígono de Júpiter, con lo que su estado cósmico se puede considerar como medio-alto, ya que no tiene ningún tipo de aspecto inarmónico, pudiéndose entender como algo neutro el hecho de que esté peregrino (ni en dignidad ni en debilidad).

El Sol en los Gemelos marca una naturaleza intelectual, comunicativa o nerviosa fundamentalmente. Por otro lado, en el arquetipo del signo de los Gemelos, que es de tipo doble o dual, puede predominar más su tendencia concreta, o bien la abstracta, de acuerdo al símbolo de su planeta regente, Mercurio: la cruz hacia abajo o el semicírculo superior. Ello dependerá por supuesto de los aspectos que recibe el planeta situado en ese signo, que en este caso es el Sol.

El único aspecto que recibe el Sol es obviamente muy bondadoso. Al ser una relación armónica con el planeta de la expansión social, no cabe duda de que fomenta enormemente la faceta comunicativa del Sol en los Gemelos. Pero debemos de tener en cuenta también que Júpiter posee una vertiente filosófica y abstracta, con lo que al lanzar un trígono al Sol situado en signo mental (de aire), genera un fortalecimiento simultáneo de tal faceta abstracta.

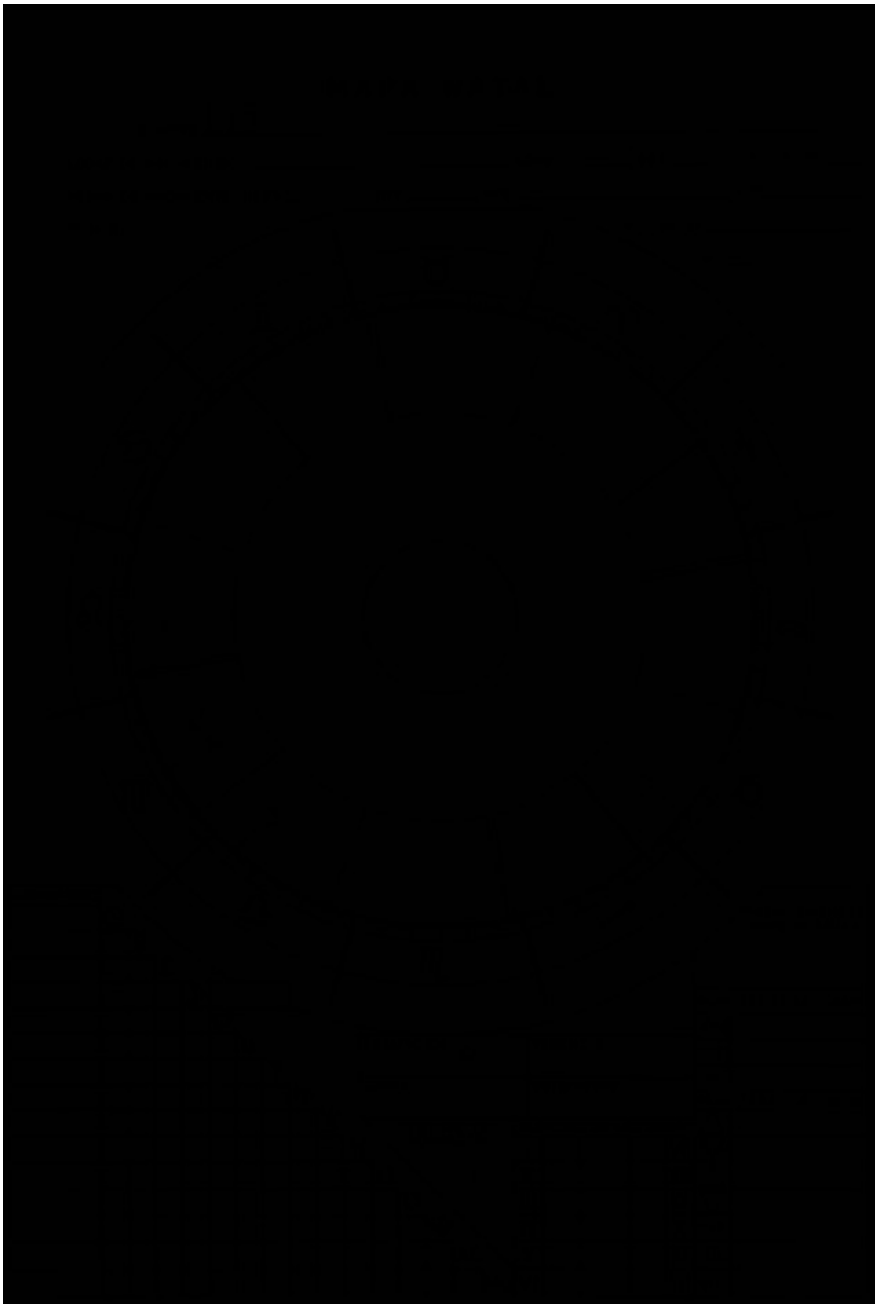
Tampoco debemos de olvidarnos de que el Sol se localiza en una posición casi intermedia entre dos signos, que son los Gemelos por posición y el Toro por proximidad. Sabemos que dentro de los 2º primeros o últimos de un signo, un planeta posee cierta influencia del signo contiguo. En el caso de las luminarias se podría entender que este margen se puede ampliar un poco, quizás a dos grados y medio, pero ya tres grados es excesivo.
En el tema natal que estudiamos, el Sol se encuentra a dos grados del signo del Toro, con lo que efectivamente sí existe tal combinación de fuerzas. Así, nos habla de que esta persona posee mayor constancia, sentido práctico y perseverancia (Toro) de lo que suele ser la media en los individuos con el Sol en los Gemelos.
Por tanto, esta posición del Sol resulta bastante variopinta, pues el trígono con Júpiter le aumenta tanto la comunicación social como el interés por lo filosófico, a la vez que la cercanía al Toro produce igualmente un enfoque de sus energías hacia lo práctico y concreto.
Aparte de estas cuestiones generales sobre el estado cósmico del Sol, hemos de profundizar un poco más en el trígono que recibe del planeta Júpiter. Recordemos que ambos astros son los dos grandes colosos del sistema solar, con lo que tanto el trígono como la cuadratura entre ellos posee una gran fuerza, en el primer caso como expansión y, en el segundo, como desgaste de energías y ambición.
En el ejemplo se trata de un trígono, con lo que se presume que la individualidad (Sol) gana en anclaje y respetabilidad social (Júpiter), al igual que en vitalidad y poder de mando organizativo (Júpiter). La diferencia con la cuadratura es que la moral y la ética (Júpiter) se basan en la verdad, la nobleza y el amplio corazón (Sol), pero no en el orgullo, el egocentrismo, las autoglorificaciones ni los afanes de imperio narcisista (Sol con cuadratura).
La importancia de este trígono en el horóscopo aumenta porque el Sol se sitúa en la casa X que, como sabemos, posee importantes atributos en relación con el ascenso social, la vocación profesional y el futuro que se va labrando la persona con su voluntad (sector X...signo 10...Saturno). Es evidente que un trígono entre los dos grandes expansores del zodíaco tiene mucho que decir en la casa X. Recordemos que también esta casa se conecta con planes a medio y a largo plazo, por lo que ese sector terrestre genera algo así como un surco de malas o buenas realizaciones en el ser humano. Es donde ponemos nuestras miras en relación con la dimensión espacio- tiempo y donde esa batalla con Krohnos se lleva a cabo.
PERSONALIDAD:
Sabemos que se refiere a la personalidad psico-afectiva, o a la estructura astral- emocional.
La Luna se localiza en el signo del Carnero, la cual es ya una posición estudiada en la figura E-11. En líneas generales, se produce un apasionamiento (Carnero) de las reacciones afectivas naturales o innatas (Luna), que se puede derivar tanto hacia lo afectivo sacrificado como a lo susceptible irritable.
Su posición a un grado de la cúspide de la casa IX significa que lo romántico, hogareño y emocional se encuentra por lo general idealizado. A la vez, como el astro lunar todavía está en el último grado de la casa VIII, esas idealizaciones afectivas (Luna conjunta a la cúspide IX) sufren crisis o transformaciones fuertes, con posibilidad hacia lo evolutivo como a lo degenerativo (casa VIII).
Lo más trabajoso de interpretar en este caso es el abundante concierto de aspectos que posee la Luna, concretamente con cuadratura a Mercurio, trígono a Marte y Plutón, así como en conjunción con Venus.
La conjunción con Venus situado en el mismo signo del Carnero da un carácter sensual-romántico a las fogosas idealizaciones (casa IX). Supongamos que se trata de un varón nacido en el año 1.954. El tendrá una inclinación marcada a ser un platónico sensual- afectivo innato (Luna conjunción Venus en casa IX), siempre con un tinte apasionado (conjunción en el Carnero). Esa conjunción Luna-Venus en la casa IX significa que él tenderá a encontrar su pareja ideal siempre más lejos (casa IX), tanto en lo mental como en lo real. Por ello es perfectamente factible que tal cuestión se vaya a producir precisamente en el extranjero, con una persona extranjera o con alguien que cumpla con los requisitos de ser una pareja afín a su concepto mental (casa IX). Ello se debe a que en la carta natal de un hombre, como hemos estudiado, Venus posee analogía con la esposa o la novia, aunque tal asunto depende de que se confirme con otros factores. A la vez, la Luna tiene relación para un hombre con el arquetipo en general de lo femenino, lo cual se puede concretizar en la madre o en las mujeres o personajes femeninos en general.
Los trígonos que la Luna toma de Marte y Plutón no cabe duda de que fortalecen enormemente la estructura psíquica de este señor, pues ellos son planetas que polarizan mucho con la característica subjetividad del astro lunar. Así, su manera de realizar la "digestión psíquica" de las experiencias emocionales es mediante la reacción pronta y definida (Marte), al igual que transformando de raíz todo aquello que en las vivencias emocionales sea necesario (Plutón trígono a Luna).

El trígono de Marte a la Luna produce ciertamente un fortalecimiento afectivo, por lo que se puede hablar de romanticismo (Luna) luchador (Marte) o de comportamientos naturales emotivos (Luna) muy directos, fuertes y definidos (Marte). Hay una clara conexión entre la imaginación y la acción, pues una a la otra se apoyan.
El trígono que capta la Luna del astro plutoniano hace que sea perfectamente posible para esta persona lo que podríamos llamar la "integración y la autointegración (Plutón) psico-afectiva(Luna)", con claras repercusiones en las experiencias familiares y románticas (Luna). Hagamos un repaso mental del hecho de que Plutón tanto puede significar la marginación y el roce conflictivo con el ambiente, como lo mismo en cuanto al yo interior, que entonces se vería poco cohesionado consigo mismo. Obviamente, nos encontramos ante un caso totalmente opuesto, pues hablamos de un trígono y no de cuadraturas. Así, se puede decir que existe una gran capacidad por parte de este hombre de asimilar y renovar internamente (Plutón) el registro de las experiencias psíquicas o astrales (Luna), con lo que no se producirán estancamientos o estados internos degenerativos morbosos (Plutón) en el plano astral (Luna). Ello es debido a que Plutón rige las funciones de la autodefensa del organismo y de la excreción pero, por ley de analogía, se puede traspolar esto al nivel astral. De tal manera, sucede que esta persona sabe eliminar y defenderse de estados obscuros psíquicos (Plutón mal aspectado), aprovechando las experiencias afectivas perfectamente como medio de autorrealización (Plutón trígono a Luna).
Por último, hemos de comentar lo que respecta a la cuadratura que la Luna recibe de Mercurio. Siempre en una cuadratura tal, se ha de visualizar a efectos de la interpretación que la Luna y Mercurio son respectivamente el primer y el segundo planeta más rápidos del sistema solar astrológico. De este modo, en algunos momentos se puede dar la superficialidad (Mercurio) afectiva (Luna). Pero, por sentido común, ello no va de acuerdo con la profundidad y ahondamiento psíquico que genera el trígono de Plutón a la Luna, con lo cual hemos de afinar un poco más para no hacer una interpretación demasiado simplificada de los aspectos de la Luna, lo cual claramente nos conduce a contradicción. Esta lectura errónea se produciría si vemos los aspectos de la Luna de uno en uno pero desconectados entre sí.
La propia cuadratura de Mercurio a Luna nos da la solución a este pequeño dilema, que en realidad es importante si entendemos que se puede traspolar a otros muchos casos similares. La solución se halla en el hecho de que Mercurio en cuadratura nos remite a desbalances del sistema nervioso, a prisas, a dispersión, etc. Así, esa superficialidad de los estados emocionales (Mercurio cuadratura Luna) se genera cuando la persona se encuentra inmersa en fases de nerviosismo, dispersión afectiva, etc. En cambio, cuando esta persona vence la tendencia al pluriempleo afectivo (Mercurio cuadratura Luna) y se coloca en una onda de definición y autocontrol interno (Marte y Plutón trígono a Luna), llega a ser mucho más profundo (Plutón) y seguro (Marte) desde el punto de vista de las funciones de la Luna.
En resumen, la cuadratura que recibe la Luna de Mercurio genera cierta disonancia entre las facultades imaginativas (Luna) y las lógicas (Mercurio), con lo que en ocasiones tropiezan unas con otras. Otro de los efectos característicos de esta cuadratura es que la personalidad psico-afectiva (Luna) se puede magnetizar de la cierta frialdad de Mercurio en su vertiente inarmónica. Tampoco debemos de olvidar que un planeta que posee a la vez aspectos armónicos y inarmónicos representa también experiencias en distintos momentos del tiempo. Ello es lógico, ya que se trata de una carta natal, es decir, de un panorama amplio y general de los ciclos o biorritmos de la persona a lo largo de toda su vida.
En el caso en concreto que tratamos, sucede que al ser tanto la Luna como Mercurio afines a edades jóvenes, nos puede estar indicando esta cuadratura que la persona manifiesta un lapso de tiempo en la juventud en el cual sus ideales de tipo romántico (Luna en conjunción con cúspide IX) son un tanto infantiles y volubles (Mercurio cuadratura a Luna). A la vez, la presencia de la Luna en el último grado de la casa VIII significa que en un momento dado se genera una gran metamorfosis (casa VIII), con lo que se pasa a otra época en la cual la personalidad anímica (Luna) se encuentra mucho más definida y madura (trígonos de Marte y Plutón a la Luna).
CONDUCTAS CONSCIENTES:
El punto ascendente se localiza en el signo del Cangrejo, pero ya habíamos dicho que es importante considerar al sector zodiacal leonino interceptado en la casa I.
Según lo visto hasta ahora, el signo del ascendente en el Cangrejo marcaría unas conductas hogareñas, sensibles, sentimentalonas, susceptibles, subjetivas, interiorizadas, llenas de dulzura, enconchadas en sí mismas, etc.
Todo ello se ha de ver, claro está, en comunión con las cualidades del signo interceptado en la casa I de esta carta astral. Tal como lo habíamos indicado, el signo interceptado marca conductas o efectos menos visibles en relación con los temas de esa casa. Expresado de otra forma, indica aspectos más velados o menos perceptibles, los cuales se encuentran "camuflados" detrás del signo que se localiza en la cúspide de esa misma casa.

Aquí nos encontramos con una persona que posee el signo solar en aire (intelectual) y que ve aumentada su sensibilidad emotiva gracias al ascendente en el Cangrejo. Pero, simultáneamente, este individuo posee una mayor capacidad realizadora (León) de lo que aparenta a primera vista como, igualmente, puede tener un ego mucho más inflado (León) de lo que se suponía. Por ello resulta una combinación peculiar, pues hay una entremezcla entre la pasividad canceriana y los arranques expansivos determinados por el signo del León interceptado. En cuanto a los regentes y corregentes natales de este horóscopo, hemos de hacer algunas consideraciones generales al respecto.

EXPLICACIONES GENERALES:
Hemos dicho hasta ahora que se entiende como regente natal al regente del signo ascendente, mientras que el corregente natal es el corregente del signo ascendente, cuando este último es el Escorpión, el Aguador o los Peces.
Ahora vamos a ampliar la idea del corregente natal porque, si bien en cuanto al regente natal siempre es igual, pueden haber en cambio varios corregentes natales. El caso que estamos estudiando sirve de ejemplo.
Haciendo un resumen de las posibilidades, los corregentes natales se dan en los siguientes casos:
A. El corregente del signo ascendente. Es el ejemplo que hasta ahora conocíamos.
B. El regente -y corregente si lo tuviera- del signo interceptado en la casa I (cuando ello se produce).
C. Los planetas presentes en la casa I o en la XII en conjunción bastante cerrada con el punto ascendente.
Este tipo de corregente natal lo podríamos considerar a partir de una conjunción de 5º o menos. Recordemos que el punto ascendente es un segmento especialmente sensible de la carta astral y muy en relación (determinado) con el yo de la persona.
CONTINUACION DE LA FIGURA E-14:
En el caso que investigamos ahora existen varios corregentes natales. El regente natal es la Luna, mientras que el Sol se constituye en corregente natal. A Plutón no se le puede entender como segundo corregente natal debido a que se encuentra a 9º del punto ascendente.
Referente a la Luna ya hemos hablado, aunque es evidente que su doble determinación hacia el yo le va a destacar aún más en el estudio de éste. Ello se debe a que la Luna está dos veces determinada hacia la casa I, primero por su propia analogía y, segundo, por ser regente natal. Así, predomina en buena parte de las conductas de esta persona la sensibilidad apasionada (Luna en el Carnero) e idealizada (en casa IX). También debido a la situación de la Luna en casa IX, sucede que en un momento determinado de la vida ese idealismo emocional conduce a un decidido desplazamiento al extranjero, pues la casa IX se conecta con el mundo de los viajes largos, a la vez que la Luna recibe dos trígonos de los enérgicos Marte y Plutón.
También el Sol había sido analizado, pero es evidente que ahora le pasa lo mismo que a la Luna, pues su determinación hacia el yo aumenta, ya que aparte de su analogía esencial (individualidad) se constituye en corregente natal.
Por esa doble determinación del Sol hacia el yo, la posición en casa de este astro resulta de especial importancia para el desarrollo del yo individual, así como uno de los escenarios más importantes donde la persona coloca sus energías vitales.
Es evidente que la situación del Sol en cercanía al signo del Toro y, a la vez, en casa X, genera una tendencia geminiana bastante centrada en la expansión material (trígono de Júpiter).
Ahora nos resta hacer un desarrollo de los planetas presentes en la casa I, que son concretamente Plutón y Marte.
Plutón en el signo del León se localiza en exaltación, con lo que podemos hablar de energía interna (Plutón) vital abundante. Como sabemos, la posición plutoniana marca aquellas áreas de desarrollo externo y actitudes internas que maduran y transforman especialmente el carácter, tanto desde el punto de vista armónico (autorrealización consciente), como en lo que se refiere a vivencias duras y fuertes. Así, la presencia del astro Plutón en el sector leonino hace que el poder, la expansión creativa, la superación del egocentrismo (León), etc. sean los aspectos más destacados de esa evolución interna, tanto si es "por las buenas" como "por las malas". En cuanto a aspectos astrológicos, Plutón posee una conjunción bastante próxima (a 4º) con Marte, con lo que evidentemente ésta es una unión planetaria muy fuerte, que da carácter y, simultáneamente, fuerza interior. Ahora lo que tenemos que definir es si esa energía se controla creativamente o si, por el contrario, se vierte en forma de instintos pasionales.
Plutón recibe de la Luna un trígono y de Saturno una cuadratura. Así, parece que el desarrollo interno de esta persona (Plutón) es más fluido en lo que se refiere a la sensibilidad, el romanticismo, las ilusiones (trígono de la Luna), etc. En cambio, en lo que respecta al mundo de la calle, de las resistencias y los retardos de la materia, no sucede lo mismo, pues Plutón capta de Saturno una cuadratura que crea conflictos o rozamientos internos. Tales roces interiores (Plutón) son en relación con todo aquello que conlleve disciplina en lo material, puntualidad, plazos para el cumplimiento de obligaciones (cuadratura de Saturno), etc.
Por supuesto que podemos entender que existe capacidad de reacción por causa de la conjunción Plutón-Marte, lo cual será probablemente la llave que conduzca a la bien asentada posición profesional que se observa por el Sol con trígono de Júpiter en la casa X. Es claro que la presencia de Plutón y Marte en el signo del León aumenta las capacidades realizadoras, especialmente a la hora de mandar y hacer cosas de cierta envergadura. A la vez, se puede entender que las cuadraturas que ambos reciben de Saturno indican inapetencia por las cuestiones concretas, rutinarias o, simplemente, de largo y retardado proceso.

Tampoco se puede obviar el hecho de que tanto Saturno como Marte y Plutón son planetas que en estado inarmónico generan problemas fuertes y, diríamos, tajantes. La casa I no sólo representa las conductas, como sabemos, sino en general el yo, con lo que la cuadratura de Saturno puede significar en un momento determinado un corte a la vitalidad o a la creatividad impulsiva de la conjunción Plutón-Marte en el León. De ahí, se observa una época en la vida en la cual existe bastante tendencia a comportarse de manera tajante y dura (Saturno cuadratura a Marte). Es muy figurativo entender estas cuadraturas de Saturno a los dos planetas de la casa I como un verdadero golpe de látigo.
Ya que de momento no sabemos dónde se localiza el planeta que lanza las cuadraturas (Saturno), no podemos saber si hay factores ambientales al respecto que generan ese proceso, pero lo que nos interesa conocer ahora es que ello posee una repercusión importante en el área de las conductas del yo. Se debe de observar que Marte goza de un trígono que Plutón no posee y que es concretamente con Venus. Por tanto, este astro recibe aspecto armónico fuerte de dos planetas fundamentalmente femeninos y suavizadores: Venus y la Luna desde la casa IX. Ello es evidentemente muy polarizador y algo así como una medicina a las cuadraturas de Saturno. Parece lógico pensar que esta medicina va a venir de un romance y, quizás, del establecimiento de un hogar posteriormente. Se trata de experiencias felices en relación con el extranjero o con la apertura de una nueva vida con más amplios horizontes (casa IX). Al tratarse de la carta astral de un hombre es evidente que hablamos de una relación amorosa que sirve para abrir nuevas experiencias más dulces y felices.
CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:
En este caso sólo localizamos al signo del Cangrejo presente en esta casa pues, tal como observamos, no hay ningún planeta en ella.
El signo del Cangrejo en cuanto a las conductas subconscientes marca tendencias a la vida hogareña y al romanticismo pero, al ser también éste el signo ascendente, evidentemente serán inclinaciones relativamente conocidas por la propia persona, es decir, de fácil registro por su conciencia.
48.1.2. FIGURA E-15:



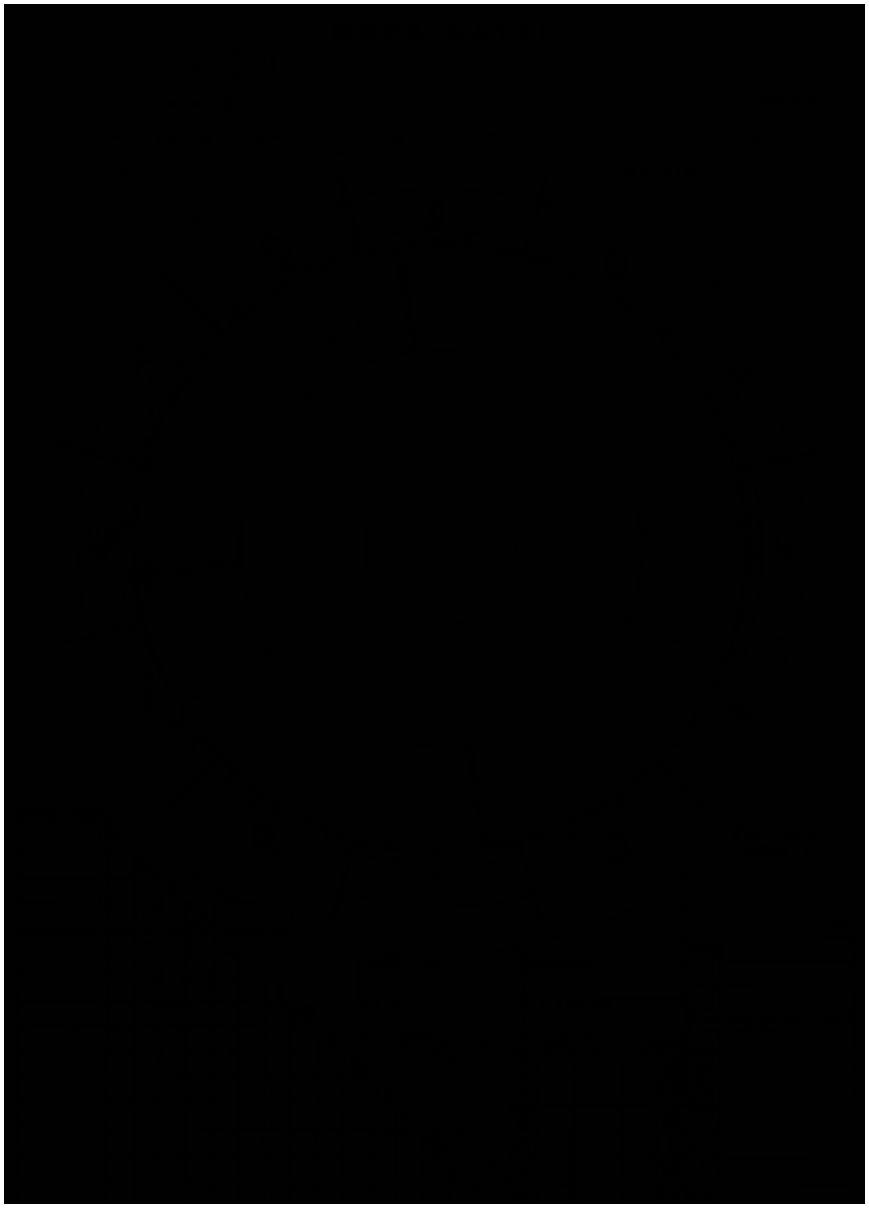
Nos encontramos con un ejemplo de una mujer de 1.950.
El signo ascendente se localiza en el León.

INDIVIDUALIDAD:
El Sol cae en el signo del Macho Cabrío, con lo que está en el área de fuerza de un sector zodiacal marcado por ser de tierra y cardinal.
Recordemos además que la palabra clave de este signo es YO USO.
El Sol en el Macho Cabrío adquiere cualidades de esfuerzos sostenidos en el tiempo, con capacidad de iniciativa ya que se trata de un signo cardinal. Pero hemos de entender que esta iniciativa o empuje se encuentra muy ligada al componente Crohnos, es decir, al tiempo. No se trata de un impulso que se genera y que rápidamente llega a su punto álgido, bien para recoger resultados o para recibir fracasos. Se trata del esfuerzo de la voluntad que posee un desarrollo a medio y largo plazo, con lo que resulta un tipo de dinamismo y de iniciativa que se va conformando como un largo surco y continuado surco. Este surco a veces sortea estratégicamente los obstáculos, sobre todo cuando estos forzarían a una lucha cuerpo a cuerpo cuyo ganador se decidiría rápidamente. Este tipo de batallas no sólo no son del agrado del capricorniano, sino que constituyen algo a evitar diplomáticamente.
Esta trayectoria capricorniana precisa ser lenta entre otras cosas debido al factor control, que se basa en el hecho de que lo conseguido nunca se escape o se difumine.
La posición del Sol en el Macho Cabrío, concretamente en la casa V hace que, en principio, de acuerdo a la tendencia creativa de este sector terrestre, esta persona tenga no sólo la faceta capricorniana citada sino también una inclinación esencial a generar y crear.
Los aspectos que posee el Sol son una cuadratura con la Luna y un trígono con Marte.
La cuadratura de la Luna al Sol es un aspecto astrológico doblemente determinado hacia el yo, pues ambos astros lo están a su vez por su analogía esencial. Veamos ahora qué genera esta relación astrológica inarmónica desde el punto de vista del Sol. Es evidente que las cualidades inarmónicas de la Luna "marean" un tanto a la individualidad solar: pereza, apatía, cierta timidez, romanticismo imaginativo que no aterriza, etc. Estudiemos a continuación qué sucede con este aspecto en relación con la casa V, que es donde se localiza el Sol.
Ocurre que este sector terrestre se encuentra en analogía con las relaciones afectivas en general, especialmente las no matrimoniales, por lo que una cuadratura de la Luna en el caso de una mujer posee un efecto especial. Así, generará cierta introversión y melancolía en las cuestiones amorosas, con lo que algunas ilusiones (Luna) no llegarán a realizarse (Sol). En la relación con los hijos (casa V), se puede dar tanto una cierta rigidez capricorniana (Sol en signo 10) como el sentimentalismo de la Luna. Este último atributo hace que a veces se pierda la relación de tipo esencial (solar) con los hijos (Sol en casa V), debido quizás a la inconstancia en las reacciones afectivas por parte de la interpretada (cuadratura de la Luna hacia la casa V).
En lo anteriormente comentado, nos hemos de dar cuenta de que se ha hablado de defectos o déficit en conexión con la casa V, los cuales se deben fundamentalmente a la propia persona.
Ello es porque estamos hablando de un aspecto astrológico que se conecta directamente con el representante de la individualidad. Ello no quita que a través del Sol se pueda llegar a otras conclusiones de tipo "ambiental" referentes a la casa V, por ejemplo en relación con el temperamento de los hijos, pero por el momento ello no entra en la fase de estudio en la cual nos encontramos.
Pasemos ahora al trígono que Marte lanza al Sol. Ello sin duda equilibra bastante esa cierta inclinación a los "cambios climáticos en los estados de ánimo" (cuadratura de la Luna).
Tal compensación se debe a que la individualidad reacciona adecuadamente y se manifiesta activa y directamente cuando es necesario acometer algo con riesgo (trígono de Marte). Por sentido común, esto genera ciertamente un balance interesante de la cuadratura lunar.
La proyección de este trígono se hace extensiva a todos los asuntos propios del quinto sector terrestre. Por ejemplo, en relación con los amores (casa V), llega un momento en que la individualidad (Sol) se planta y reacciona (trígono de Marte), saliendo de la tal apatía melancólica (cuadratura de la Luna).
Con relación a los hijos, la melancolía (cuadratura de la Luna) se puede superar por una relación más espontánea y de tú a tú (trígono de Marte). Así, en ese campo se neutraliza bastante la flojera de la cuadratura de la Luna y esta mujer es capaz de proporcionar a sus hijos una educación vital, definida y disciplinada (trígono de Marte).
PERSONALIDAD:
Referente al dominio psico- afectivo, encontramos a la Luna en el signo de la Balanza en casa II y con 4 aspectos astrológicos, lo cual hace que su influencia sea variopinta y de peso específico grande.
La Luna en la Balanza polariza la fuerza más bien poco social del Sol en el Macho Cabrío, pues generará mayor afinidad psíquica (Luna) con la colaboración, las relaciones humanas (La Balanza), etc.

En cuanto a la posición de la Luna en la Balanza en la casa II, se puede presuponer que las entradas económicas van en relación con el público (Luna), siendo a la vez fundamental todo el campo de las relaciones humanas (Luna en la Balanza).
La imagen personal, la estética, el buen gusto, los modales y las formas de expresión agradables (Luna en la Balanza) son otros puntos básicos a conservar en todo lo relacionado con las bases materiales (casa II).
Veamos ahora qué sucede con la cuadratura del Sol a la Luna vista en este sentido. Puede dar lugar a soberbia y autosuficiencia (Sol en cuadratura) desde el punto de vista psíquico (Luna). Considerando la posición en casa, sucede que esa cierta altanería puede conducir a la búsqueda del poder (Sol) y la popularidad (Luna) de manera un tanto excesiva y materialista (casa II), con lo que la personalidad psíquica (Luna) se infla bastante (cuadratura del Sol).
La cuadratura que recibe la Luna de Urano representa una clarísima inclinación al manejo excéntrico e independiente (cuadratura de Urano) de los recursos materiales (casa II).
Así, se puede hablar de ciertos caprichos y esnobismos (Luna con cuadratura de Urano), tendentes a dar una imagen diferente de la media (Urano). Lo que sucede al tratarse de una cuadratura es que la persona pretende esto con modos algo estrafalarios y alocados (cuadratura de Urano).
Ahora nos resta estudiar los dos trígonos que posee la Luna, los cuales equilibran en algunos aspectos lo anteriormente mencionado, tanto en cuanto a la personalidad psico-afectiva en general (Luna) como en lo que respecta a la posición en la casa II (asuntos materiales).
El trígono de Mercurio hace que exista un desarrollo bastante marcado en lo que se refiere a las posibilidades comunicativas (Mercurio), especialmente en el mundo de los afectos y la sensibilidad humana (Luna). Es decir, se trata de una manera de comunicarse muy marcada por el lenguaje (Mercurio) lleno de imaginación y dulzura (Luna), así como la posibilidad de establecer relaciones de amistad (Mercurio) bastante íntimas y que llegan en lo afectivo (Luna). En el ámbito de la casa II, no cabe duda de que este trígono de Mercurio a Luna genera efectos muy relevantes. Al ser el astro mercuriano el que está relacionado con el pequeño y el mediano comercio, ocurre que existe una gran capacidad de intercambio (Mercurio) con el público (Luna).
La Luna capta también un trígono de Venus, con lo que la tendencia artística, sensual, estética, de imagen atractiva, etc. aumenta notablemente. Desde el punto de vista de la personalidad psico-afectiva (Luna), este trígono produce un efecto interesante, para una mujer especialmente. Sabemos que Venus se conecta con la función psicológica de la sensualidad y el amor, mientras que la Luna se liga más que nada al afecto familiar y maternal. Por ello, una buena relación armónica entre los dos planetas significa que existe armonía entre ambas facetas femeninas.
Desde el ángulo de los manejos materiales, el trígono de Venus a la Luna da un gusto especial por todo lo cómodo y a la vez artístico, con lo que la persona se rodeará de elementos bellos que la eleven psíquicamente (trígono de Venus a la Luna).
Como resumen a la faceta material de la Luna en la casa II, se puede decir que alguna iniciativa un tanto individualista de especulación económica (cuadratura del Sol desde la casa V) puede quedar aguada (Luna). A la vez, existe fuga de dinero por caprichos excéntricos (Luna con cuadratura de Urano). Los puntos a favor están en que las cualidades comunicativas con la gente son enormes (Mercurio trígono a la Luna), al mismo tiempo que el exquisito gusto y la imagen personal (trígono de Venus a la Luna) destacan brillantemente.
CONDUCTAS CONSCIENTES:
El signo ascendente está en el León, lo que conlleva algunos aspectos que pueden mejorar a la posición del Sol en el Macho Cabrío, pero otros puntos podrían ser perjudiciales.
En el primer caso encontramos el hecho de que la mayor magnanimidad y nobleza del León, así como su expansión creativa, constituyen una disminución de la faceta interesada y materialista del Macho Cabrío mal concertado. Por el contrario, el León podría añadir más ambición a la fuerza capricorniana.
El regente natal es el Sol, con lo que este planeta astrológico se encuentra de forma triple determinado hacia el yo debido a: ser el Sol, poseer un aspecto con la Luna y porque es el regente natal.
Esta triple determinación del Sol hacia el yo nos da a entender que todo lo que a través de él podamos estudiar, nos hace profundizar más y más en cuestiones relevantes del yo de la persona. Por ejemplo, esto es así en lo que respecta a que la casa en la que está presente el Sol gana aún más fuerza, por el hecho sencillo de que es ahí donde el individuo la proyecta.
Sabemos que los significados de una casa, por ejemplo de la V, son variados. Para saber cuáles se van a dar más en cada caso, lo averiguamos mediante los aspectos astrológicos que recibe el planeta allí presente. Concretando en nuestro ejemplo, el Sol recibe una cuadratura de la Luna, con lo que las cuestiones sentimentales propias de la casa V ganan especial relevancia. Pero, por ejemplo, nos interesa saber si el significado de negocios, inversiones y especulaciones de la casa V va a estar en punta o no en este tema astral. El trígono que el Sol recibe de Marte no cabe duda

de que da una buena base de partida pues genera la posibilidad, desde el punto de vista de la psicología esencial (Sol) de este ser, de asumir el riesgo de forma correcta y con toma de buenas decisiones (trígono de Marte). Una mayor profundización en esta cuestión nos obligaría a adentrarnos en otro capítulo distinto de la técnica interpretativa, que es el del estudio de las experiencias externas o ambientales. A grandes rasgos, sí podemos atinar ahora a ver que la cuadratura que capta el Sol de la Luna presente en la casa II, provoca una mayor relación del Sol con las cuestiones económicas (cuadratura entre Luna en la II y Sol en la V). Acerca de esta cuadratura en relación con lo económico ya habíamos hablado antes.
Como consejo a esta persona, le podríamos decir que para desarrollar su creatividad en cuanto a negocios (Sol en casa V), debe de acentuar su aprendizaje en cómo ser centro o protagonista (función solar) en relación con el público (la Luna). Y, a la vez, es preciso que sepa adoptar la actitud más receptiva (Luna) cuando ello sea necesario. Por tanto, la cuadratura Sol-Luna supone, entre otras cosas, que a veces hay demasiado protagonismo y en otras ocasiones todo lo contrario:
se permanece pasivo (Luna) cuando es necesario dar a manifestar algo de la propia individualidad (Sol).
Otra recomendación en el mismo ámbito es que a la hora de tomar las decisiones de negocios no se ande con medías tintas, concentrando toda su energía creativa con fuerza en un punto (trígono de Marte al Sol). Así evitará las vagas ilusiones y las dudas psíquicas (Luna) de última hora propias de la cuadratura de la Luna al Sol.
Pasemos ahora, después de hacer este breve repaso al Sol como regente natal, a desarrollar la cuestión de los planetas presentes en la casa I.
La posición en una mujer de Saturno y Marte en la casa I hace que el carácter de ella sea bastante práctico y en ocasiones hasta duro. El hecho de que esto sea una virtud de las conductas o un defecto a solventar depende, como siempre, de los aspectos astrológicos de ambos planetas.
Comencemos con Marte. Su presencia en el signo de la Virgen hace que las mayores posibilidades de decisión (Marte) se produzcan cuando existe un análisis previo de la situación, pasándolo todo por el tamiz de la razón (Virgen). Por tanto, la planificación lógica de las propias energías es la clave para la adecuada autodirección del yo.
Marte posee una conjunción con Saturno, con lo cual el factor control en las nuevas iniciativas (Marte) aumenta notablemente. El trígono que recibe Marte del Sol hace que a partir de un momento determinado en la vida, esta persona sea totalmente apta para las decisiones (Marte) de cierta envergadura social (Sol).
Saturno en la casa I refuerza nítidamente la energía capricorniana focalizada mediante el Sol. Por tanto, nos encontramos con una persona que posee en términos generales bastante realismo, prudencia y perseverancia. El trígono que recibe Saturno de Júpiter realiza algo importante: el hecho de que el peso específico saturnino no impide, sino todo lo contrario, la expansión en general (Júpiter). De este modo, se genera algo así como un optimismo realista. Desde el ángulo más interno, el trígono entre Saturno y Júpiter genera una buena y equitativa comunión entre el practicismo (Saturno) y los valores éticos de altura (Júpiter). Este aspecto es muy importante para equilibrar el carácter y las conductas pues, debido a la posición de Saturno y Marte en la Virgen, se podría llegar a un panorama psicológico bastante frío e interesado, o incluso arisco, por causa de un pragmatismo exacerbado. Al existir un trígono del Sol a Marte y otro de Júpiter a Saturno, ocurre algo evidente: se combina la necesidad terrestre de ir sobre seguro estableciendo unas rutinas de acción, con la espontaneidad expansiva propia del Sol y de Júpiter.
CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:
Se encuentran regidas sobre todo por la presencia de Plutón en el León en la casa XII.
En tal signo, Plutón se localiza en exaltación, con lo que las energías internas son abundantes y con posibilidades de generación. Plutón, a la vez, indica los puntos del carácter y las experiencias que generan un mayor desarrollo personal evolutivo como, en sentido inarmónico, aquellos focos instintivos que pueden sumir al ser en episodios pasionales y obscuros. En este último caso serían de forma predominante aquellos en relación con el León: soberbia, infidelidad, egolatría, búsqueda del poder animalizado, y otros.
Como en la presente posición Plutón se localiza en un estado cósmico medio-alto (debido a su exaltación y al sextil con Neptuno), tenemos que hablar más bien de potencialidades subconscientes (casa XII) inclinadas al autodesarrollo personal y al descubrimiento de tesoros internos (Plutón). El sextil que toma Plutón de Neptuno indica con claridad la conveniencia de realizar algún tipo de actividad mística (Neptuno) para que esas facultades interiores (Plutón) se desarrollen con más facilidad.

48.1.3. FIGURA E-16.



Nuestro siguiente ejemplo es de una carta astral con el Sol en el signo de los Gemelos, estando la Luna y el ascendente en el Cangrejo. Se corresponde a un varón nacido en el año 1.961.

INDIVIDUALIDAD:

El Sol está en el sector geminiano, sobre el cual ya conocemos todo lo fundamental.

Esto marca una dirección determinada en cuanto al cariz de la individualidad, pero sabemos que con esto sucede como con los embudos: al principio son muy anchos pero luego se estrechan de manera progresiva. Es un modo de decir que hay ciertas cualidades generales afines, por ejemplo, al Sol en los Gemelos, pero ha de ser a través de la posterior interpretación más completa como vamos a ir definiendo mucho más.

De entrada, es lógico pensar que la posición del signo ascendente en la Virgen aumenta la tónica intelectual de esta persona, pero veremos a continuación como existen otras dos facetas muy relevantes en ella.

El Sol posee una cuadratura con Marte, con lo que se presume que el factor agresivo e impulsivo (Marte) se manifiesta especialmente desde la psicología esencial de la persona (Sol).

Existen muchos tipos de agresividad, desde la física a la emocional, pasando por la verbal o, incluso, la autoagresividad. Por ello, dependiendo de la posición de un Marte inarmónico en signo y de los planetas con los que tiene cuadratura, podemos especificar mucho más, no sólo desde el punto de vista teórico sino desde el práctico. Pero esto lo dejamos para después, cuando hablemos del Marte presente en este horóscopo en la casa I.

Ahora a nosotros nos interesa concretamente la cuadratura que recibe el Sol de Marte. Esta hace que la expansión del ego esencial (Sol) sea definida pero excesivamente brusca (Marte).

Es decir, la proyección de las energías vitales fundamentales (Sol) es demasiado tajante (Marte) y, por ello, se tiende a marcar extremos arriesgados (Marte) en la trayectoria vital (Sol). Ello hará que los fracasos por falta de control de la propia vitalidad estén en un alto porcentaje probable.
Desde el punto de vista de la psicología trascendental aplicada y de la cosmopsicología, es evidente que la práctica de deportes intensos pero no violentos ni arriesgados -afines a Marte bien aspectado- es una de las principales válvulas de escape en este caso.
La posición del Sol en conjunción exacta con el MC (medio del cielo) es algo que merece una consideración especial, no sólo en este caso, sino como punto de partida de una explicación complementaria al respecto. Nosotros ya habíamos incidido en el tema de los "planetas en elevación" y, obviamente, este Sol es un caso muy claro de astro en elevación exacta o en total elevación, pues su conjunción con el MC es partil. Se había explicado que el planeta en elevación gana en fuerza porque se constituye en algo así como una lámpara o faro en la vida de la persona.
Es evidente que en este caso el Sol queda mejorado por su elevación, pero tampoco se ha de olvidar que el único aspecto que él recibe es la cuadratura con Marte, por lo que esa relación planetaria inarmónica también gana en fuerza, no sólo ya por ser sobre el Sol, sino por el hecho de que cae sobre el astro en máxima elevación.
EXPLICACION COMPLEMENTARIA:
Hay un concepto astrológico que es el de "planetas y signos angulares". Este se basa en las casas angulares, que son la I (el yo), la IV (el hogar y los ancestros psíquicos), la VII (las asociaciones y el matrimonio) y la X (el progreso social, la vocación y las realizaciones concretas). Haciendo un repaso a esos cuatro sectores astrológicos, recordamos que ellos son de especial relevancia en la vida de una persona. Dicho de otra manera, estas casas constituyen 4 fuentes de experiencia capital en la existencia humana y, de ahí, el término angular, el cual supone que el horóscopo se sustenta sobre cuatro pilares o "esquinas" angulares.
Por otro lado, sabemos que las casas angulares poseen más fuerza que las restantes, pues marcan "el inicio de", debido a que se corresponden por relación cosmobiológica con los signos cardinales (1, 5, 8 y 10).
Pero ahora no pretendemos desarrollar el tema de las casas angulares, pues ello ya lo hemos hecho. Se trata de comprender la importancia que poseen los dos siguientes factores:
A. Los signos zodiacales que se sitúan en la cúspide del AC, el DC, el MC y el FC. Esto para nosotros no es del todo nuevo, pues ya venimos desde hace un tiempo comprobando y aplicando la importancia que toma el signo zodiacal presente en la cúspide de la casa I (casa cardinal), llamado el signo ascendente.
El signo que se ubica en el MC marca la proyección social, la vocacional y el surco de las realizaciones concretas.
El signo que se sitúa en la cúspide de la casa VII habla del escenario general de las asociaciones y el matrimonio.
El signo colocado en la cúspide de la casa IV expresa la generalidad de las experiencias de la primera parte de la vida y habla acerca de los ancestros psíquicos.
B. Los planetas en conjunción con cualquiera de los cuatro puntos cardinales, es decir, a menos de 9º de alguno de ellos. Es evidente que cuanto más cerrada o próxima al aspecto exacto sea esa conjunción, mayor relevancia tendrá el planeta en relación con ese punto cardinal.
Aquí se da un proceso interesante y es el que tenemos que discernir partiendo de la posición en casa del planeta y no sólo de su conjunción con un punto cardinal en cuestión. Es decir, no es lo mismo que un astro dado esté en conjunción con el MC, estando situado en la casa X que en la IX. Si se localiza en la décima casa, se orientará sobre todo al desarrollo social (MC) partiendo de los objetivos prácticos (casa X); mientras que si se sitúa en conjunción con el MC pero desde la casa IX, sucede que los viajes y la filosofía de la vida son los que influyen mayormente en el desarrollo de las "futuras concreciones". En cuanto a esta última expresión, no olvidemos que si la casa IV es de donde venimos, la X es hacia donde vamos.
Si un planeta está en conjunción con el DC y situado en la casa VII, es evidente que las experiencias "con los otros" (DC) son más que nada de asociación, bien sea de intereses materiales o bien de unión afectiva. Si, por el contrario, el planeta está en la casa VI y en conjunción con el DC, las vivencias de cooperación se localizan especialmente en el ambiente del trabajo personal (empleos, compañeros laborales, jefes y subalternos, sueldos, etc.).
Si un astro se sitúa en conjunción con el FC desde la casa III, éste lo que más remarca en cuanto a la influencia kármica del pasado (FC) es lo conectado con la educación y la formación de la mente concreta (casa III). En la situación de conjunción con el FC partiendo del sector

terrestre IV, el planeta expresa sobre todo vivencias en analogía con el pasado kármico (FC) relacionadas con el hogar paterno y el ambiente general del lugar natal.
En relación con el punto AC partiendo de la casa I o de la XII, ya se ha explicado anteriormente.
CONTINUACION DE LA FIGURA E-16:
El Sol se encuentra colocado en conjunción exacta con el MC con lo que, aún cuando su mayor fuerza es en conexión con la casa X, también posee un hilo de fusión con la IX, por estar a menos de tres grados de la cúspide X. Así, la abrupta impulsividad de la cuadratura de Marte al Sol se constituye en algo que marca la generalidad de la trayectoria futura o surco vital (MC) en dos cuestiones fundamentales: realizaciones concretas y experiencias públicas (casa X), así como la forma de ver las cosas en general (casa IX).
Hablábamos también antes de nuestra explicación complementaria acerca de los distintos tipos de agresividad. En el caso que estudiamos, el desborde de la energía vital (Sol) en las acciones (Marte) sucede especialmente en cuanto a áreas geminianas (Sol en los Gemelos), como pueden ser: comunicación cotidiana, intercambios, pensamiento concreto, etc. En esas áreas suele haber desavenencias, exceso de competencia y algo de arrogancia autoritaria (Sol con cuadratura de Marte).
PERSONALIDAD:
La Luna se encuentra en el signo del Cangrejo en domicilio, con lo que en principio se encuentra fortalecida. A la vez está presente en la casa X en conjunción con Mercurio, cuadratura con Marte y trígono con Neptuno. Veamos qué significa todo esto.
Ya habíamos comentado que cuando un factor astrológico se presenta relacionado con otro muy distante de él, se generan mayores dificultades en la interpretación. Este es el caso de la Luna en el Cangrejo en la casa X.
Notamos que la posición de la Luna en el Cangrejo afina en principio mucho más con lo íntimo, familiar y subjetivo, mientras que la casa X se asemeja como eminentemente externa y cara al público. Entonces, ¿qué sucede en este caso?.
Una primera posibilidad es lo que se refiere a la profesión (casa X), la cual puede estar conectada con asuntos regidos por la Luna en el Cangrejo, los cuales pueden estar en analogía con el mundo de la mujer, con los niños, la alimentación, etc.
Una segunda opción es que la expansión social y las metas concretas a medio y a largo plazo (casa X) se encuentren ligadas de forma radical a la familia, especialmente la paterna (Luna en el Cangrejo). Ello, por supuesto, puede ser tanto para bien como para mal.
Ya que la casa X es la relacionada con lo público, un tercer matiz se conectaría con el hecho de que la experiencia familiar (Luna en el Cangrejo) permanece como pública o a la vista de la sociedad (casa X).
Desde la perspectiva de la personalidad psico-afectiva (Luna), la proyección externa (casa X) de esta persona se basa en la relación sensible, algo tímida y llena de ilusión (Luna en el Cangrejo). Podemos añadir que en lo que respecta al planteamiento de metas a medio y largo plazo (casa X), esta persona tiende a trabajar por su futuro más que nada teniendo en cuenta los componentes de la Luna en el Cangrejo: familia, sentimientos, ilusiones, búsqueda de un ambiente de protección, etc.
Veamos ahora los aspectos astrológicos del astro lunar. En primer lugar, posee una conjunción con Mercurio, lo cual puede aumentar la capacidad de expresión y comunicación social (Mercurio conjunto a Luna en casa X). A la vez, podría generar más inestabilidad y dispersión (Mercurio) en cuanto a los temas de la casa X. Mercurio añade un componente rápido y adaptable, como también la posibilidad de que el nerviosismo y el pluriempleo mental estropeen las iniciativas que requieren esfuerzo y continuidad (casa X).
Como podrá observar, aún cuando la conjunción en principio posee una tendencia armónica como aspecto en general, no terminamos de definirnos en este caso concreto hasta tener en consideración los demás aspectos astrológicos que reciben ambos planetas. Esto es así por el hecho de que una conjunción es una unión y, hasta cierto punto, fusión de las energías planetarias que intervienen en ella. Por tanto, se ha de considerar el estado cósmico de los planetas que componen la conjunción, para terminar de decidirnos en cuanto a la índole de la unión entre ellos (conjunción).
La Luna recibe una cuadratura de Marte, el cual está situado en la casa I. Así, es evidente que este aspecto astrológico se encuentra doblemente determinado hacia el yo, pues va entre un planeta situado en la casa I y el astro que representa la personalidad psico-afectiva (Luna).
Ya hemos visto algún caso más en el que se daba la cuadratura Luna-Marte. Al estar la Luna en una casa social y de carácter público, es evidente que el ataque, el enfrentamiento u otro tipo de estímulos agresivos (Marte) en el ámbito profesional (casa X) puede ser de un efecto tremendo hacia la propia sensibilidad (cuadratura de Marte a Luna). Claro que, al ser Marte un planeta directamente ligado al yo (presente en la casa I), no podemos decir que el problema

sea sólo la "dureza del ambiente". Por el contrario, hemos de pensar que en el propio individuo existe una fuerte inclinación hacia los actos desbalanceados y un tanto faltos de sentido común (Marte en la Balanza en la casa I).
Este es un nivel de interpretación en el cual hay que ir viendo las factores o componentes del yo de una manera interrelacionada, pero ello supone algo más de práctica en estas lides. Por este motivo, en ocasiones a usted quizás le haya podido dar la impresión de que la interpretación del yo era un tanto fraccionada, pero teníamos que hacerlo así por motivos obvios de pedagogía. Este inconveniente lo hemos subsanado en parte gracias a los resúmenes globales que en los ejemplos precedentes hemos incluido al finalizar cada uno de ellos, o bien, haciendo síntesis parciales.
Ahora bien, hablábamos de que Marte, como planeta presente en la casa I, genera agresividad en el sujeto, parte de la cual proyecta hacia la casa X. Pero la gran paradoja es que su propia sensibilidad personal (Luna) se ve afectada por las consecuencias que la cuadratura de Marte produce. Puede suceder, por ejemplo, que esos impulsos irritables (cuadratura de Marte) creen ciertos estropicios en los cuales la imagen y la protección social de la familia se vean afectadas (Luna en el Cangrejo en casa X con cuadratura de Marte). Así se genera una dinámica desarmoniosa entre la irreflexividad del yo (Marte en exilio en la Balanza con cuadratura a Luna) y los problemas afectivos que ello genera, especialmente en el nivel familiar (Luna en el Cangrejo con cuadratura de Marte).
En el enfoque de la Astrología Dinámica o de la Cosmopsicología Orientativa hemos comentado que, la más inmediata solución a los problemas que plantea un planeta con cuadratura, se encuentra en algún trígono que tenga ese astro.
Esto no quiere decir que las cuadraturas en sí no posean una polaridad en forma de solución, de salida del conflicto o de asimilación correcta de la experiencia. Es justamente lo contrario, tal como hemos indicado en el capítulo sobre la filosofía general de los aspectos astrológicos. Lo que sucede es que la solución que proporciona la cuadratura, que de alguna manera es la "gran solución", requiere más esfuerzo y a veces tiempo en abundancia.
Veamos la solución o polaridad armónica que aquí representa el trígono que la Luna recibe de Neptuno. Por ahora no nos interesa saber donde se localiza Neptuno. Sólo nos importa que el astro neptuniano se conecta exclusivamente con el área del yo a través de los trígonos que lanza a la Luna y al regente natal (Mercurio). Debido a ello, estos son los únicos datos que figuran en nuestro horóscopo de estudio.
Neptuno armónico representa, dicho de manera sintética, una conexión con elementos de los planos sutiles, especialmente los de polaridad yin, como es el caso del astral y del divino. Cuando hablamos de un trígono de Neptuno, hay algo ahí que significa protección desde esa perspectiva sutil.
Un trígono entre Neptuno y la Luna evidentemente posee un carisma aún más psíquico o místico, pues la Luna también tiene una faceta similar bien marcada. Así, podemos decir que algún elemento de carácter protector o espiritual viene a incidir directamente en el ámbito de la casa X, que es a donde llega el trígono del astro neptuniano, concretamente sobre la Luna.
Desde el punto de vista de la personalidad psico-afectiva (Luna), es evidente que hace aparición un elemento en el carácter que polariza mucho la cuadratura que el astro lunar recibe de Marte. Esa cualidad que se desarrolla es la de la fe, la inspiración y la fuerza basada en lo trascendental (Neptuno) y no en el bruto impulso (cuadratura de Marte). Como experiencia intermedia para llegar a ese punto, probablemente la persona tenga que vivir algunas épocas de mayor intensidad interior (Neptuno trígono a Luna), aunque ello no parece que tenga que suponer un aislamiento de lo social. Veámoslo: Neptuno se proyecta armónicamente (trígono) sobre lo social (trígono sobre un planeta presente en la casa X).
CONDUCTAS CONSCIENTES:
A este efecto hemos de considerar el signo ascendente (la Virgen), el regente natal (Mercurio) y el planeta presente en la casa I (Marte).
El signo ascendente en la Virgen aumenta la carga intelectual del Sol en los Gemelos, dando al yo mayor intelectualidad y dotes de comunicación como, también, más frialdad psíquica. A la vez, la fuerza virginiana da un tipo de mente con mayor repercusión en lo práctico y detallado. Todo esto se ha de ver, por supuesto, en relación con la posición del regente natal. Estudiémoslo.
Mercurio se localiza en el signo del Cangrejo, en conjunción con la Luna, cuadratura con Marte y trígono con Neptuno.
La posición de Mercurio en el Cangrejo como regente natal hace que exista una naturaleza con inclinación comunicativa (Mercurio como regente natal), pero de tipo afectivo, sensible y cambiante en relación con los estados de ánimo (Mercurio en el Cangrejo). Por tanto, hay una cercanía entre el pensamiento lógico y la mente concreta (Mercurio), con respecto a la

imaginación y los diferentes estados psíquicos (Luna), con lo que ambos polos se suelen unir con frecuencia.
Aquí casi podríamos hacer un paréntesis por derecho propio de lo que hemos comentado. Por lo general, se suele decir que el ser humano está dentro de lo racional. No podemos dudar de que el método científico en sí se basa en la razón y la experimentación, pero tampoco se puede afirmar que el ser humano por lo general se rija por una razón universal o que es común para todos.
Así, lo que en la práctica para unos es lógico, para otros es verdaderamente demencial. Mercurio como planeta no sólo se refiere a las facultades intelectuales científicas, sino a lo que hemos dado en llamar la mente concreta o cotidiana. Esta es diferente en cada persona. Cada cual tiene sus conceptos, sus ideas, su forma de razonar. Es decir, si se entiende a la inteligencia como "la capacidad para resolver problemas", lo cual es una de las definiciones más completas, es indiscutible que los problemas cotidianos son resueltos por cada cual de manera distinta. Esto en sí demuestra que el componente racional en el ser humano no es universal, es decir, no resulta uniforme para todos. Y esto lo estudiamos precisamente a través de Mercurio.
En el caso que tratábamos, estando Mercurio en el Cangrejo es frecuente que esta persona resuelva sus problemas cotidianos o, lo que es lo mismo, que aplique su inteligencia práctica, en función de los parámetros cancerianos: sensibilidad exaltada, búsqueda de protección psíquica en las circunstancias, ilusiones y recuerdos, memoria, etc.
Mercurio posee una cuadratura de Marte. Este aspecto astrológico inarmónico está doblemente determinado hacia el yo, puesto que el astro mercuriano es el regente natal y, por el otro lado, Marte se localiza presente en la casa I. Así, se puede afirmar que hay impulsividad en cuanto a las formas de expresión, con lo que a veces la palabra (Mercurio) conduce a determinaciones irreflexivas (cuadratura de Marte). Lo mismo se puede decir acerca del pensamiento concreto (Mercurio), el cual se acelera en los episodios de acción (Marte). Ante situaciones o personas con las que hay oposición o competencia directa (Marte), la mente se acelera y se mezcla el nerviosismo (Mercurio) con la impulsividad (cuadratura de Marte).
Lo anteriormente explicado hay que verlo desde la perspectiva del sustrato mercuriano, es decir, la posición de Hermes en el signo del Cangrejo. Así, la necesidad de que exista protección o cierto replegamiento interior (Mercurio en el Cangrejo) a la hora de la comunicación social (Mercurio en casa X), hace que surja la imaginación un tanto acelerada (Mercurio en el Cangrejo con cuadratura de Marte). Recordemos que el Cangrejo posee relación con la ilusión y la imaginación, lo cual en este caso se acentúa por la conjunción del planeta mercuriano con la Luna. A la vez, la cuadratura de Marte a Mercurio produce aceleramiento, por el motivo de que el astro marcial ahí indica precipitación, mientras que Mercurio es sinónimo de velocidad.
Aunque hasta ahora no habíamos incidido en ello, estábamos dando por supuesto que todos estos procesos de Mercurio, así como los efectos producidos, se localizan en analogía con la casa X y sus asuntos: objetivos concretos forjados a medio y largo plazo, profesión, orientación vocacional, éxitos o fracasos sociales, vivencias en lo social, etc.
El trígono que tiene Mercurio de Neptuno hace que en un momento determinado de la vida se genere una forma mucho más elevada de actuar en lo social y profesional. Ello se debe a que surge un componente de inspiración en el plano o nivel astral superior (Neptuno), con lo que el pensamiento acelerado (cuadratura de Marte) y a veces inseguro de Mercurio en el Cangrejo, se supera con el desarrollo de una potente fe interna. Esto puede venir dado por alguna experiencia en lo social (casa X) con cariz espiritual o interno, quizás por toma de contacto o comunicación (Mercurio) con algún personaje o tendencia de carácter espiritualista (trígono de Neptuno).
Esto último se puede interpretar también desde la perspectiva de que la profesión, a través de un trabajo dedicado, sacrificado y elevado (Neptuno), en una época determinada genera la mayor inspiración interna, que viene dada por el factor Poseidón.
Aunque todavía no es el momento para ello, en el ejemplo ahora mismo comentado de la influencia que Neptuno posee en la casa de lo profesional y social, observamos un caso de determinación de un planeta sobre los asuntos de una casa "por aspecto sobre esa casa". Así, Neptuno, al tener un trígono sobre dos planetas presentes en la casa X, está determinado doblemente hacia esa casa. Pero como todavía no hemos comentado el SUD más allá de su aplicación sobre el yo, de momento vemos el efecto neptuniano como recibido por dos planetas presentes en la casa X (Mercurio y Luna), lo cual no es lo mismo, pero es parecido. Es decir, estamos viendo la influencia de Neptuno sobre la casa X, no como la fuerza que este astro envía allí, sino desde el punto de vista de Mercurio y la Luna que reciben la energía neptuniana en cuadratura.

Así, en un momento dado esta persona percibe directamente una realidad superior (Neptuno) que le hace trascender -que no es lo mismo que anular- su intelecto (Mercurio) un tanto frío a veces (cuadratura de Marte a Mercurio) y en ocasiones inestable (Mercurio en el Cangrejo con una cuadratura). Si lo pensamos un momento, para una persona con el Sol en los Gemelos y el ascendente en la Virgen, marcada bastante por el racionalismo, este trígono de Neptuno a Mercurio es muy polarizador, pues abre la mente (Mercurio) a vivencias trascendentales (Neptuno).

El trígono de Neptuno a Mercurio hace que la razón se haga más sensible a cuestiones sutiles, entre las que se halla el sentido espiritual de la vida, los mundos interiores, etc.

Ello va a hacer respecto a la casa X que, entre otras cosas, esta persona se guíe más por su voz interna (Neptuno) que por el nerviosismo y aceleramiento mental (Mercurio con cuadratura de Marte). También sabrá callar mucho más (trígono de Neptuno a Mercurio), pues el astro neptuniano afina más que nada con lo pacífico e interiorizado, con lo que la cuadratura de Marte a Mercurio será mucho más controlada en lo que respecta a la falta de control sobre la palabra.

CONDUCTAS SUBCONSCIENTES:

Se encuentran en relación con Urano presente en la casa XII, el cual sólo tiene un trígono con Venus.

El trígono de Venus a Urano o, lo que es lo mismo, el trígono Venus-Urano visto desde la perspectiva del astro uraniano, hace que la intuición se desplace bastante hacia las cuestiones estéticas (Venus). Por supuesto que ello será siempre dentro de lo mental, así como en directa analogía con lo futurista y moderno (Urano).

Recordemos que el componente uraniano se conecta con el nivel mental superior, lógicamente cuando se encuentra en un estado cósmico armónico. Cuando sucede lo contrario, Urano rige los "disparos del sistema nervioso" ligados al libertinaje, la excentricidad, etc.

El trígono de Venus a Urano hace que la mente superior (Urano) use de la fusión y la armonía (Venus) como claves fundamentales. En el nivel de lo platónico (Urano) surge el amor, la estética vanguardista, las relaciones humanas agradables (Venus) y fraternales (Urano), así como también los romances (Venus) avanzados y propios de los nuevos tiempos (Urano).

Al hablar de lo "platónico" no nos referimos a la acepción sinónima de "irrealizable", sino a la que va más de acuerdo con la etimología de la palabra: Platón. Platón no hablaba de lo irrealizable, sino de lo que se realizaba en el plano mental, pero sabemos por ley de conjuntos de conjuntos que lo físico se compone de astral y que lo astral se sublima en mental, etc. Por tanto, la idea elevada de lo platónico implica un nivel mental elevado con respecto a algo.

Lógicamente, cuanto más elevado sea el componente mental de una experiencia, más probabilidades existen de que ésta resulte más completa y realizadora.

Otra cosa bien distinta es la polaridad inarmónica de Urano, en la cual hablamos de la "utopía", que en sí es algo irrealizable, por lo que la tendencia uraniana mal aspectada es a tratar de alcanzarla con falta de respeto, revoluciones extremistas, rebeldía, etc.

Urano se localiza en el signo del León en el ejemplo que veíamos, con lo que su posición es de exilio. Sabemos que Urano es un planeta generacional, con lo que su efecto influye de forma en algo parecida a las personas que nacen con él en su tránsito por un mismo signo. Urano en este signo genera un componente mental elevado en relación con los aspectos leoninos: creatividad, individualidad, nobleza, sentido autodidacta (Urano en el León), etc. Al poseer un trígono de Venus es indudable que se suavizan las formas y las maneras (Venus), con lo que esa búsqueda continua de la libertad (Urano) esencial o individual (León) se desarrolla de manera pacífica y armoniosa (Venus).

"SISTEMA UNIVERSAL DE INTERPRETACION".

CAPITULO 49. INICIACION AL SUI: SISTEMA UNIVERSAL DE INTERPRETACION.

49.1. ¿COMO DESARROLLAR ORDENADA Y ANALOGICAMENTE LA INTERPRETACION DE UN HOROSCOPO?

Hasta el momento hemos citado algunas técnicas interpretativas, como son: "sistema universal de interpretación de planeta aspectado en signo y en casa", "sistema universal de las determinaciones" y el "sistema de estudio dinámico global del yo". Aparte de todo ello, hemos ido incluyendo otros muchos detalles de importancia a tener en cuenta en la interpretación.

Ahora ya estamos en el momento de establecer sencillamente un método global y holístico (total) de interpretación astrológica. Es algo que precisamos introducir en este momento por el hecho de que hay que ir asentando un macroesquema mental, para que el alumno pueda recorrer desde el principio con orden el estudio de cualquier horóscopo natal personal.

Por supuesto que este sistema se irá ampliando en el futuro, con lo que progresivamente vamos a incluir más fases o etapas en el desarrollo del SUI: Sistema Universal de Interpretación.
Explicado esto de otra forma, si anteriormente se han desarrollado varias técnicas astrológicas, nuestra función ahora será la de establecer un orden temporal en su aplicación. Al tenista se le pueden enseñar teórica y prácticamente la mayor parte de las técnicas conocidas con la raqueta, pero una cosa distinta y complementaria es el uso fluido de las mismas en cada momento.
Por supuesto que todavía no hemos explicado ni mucho menos todas las técnicas astrológicas, ni siquiera las más conocidas o aceptadas, con lo que a partir de ahora nuestro proceso pedagógico será el siguiente, en dos ramas:
-tratamiento y consideración de las técnicas interpretativas.
-ubicación de las anteriores en el SUI, en un punto o a partir de un punto determinado de su línea de desarrollo.
Pasemos sin más dilación a las FASES DEL SUI:

49.2. PRELIMINARES DE LA INTERPRETACION.

49.2.1. ELABORACION DEL HOROSCOPO.

El primer paso obviamente es la confección de la carta astral, pero este es un tema que se trata en un capítulo paralelo del curso.

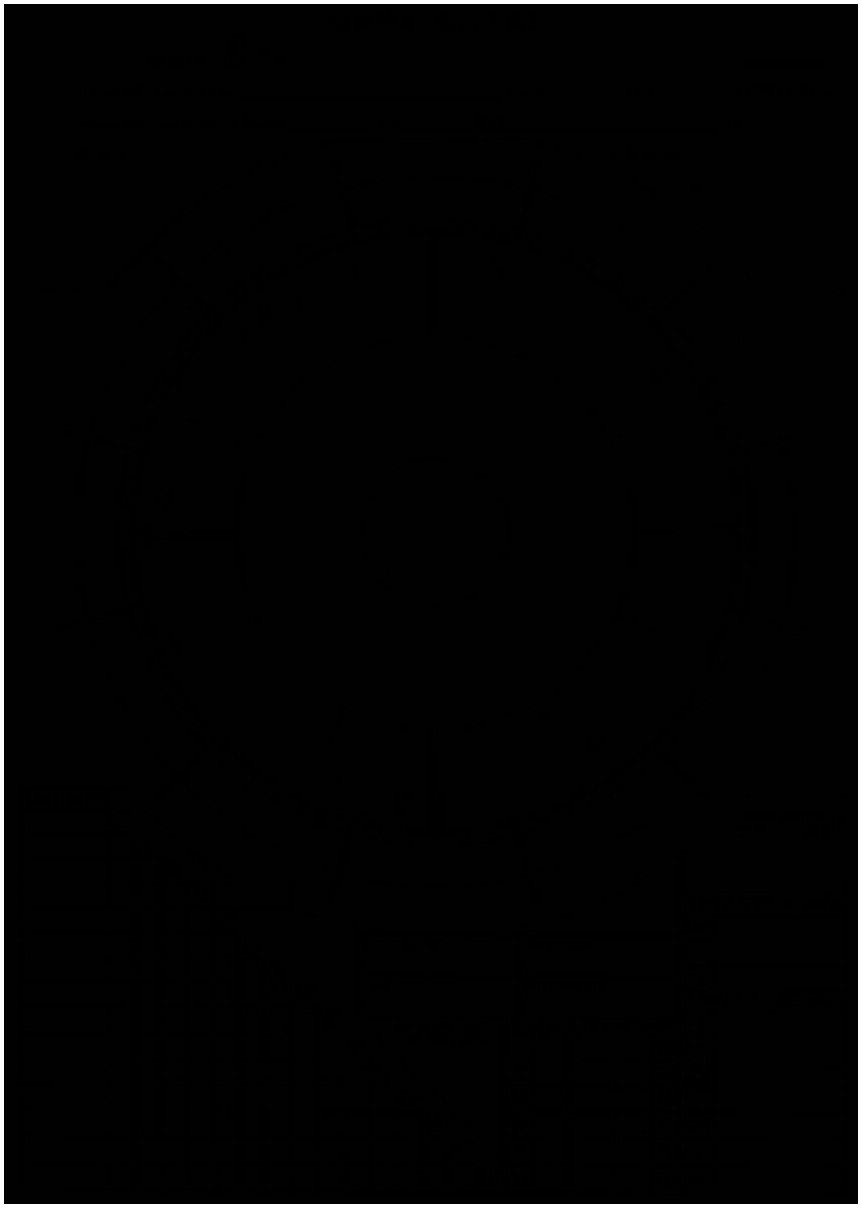
49.2.2. DATOS PERSONALES MINIMOS.

Es lógico tener un conocimiento aproximado como mínimo de los datos individuales de la persona a la que se le va a realizar el horóscopo. Lo que necesariamente hay que conocer en cada caso es el nombre y los datos de nacimiento, de lo cual obtenemos la edad y el sexo.
Si es posible, sería interesante conocer el estado civil, así como el número y edad de los hijos.
Ya hemos dado suficientes muestras de que la labor del estudiante de Cosmopsicología no es hacer la función de adivino, aunque ello en principio sea lo más comercial, pero no lo propio. En cualquier caso, es la experiencia la que forja en buena parte la conciencia del estudiante, sin despreciar al sentido común.
Este enfoque "adivinatorio" al final resulta ser un tanto esclavizante, pues genera en muchas personas que piden la carta astral una actitud superflua y pasiva, cuando no de simple entretenimiento y curiosidad en el acto en sí. A la vez, se promueve que las preguntas del interpretado vayan dirigidas a cuestiones como: ¿me engaña mi amante?, ¿cuándo encontraré novio o novia?, ¿tendré suerte en este negocio?, y un largo etcétera que aquí nos ocuparía demasiado espacio. Por el contrario, una explicación previa por parte del estudiante de Cosmopsicología al interpretado en cuanto a presentarle un enfoque orientativo, de estudio de sus ritmos, de un sistema de automejoramiento personal, de la necesidad de ejercer la voluntad para superar los "baches astrales", etc., es mucho más reconfortante, instructivo y autorrealizador para todos.

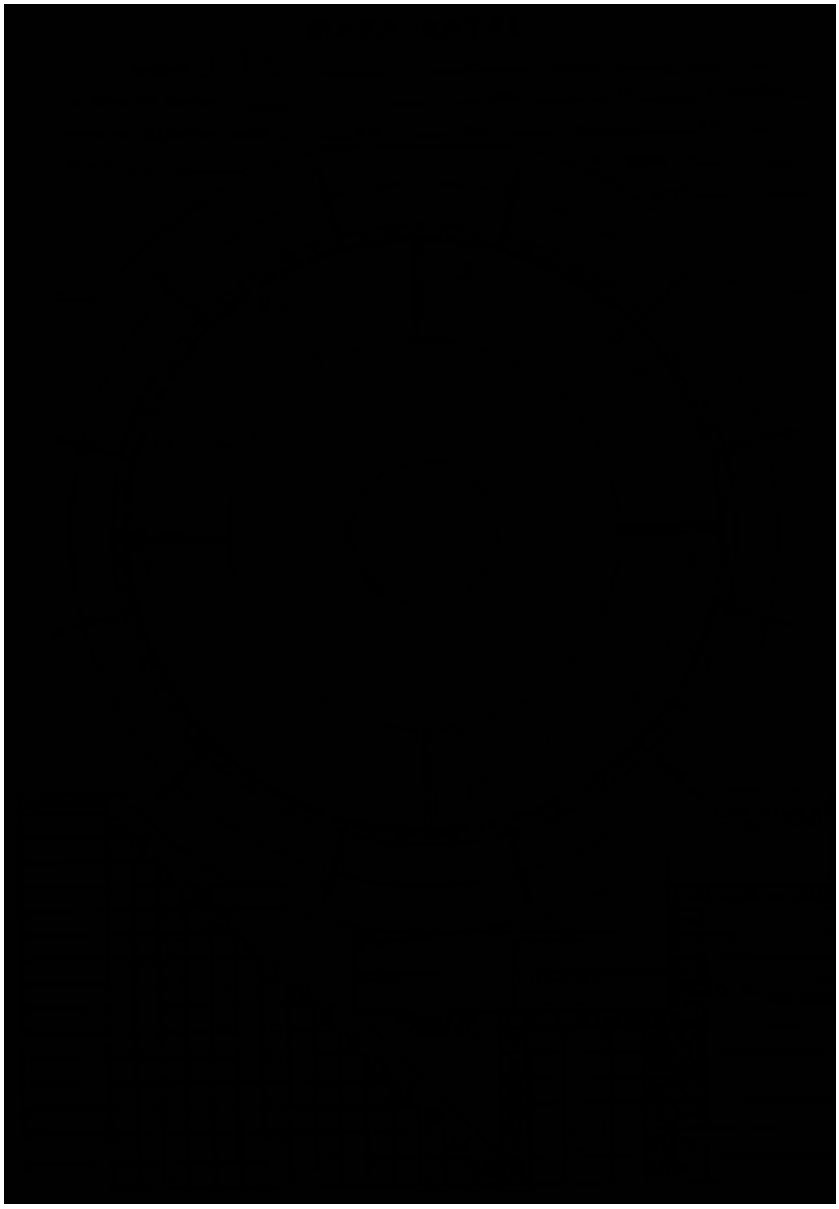
49.3. INTERPRETACION SIMPLE.

49.3.1. ESTUDIO DE LOS HEMISFERIOS.

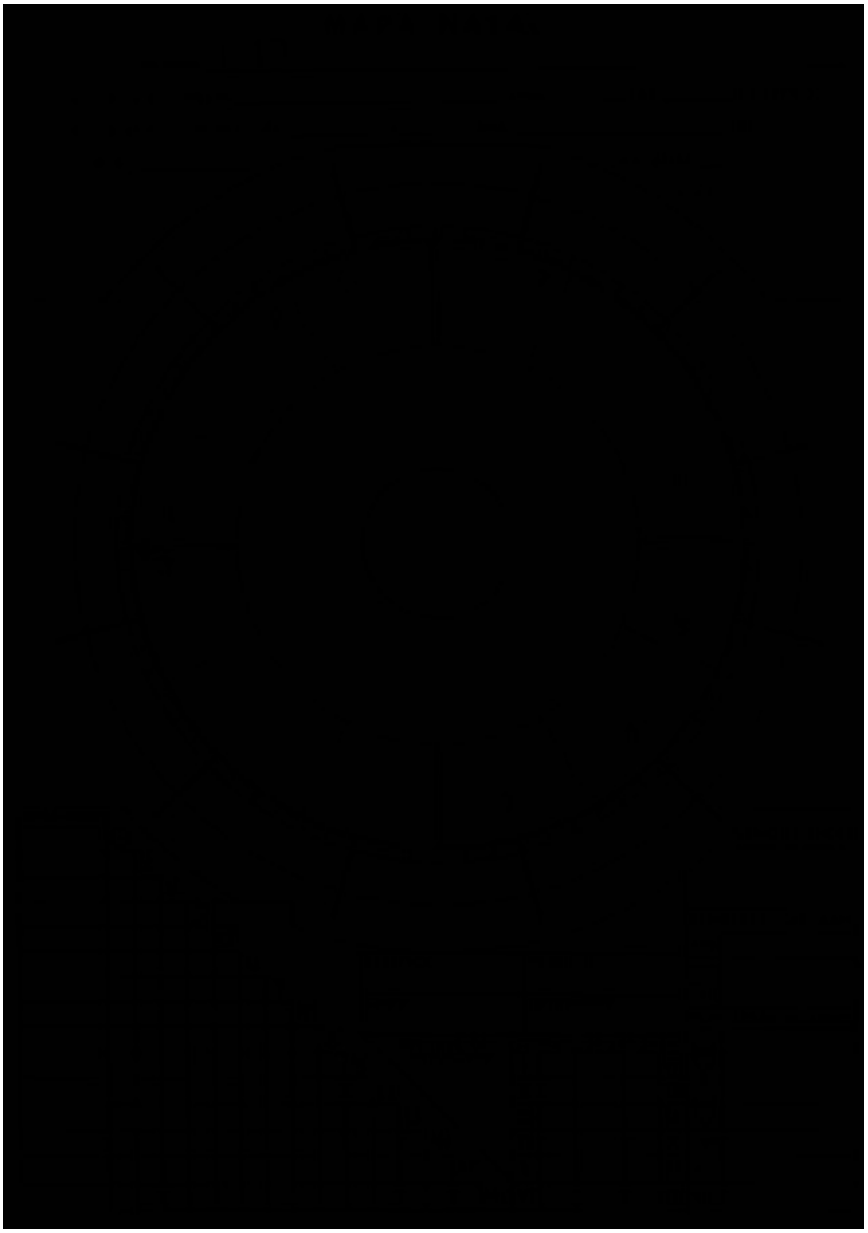
Precisamos en primera instancia el realizar una visual general de los planetas en relación con los cuatro posibles hemisferios del horóscopo, considerados dos a dos.
HEMISFERIO DEL ASCENDENTE (figura E-17):



Es la mitad del horóscopo que va del MC al FC pasando por el ascendente. Los planetas situados en esa mitad entran hasta cierto punto bajo la órbita del punto cardinal Ascendente, con lo que una mayoría de planetas en esa región significa que existe una abundante fuerza del yo. Ello puede significar en lo armónico que se posee automotor propio. En lo inarmónico, existe egocentrismo e individualismo.
Este hemisferio se encuentra en relación cosmobiológica con la casa I y el signo del Carnero, debido a que el punto AC es la cúspide de la casa I.
HEMISFERIO DEL DESCENDENTE (figura E-18):

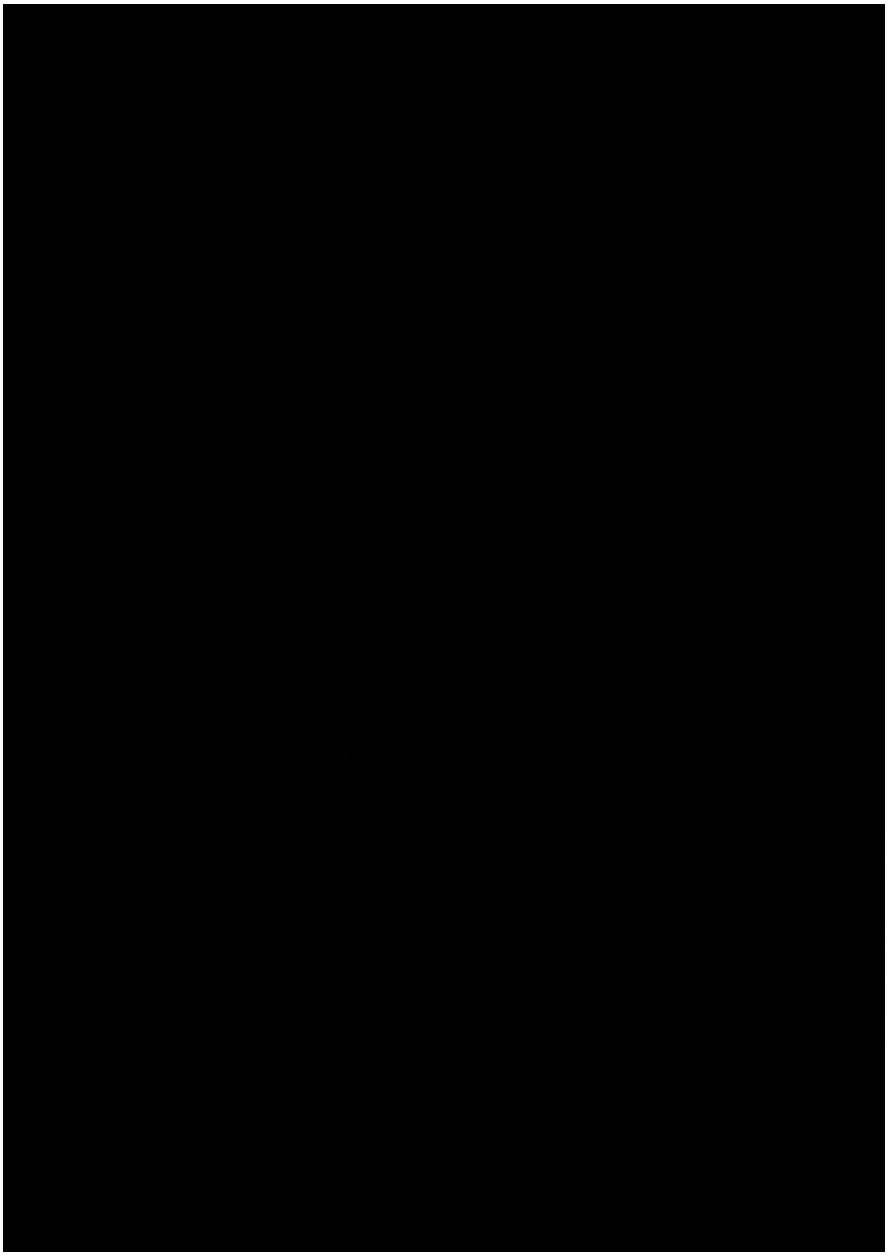


Es la mitad del horóscopo que va del MC al FC pasando por el descendente. Los astros situados en ese lado del horóscopo indican que existe una serie de vivencias en relación con los demás, con los colaboradores, etc. Es decir, es la polaridad del horóscopo que aumenta en lo equilibrado la capacidad de crecerse al apoyarse en los demás y al entrar en relación con "los otros" de forma asociativa. Desde el punto de vista desbalanceado, la desventaja de esta abundancia de fuerzas en el hemisferio del descendente es que se depende excesivamente de las demás personas, con lo que el ser está pendiente de si le aprueban o si no le apoyan.
Este hemisferio se encuentra en relación cosmobiológica con el signo de la Balanza y la casa VII, por el hecho de que el DC es la cúspide de esa casa.
HEMISFERIO DEL MEDIO-CIELO (figura E-19):



Es el que va desde el AC hasta el DC pasando por el MC. Los astros situados en esa mitad de la carta astral se encuentran polarizados hacia el MC, es decir, hacia lo social, externo y futuro concreto (casa X). En el lado consonante, ello proporciona capacidad de actuar en lo social y extrovertido, a la vez que poner las energías en los objetivos concretos materiales cara al futuro (casa X, en analogía con el Macho Cabrío y Saturno). En el lado disonante, sucede que existe un exceso de ambición externa y de desgaste hacia fuera, con lo que el mundo interior puede estar un tanto abandonado.

HEMISFERIO DEL FONDO DEL CIELO (figura E-20):

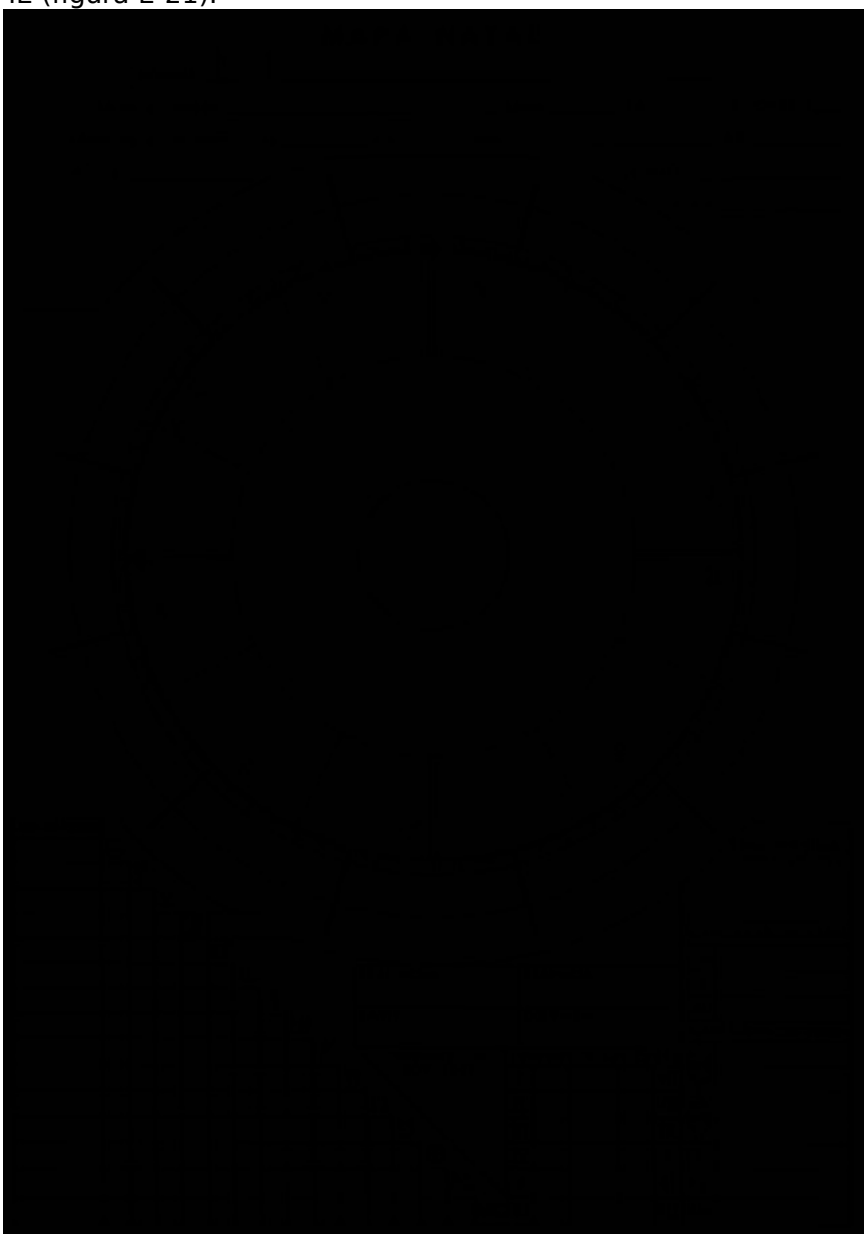


Es el que se genera entre el AC y el DC pasando por el FC. Los astros situados en ese hemisferio generan interiorización y dependencia del pasado, pues existe una analogía cosmobiológica entre el FC, el Cangrejo y la Luna, debido a que el FC es la cúspide de la casa IV.
El significado armónico de este hemisferio es lo que se refiere al mundo de lo interno el cual, aunque a veces nos cueste entenderlo y sobre todo practicarlo, es la mitad de la realidad del ser humano. Por tanto, los planetas allí situados hacen que ese mundo de lo interno tenga suficiente resonancia para la conciencia, es decir, que haya vida y energía abundante en el dominio de lo interior-humano.
En el lado inarmónico, el exceso de astros en el hemisferio del FC crea demasiada introversión, así como demasiada dependencia del pasado y la imaginación.
ESTUDIO DE LOS CUATRO HEMISFERIOS:
Es bastante claro que el estudio de los cuatro hemisferios debe de hacerse dos a dos, pues a la vez sólo pueden coexistir dos hemisferios en el horóscopo. Así, por ejemplo, si visualizamos el hemisferio del Ascendente, lo debemos de hacer en interrelación con el correspondiente al DC, pues es obvio que si hay muchos planetas en uno, en el otro quedan pocos.
De por sí no es algo inarmónico el hecho de que haya 7 planetas, por ejemplo, en el hemisferio del MC. Lo que sucede es que el número de planetas astrológicos es limitado, con lo que en el hemisferio del FC (el opuesto al anterior), sólo quedan 3 astros.
Se puede hablar de que hay un equilibrio medio perfecto entre los hemisferios en el caso poco probable de que ellos, estudiados dos a dos, tengan cada uno 5 planetas. Cuando existen 4 astros en un hemisferio y 6 en el opuesto, también podemos hablar de equilibrio relativo. En el caso de 3 a un lado y 7 al otro, empieza a haber una "carga planetaria" importante en el mayoritario, así como cierto decremento en el menos poblado. Cuando sí se puede deducir una necesidad de

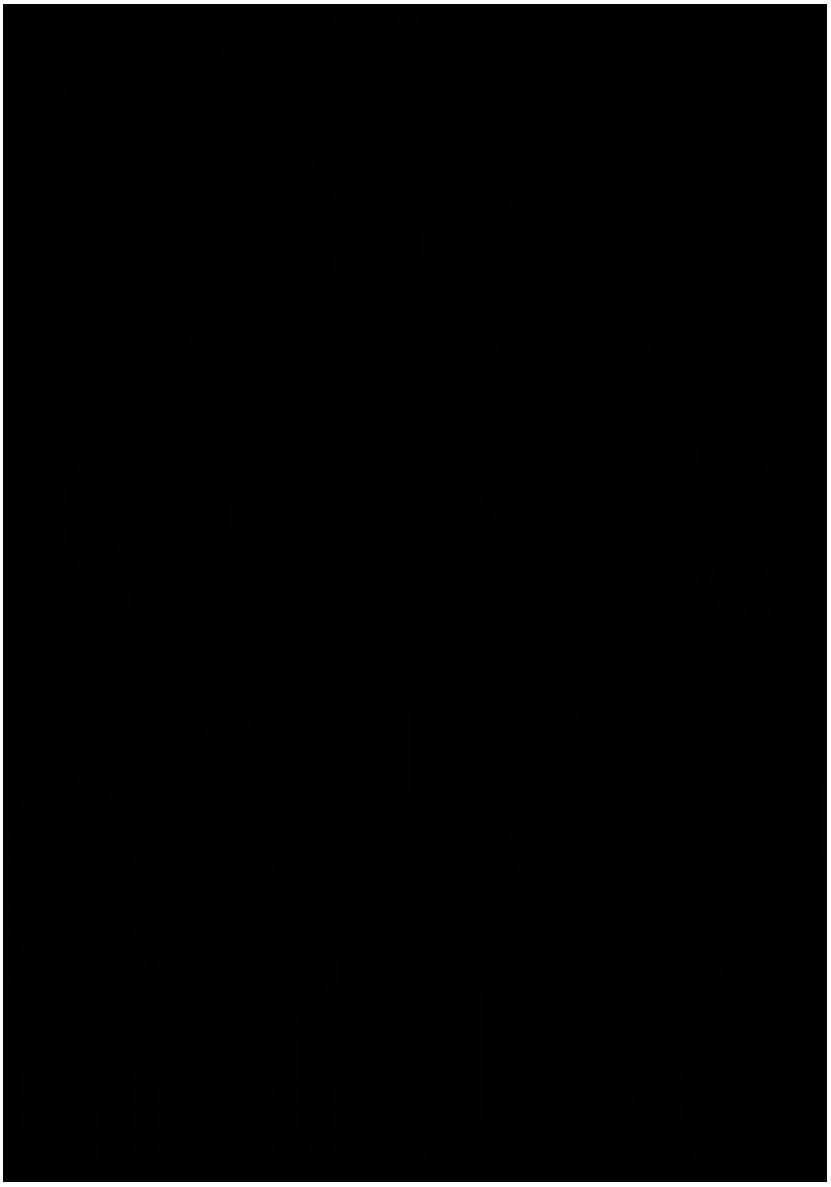
compensar el hemisferio minoritario es a partir de una relación 2-8, la cual se acentúa en los casos de 1-9 y de 0-10.

49.3.2. PATRONES PLANETARIOS.

Como segundo punto de la "interpretación simple", necesitamos realizar otra visual a vuelo de pájaro de la posición de los planetas sobre el horóscopo, que es lo que se ha dado en llamar "patrones planetarios" en algunos libros sobre el tema.
Se trata de "dibujos" que realizan los planetas en su ubicación a lo largo del zodíaco. Poseen una validez relativa en cuanto a la interpretación, pero no desdeñable. Los patrones planetarios comúnmente aceptados como modelos son:
PATRON UNIFORME (figura E-21):

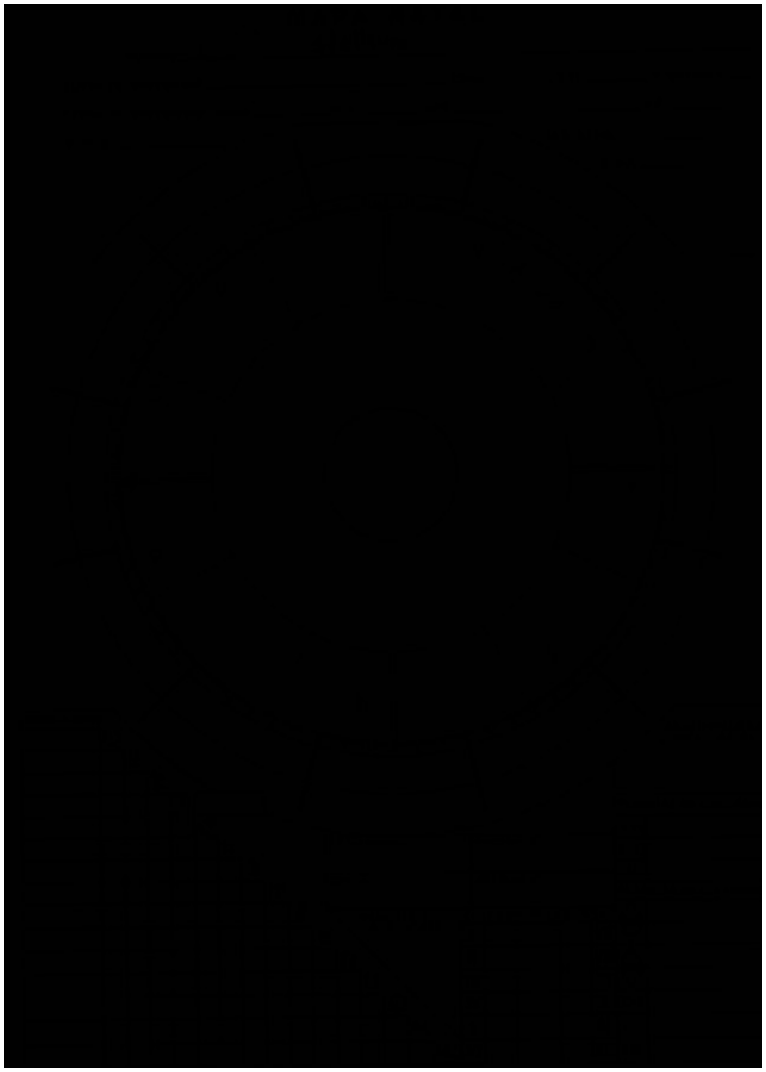


Los planetas están más o menos uniformemente repartidos a lo largo del zodíaco, sin que existan concentraciones de planetas ni tampoco áreas en blanco demasiado llamativas.
La ventaja es que la vida de esta persona es variada en experiencias, lo cual le da visión de conjunto. El problema puede ser la dispersión de energías en demasiadas áreas de actividad, tanto interiores como externas.
PATRON SALPICADO (figura E-22):

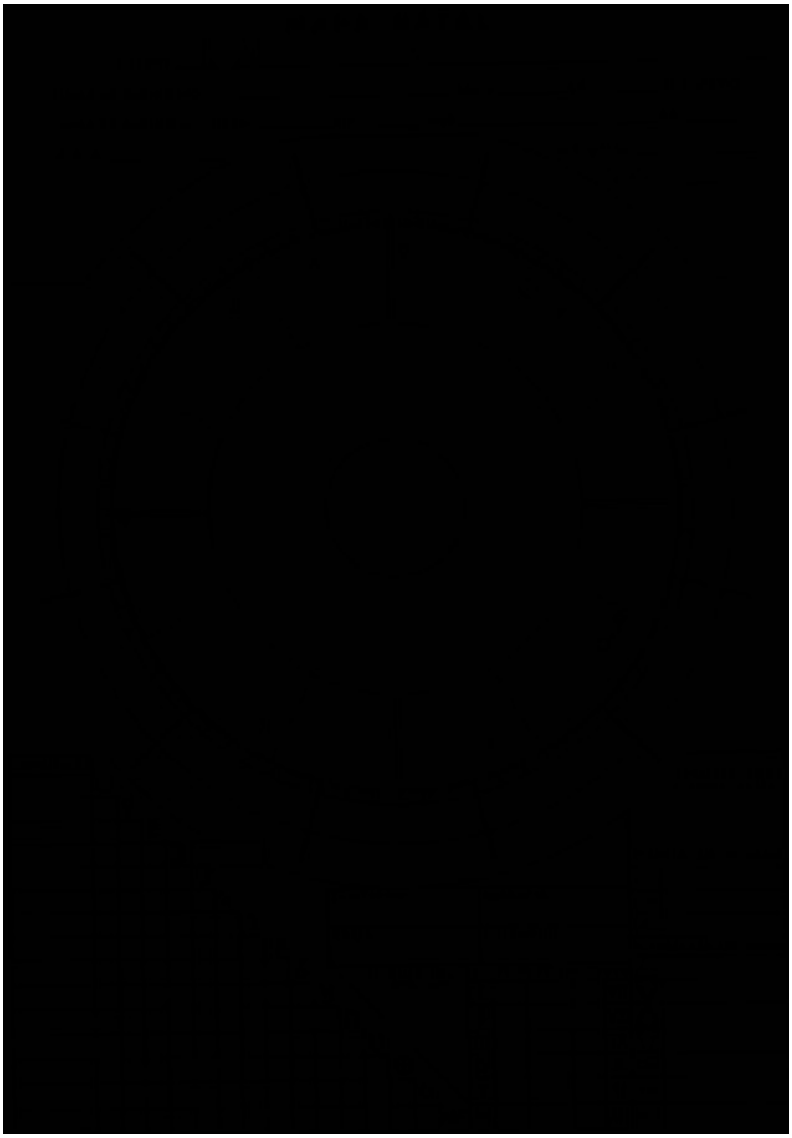


Los planetas están más o menos repartidos en el zodíaco, pero con la presencia de algún pequeño grupo de planetas en forma de "salpicado". Como máximo se puede admitir en este caso la conjunción de tres planetas. Si hay cuatro o más planetas en conjunción, ya se entra dentro de la categoría siguiente. La virtud de este patrón con respecto al anterior, es que hay varias zonas -aquellas en que caen los grupos de planetas- en que se produce una cierta acentuación de fuerza o de energía, con lo que la dispersión no aparece fácilmente. La desventaja con respecto al E-21 es que no hay tanto poder de abarcar.

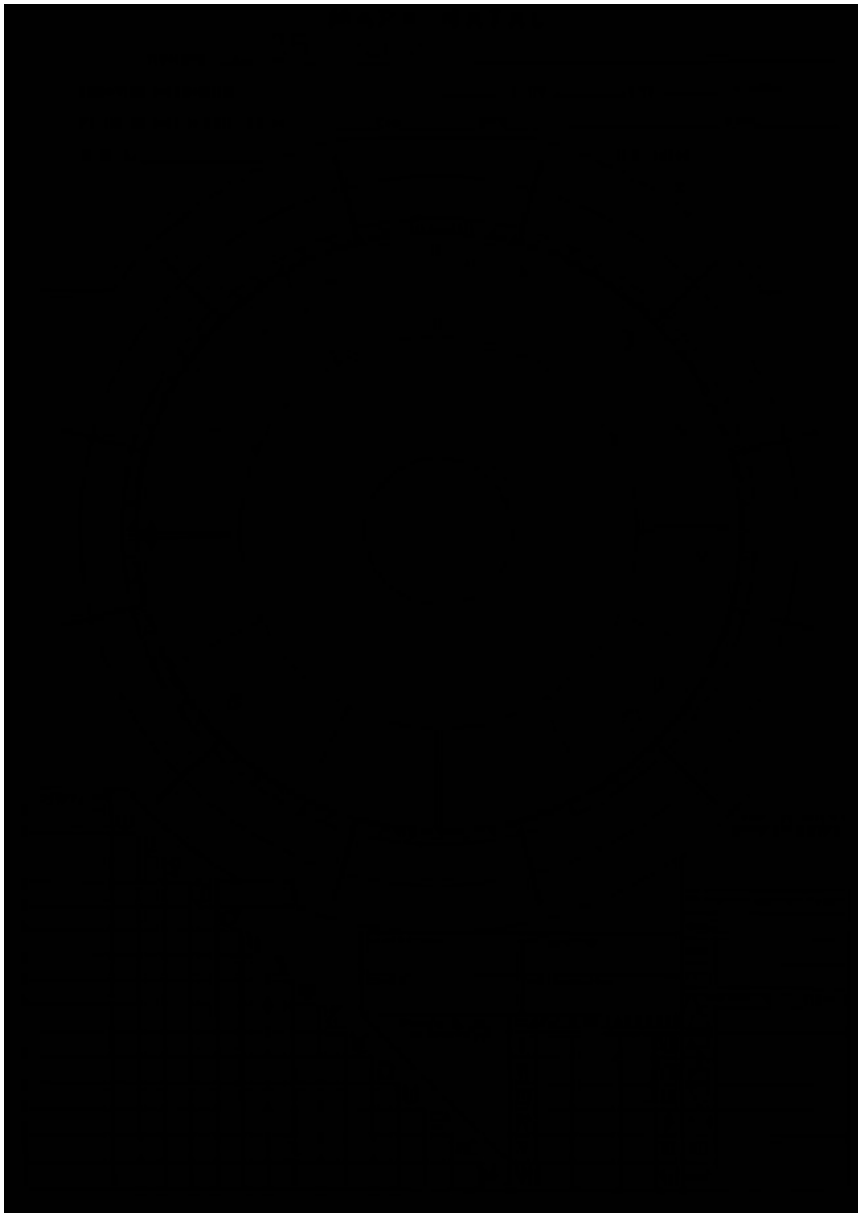
STELLIUM PLANETARIO (figura E-23):



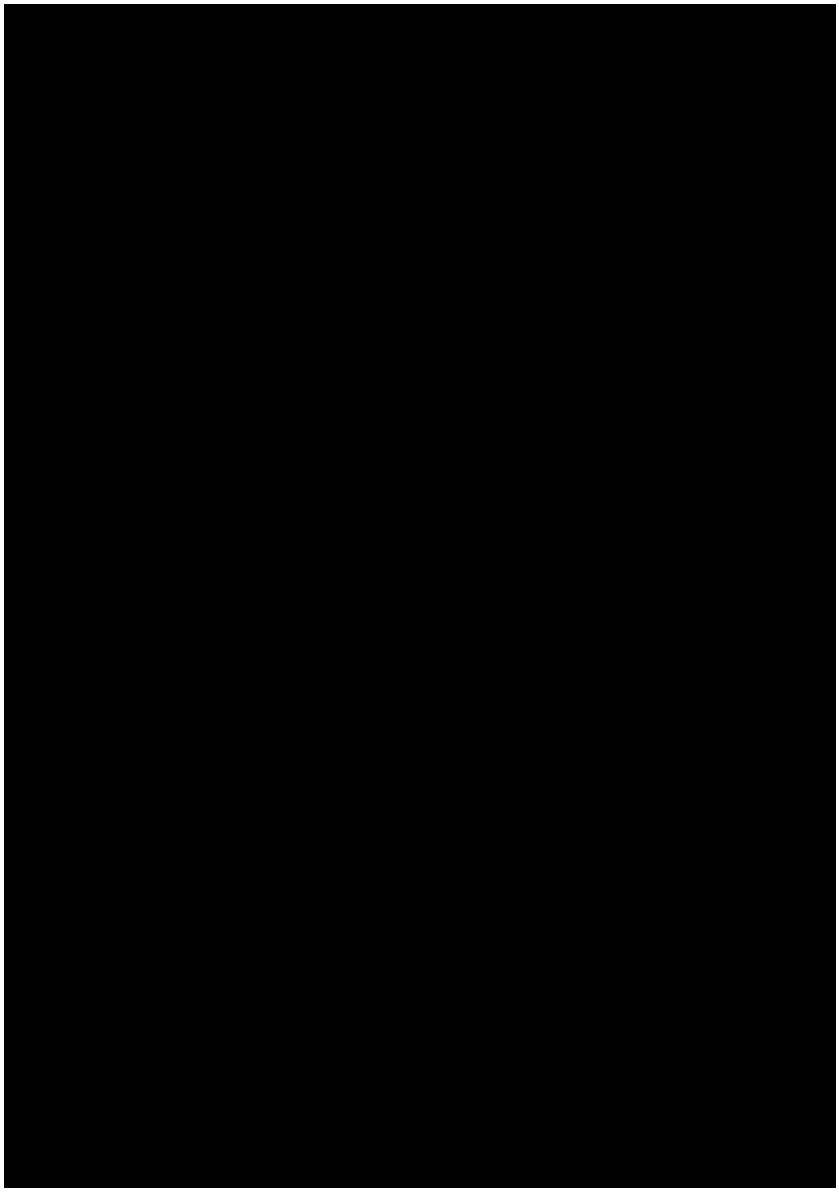
Se trata de una conjunción planetaria a partir de cuatro planetas conjuntos inclusive. Puede haber más de uno en un mismo horóscopo.
Desde el punto de vista de la interpretación sucede que las casas y signos donde caen los stelliums cobran gran importancia por su fuerte "carga planetaria". Este concepto de carga se debe por supuesto a varios planetas presentes en un mismo área. Esta fuerza puede constituir una suma importante de energías tanto para lo armónico como para lo problemático.
PATRON LOCOMOTORA (figura E-24):



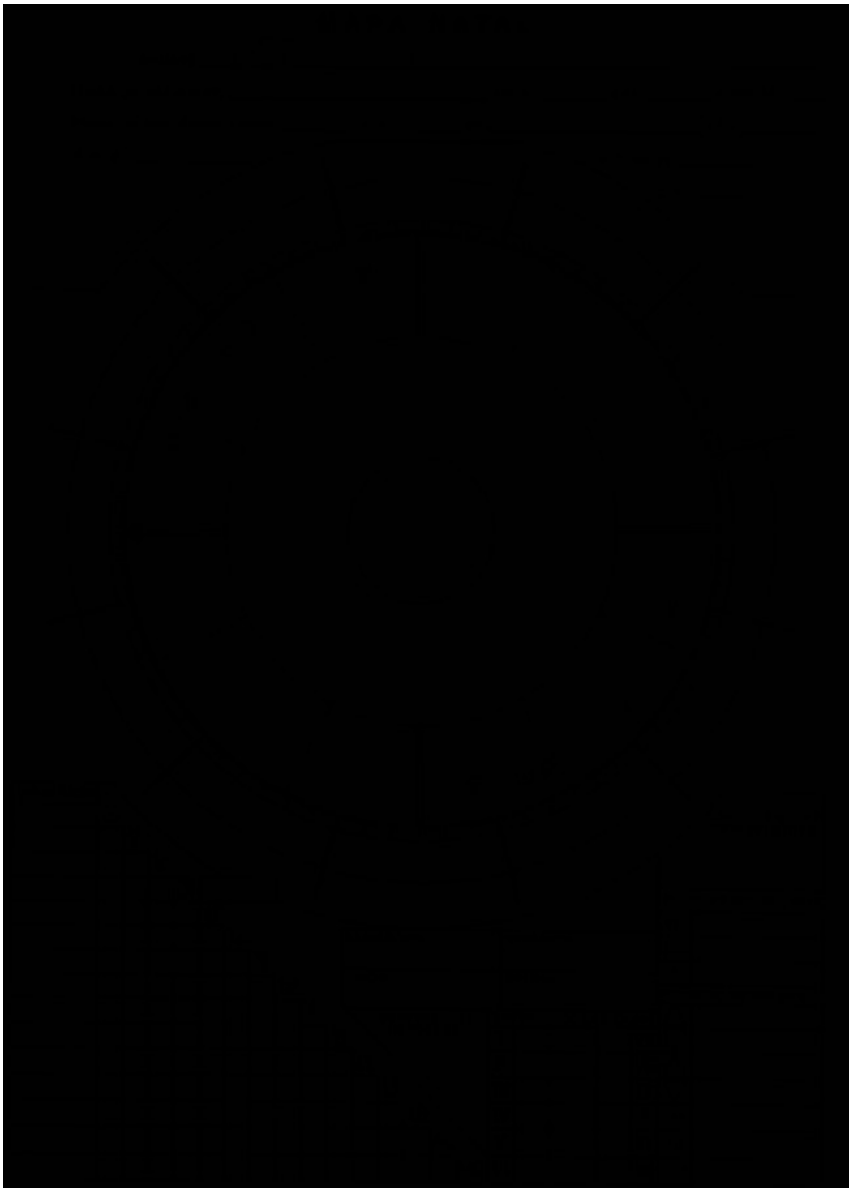
Los planetas están más o menos repartidos a lo largo del zodíaco, excepto en una zona -de 90º a 120º- que queda en blanco. Algunos autores la llaman locomotora porque piensan que este patrón genera un efecto de dinamismo. También se le denomina así por el parecido con el contrapeso que poseen las locomotoras en sus ruedas.
En mi opinión no es un patrón muy definido, en el cual entiendo que habría que ver sobre todo las casas astrológicas que quedan vacías (3 o 4), las cuales permanecen como territorios menos manifiestos en la vida de la persona.
PATRON CUBETA O CUBO (figura E-25):



Este es un modelo curioso y que se da de vez en cuando, en el cual aproximadamente medio zodíaco está vacío, exceptuando un sólo planeta colocado en la mitad "semidespoblada". El resto de los astros abarca más o menos uniformemente los otros 180º. Al "planeta solitario" se le llama también planeta agarradera, que es el único que sirve de referencia manifiesta a la persona en esa mitad del zodíaco. Se interpreta que un sector amplio del zodíaco vacío indica una cierta dificultad para acceder a los asuntos de las casas de esa zona despoblada. Por eso, el planeta agarradera ayuda a limar ese defecto. Hasta cierto punto este patrón planetario se asemeja a un radiotelescopio, siendo el foco del mismo el planeta solitario. A éste no lo podemos llamar llanero solitario porque el zodíaco es cualquier cosa menos que llano.
Se le llama patrón cubeta porque los 180º ocupados son el cubo, mientras que el planeta solitario es el asa del mismo.
PATRON TAZON (figura E-26):



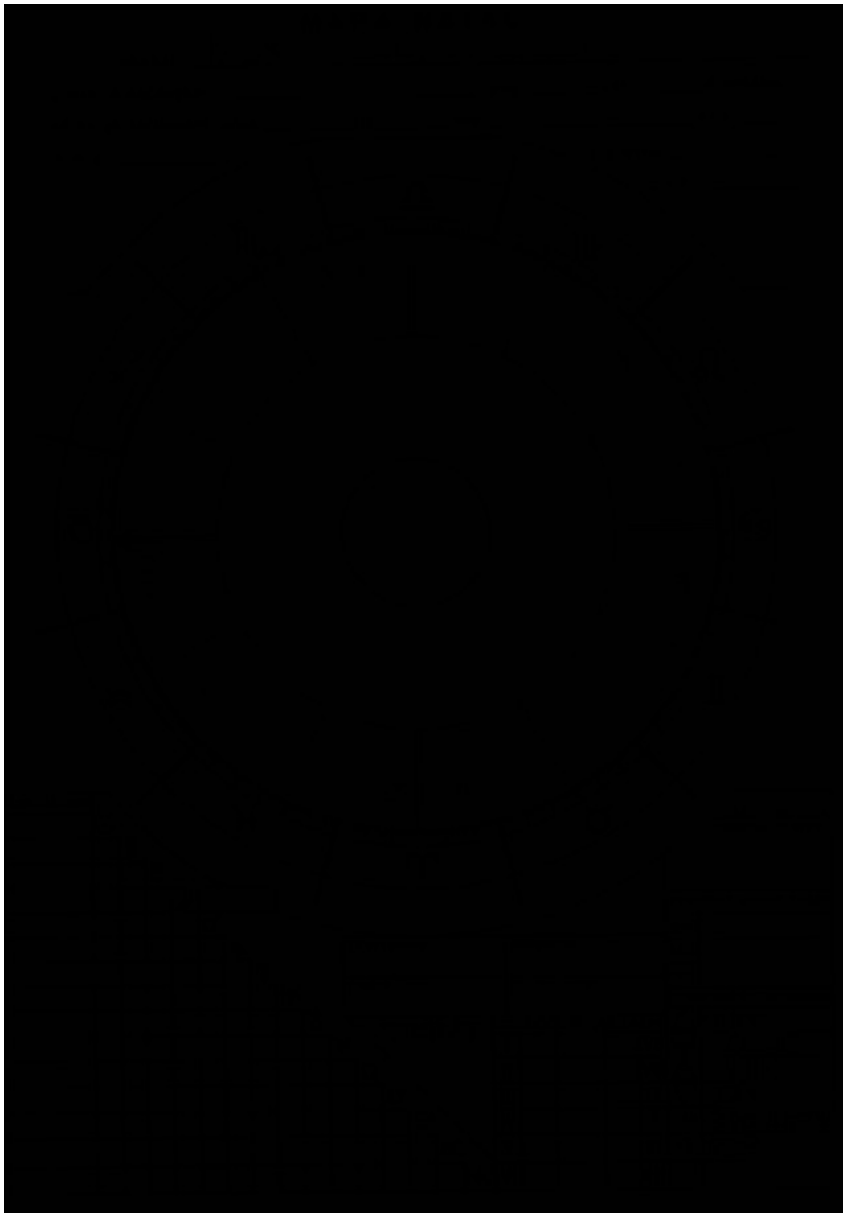
Es como el cubeta, pero no posee al astro agarradera, con lo que existe un hemisferio completo del zodíaco que permanece desierto de planetas.
Obviamente, a la persona le cuesta penetrar más en las experiencias ligadas a las casas y al hemisferio vacío. Este patrón, así como otros, se debe estudiar en relación al sistema de los hemisferios ya explicado.
PATRON COLUMPIO (figura E-27):



Todos los planetas se ubican en dos grupos opuestos en el zodíaco. Sería algo así como dos stelliums confrontados entre sí.
La vida se centra en dos grandes áreas de actividad, que a la vez son muy polarizadas, opuestas o complementarias. Existen grandes dualidades o ricas paradojas en la existencia.
CONSIDERACION GENERAL DE LOS PATRONES PLANETARIOS:
A nuestro entender, los patrones planetarios poseen más fuerza cuanto más se acercan a uno de los modelos típicos descritos. Existen casos intermedios en los cuales la fuerza del patrón se pierde. Lógicamente no se trata de un sistema de recetas, sino de algo de lo que merece la pena acordarse durante la interpretación, aunque ello no lleva ningún esfuerzo en los casos modélicos.

49.3.3. PLANETAS EN LOS ELEMENTOS.

Como tercer punto de la interpretación simple, encontramos lo que se refiere al estudio de los planetas presentes en los cuatro elementos (FIGURA E-28). En esta fase vamos a ir a una observación no tan a vista de pájaro como en las dos anteriores. Por supuesto que en este punto 48.3.3. todavía no consideramos la presencia de los planetas en los signos, sino sólo su ubicación en las triplicidades o elementos.



Este estudio general, el cual posee ciertamente una gran relevancia a pesar de su simplicidad, lo podemos denominar "estudio de las cargas planetarias en los elementos".
Los componentes a repartir entre los cuatro elementos son los 10 planetas astrológicos más el AC y el MC ya que estos últimos, aún cuando no son planetas, resultan relevantes en cuanto a su posición por triplicidad.
Hay quien utiliza el sistema de dar una puntuación a cada elemento (fuego, tierra, aire y agua) según la cantidad de componentes que figuran presentes en cada uno de ellos. Se suele dar el valor de dos puntos al Sol, a la Luna y al AC, mientras que el resto de planetas más el MC recibirían un solo punto. Sumando la cantidad de puntos correspondientes a cada elemento y comparándolos entre sí se pueden sacar a relucir interesantes cuestiones, como veremos a continuación. A repartir son un total de 15 puntos.
Otro sistema es tener en cuenta sólo el número de componentes ubicados en cada elemento, con un total de 12 a repartir (10 planetas + AC + MC). Así, la medía ideal de equilibrio sería de 3 componentes por elemento (3 x 4).
En sí el hecho de que haya más cantidad de componentes o factores en un elemento no es inarmónico en principio, pero es obvio que cuantos más se concentren en una triplicidad, más faltarán en algunas de las restantes.
Se puede entender que 2 o 4 componentes en un elemento todavía están dentro de la medía o del relativo equilibrio, pero cuando ya aparecen cantidades distintas, hay que tenerlas en especial consideración. Por ejemplo, un solo factor en una triplicidad nos indica que efectivamente hay un déficit en cuanto a las energías del elemento en cuestión. En el caso de no existir ningún factor en un elemento, es evidente que la escasez es mucho más acusada, con lo cual a la persona le resulta bastante difícil en principio acceder a las experiencias

correspondientes a la triplicidad. Ello no significa que no le resulten importantes en su vida, sino sencillamente que le cuesta más penetrar en los temas de ese elemento.
De 5 factores y en adelante en un mismo elemento, hay que hablar de que las vivencias propias de esa triplicidad se encuentran muy crecidas y abundantes en la vida. En principio, tal como comentamos, la existencia de una carga importante en un elemento no es algo inarmónico, quitando que esas energías no sean controladas adecuadamente. Pero aunque la abundancia en un elemento no tiene por qué conllevar un cariz inarmónico, es evidente que estos ejemplos hay que considerarlos en conexión con el estudio de los tres restantes elementos, especialmente aquellos en los que exista un déficit acusado. Es lógico, pues sabemos que un gran aumento por un lado genera una fuerte disminución en los demás elementos. En lo que se refiere al sistema de dar puntuaciones, hay que tener en cuenta algunos puntos de prudencia. La media ideal de puntos sería de aproximadamente 4 puntos, pues son 15 a dividir entre 4. Lo que puede suceder, como ejemplo, es que en un elemento hayan sólo dos puntos, con lo cual pensaremos que existe un déficit. Pero puede ocurrir que esos dos puntos correspondan a Mercurio y a Neptuno, con lo que la consideración de déficit resulta errónea. Así, dos factores en un elemento según el sistema de puntos, resultan estar dentro del relativo equilibrio.
Este es el motivo por el cual recomiendo en términos generales que se consideren 12 factores a dividir entre 4 elementos, siempre por supuesto interpretando la relevancia especial que poseen el Sol, la Luna y el AC, así como la menor importancia del MC respecto a cualquier otro planeta. De este modo, el sistema de puntuación quedaría como simplemente orientativo. Pero, de cualquier manera, lo que nos interesa es estudiar ahora unos patrones generales o esquemas mentales para las "cargas de los planetas en los elementos".
Hay tres maneras generales de considerar estas cargas planetarias:
EQUILIBRIO Y DESBALANCE:
Se trata de ver cuáles son los elementos con equilibrio exacto (3 factores), cuáles con equilibrio relativo (2 o 4), con desbalance respecto a la media (1 o 5) y con desbalance acusado (0, 6, 7...etc.).
Referente a los casos en que hay equilibrio o relativo equilibrio, lo que se puede decir es que la gama de experiencias en relación con ese elemento están normalmente manifestadas en la vida, tanto interna como externamente. El aspecto esotérico de esta cuestión es el principio del verdadero YOGA (YUG...YUGO...UNION), según el cual el ser humano ha de equilibrar los elementos de la naturaleza con los de sí mismo. Cuando posee déficit en un elemento de su carta astral, tanto internamente como externamente posee "poca cantidad de partículas astrales y mentales" en relación con ese elemento. Ello hace que el acceso al elemento deficitario sea más costoso y complejo, pues no hay el soporte inicial suficiente para que ello se haga normalmente. Siempre se ha dicho que para todo -o casi todo- hay solución y este tema no es algo excepcional. Por ello, si la persona hace el esfuerzo necesario, apoyándose en algunas otras configuraciones de su horóscopo, va gradualmente despertando esa parte de sí mismo y de su alrededor que traía un tanto dormidas.
PREDOMINANCIA:
Relacionar entre sí las cargas de los planetas en los cuatro elementos, pues en el punto anterior lo hemos hecho individualmente.
Una de las más clásicas aplicaciones al respecto es el averiguar cual o cuales son los elementos predominantes. Se puede entender a un elemento como tal cuanto alberga a cuatro factores o más del total de los doce. En ciertos casos también se puede considerar como elementos predominantes sencillamente a los mayoritarios, como en el caso de una combinación 3-3-3-1, donde claramente existen 3 elementos predominantes.
Algunos autores hacen un estudio de la posible predominancia de pares de elementos, lo cual puede tener aplicación cuando efectivamente dos de ellos son los mayoritarios. En términos generales, se trata de lo siguiente.
Existen dos combinaciones que resultan especialmente equilibradas. Estas serían la predominancia fuego-aire y la predominancia tierra-agua. Respecto a estas dos mezclas de elementos ya hemos hablado anteriormente, por lo que merece la pena ocupar nuestro tiempo en las otras.
La predominancia agua-fuego hierve o bien queda consumida y apagada. Resulta ser un componente de apasionamiento y extremos, ya que tanto hace aparición la fogosidad como la necesidad de romanticismo y subjetividad. La ventaja es la intensidad y el inconveniente lo constituye la excesiva ebullición interna, así como las contradicciones.
La combinación agua-aire es más que nada afín a lo psíquico, tanto en su vertiente emocional como en la mental, por lo que proporciona sensibilidad en abundancia, pues no en vano ambos elementos poseen un aporte de húmedo. El error puede encontrarse en el exceso de amoldabilidad y de falta de concreción.

A la combinación fuego-tierra a veces se le llama la apisonadora, pues tiene un doble componente de seco, con lo que por donde pasa lo deja todo parejo. Es decir, posee determinación y firmeza, pero por supuesto es relativamente sencillo que caiga en la rigidez y la falta de sensibilidad.
La mezcla tierra-aire se constituye como bastante apta para el pragmatismo mental y el control de las situaciones concretas mediante el aporte de lo racional. La desventaja es la frialdad afectiva y el exceso de cálculo en la vida.
Por supuesto que también se puede hablar de predominancia de tres elementos en un horóscopo, como sucede con el mencionado caso 3-3-1, pero sería demasiado tedioso entrar a explicar las distintas combinaciones, aparte de que ahí no se puede decir que haya una predominancia muy clara.
PLANETAS INDIVIDUALES EN LOS ELEMENTOS:
Aunque hemos dicho que en esta fase no tenemos en cuenta la posición de los planetas en los signos, sí lo podemos hacer con los astros en los elementos.
En este sentido hacemos un interesante estudio, por ejemplo, viendo si el Sol es terrestre, aéreo, fogoso o acuoso, con lo que ya vamos vislumbrando desde esta fase de interpretación simple el cariz o tonalidad general de la individualidad. De la misma manera, lo haremos con la Luna, Mercurio, el resto de los planetas, el AC y el MC.
Es muy práctico visualizar desde esta fase qué tipo de inteligencia (Mercurio), de sensualidad (Venus), etc. posee la persona. Es algo que evidentemente supera mucho en cuanto a amplitud interpretativa a la consideración de sólo la cantidad de factores presentes en cada elemento. Es el inicio de un tipo de interpretación cualitativa o más fina.

49.3.4. PLANETAS EN LAS CUALIDADES O CUADRUPLICIDADES.

Se trata de aplicar el mismo enfoque que en el punto 48.3.3.
En este caso son doce factores o componentes (planetas + AC + MC) a dividir entre tres cualidades (Cardinal, Fijo y Común), con lo que la media sería de cuatro.
Así, con 3, 4 o 5 componentes en una cualidad se puede hablar de equilibrio.
Con 2 o 6 se puede considerar como un cierto desbalance.
Conteniendo en una cualidad 0, 1, 7, 8...etc. existe una descompensación marcada.

49.4. INTERPRETACION BASICA.

49.4.1. LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS ZODIACALES.
A partir de este momento ya entramos en otro mundo de la interpretación astrológica, que es el que hemos dado en llamar ESTADO COSMICO DE LOS PLANETAS. Recordemos: el estado cósmico de un planeta es la consideración de su estado vibratorio teniendo en cuenta la posición en signo y los aspectos astrológicos que recibe.
Según el SUD, cada planeta estudiado según su estado cósmico se constituye en un "significador general". Por ejemplo, el Sol es el significador general de la individualidad, la Luna de la personalidad psico-afectiva, Mercurio de la inteligencia, etc.
Ya hemos explicado también el concepto de "interpretación por planos paralelos", según el cual en el estudio astrológico vamos realizando varias "pasadas" sobre el horóscopo, con lo que existen distintos planos paralelos, debidamente relacionados entre sí.
En este plano paralelo en el cual nos encontramos, que es el del análisis del estado cósmico de los planetas, cada uno de ellos sirve para estudiar una función psicológica en la persona "propietaria" de la carta astral.
En esta misma línea, siempre partiendo de la base de que sólo estudiamos la posición en signo y los aspectos de cada planeta, Marte se constituye en este nivel como el significador general de la capacidad de acción y decisión, Júpiter de la moral y la extroversión social, Saturno de la voluntad y la capacidad de concreción, etc., etc.
Podemos decir que cada estrato interpretativo posee una existencia propia, aparte de que se encuentre relacionado con los demás. Por ello, este nivel es fundamentalmente de tipo cosmopsicológico, aún cuando también se pueden extraer conclusiones en relación con la salud. Sólo sucede en cuanto a este último tema que es más certero esperar a entrar en el estudio por áreas (salud, trabajo, sentimental, etc.), pues debemos de acudir al sistema de casas astrológicas, debido a que hay varias en conexión directa con la salud.
Quizás pueda parecer contradictorio al estudiante lo siguiente. Si decimos que en el presente nivel (49.4.1.) la Luna es el significador general de la personalidad psico- afectiva, por ejemplo, ¿qué sucede si la Luna se encuentra en la casa IV?. En esa posición terrestre la Luna entra en relación directa con la madre. Entonces, ¿de quién nos habla la Luna?, ¿de la personalidad psico-afectiva del "dueño" de la carta astral o de la de su madre?. Pasemos a estudiar esta interesantísima y clave cuestión.
En primer lugar, desde el punto de vista técnico de la interpretación, la consideración de la Luna en el Centauro con aspectos es un estudio del "estado cósmico" del planeta, mientras

que su ubicación simultánea en casa es una cuestión de "estado terrestre". Así, como hemos dicho, aunque ambos niveles estén relacionados entre sí, cada uno de ellos posee una "vida propia" y características especiales. Pero, de todas formas, la misma pregunta realizada continúa en pie.

Podemos afirmar que, en el estudio del "estado cósmico", la interpretación de los aspectos y la posición en signo de un planeta se encuentra en relación con un "estudio cosmopsicológico", en el cual cada planeta es el "indicador general" de una función psicológica, en el sentido de los ejemplos que hemos citado.

En cambio, al estudiar a ese mismo planeta en su estado terrestre -añadiendo la posición en casa- puede aparecer un significado distinto al anterior dependiendo de la casa en concreto en la que se encuentre. Así, esa Luna en el Centauro que habíamos citado como ejemplo, en la casa IV puede hablarnos de las cualidades psicológicas de la madre que más han influido en la persona; en la casa V podría indicar el carácter general de los hijos, en la VII el de la esposa o el esposo, etc. En cualquier caso, recordemos que cada uno de esos personajes posee su propio horóscopo natal y, así, lo que podemos encontrar en la carta natal es de alguna manera el producto de la interacción entre la persona y su madre (casa IV), la interexperiencia con sus hijos (casa V), la interacción con su cónyuge (casa VII), etc.

A la vez, recordemos que con el SUD se consigue saber hasta qué punto un planeta de la carta astral está determinado o no hacia el yo. Pero este es un tema que lo veremos mucho más claro en la práctica cuando empecemos a interpretar conjuntamente "factores del yo y factores ambientales", así como la interacción entre ambos grupos.

Pero desde luego que no vamos a dejar ni en el aire ni en la incógnita la pregunta que aún no hemos contestado. Aún cuando en la práctica lo veremos mucho mejor, ahora ya estamos en disposición de saber qué relación existe entre el estudio cosmopsicológico que nos proporciona la consideración del estado cósmico de cada planeta, por un lado, y el estudio del estado terrestre de esos mismos astros uno por uno.

En términos generales, nuestra premisa de partida al respecto es: EL ESTUDIO DEL ESTADO COSMICO DE UN PLANETA (COMO SIGNIFICADOR GENERAL DE UNA FUNCION PSICOLOGICA) CONSTITUYE EL SUSTRATO PSICOLOGICO DE LA EXPERIENCIA AMBIENTAL QUE ESE MISMO ASTRO PUEDE INDICAR EN EL ESTUDIO DE SU ESTADO TERRESTRE (CONSIDERACION EN CASA).

Dicho de otra forma, cada experiencia ambiental se produce por algo, aunque la visión externa o profana pueda dar a entender que es algo fortuito o azaroso. Esta relación entre la experiencia ambiental y el sustrato astrológico que forma su base se puede entender de varias maneras según el caso:

A. El sustrato psicológico inclina a que la experiencia ambiental se produzca. "El sujeto agresivo afina con las situaciones agresivas".

B. El sustrato psicológico impulsa y busca directamente un tipo determinado de experiencia. "El personaje con vitalidad sobrante busca con ganas la práctica del deporte intenso, poniendo ahí gran parte de sus energías".

C. El sustrato psicológico correspondiente es generado o formado por la experiencia externa. "El ambiente dinámico del hogar es asimilado por el niño en su infancia, con lo que ello pasa a formar parte de su sustrato psicológico". Otro ejemplo sería: "un ambiente circundante de delincuencia durante la infancia, el cual obviamente influye en el carácter".

D. La experiencia externa viene dada por la necesidad kármica de superar algún defecto o impulsar alguna virtud del sustrato psicológico correspondiente. "El niño vive un ambiente de cierta impulsividad y malos modos durante su infancia, con lo que ha de fortalecer cierta hipersensibilidad que traía kármicamente".

Con las explicaciones precedentes nos iremos percatando de toda la profundidad que posee el lenguaje cosmopsicológico, el cual progresivamente va haciendo desaparecer nuestra imagen de separación y desconexión de muchas cuestiones de la vida. Y es que hay algo por encima del estudio psicológico y ambiental, siendo ese algo la experiencia, la cual genera la conciencia.

Es decir, una cosa es ver el horóscopo desde el punto de vista nuestro, que pretendemos sea mediante un proceso lógico y a la vez intuitivo, mientras que otro tema es la Cosmobiología vista como manifestación de la perfección de las leyes cósmicas. Estas leyes poseen un fin, el cual es la evolución de la conciencia y de las formas que a ésta soportan.

Por tanto, todo lo que en la carta astral aparece significa experiencia, la cual unas veces es interna y otras es externa.

Dicho de otra forma, UN HOROSCOPO ASTRAL ES EL UNIVERSO DEL INDIVIDUO, nuestro zodíaco mental, o como queramos llamarlo.

Este anterior es el motivo por el cual hemos dicho que, si aún cuando en la carta astral hay un epígrafe relacionado con el cónyuge, por ejemplo, este apartado indica la experiencia que el

dueño de la carta astral vive en relación con su esposa, en la cual por supuesto interviene el carácter de ésta, aparte de otros temas; mas recordemos que el esposo/a posee su propia carta astral natal, la cual indicará cuál es el universo de esta persona, así como la manera en que vive y experimenta a su vez la relación con el cónyuge.
Continuando ahora con el tema central que motivó la discusión, el paso 48.4.1. de la interpretación posee dos versiones:
A. Versión simplificada: estudiamos cada planeta como significador general de una cualidad psicológica, pero sólo teniendo en cuenta su posición en signo.
B. Versión completa: estudiamos el astro como significador general de una función psicológica, pero considerando su posición en signo y los aspectos astrológicos que recibe. Subrayamos la expresión "que recibe" porque se trata de ver los aspectos tal como el astro los capta, pues estamos estudiando cada planeta individualmente.

49.5. INTERPRETACION GENERAL.

49.5.1. SISTEMA DE ESTUDIO DINAMICO GLOBAL DEL YO.

En esta etapa que corresponde al SEDGY será la práctica la que nos vaya dando la progresiva perfección. Y en este punto por el momento nos vamos a quedar, ya que próximamente abordaremos el tema del estudio por áreas, el cual nos introducirá en el segundo gran polo de la interpretación de una carta astral:
las experiencias externas o medio-ambientales. Este último tema también forma parte del presente epígrafe: la interpretación general.
Tal como habíamos sugerido, existe algo así como un gran triángulo en la interpretación de un horóscopo, pues ya sabemos que dos polos siempre generan un tercer componente. En este caso, el ESTUDIO DEL YO y el ESTUDIO DEL MEDIO AMBIENTE producen la presencia de un nivel intermedio y superior, que es la EXPERIENCIA. Ello aclara el punto de que lo que en un horóscopo llamamos ambiente es "el ambiente" de la persona, es decir, tal como lo capta y lo recibe, lo cual no tiene por qué coincidir necesariamente con la apreciación de otro individuo que objetivamente está sometido a los mismos componentes exteriores.

FIN LIBROS 6 y 7

* * *

Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red

Revisión y Edición Electrónica de Gerardo.
Bariloche - Argentina

30 de Julio 2004 – 14:50